

RESEÑAS

Sabino AGUIRRE GANDARIAS, *Lope García de Salazar. El primer historiador de Bizcaia (1399-1476)*, Bilbao, Diputación foral de Bizkaia, 1994, 460 pp.

Biografía de este personaje, autor de una "Crónica de Vizcaya" y del "Libro de bienandanzas e fortunas". Estudia sus orígenes familiares, fortuna, dominios, casa, recursos extraídos de la comercialización e industrialización del hierro, etc. Sigue sus luchas con familias enemigas durante toda su vida, e incluso con la propia, puesto que llegó a enfrentarse con sus hijos, afrontando diversas veces la prisión y muriendo, finalmente envenenado. Los últimos capítulos del libro están destinados al estudio de las dos obras antes citadas. La Crónica es una historia general, en la que el autor compiló diversas fuentes, siendo de interés la parte correspondiente a los siglos XIV y XV, más cercana a los tiempos en que vivió; es una fuente a tener en cuenta cuando se refiere a hechos acaecidos en el País Vasco, que conoció directamente. Algunos de los libros de la obra están dedicados a la genealogía de diversos linajes importantes. En la segunda obra el autor analizó ciclos históricos desde los más amplios y lejanos a los más cercanos, del mundo grecorromano al reino de Castilla y al señorío de Vizcaya etc., llegando a su propia vida guerrera dentro del ámbito vasco, con apéndices sobre sucesos calamitosos, impuestos, monedas etc. S. Aguirre examina el contenido de estas obras y los manuscritos que las han conservado, fuentes utilizadas por el autor, su pensamiento y visión histórica etc. Completa el libro que reseñamos un apéndice documental con 89 documentos, procedentes de la colección Salazar, de la Real Academia de la Historia y de diversos archivos, donde encontramos testamentos de la familia Salazar, treguas entre los linajes enfrentados, pleitos, cartas reales, derechos sobre minas y transporte de hierro etc.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

ALFONSO DE PALENCIA, *Gesta Hispaniensi ex annalibus suorum dierum collecta, tomo 1: libri I-V, tomo 2: libri VI-X*. Edición, estudio y notas de Brian TATE y Jeremy LAWRENCE, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998-1999. Tomo 1: LXXXVII+223 pp.; tomo 2: XXXIII+643 pp.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

La estrecha colaboración de dos de los más prestigiosos hispanistas en el campo de la literatura castellana medieval, los profesores Brian Tate y Jeremy Lawrance, junto con el patrocinio de la Real Academia de la Historia, ha dado como resultado el que haya visto la luz una nueva versión de la *Gesta Hispaniensis* de Alfonso de Palencia, también conocida como las *Décadas* o como la *Crónica de Enrique IV*. De este texto existía ya una versión que era la habitualmente utilizada hasta ahora por los investigadores, a pesar de todas sus limitaciones, ahora felizmente superadas, obra de Antonio Paz y Meliá (Biblioteca de Autores Españoles, vols. CCLVII-CCLVIII).

La edición que ahora se publica es, según se da noticia en el prefacio, el resultado de un proyecto concebido hace más de veinte años por Brian Tate, al que luego se incorporaría Jeremy Lawrance, siendo sobre todo el primero responsable de los aspectos de índole más propiamente historiográfica y el segundo de aquéllos de tipo textual y filológico.

Si bien lo publicado hasta ahora en estos dos primeros volúmenes aparecidos se limita a los diez primeros libros que forman la primera de las décadas y que llevan el desarrollo histórico hasta el año 1468, partiendo de acontecimientos referidos al año 1440 (el volumen 1 edita los cinco primeros libros y el 2, los cinco siguientes), el esfuerzo empeñado en la labor realizada ya da entidad propia a lo hasta ahora editado.

Se trata de una edición bilingüe, latina y española, cuidadosísima, para la que se ha tenido en cuenta los diversos manuscritos conocidos, dieciocho en total, aparte de otras versiones fragmentarias, de los que se da extensa y detallada y noticia. De todas estas versiones manuscritas, es la llamada *Matritensis*, un manuscrito autógrafo del propio Alfonso de Palencia, proveniente de la Biblioteca Nacional (Ms. 19.439), el que se utiliza como texto base de la edición. y que, en cambio, no conoció Paz.

Es muy destacable el empeño puesto en contextualizar con todo rigor los diversos acontecimientos históricos más relevantes a partir del extenso uso de la bibliografía disponible, cuyo manejo se refleja en un extenso aparato crítico, lo que se convierte en una aportación especialmente apreciable para los historiadores que hagan uso de esta edición. En efecto, al final de cada uno de los diez libros editados, aparece un amplio repertorio de notas en las que se incluyen puntualizaciones históricas sobre los distintos acontecimientos descritos en el texto. Pero, además de este esfuerzo de contextualización histórica, se ha prestado muy particular atención a traducir el texto utilizando palabras lo más afines a lo que era el uso de la época de Palencia, siendo probablemente este hecho uno de los que contribuye a agrandar más la distancia con la anterior versión de Paz y Meliá, demasiado dado, tal como era propio en su época, a contemporaneizar los conceptos, con el inevitable efecto de anacronismo. Desde este punto de vista, se contribuye significativamente con esta edición a una interpretación del texto de Palencia en una perspectiva ideológica acorde con los ideales políticos de la época.

Estamos, por tanto, ante una magna e irreprochable edición crítica en la que nada cabe echar de menos. La excelente versión española que se hace del texto latino hace que el lector pueda apreciar lo que es uno de los rasgos esenciales del estilo de Alfonso de Palencia, en cierta medida oculto en la traducción de Paz, es decir, un estilo propio de un historiador imbuido de los criterios humanistas que no sólo describe hechos, sino que los narra y comenta de acuerdo a unas fidelidades estilísticas que convierten el texto en retórica acabada,

traduciendo la situación histórica en oportunidad literaria.

No menos importante que la propia transcripción y versión del texto es el abundantísimo material complementario que acompaña esta edición, además del estudio que la precede. En este último cabe destacar el detallado perfil biográfico del cronista real, que se fundamenta en no poco material documental inédito, del se da noticia, transcribiéndose algunos textos más significativos, así como el análisis que se hace de Alfonso de Palencia como historiador humanista, en el que se resumen las principales aportaciones que ha llevado a cabo sobre este aspecto a través de diversos artículos publicados en los últimos años Brian Tate. Dentro del mencionado material complementario, no es poco importante el extensísimo *Índice onomástico*, en el que se aportan abundantes datos sobre los personajes citados a lo largo del texto cronístico, señalando las páginas en las que aparecen citados, lo que contribuirá a su amplia utilización por los investigadores de la época.

Estamos, por tanto, ante una aportación valiosísima para todos los interesados en la Castilla del siglo XV, en donde se refleja una abnegada labor de edición y de erudición de dos hispanistas que merecen por ello el mayor reconocimiento por el medievalismo hispano.

JOSÉ MANUEL NIETO SORIA
Universidad Complutense. Madrid

Javier ALVARADO PLANAS, *El problema del germanismo en el derecho español, siglos V-XI*, Madrid, Marcial Pons, 1997. 269 pp.

El mérito mayor del presente libro consiste para mí en su calidad de pequeño monumento de la relación científica germano-española o hispano-alemana en el ámbito de la Historia de los Derechos Nacionales, acerca de la cual merece difundirse el informe de Merchán en «AHDE» 45, 1975, 641-686. Tiene dicha relación un precedente olvidado en la figura y la obra de Juan Manuel Montalbán (1806-1889), cuyo discurso de ingreso en la Academia de la Historia, 1858, se ha considerado como primer monumento del germanismo español, una síntesis de las instituciones góticas en relación con las germánicas, especialmente las del grupo franco, con referencia a Haenel, Blume y «un profesor de Breslau en la Gaceta de Jena». No se debe omitir, sin embargo, a nuestro fundador Francisco Martínez Marina (1754-1833), que en su *Ensayo histórico-crítico* (1808) ha citado la Germania de Tácito (II, 13, n. 107), y a Federico Lindembrogio (I, 34), del que seguramente manejaba su *Codex legum antiquarum*, de 1613; Wieacker PRGNZ, 1967, 212; Erik Wolf GRD, 1951, p. 231). Más conocido y voluminoso es el decisivo aporte del renovador científico de nuestra disciplina, Eduardo de Hinojosa (1852-1919), pensionado en Alemania en 1878, acerca de cuya producción histórico-jurídica informó en la «Revista Hispano-americana», 1881 y 82. Su comunicación de 1908, aumentada y publicada en la ZSS Germ. 31, 1910, sobre *Das germanische Element im spanischer Rechte*, vertida al español por su discípulo Galo Sánchez, *Elemento germánico en el derecho español en el derecho español* (1915), vino a ser el emblema y la guía metódica de la Escuela, sin olvidar que el mismo Hinojosa había redactado, tras su viaje a Alemania, una *Historia del Derecho Romano según las más*

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

recientes investigaciones, 1880, 1885, alemanas principalmente, y que una de sus últimas publicaciones, en Homenaje a Fitting (1910) trata de la admisión del derecho romano en Cataluña. El propio Galo Sánchez (1892-1969) no dejó de leer la ZSS, especialmente su sección germánica, hasta el fin de su vida oficial, en el Ateneo de Madrid, y sin haber publicado nada especial sobre germanismo aparte de exponer en su *Curso* (desde 1925) lo esencial de la doctrina y sus alteraciones, se mantuvo al tanto y comunicó de palabra el desarrollo de la ciencia alemana en este campo. Intensamente nutrido por la producción alemana estuvo Manuel Torres López (1900-1988) como acredita su estudio *El estado visigótico* («AHDE» 3, 1926), y asimismo José Antonio Rubio Sacristán (1903-1993), en sus monografías, en sus reseñas de Carlos Beyerle, Enrique Brunner y Claudio v. Schwerin, y en su discurso de ingreso en la Academia de la Historia (1987), sobre «Una crisis en la ciencia histórica» (alemana también). En la línea de Torres López, su discípulo José Manuel Pérez Prendes (dotado de notable cultura literaria en alemán), de las nuevas promociones —que en general se han alejado de la dominante línea germanista (influidos tal vez por la crítica al germanismo debida al portugués Paulo Merea, que del germanismo había pasado al derecho romano vulgar, convencido por Ernesto Levy; por el maestro dirigente durante medio siglo Alfonso García Gallo (1911-1992), y por el romanista Alvaro d'Ors, que reconstruyó en torno a los Fragmentos Euricianos un libro de DR Vulgar, vio en el «elemento germánico convencional» simples atavismos y intuyó que el pretendido elemento germánico (persistencia de las costumbres germánicas en contra o al margen de la legislación de los reyes godos) podía consistir simplemente en el influjo del derecho franco. También Paulo Meréa, junto a la acción del DR Vulgar, indicó la vía del derecho franco, con referencia a la filología de Rafael Lapesa (*Estudios de D. hispanico medieval*, Coimbra, 1952). Es significativo que un discípulo de José López Ortiz, José Orlandis Rovira, que había iniciado con juvenil maestría el estudio del derecho medieval español, ambos en la línea del más puro germanismo, *Procedimiento judicial* el primero, *Prenda extrajudicial*, *Paz de la casa y Concepto del delito*, el segundo («AHDE», 14 a 16, 1944-46), al completar, Orlandis, su estudio con *Las consecuencias del delito* (18, 1947), se hizo eco del giro romanista y propuso una equilibrada y coherente visión (ps.64-65). Precisamente un discípulo de Pérez Prendes, Javier Alvarado Planas, con una base no sólo histórico-jurídica, sino histórica general, antropología, sociológica (donde ha renovado la dirección del genial Joaquín Costa, estimado por Hinojosa) y propiamente jurídica, quien ahora plantea de nuevo y aborda resueltamente *El problema del germanismo en el derecho español*, en tres densos estudios, donde revisa la cuestión de la personalidad o territorialidad de las leyes gótico-hispanas, analiza la figura de las ordalías en el derecho consuetudinario de la España gótica y explora e identifica el problemático germanismo español en la Alta Edad Media. En cuanto al primero, no arranca de la última fase de la discusión, que data de 1941, y dura medio siglo, sino que se remonta a Eichhorn (1808) y Gaupp (1834), recupera a Pacheco y Cárdenas (ambos en 1847), pues un pecado de la Escuela, que es el original de todas ellas, fue el haber prescindido no sólo de coetáneos valiosos (Altamira y Ureña) sino de todos los antecesores, como si en vez de renovador científico de la HDE, sobre todo del lado de la Historia, demasiado absorbente, hubiera sido el fundador de la HDE y el inventor pionero del Antiguo Derecho. Para ser justo debo consignar que a García Gallo se debe haber rectificado este rasgo excluyente que

arranca de los primeros continuadores de Hinojosa, y ulteriores autores de la Escuela; y de él guardo un testimonio de su gran aprecio por «el Marichalar y Manrique» (1861), a quien asimismo Alvarado no olvida. Su lector se quedaría con la curiosidad de aprender quienes fueron los autores que desde el siglo XVII, han enunciado la territorialidad planteada por García Gallo en 1941, pero es éste mismo, que estaba, que está en todo, quien nos ilustra acerca de que fueron Heinecio, el grande Heinecio (1681-1741), que tanto pertenece a la HDE, y el padre Mariana, y tres predecesores, éstos sí borrados de la memoria corporativa, y a los que podemos señalar como primer autor de la Asignatura: Fernández Prieto y Sotelo (1738), Mayáns vindicado por el patriotismo valencí y Fernández de Mesa. El propio Martínez Marina se habría inclinado a la territorialidad. Patética resulta la resistencia a ultranza de la personalidad, tal vez fortalecida, la tesis, por la antipatía política hacia lo procedente de la España posguerra (1939) y hacia el inevitable AGG. En esta resistencia se ha destacado el maestro de Medievalismo don Claudio Sánchez Albornoz, atreviéndose a contender caballerescamente con el romano Alvaro d'Ors, y se ha mantenido fiel su vasallo García de Valdeavellano. Por mi parte, debo confesar que desde el punto de vista jurídico la noción de vigencia es muy dudosa (histórica, legal, en unos u otros círculos, social, doctrinal, práctica) y relativa a un aspecto secundario, así como el número y la condición de los lectores respecto a lo que realmente importa de una creación literaria o jurídica la obra y, con respeto para Paul Valery, que desdeñaba este origen: el autor, y él mismo su primera y directa obra. Yo debo confesar que aparte de haber reseñado el debate científico iniciado el 1941, en mi prelección del curso 1960-61, «Fuentes del derecho (gótico)», en «Annali di Storia del diritto. Rasegna Internazionale», Roma 1959-60, 315-321, al responder desde mi cátedra en la UNED a la pregunta (25) sobre si el Breviario de Alarico era un libro destinado: a) al *comes Timotheus*, b) a los pueblos romano y visigótico) o c) al pueblo romano sometido, respondí: «Exacta la primera». El *commonitorium* del rey (cfr. Liber iudicum VI,5,3: *commonitoria sub nominis regis*) es dirigido al conde Timoteo, para los fines que la (simple) lectura del texto nos revela: «librum tibi pro discindendis negotiis, ut iuxta eius seriem universa causarum sopiatur intentio, nec aliud cuicumque aut de legibus aut de iure liceat in disceptatione proponere». A los alumnos se les había facilitado una versión española de ese texto. Añadía: «Sobre esta cuestión existen dos teorías histórico-jurídicas que el alumno conocerá de oídas: la de personalidad o territorialidad de las leyes. Basta. Se han deslizado en esta discusión prejuicios dogmáticos modernos que no nos interesan. Mejor mirar el texto». «Y las investigaciones consiguientes», añadía don Galo. En efecto, ya sólo el ejercicio académico de analizar tanto esfuerzo de nuestros mayores, descubrir la porción de verdad que siempre yace en cualquier posición y la debilidad y fallos que encierran las más brillantes, merece el reconocimiento. Imposible reproducir en un resumen los pasos que conducen a una nueva hipótesis, y admitirla como definitiva obligaría a proceder con la misma atención y pulcritud que le ha dedicado el autor, en quien brillan el doble rigor histórico y jurídico, cuando el tercero, «español» se ha vuelto problemático. Asistimos a una regionalización y europeización de la HDE, y desde siempre las fuentes de la transición romano-germánica pertenecen a Portugal, España y Francia. Claro está que aquella primera interpretación que suponía la sucesiva derogación de un texto por otro (p. 97), con orden kelseniano, fue desde el principio insostenible. Como si los legisladores de todos los tiempos se hubieran preocupado por

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

derogar las disposiciones precedentes, cuando basta olvidarlas o prenderles fuego. Mérito grande ha sido sostener que Leovigildo no derogó el BA, aunque, si lo hubiera hecho, el BA habría conservado su valor y su vigencia, como revelan su copia y los epítomes en fecha posterior a Leovigildo. Que leyes de Eurico, como las del reparto de tierras, afectaban a godos y romanos es evidente. Agudamente ha visto lo patente en el texto, que Alarico no derogó el derecho romano, como tampoco Recesvinto, sino que ambos se negaron a admitirlos en juicio, a lo que Alvarado considera «privarles de protección judicial», y es conocido que sin esa protección y contra la prohibición expresa de los reyes los jueces castellanos y aragoneses aplicaron el derecho romano de los comentaristas. Alvarado añade la práctica de la adopción, aunque de la misma nada dicen sus leyes, en este caso con afortunada incursión en territorio franco (p. 68, n. 132). En efecto, el orden de prelación de fuentes es, como dice él, teórico, o digamos legal, en cuanto a los abogados, que más o menos letrados es una especie difícil de extinguir, habrán recurrido siempre a lo que un documento de 1025 llamaba «ingenio», ayudado por más o menos lectura. A veces me parece que Alvarado se apoya con exceso en la lógica jurídica y en la debida coherencia del legislador, que debe tener en cuenta lo derogado, lo vigente, lo ya legislado, con olvido de algo que él mismo ha observado para otra época: período de confusión provocado por la coexistencia de viejas normas y prácticas («AHDE» 68, 1998, 617), que pudo ser aquella transición, sin que ello reste mérito a su esfuerzo de reconstructor de un orden jurídico, poniendo de relieve las incongruencias del legislador bárbaro o decadente. Los vaivenes y las contradicciones del legislador (p. 99) son pan de cada día. Extrema su virtuosismo de jurista para defender el efectivo vigor de la costumbre (pp. 70-84), cuando, efectivamente, la costumbre, a la larga, y a veces a la corta, puede ir contra la ley. En cuanto a la aplicación de la ley, le ha escapado el estudio sobre la donación gótica en el homenaje a Merea y Braga, «Boletim. Fac. Direito. Coimbra», 58, 1981, 433-449 e igualmente sobre el *Prenotariado visigodo* en «CHE» 43-44, 1980, con menos erratas en «Revista de derecho notarial» núm. 112, Madrid, 1981, pp. 93-127. Claro está que nada esencial añaden a lo que el autor ha visto por sí mismo, por sus maestros y por sus compañeros de generación. Dejando estos detalles, voy a reproducir la conclusión misma de esta primera parte, formulada del modo más neto y contundente en el prefacio, redactado, sin duda, tras la ardua investigación: «el derecho romano fue en todo momento de aplicación territorial; hasta 506, mientras para los romanos rigió como derecho único y general, para los visigodos, (a los que ya debemos llamar como ellos se llamaban, y Lalinde, godos), fue de aplicación subsidiaria respecto a su legislación nacional». Pero el carácter romano del Edicto de Eurico parece asegurado) ¿y qué legislación nacional, aparte de las leyes del «padre del legislador», podrían alegar? Prosigue: «Con Leovigildo se produjo oficialmente la territorialización del derecho en la España goda, aunque seguramente en ésta ya se veía practicando por vías de hecho, décadas atrás en amplios sectores de la población». Sin tanta amplitud, el *Curso* de don Galo (ed. 1960) que deben leer las nuevas promociones, había indicado que «aunque de carácter nacional, según la mayoría de los autores, debe reconocerse una fuerte tendencia a la territorialidad» (p.49). La mayoría, con el refuerzo de Alvarado, reconoce esta índole formal. Que Leovigildo imitaba a Justiniano, he recogido, de Ors y otros autores, en mi prelección de 1969 en Granada sobre el *Codex revisus*.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Más sustancia tiene la figura de las ordalías, acerca la cual también en las *360 Preguntas y Respuestas*, de la UNED, 1982, a la 37, sobre si la ley de Egica sobre la prueba caldaria significaba: a) un progreso en la historia jurídica, b) un retroceso, o c) si no sabemos realmente lo que significa, hubo de responder que la tercera, porque si ese tipo de pruebas es con evidencia una forma primitiva, que fue sustituida por pruebas racionales (testigos, documentos) su aparición al final de la época gótica, parece un atavismo. Mas si consideramos que esta prueba caldaria iba a dominar en la siguiente Edad Media (mis *Textos jurídicos españoles*, Pamplona, 1954, ps.213-214) esa ley de Egica, *L.I VI,1,3*, es un paso adelante. Etc. Las elucubraciones de los historiadores de la religión y de los ideólogos han llenado bibliotecas, de las que Alvarado recoge lo más selecto, y se pone en el peligro de una definición: «invocación a la divinidad o a un poder sobrenatural, a fin de que se manifieste acerca de la fé, la culpabilidad o la inocencia de una persona». Basta con la palabra, que se ha hecho universal, como estraperlo. Sobre el papel del cristianismo, las contradicciones que esa sola palabra suscita. Desde la intervención positiva, bendiciendo los instrumentos, para sanar el dudoso carácter de una acción semejante, en la que puede intervenir el demonio, hasta la prohibición por razones de orden religioso. Del Antiguo y del Nuevo Testamento, se recogen los textos que llevan a la conclusión alemana de que las ordalías fueron una consecuencia de la cristianización. Por otra parte hay tradiciones indoeuropeas, familiares al autor. El rechazo del combate y de fórmulas con sabor a magia es congruente con el catolicismo, que según Eugenio d'Ors, significa la madurez del cristianismo. Se extiende el autor al juramento cuya índole religiosa es indiscutible, y a sus formas, entre las cuales no se evitan las Leyes de Manú. Las fuentes jurídicas y literarias romanas y medievales son presentadas con su elocuencia peculiar. La usual confusión entre magia y religión reaparece en estas páginas de acreditada erudición. La consideración del juramento, el combate, la tortura como ordalías o figuras afines, depende del concepto amplio o estricto que de las mismas se adopte. Con muy buen sentido Alvarado, descubre que la creencia en Dios es tan racional o más que la confianza en la escritura o en lo que dicen los testigos. Importante es que la crítica de la transmisión textual por Yolanda García (tesis compostelana, publicada por la Universidad complutense, 1996), permita llevar más atrás la presencia de la ley de Egica pero en todo caso no parece que fuera anterior a él mismo. Como en otros momentos, el autor recurre a la técnica jurídica más pura para interpretar la expresión *iuramento et poena*, como una *examinatio poenalis* o bien *iudicialis*, en relación con la crueldad de la época y de la institución y la persecución penal. La conclusión de esta parte confirma la existencia de un pensamiento ordálico en el reino gótico, que se habría hecho más eficaz por circunstancias sociales. Asimismo, el duelo es considerado como ordalía, y permite asistir al panorama del derecho germánico. Alvarado ha leído con atención estas leyes, de las cuales el lector español encontrará una ligera descripción en mis *Elementos formativos del derecho en Europa. Germánico...* (1975, 83). Estas páginas contienen la más densa inmersión en el mundo jurídico germánico, cuya referencia es valiosa, independiente de la discutida pervivencia de un derecho germánico entre los Godos, que Isidoro de Sevilla no incluye entre aquéllos, y son de origen escandinavo. Incidental pero igualmente sustantiva es la incursión en el procedimiento judicial hispanogótico. Cualquier incidente, como la represión de la magia aprovecha el autor para adentrarse en la HD universal. Con motivo del duelo, podemos

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

contemplar la anécdota del mantenido por el conde Bera y Sanilo, ambos godos, en 820, bajo el dominio franco, dejando una enigmática alusión a la diferencia entre ambas costumbres; los diversos testimonios permiten varias interpretaciones, como la afinidad y diferencia entre ordalía y duelo. Todavía en las conclusiones, se aportan detalles y observaciones que reabren la cuestión. Con eso pasamos a la tercera parte del libro, que le da título y ha sido planteada en el prólogo: el problema del germanismo en el derecho español de la Edad Media. Tal como quedó formulada en el *Curso* de Galo Sánchez (1925), que en sucesivas ediciones señaló su crisis, era de tal claridad y valor didáctico, que algunos, ya informados de su inexactitud, seguimos exponiéndola ante los alumnos, para proporcionarles un alimento digerible. Alvarado revisa la cuestión, que reduce a tres posiciones: la germanista, la prerromanista, y la romanista.

La primera es conocida; menos la prerromanista, que no es necesario limitar a los pueblos del Norte, acerca de la cual fue propuesta, en un lugar olvidado por mí mismo, que sería el elemento originario español, con su pluralidad, persistente como el itálico o lo ánglico, y por fin la avasalladora romanista, ante la cual se rinde el autor que después de haberla resistido, acusándola de «remover el cementerio», donde nace la historia, reconoce que «ante la prolija, completa y detallada legislación romana» el investigador actual encuentra en ella precedentes para cualquier institución. En efecto, sólo el derecho romano ofrece el desarrollo completo de un derecho, desde sus formas arcaicas a las más refinadas construcciones dogmáticas. El mismo Alvarado confirma esa universalidad, cuando localiza en el Digesto y en el Código para dos ceremonias del Libro de los Fueros de Castilla (pp. 262-63). Dentro de los romanistas, Alvaro d'Ors dice algo diferente y más: que derecho es sólo el *Ius romanum*, por lo que ha censurado que le llame «elemento», y concretamente el derecho clásico, el de los grandes jurisconsultos únicos. Hasta el punto de que, por ejemplo, el canónico se encuentra entre la ley romana y el misterio. Y los llamados derechos nacionales son: primitivismo, barbarie, atavismo, vulgarismo, decadencia, o bien recuperación: neoclasicismo. A esto, algún continuador se ha permitido añadir que hay épocas y lugares que sencillamente viven «sin derecho», que puede no haber derecho (HGDE, 1968, p. XII). Alvarado ha pasado, en mi opinión, muy ligeramente sobre la «desaparición de la tortura» (p. 220) como novedad del derecho altomedieval. Es difícil que haya obedecido a un movimiento humanitario; quizá lo desaparecido no ha sido la tortura, que dice Fiorelli es obvia, sino el derecho de tortura. En todo lo demás el libro y también esta su tercera y fundamental parte encierra admirables manejo de los libros de derecho y lectura de los textos jurídicos o alusivos al derecho, que, en particular ha permitido, mediante el auxilio de la cronología y de la geografía (el camino de Santiago), como de la religión (los cluniacenses) precisar con exactitud el alcance de la recepción del derecho franco, observada en general (Ors) y en figuras particulares (juramento de doce, sesenta sueldos, año y día), sobre todo cuando las fuentes mismas dicen: fuero de francos. Las cifras son indelebles. El libro de Alvarado es manual en un doble sentido: está todo hecho a mano y debemos tenerlo a mano. Y el autor, un maestro, algo que yo sabía desde que le escuché en unas oposiciones en las que fue vencido.

RAFAEL GIBERT

Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid

María ASENJO GONZÁLEZ, *Espacio y sociedad en la Soria medieval (siglos XIII-XV)*, Soria, Diputación Provincial, 1999, 607 pp. (Colección "Temas sorianos", nº 38).

No es infrecuente en la historiografía medieval española la edición de monografías que, tomando como eje de atención un espacio geográfico determinado, pretendan acercarse a ese proyecto sugestivo de construir una especie de "historia total" del mismo. Tales estudios suelen dejarse guiar por el deseo de dar cabida en sus argumentos a casi todas las cuestiones posibles, heurísticamente hablando. En principio, este criterio exhaustivo de selección temática aspira a reflejar el complejo microcosmos que se esconde detrás de las ciudades, villas y regiones del Medioevo ibérico. Pero también se esfuerza por integrar el marco considerado en un contexto más amplio de problemas, de manera que la reducción del ámbito material de observación ofrezca la posibilidad de hacer un seguimiento minucioso de las grandes controversias debatidas en el panorama historiográfico. Así, este tipo de monografías adquiere sentido como instrumento preferente de conocimiento de la "historia local", la más próxima a la comunidad humana a la que atañen, pero –a la vez– muchas de ellas trascienden este primer nivel de aproximación para convertirse en ejemplificaciones microanalíticas de asuntos más generales.

Sin duda, la obra de María Asenjo que centra esta reseña reproduce a la perfección las dos líneas de lectura que acabo de citar, tal y como la propia autora reconoce en la introducción al libro (pp. 19-25). En primer lugar, su trabajo tiene como objetivo examinar la sociedad y la economía de Soria, un concejo castellano de realengo, a fines de la Edad Media. Y ello, como medio de encontrar una respuesta a tantas preguntas hechas sobre la caracterización de las gentes que habitaron la Extremadura castellana entre los siglos XIII-XV. Sin embargo, el texto ahora publicado no se queda aquí, sino que se fija otras dos metas más ambiciosas que subyacen como finalidades a lograr en el transcurso de la investigación desarrollada: por un lado, el estudio de la sociedad medieval de Castilla y su evolución, para lo cual Soria se puede convertir en un concejo de referencia gracias a la riqueza de la documentación que se conserva de él desde el Doscientos y a la estrecha relación que establecieron sus pobladores con el medio natural; y, por el otro, el examen de la incidencia que tuvieron los procesos de feudalización sobre las sociedades europeas, a partir de un planteamiento estructural que trate de apreciar si la Soria del XIII era ya feudal (y, por tanto, se atenía a unas pautas de producción y de dominación ya definidas suficientemente) o si, por el contrario, su índice de inserción en la feudalidad de la época no era tan profundo como se podía vaticinar *a priori*.

Contando con estos objetivos de partida, echa a caminar un libro sólido en sus demostraciones argumentales y coherente en su metodología y que, probablemente, debe mucho a la experiencia previa acumulada por la profesora Asenjo en la investigación de otros núcleos urbanos castellanos (Segovia) o, más genéricamente, en la observación de un tema (el de la ciudad medieval y sus relaciones con el mundo rural circundante) que ha venido constituyendo la base de sus tareas desde hace tiempo. Un libro, además, que cuenta con el soporte de una diversificada colección de consultas bibliográficas y de citas a fuentes ya conocidas o todavía inéditas, procedentes de archivos como Simancas e Histórico Nacional, de los fondos de manuscritos de las bibliotecas Nacional y de la Real Academia de la

Historia, o de las secciones municipales o eclesiásticas de archivos de Soria, Osma y otros lugares. Por supuesto, semejante suma de recursos informativos no es asimilada acriticamente por la autora, ya que ésta no duda en dedicar las páginas que estima adecuadas para discutir la validez o no del uso histórico de tal o cual fuente, y sus ventajas e inconvenientes. Algo verdaderamente necesario en cualquier investigación de relieve. Véanse, si no, en este sentido, las continuas referencias –más o menos concentradas o dispersas por el texto– que María Asenjo realiza a la utilidad del estudio de dos de los documentos más excepcionales del siglo XIII soriano: el denominado “padrón de diezmeros” de 1270 y el “fuero extenso” concedido a la población por Alfonso X. En cualquier caso, tanto los objetivos de contenido que he mencionado como sus fundamentos heurísticos van desgranándose a lo largo del volumen en torno a tres ejes que considero esenciales.

En primer lugar, el eje que marca la aplicación a este trabajo de los principios de la geografía histórica. En línea con los análisis promovidos desde mediados de los ochenta por José Ángel García de Cortázar sobre la “organización social del espacio”, la doctora Asenjo trata de interconectar la Geografía y la Historia, atribuyendo al concepto “espacio” una dimensión histórica que rompa con la idea estática o meramente descriptiva del mismo, al tiempo que suponga imbricar el medio físico en el acontecer de la vida humana (p. 128). Como consecuencia, la propuesta que se nos presenta implica incluir el concejo de Soria en un contexto regional en el que estructura del espacio, organización política e, incluso, distribución familiar se convierten en las tres caras de una única moneda: la de la sociedad castellana de la Baja Edad Media. Por ello, no es extraño hallar en la monografía afirmaciones como, por ejemplo, la que asegura que las “collaciones” sorianas de la época, consideradas normalmente meras demarcaciones urbanas o parroquiales, eran mucho más que eso (pp. 131-132). En efecto, eran formas de organización social y religiosa, pero también servían de referente para estructurar la ocupación del espacio y para dividir administrativamente la población urbana y rural de la zona. Además, en cuanto a formas sólidas de organización, sólo parecen compatibles con la existencia de grandes parentelas de habitantes, por lo que tales “collaciones” se constituían paralelamente en grupos de afinidad familiar. Asimismo, lo económico no podía estar ausente de este diseño, de modo que también la vinculación existente entre espacio y economía fue clave en el seno de la Soria medieval, si bien tal vinculación evolucionó a ritmo lento hasta mediados del Cuatrocientos, cuando se inició un período de rápida transformación (p. 343).

El segundo de los ejes que mencionaba atañe al fuerte protagonismo que el libro otorga a lo social, en clara conexión con recientes reclamos (véanse las opiniones de A. Grohmann en la *XXX Settimana Daini*) lanzados para volver a situar en el centro de los análisis históricos al hombre o, mejor, a las colectividades humanas, tomando nota de los elementos estructurales que llegaban a condicionarlas en su desarrollo. En este sentido, el énfasis puesto por María Asenjo en el parentesco como base del asentamiento soriano (p. 44), en su evolución de cognaticio a agnaticio para entender la misma implantación progresiva del feudalismo en la Extremadura castellana (pp. 63, 139-141 y 393), en las condiciones de alta movilidad geográfica en que se desarrolló la sociedad nacida de las primeras repoblaciones (p. 75), en los mecanismos de poder manifestados en la zona (p. 383), o en el interés por destacar los linajes urbanos y los procesos de aristocratización verificados allí (pp. 442-446),

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

no hace más que incidir en el examen de lo que es el objeto específico de observación del historiador, la sociedad, la cual, con sus acciones racionales o irracionales, ha representado la realidad de un cierto espacio en un tiempo dado y ha construido los cimientos sobre los que sociedades posteriores han levantado su propia progresión. Mucho más en un caso como el soriano donde la ya reseñada lentitud con que se desarrolló el área durante los siglos XIII-XIV se transformó en una veloz mutación estimulada en el XV por la ganadería trashumante y la explotación maderera. El incremento de ambas actividades arrastró a otros sectores, dinamizó la vida del concejo y, sobre todo, deslizó su sociedad y economía desde los caminos del feudalismo hacia impulsos nuevos de carácter ya precapitalista, plenamente triunfantes en las centurias siguientes (pp. 490-491).

Y el tercer y último de los ejes a los que me refería incumbe a un aspecto cuya mención no ha faltado en las líneas precedentes: el del feudalismo. Un feudalismo conceptualizado como sistema en curso en la Soria del Doscientos (p. 45), como prisma de observación tanto del historiador contemporáneo como de las clases dominantes de la época (p. 59), o como horizonte hacia el que conducían casi inevitablemente todos los elementos evolutivos presentes en la Villa y Tierra sorianas de los siglos XIII-XV (pp. 147-148). Pero un feudalismo, en cualquier caso, que se convierte en el esquema de la monografía de María Asenjo en una especie de fuerza motriz interpretativa que confiere sentido y unidad al texto resultante. Y ello, porque, probablemente, y en mi opinión, el feudalismo del que nos habla la autora se halla alejado de aquellos conceptos clásicos que identificaban este vocablo *sólo* con contenidos político-institucionales o *sólo* con contenidos sociales. Por el contrario, creo que el feudalismo que se expresa en el libro, sin manifestarlo de forma tan explícita, se acerca más a ese "sistema social" de Guy Bois que, como conjunto de estructuras y más allá de la relación exclusiva de explotación, integra a la vez las dimensiones política, ideológica, institucional y económica de la Edad Media. De ahí que parentescos, linajes, sedentarismos, poderes, espacios, etc. tengan cabida en las explicaciones de la profesora Asenjo, y de ahí también que todo ello contribuya a diseñar la imagen de una sociedad, la feudal, que fue la que debió concretarse en la Soria bajomedieval.

Con todos estos factores metodológicos y argumentales, pienso que adquieren significado tanto el binomio con que se titula el volumen aquí resumido (*Espacio y sociedad*) como su contenido interno, que se articula en cinco partes. Con la primera ("El espacio y las formas de asentamiento", pp. 27-205), el libro se abre prestando atención al medio natural soriano, a los antecedentes medievales del asentamiento humano en estas comarcas, a la estructura territorial derivada y a su evolución. Geografía y demografía constituyen, pues, como es habitual en este tipo de obras, las dos puertas de acceso al estudio de la realidad analizada, que se completa aún más con una tercera puerta (la economía) cuyo contenido se concentra en la segunda parte de la investigación ("Espacio y vida económica", pp. 207-378). Aquí, y partiendo de un examen sectorial (agricultura, ganadería, uso de baldíos, artesanía, comercio), la autora aborda el conjunto de actividades económicas desplegadas en Soria y su periodización, que es la que permite seguir los cambios que fueron verificándose allí, en especial esa alteración de ritmos ya reiterada entre los siglos XIII-XIV y el XV. Mientras, la tercera parte de la monografía ("Sociedad y relaciones de poder", pp. 379-491) –uno de los capítulos más sugestivos del libro, al decir de su redactora– se adentra en el conocimiento

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

de la sociedad soriana, tomando como base el fuero otorgado por Alfonso X y observando los procesos de afianzamiento de los caballeros locales, la definición de una oligarquía urbana con sólidos fundamentos socioeconómicos y los papeles políticos que estos linajes privilegiados podían desempeñar. Precisamente, estas funciones de representación y de ejercicio del poder sirven para unir hasta cierto punto el tercer apartado citado con el cuarto. De hecho, éste último, titulado "Gobierno, justicia y fiscalidad" (pp. 493-579), penetra ya directamente en el estudio de las formas de gobierno de la ciudad de Soria y su Tierra, siempre entendiéndolas como la manifestación de unas relaciones políticas cuya plasmación institucional permitía la preservación de capacidades y competencias a favor de los grupos dominantes. Tras este punto finaliza, en realidad, el núcleo sustancial de los argumentos de la obra, puesto que tanto el quinto capítulo de la misma ("El espacio urbano. Su evolución durante los siglos XIII al XV", pp. 581-599) como las "Conclusiones" que le siguen (pp. 601-607) no suponen más, por su propia brevedad, que unas reflexiones finales expuestas con el propósito o de recuperar la imagen de la ciudad sobre la que se desarrollaron los acontecimientos descritos en el transcurso de los apartados precedentes o, tan sólo, de recoger a modo de resumen las principales ideas demostradas en ese mismo recorrido.

Obviamente, la cantidad de temas tratados en el libro, su complejidad y, en ocasiones, la minuciosidad con que son abordados impiden ofrecer en el espacio de esta reseña una panorámica ni tan siquiera aproximada de ellos. Sin embargo, al respecto, baste señalar que María Asenjo, a lo largo de las cinco partes mencionadas, consigue testimoniar al menos seis cuestiones básicas para la historia soriana: primera, que los condicionamientos del medio natural no se revelaron en la Baja Edad Media como factores necesariamente determinantes en el devenir de la sociedad local; segunda, que los intentos de repoblación de las comarcas sorianas desde el siglo XIII deben ser entendidos como fenómenos de reorganización de las gentes que se encontraban en ese territorio y que, en consecuencia, las dinámicas de establecimiento humano tuvieron que ejecutarse como fenómenos de larga duración; tercera, que ello dificultó no sólo la aparición y el desarrollo de dominios feudales de importancia sino también la rápida instauración de estructuras de dominio por encima de unas parentelas en cuyo seno los caballeros, en un primer momento, no ostentaban posiciones claramente jerarquizadas, ya que sus funciones eran más profesionales, volcadas al oficio de las armas; cuarta, que, a pesar de todo, ya desde el siglo XIV es posible apreciar los síntomas de una organización de los caballeros en linajes, en paralelo a una tendente sedentarización de la población en las aldeas, sobre todo en las zonas cerealistas, todo lo cual cabe interpretarlo en función del avance del feudalismo en el interior de Soria; quinta, que ese avance fue simultáneo al crecimiento cuantitativo y cualitativo de una economía que, de tener que adaptarse al medio físico, pasó a disponer de mecanismos de progresión que mejoraron incluso la capacidad de consumo de los sorianos; y sexta, que, en cualquier caso, el gran atractivo de la sociedad examinada fue su capacidad de aceptar las innovaciones y de hacerlas convivir con costumbres arraigadas de antiguo entre sus habitantes.

Así, con estas cuestiones, y con otras muchas que –insisto– no hay posibilidad material de reflejar aquí, pienso que se concreta muy bien el interés de la obra tanto, por supuesto, desde la perspectiva específica de la historia soriana o castellana, como, también, desde el punto de vista más general del medievalismo hispánico o europeo. Y es que creo que

no escaparà a ningun especialista la trascendencia que los asuntos tratados por María Asenjo tienen en el seno de debates todavía tan vivos como los definidos alrededor de la problemática feudal o de la vinculación de las sociedades con su geografía de desarrollo, todo lo cual –más allá de los datos factuales que se ofrecen– otorga a este libro el carácter de lectura plenamente recomendable.

DAVID IGUAL LUIS
Universidad Complutense de Madrid

Pere BALANÀ I ABADIA, *Bibliografia comentada de l'Islam a Catalunya. Del 713 al 1153*, Lleida, Pagès, 1998. 321 pp.

En Pere Balañà i Abadia, autor de la *Bibliografia comentada de l'Islam a Catalunya. Del 713 al 1153*, va nèixer al barri de Gràcia de la ciutat de Barcelona, el 1947. És llicenciat en Història General i Filologies Semítica i Catalana per la Universitat de Barcelona i ha col·laborat amb el Consell Superior d'Investigacions Científiques, a Barcelona. Pere Balañà és prou conegut per tots nosaltres perquè ha dedicat més de trenta anys a la investigació de les diverses facetes relatives a l'etapa islàmica de la història de Catalunya i, com a resultat, ha publicat més de dos-cents articles en revistes especialitzades de filologia, història i didàctica i nombrosos llibres com: *Els noms de lloc de Catalunya* (1990), *Crònica política de la pre-Catalunya islàmica* (1992), *Els musulmans a Catalunya* (1993), *Visió cosmopolita de Catalunya* (1991-1993), *Les arrels islàmiques de Mequinensa* (1994), *Lèxic usual català-àrab* (1994), entre d'altres.

Fruit d'aquesta llarga experiència i dedicació, la *Bibliografia comentada de l'Islam a Catalunya* és una obra instrumental imprescindible per a cercar informació sobre els musulmans i la presència andalusina a Catalunya i denota l'enorme esforç fet per l'autor durant els vint-i-cinc darrers anys i demostra la gran tasca realitzada per aquest estudiós. El llibre que ressenyem ens deixa entreveure, a més, l'ànima d'investigador, mai esquartera a visitar arxius i biblioteques llunyans per tal de realitzar les seves recerques i el seu esperit generós per a compartir amb tothom que s'interessi pel tema l'enorme esforç de recull bibliogràfic que, durant tots aquests anys dedicats a la investigació, ha anat realitzant i que per fi ens presenta ara.

Amb aquesta recollida, ordenació i classificació dels 1758 treballs existents sobre el tema andalusí, en Pere Balañà i Abadia vol arribar a tothom que es vulgui introduir i estudiar els diferents vessants del món musulmà a Catalunya durant els segles de dominació islàmica. Però no només s'ha de elogiar la tasca compiladora, sinó que, a més, s'hi afegeixen els comentaris de les obres. Sovint són notes breus, però és comprensible aquesta brevetat ja que, altrament, aquest llibre hauria acabat essent una obra enciclopèdica i no instrumental i manejable com es tracta de que sigui. És elogiable la feina feta per en Pere Balañà al comentar la majoria de la bibliografia que introdueix en el llibre, tanmateix seria d'agrair que s'hagués estés una mica més en els comentaris.

Amb la multiplicació actual de publicacions es fa realment difícil poder estar al dia

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

de tot allò que fa referència a un tema en concret i més difícil resulta, encara, poder discernir sobre el valor de les publicacions a simple vista. Aquesta dispersió i l'esmicolament dels coneixements que provoca l'especialització fa que sigui realment necessària una obra com aquesta, que ajuda a globalitzar i sintetitzar les diferents aportacions. És de destacar que aquesta globalització és alhora, d'un caire minuciós. El llibre sobresurt, també, pel fet que ens apropa a tot aquest batibull de publicacions que tenen en comú el mateix eix principal: el món musulmà a Catalunya.

Certament, aquesta obra aplega així mateix diferents àmbits de l'estudi del món musulmà, no només l'aspecte històric, sinó també el filològic, l'arqueològic, l'epigràfic, el numismàtic... entre molts d'altres. La múltiple formació de l'autor fa possible doncs aquesta multidisciplinarietat, sumament útil en poder complementar les diferents especialitzacions, de tal manera que especialització no sigui sinònim de dispersió.

En definitiva, la *Bibliografia comentada de l'Islam a Catalunya. Del 713 al 1153* és realment una eina bàsica i imprescindible per tots els diferents vessants d'apropament al món islàmic, alhora que també és un instrument importantíssim per a tots els medievalistes i arabistes.

MARIBEL PEDROL I ESTEVE
Universitat de Lleida

Michel BALARD (ed.), *Autour de la Première Croisade*. «Actes du Colloque de la "Society for the Study of the Crusades and the Latin East" (Clermont-Ferrand, 22-25 juin 1995)», Publications de la Sorbonne, Paris, 1996. 653 pp.

Para conmemorar el noveno centenario de la proclamación en la ciudad francesa de Clermont-Ferrand de la primera cruzada por el papa Urbano II, la Sociedad para el Estudio de las Cruzadas y del Oriente Latino acordó celebrar una reunión en el verano de 1995 en esta misma ciudad para reflexionar sobre este importante evento histórico y sobre sus consecuencias. Muchos especialistas de diversos países concurren a esta reunión científica y a la vez conmemorativa, y los textos de sus ponencias, de contenido muy variado, fueron reunidos poco después por uno de los organizadores del coloquio, Michel Balard, en un libro que es el que a continuación vamos a reseñar de forma muy somera, ante la imposibilidad de entrar en un comentario particularizado de cada una de las distintas contribuciones, que contienen importantes aportaciones de carácter novedoso y original, que sin duda habrán de resultar de interés sobre todo para los investigadores especializados en cuestiones relativas a las cruzadas, los estados latinos de Oriente y las Órdenes Militares.

El libro se estructura en cinco partes que abordan diversos aspectos del fenómeno de las Cruzadas. La primera, muy breve, reúne tres trabajos dedicados al análisis de algunas fuentes, como la «Historia Jerosolimitana» de Baudri de Dol, la obra de Gilon de Paris, y los cánones de Clermont y Antioquía.

La segunda parte está dedicada al estudio de la primera cruzada, y reúne una docena de colaboraciones agrupadas en tres grandes bloques. El primero integra los trabajos de John

France sobre los orígenes de la primera cruzada; de George Beech sobre la estancia de Urbano II en la abadía de Saint Florent de Saumur en 1096; de Gardner sobre la presencia de los Capetos en Berry como consecuencia de la primera cruzada, y de Thérèse de Hemptinne, en que analiza la trayectoria vital de algunas esposas de cruzados flamencos de los siglos XI y XII. El segundo bloque bajo el subtítulo de «El descubrimiento del otro» agrupa los siguientes trabajos: El de S. Loutchitskaja sobre la valoración de los pueblos musulmanes en las crónicas de la primera cruzada; el de Ilieva y Delev en que proponen una tipología sobre los conflictos desarrollados durante ésta; el de Schein en que debate la cuestión de si Jerusalén fue su objetivo prioritario; el de James M. Powell sobre las obras historiográficas relativas a la primera cruzada escritas entre 1140 y 1300; y el de A.T. Jotischky, que aborda un aspecto verdaderamente colateral en relación a la historia de este evento, como es la vida de San Gerardo de Csanád, veneciano que llegó a ser obispo de esta ciudad húngara, y murió martirizado en 1046. Y el tercer bloque de trabajos, con el que concluye esta extensa segunda parte del libro, reúne tres colaboraciones referentes a aspectos militares de la historia de la primera cruzada, que son la de Bowlus sobre el papel de los arqueros a caballo en los ejércitos a fines del siglo XI; el de Edgington sobre la utilización de las palomas como portadoras de mensajes, y el de Y. Friedmann sobre el rescate de cautivos en el reino latino de Jerusalén.

La tercera parte del libro presta atención a las Órdenes Militares, y muy en particular a la del Temple y a la del Hospital de San Juan de Jerusalén. Temática templaria abordan en concreto los trabajos de Anthony Luttrell, Simonetta Cerrini, Dominic Selwood, y Arye Graboïs, mientras que a los hospitalarios dedican su atención los de Johanna Maria von Winter, Jochen Burgdorf y Jürgen Sarnowsky. Y por fin el trabajo de Karl Borchardt se ocupa del estudio del primer siglo de historia de las Órdenes Militares en la Europa centrooriental, después del Levante y la Península Ibérica el tercer gran ámbito de establecimiento de éstas para la lucha contra el infiel.

La cuarta parte del libro reúne trabajos sobre las cruzadas que tuvieron lugar entre los siglos XII y XV, que son de nuevo agrupados en tres grandes bloques. El primero, bajo el título de «La predicación y sus resultados», integra los trabajos de Libertini sobre las transformaciones en la práctica de la cruzada entre 1095 y 1221; de Memache sobre los problemas de comunicación que se plantearon a los cruzados establecidos en el Mediterráneo Oriental con sus tierras de origen por razón de las grandes distancias que les separaban de éstas; y de Ligato sobre el significado político de las reliquias de la Vera Cruz entre los cruzados a partir del análisis de un ejemplo concreto del año 1185. El segundo bloque reúne dos trabajos, de Partner y Kedar respectivamente, que abordan el estudio de la percepción del concepto de guerra santa entre cristianos y musulmanes en el contexto de las cruzadas. Y por fin el tercer bloque integra cinco trabajos de temática muy variada, que son el de Hoch sobre la elección de Damasco como objetivo para la segunda cruzada; el de Mohammed A. Aziz sobre la cruzada del emperador Federico II, el de Rodríguez García sobre la idea de cruzada en la Castilla de Alfonso X el Sabio y su traducción en hechos concretos; el de Green sobre la obra biográfica titulada *The Book of Margery Kempe* en la que se relata un episodio de peregrinación a Tierra Santa, y el de Paviot sobre las manifestaciones devocionales hacia Tierra Santa del duque de Borgoña Felipe el Bueno.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

La quinta parte del libro por fin agrupa los trabajos dedicados al estudio de los estados francos en Siria y Palestina, que aparecen distribuidos de nuevo en tres grandes bloques. En el primero se integran seis trabajos de temática heterogénea, que son el de Jankrift sobre el problema que plantearon las barreras lingüísticas a la comunicación de los cruzados con las comunidades cristianas de Oriente; el de Omran sobre las treguas entre musulmanes y cruzados; el de Jubb sobre las visiones que de Saladino ofrecieron Guillermo de Tiro y Eracles; el de Mutaftian sobre las pretensiones normandas en Cilicia; el de Pahlitzsch sobre la figura del patriarca ortodoxo griego de Jerusalén Athanasios II, y por fin el de Coureas sobre el monasterio ortodoxo del Monte de Sinaí, y la política papal de protección de sus propiedades en Creta y Chipre. El segundo bloque reúne trabajos relativos a aportaciones de la arqueología al conocimiento de los asentamientos francos en Siria y Palestina, obra de Porée, Ellenblum, Gertwagen, Boas y Roll. Y el último bloque contiene cuatro trabajos sobre el arte de los cruzados, que corren a cargo de Jaroslav Folda, Bianca y Gustav Kühnel, y Avital Heyman.

El libro concluye con un balance a cargo de Jean Richard, en que repasa las principales aportaciones de los numerosos trabajos, de carácter ciertamente heterogéneo, reunidos en el mismo.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Celso BAÑEZA ROMÁN, *Las fuentes bíblicas, patrísticas y judaicas del Libro de Alexandre*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, 235 pp.

El autor destaca la presencia de la Biblia en la literatura medieval, puesto que suponía la suprema autoridad que se podía citar y los diversos estudios que han analizado su uso literario en la Edad Media fuera de la península hispánica y dentro de ella. Su objetivo es rastrear las citas bíblicas y sus fuentes, que no siempre son directas, en el Libro de Alexandre, la obra más notable del Mester de Clerecía y la más antigua, datable a principios del siglo XIII. Esta vida de Alejandro Magno se inspiró en otras que le habían precedido, particularmente "Alexandreis", del clérigo Gautier de Châtillon, y el "Roman d'Alexandre". El autor analiza los modos de citar la Biblia, como "Escriptura" o "escripto", las citas bíblicas directas y con su fuente, el libro de Daniel, por ejemplo, las citas bíblicas indirectas y alusiones bíblicas, las expresiones y términos bíblicos, la Historia de Israel, etc. todo ello ilustrado con numerosos ejemplos y cuadros comparativos de esas expresiones en diversas fuentes. El autor comenta asimismo los personajes y los lugares bíblicos citados en la obra, aduciendo numerosos ejemplos. Concluye la obra con una completa bibliografía.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Maria BARCELÓ CRESPI, *Elements materials de la vida quotidiana a la Mallorca Baixmedieval (Part Forana)*, Palma, Institut d'Estudis Baleàrics, 1994. 207 pp.

La Dra. Maria Barceló i Crespi, Professora del Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts, de la Universitat de les Illes Balears, una historiadora medievalista mallorquina, era la persona més adient per a escriure el llibre que ens plau de ressenyar. Aquesta publicació constitueix el resultat d'un Projecte de Recerca subvencionat per la Confederació Espanyola de Centres d'Estudis Locals (CECEL-CSIC) i que havia estat proposat pels Drs. Antoni Riera, Jaume Sastre i per la mateixa Dra. Barceló.

L'obra ens ofereix un estudi de les cases dels mallorquins a la darrerria de l'Edat Mitjana i ens permet de conèixer aspectes molt interessants de la vida quotidiana. Les fonts utilitzades han estat els protocols notarials i, més concretament, els inventaris conservats a l'Arxiu del Regne de Mallorca. Explica la mateixa autora que els inventaris són una relació, més o menys exhaustiva, de tots els béns —tant mobles com immobles— que constitueixen una heretat, en els quals hi són descrits, des dels edificis, camps, vinyes i censos percebuts, fins al mobiliari i estris de la casa, com també els esclaus i els objectes més curiosos i insignificants. A través d'aquests objectes, l'historiador hi pot llegir la manera com aquells homes i dones vivien, el seu *status* social, quins oficis practicaven, com treballaven, com es vestien, quins aliments menjaven i com els cuinaven, en una paraula, la vida quotidiana d'aquells anys llunyans. I això és el que ha fet la Dra. Barceló. L'autora s'ha concretat a la Part Forana de Mallorca, durant la segona meitat del segle XV i el principi del XVI. Dintre de la Part Forana, els pobles tractats han estat: Alcúdia, Algaida, Artà, Banyalbufar, Campos, Felanitx, Fornalutx, Llubí, Lluçmajor, Manacor, Muro, Petra, Pollença, Porreres, Sa Pobla, Santanyí, Santa Margalida, Sóller i Valldemossa. Maria Barceló adverteix que ha estudiat tot allò que és la casa i els objectes que conté (inclosos els esclaus), però ha prescindit, de moment, de les propietats rurals, censos, etc.

El llibre s'estructura en quatre parts: 1. Relació de les cases estudiades amb les seves característiques; 2. Les diferents parts de l'immoble (entrada, obrador, menjador, cuina, etc.); 3. Objectes per a diverses activitats casolanes (recipients, atuells, aliments, estris, etc.); 4. Les tasques agropecuàries (els animals, estris per a caçar i pescar); 5. Els esclaus. Segueix una relació bibliogràfica i un Apèndix en el qual hi són transcrits deu dels inventaris estudiats.

Felicitem la Professora Barceló per haver efectuat aquesta investigació i desitgem que prosegueixi la publicació d'aquests inventaris. És fàcil trobar llibres que ens expliquin la història política, econòmica o de les institucions, però ja no ho és tant de trobar-ne que ens apropin a la vida diària dels mallorquins que visqueren a la Baixa Edat Mitjana. Acabo aquesta ressenya corroborant l'afirmació que fa la Prof. Teresa Vinyoles —una altra especialista en aquestes matèries— a la *Presentació* d'aquest llibre: «cada vegada trobo més apassionant la història de la vida quotidiana».

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

André BAZZANA ET ALII, *Paisajes rurales y paisajes urbanos: métodos de análisis en Historia Medieval*, Sesiones de Trabajo, III Seminario de Historia Medieval, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1994. 203 pp.

This collection of eight essays is the result of the University of Zaragoza's third 'Seminario de Historia Medieval'. The keynote essay, "Arqueología extensiva. Métodos y algunos resultados", by André Bazzana, proposes methodological ground rules for 'extensive archaeology', and provides two Valencian case-studies. Next, Mercedes Durany Castrillo's "El paisaje rural medieval a través del ejemplo berciano", examines the spread of agriculture and settlement in the region of Bierza (Galicia) in order to demonstrate the significance of rural landscape in historical discourse. Juan Angel Paz Peralta uncovers a eleventh-century Aragonese frontier settlement in "Señales arqueológicas en la alta Edad Media", emphasising the evidence gleaned from the necropolis and material culture remains. In "Las obras hidráulicas medievales" Rafael Cortés endeavours to clarify the technical vocabulary of medieval hydraulics, distinguishing between near-synonyms such as *molino* and *noria*. Carmen Jusué Simonena's "Arqueología en los despoblados medievales" outlines a methodology for investigating the abundance of 14th-century *despoblados* of the peninsula –an important but oft-neglected source. In "Las huellas del tiempo: parcelario, tipo y propiedad", the architect Ramón Bertrán Abadía looks at the possibilities offered by modern cartographic surveys to medieval historians and archaeologists in Spain, and discusses the use of digital drafting techniques such as CAD. Finally, Julio Navarro Palazón y Pedro Jiménez Castillo hold up the example of recent work on Islamic Mursiya as a model of urban archaeological investigation. "Una nueva propuesta de investigación y gestión de yacimientos urbanos: la ciudad de Murcia", not only reviews the findings specific to the city, but offers a schema for conducting similar investigations in other sites.

These eight studies are thematically diverse but all share the conviction that archaeology is one of many tools of historical research and that, coupled with documentary research, it contributes to a fuller and more accurate method of study.

BRIAN CATLOS
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona
Boston University. USA

Isabel BECEIRO PITA, *El condado de Benavente en el siglo XV*, Benavente, Centro de Estudios Benaventanos «Ledo del Pozo», 1998. 332 pp.

Aunque el libro de Isabel Beceiro que vamos a comentar es de muy reciente aparición fue ya redactado hace casi dos décadas, y presentado como tesis doctoral en la Universidad de Valladolid en 1980, hecho que conviene tener en cuenta, sobre todo para encuadrarlo adecuadamente en el contexto historiográfico en el que se elaboró, que fue el de la España de los años 70. Y, en efecto, entre otras líneas de investigación que alcanzaron notable desarrollo en aquel contexto hay que destacar sin duda la enfocada hacia el análisis

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

de los señoríos nobiliarios bajomedievales de la Corona de Castilla, en la que se inscribe la presente obra.

Esta línea de investigación, que fue promovida a través de la dirección de tesis doctorales por varios prestigiosos medievalistas, entre los que habría que destacar por ejemplo a los profesores Moxó, Valdeón y Ladero, dio como fruto obras de muy diversas características, entre las que ocuparon un lugar muy destacado las monografías dedicadas al análisis de los procesos de formación y organización de los estados señoriales de determinados linajes nobiliarios en concreto. Por supuesto estas monografías presentan muchos paralelismos entre sí, pero al mismo tiempo todas y cada una de ellas manifiestan unas indiscutibles peculiaridades, fruto tanto de la diferente orientación metodológica de la investigación en cada uno de los casos, como de las propias diferencias que separaban a los distintos estados señoriales nobiliarios que se consolidaron en Castilla durante los siglos bajomedievales.

En efecto, múltiples factores confluían para que, por ejemplo, existiesen profundas diferencias entre un estado señorial ubicado en el sector septentrional de la submeseta norte, como era el condado de Benavente, estudiado por Isabel Beceiro, y otro de Andalucía, como el condado de Belalcázar, analizado por Emilio Cabrera, o los señoríos de la Casa de Aguilar, a los que dedicó su tesis doctoral Quintanilla Raso. Y de ahí que la elaboración de monografías dedicadas a los distintos estados señoriales en particular quedase plenamente justificada desde el punto de vista metodológico, por cuanto sólo a través de dichas monografías se podía constatar la diversidad de formas que adoptó el fenómeno señorial en la Castilla bajomedieval, paso previo para en una segunda fase de estudios comparativos poder profundizar en la comprensión de dicho fenómeno.

Y desde esta perspectiva la obra de Isabel Beceiro que comentamos resulta a todas luces justificada, al haber escogido como objeto de análisis un estado señorial con una indudable singularidad. En efecto, son muchos los rasgos que confieren al condado de Benavente en el siglo XV una imagen que difiere bastante de la de otros estados señoriales nobiliarios de Castilla en esta misma época, y entre ellos habría que destacar en primer lugar el hecho de que al frente del mismo estuvo un linaje de nobles portugueses que acudieron exiliados a Castilla en los últimos años del siglo XIV. Los Pimentel, condes de Benavente, no fueron, no obstante, los únicos miembros de la nobleza portuguesa que en época Trastámara abandonaron Portugal por Castilla y en este su reino de adopción se alzaron muy pronto a posiciones preeminentes en el seno de la alta nobleza. Hubo, en efecto, otros muchos casos más, pero el de los Pimentel ofrece la peculiaridad de que algunos de los señoríos que obtuvieron en Castilla, y en concreto Benavente y su Tierra, estaban localizados en la propia frontera con Portugal. Y este hecho generaba una peculiar situación, que tuvo también algunos paralelismos por ejemplo en el ámbito riojano fronterizo con Navarra, donde también tuvieron señoríos linajes de origen navarro asentados en Castilla, como los de Arellano y Estúñiga.

Por lo que se refiere a la propia composición territorial del estado señorial, el de los condes de Benavente también presenta notables peculiaridades, que son bien puestas de manifiesto por Isabel Beceiro a través de un detallado análisis de su proceso de formación. Como era habitual en los estados señoriales que abarcaban territorios localizados

mayoritariamente al norte del Duero, el de los condes de Benavente también ofrecía la imagen de un complejo mosaico, compuesto de multitud de entidades jurisdiccionales de muy diversa envergadura, entre las que destacaba por su carácter más compacto la villa de Benavente y su Tierra. Pero al tomar en consideración las vías por las que todas y cada una de dichas entidades jurisdiccionales entraron a formar parte del complejo señorial de los Pimentel, que son minuciosamente detalladas por Isabel Beceiro, llama particularmente la atención la importancia que alcanzaron las compras de señoríos efectuadas por este linaje de origen portugués, en su mayoría de pequeños lugares pertenecientes a miembros de la baja y media nobleza, pero también de villas importantes, como Villalón, adquirida al conde de Luna, hijo bastardo del rey de Sicilia.

Por otra parte Isabel Beceiro, al reconstruir el proceso de formación del estado señorial de los Pimentel no olvida que éste además de los territorios directamente sometidos a la autoridad señorial de este linaje también integraba otros en los que, aunque el titular del señorío era un monasterio, de hecho los condes de Benavente ejercían el poder sobre sus habitantes y tenían capacidad de extraer de ellos rentas, por su condición de encomenderos. Y aquí radica también una interesante peculiaridad de este estado señorial, por el elevado número de encomiendas monásticas que llegó a incorporar. Y tiene razón Isabel Beceiro al sostener que esta pervivencia de la encomienda durante el siglo XV constituye un rasgo peculiar del reino de León y de Galicia, pero quizás no valora suficientemente el hecho de que también en la Castilla al norte del Duero se pueden rastrear encomiendas sobre monasterios durante el siglo XV e incluso en las primeras décadas del XVI, aunque lo cierto es que esta cuestión todavía no ha sido convenientemente puesta de manifiesto a través de estudios monográficos en profundidad, que se ocupen de linajes como por ejemplo el de los Velasco.

El análisis del proceso de constitución del estado señorial es por otra parte puesto en directa relación con la propia participación de los distintos representantes del linaje Pimentel en la convulsionada vida política castellana del siglo XV, de manera que los interesados en la historia política del reino de Castilla también podrán encontrar en esta obra un importantes arsenal de informaciones y observaciones críticas de enorme interés.

Junto al análisis de la composición del estado señorial y de su proceso de formación, que como hemos advertido lleva anejo el tratamiento de otras muy diversas cuestiones de historia política, el otro gran bloque temático de la obra lo constituye el análisis de la renta señorial y de su evolución a lo largo del siglo XV. Para llevar a cabo esta tarea Isabel Beceiro plantea previamente una serie de interesantes reflexiones sobre el carácter de la renta feudal, haciendo referencia a los diferentes puntos de vista que las distintas corrientes historiográficas han mantenido en torno a esta cuestión, que era muy debatida en los años 70, y hoy quizás no despierta tantas pasiones, aunque por supuesto sigue sin haberse llegado a un acuerdo en torno a ella. Pero al margen de las reflexiones teóricas interesan sobre todo las informaciones concretas que aporta sobre los principales capítulos de ingresos con que contó la casa de Benavente en los distintos momentos del siglo XV, y la importancia porcentual alcanzada por cada uno de ellos. En este terreno advierte fenómenos que también se han constatado al analizar las fuentes de ingresos de la mayoría de los linajes de la alta nobleza castellana del siglo XV, como por ejemplo el de los elevados ingresos proporcionados

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

por las alcabalas, que se llegaron a convertir en verdadero sostén económico de las haciendas nobiliarias. Pero por supuesto a la vez constata situaciones peculiares del estado de Benavente, en especial al identificar los que ella denomina «ingresos antiguos», pero también por ejemplo cuando llama la atención sobre la escasa rentabilidad que tuvieron las tercias para los Pimentel, a diferencia de otras casas nobiliarias castellanas, o cuando demuestra que las ferias celebradas en su villa de Villalón también les aportaron indirectamente suculentos ingresos. En este contexto hay que hacer una referencia igualmente al interés que ofrece la constatación de contrastes en el tipo de ingresos percibidos por la casa condal en los distintos ámbitos geográficos que conformaban el señorío, que traducen las diferencias en las estructuras señoriales dominantes en regiones en muchos casos muy próximas entre sí.

Además de estos dos grandes bloques temáticos, la obra incluye otros dos dedicados respectivamente al análisis de la composición de la casa señorial, y de las relaciones de los Pimentel como señores con sus vasallos. Una vez más hay que destacar la originalidad de los planteamientos, por ejemplo a la hora de caracterizar lo que era una casa señorial, y diferenciar los distintos sectores de que se componía, o cuando se trata de introducir matices al calificar las relaciones mantenidas por los señores con sus vasallos, recordando que estos últimos no asignaban tanta importancia al hecho de formar parte del realengo o del señorío, como al de que el noble de quien dependían actuase o no como buen señor. Y en relación a esta última cuestión presentan especial interés las páginas dedicadas a dar cuenta de la política de concesión de mercedes por los Pimentel a las villas de sus señoríos, y también a algunos de sus vasallos, miembros de su casa, que en algunos casos excepcionales llegaron a ser tan generosas que conllevaron incluso el traspaso de lugares de señorío, lo cual era ciertamente inusual en la Castilla de la época.

Se podrían comentar otros muchos aspectos particulares de interés en esta obra, pero en una breve reseña no hay lugar para ello. En una valoración global sí hay que hacer constar, sin embargo, que se trata de un trabajo muy bien elaborado, con redacción cuidada, y que no llega a resultar en ningún momento tedioso. Lo único que hay que lamentar es que no haya sido publicado antes, puesto que la difusión de muchas de las cuestiones que aborda habría sido de mucha más utilidad para la comunidad científica hace quince años que ahora, cuando se dispone de muchos más trabajos de investigación publicados relativos a ellas, varios de ellos debidos también a la pluma de Isabel Beceiro, quien tras la elaboración de su tesis doctoral dedicó bastantes de sus investigaciones a la profundización en el análisis de los estados y casas señoriales de la nobleza castellana bajomedieval, y de sus estructuras familiares.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Thomas N. BISSON, *Tormented Voices. Power, Crisis and Humanity in Rural Catalonia. 1140-1200*, Harvard University Press, Cambridge/Massachusetts, Londres 1998.

No cabe duda que Thomas N. Bisson, medievalista de la universidad de Harvard

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

y gran especialista de la historia política y del poder como práctica, es uno de los historiadores que últimamente ha reflexionado con mayor profundidad sobre la naturaleza del señorío medieval, sobre el papel de la violencia en el régimen feudal y sobre la lógica del dominio señorial. El presente libro se inserta en estas reflexiones y las desarrolla desde una perspectiva original. El mismo está basado sobre una serie de memoriales conocidos corrientemente como *querimonias*, textos redactados para denunciar agresiones que eran sentidas como injustas. Los memoriales que estudia Thomas N. Bisson en el presente libro datan todos del siglo XII, recogen las denuncias de hombres y mujeres del señorío de los condes de Barcelona y están dirigidas contra las exacciones cometidas, en parte, por los propios representantes del conde en sus dominios. A partir de estos memoriales, testimonios descarnados de la piratería señorial, Thomas N. Bisson se esfuerza en describirnos de qué manera las élites medievales ejercieron el poder que se arrogaban y cómo experimentaron y sufrieron este poder aquellos que se hallaban en la base del edificio social. El libro (parte del cual había sido previamente publicada en forma de artículo) no pretende ser una historia social del campesinado al estilo tradicional. Más bien constituye un ensayo en lo que el propio Thomas N. Bisson llama historia compasiva, una aproximación desde la microhistoria, personal y evocativa, que aspira a captar la voz y dotar de humanidad a aquellos que vieron amenazadas su prosperidad y libertad en una época en la que el crecimiento económico había desatado una áspera lucha por la distribución de las riquezas. El ensayo, que se cierra con una reflexión acerca del sentido de la violencia y del sufrimiento en la historia y en la historiografía, se acompaña de ilustraciones y de un glosario de los términos técnicos más relevantes para la comprensión del libro. El volumen trae un índice y una breve bibliografía comentada.

VICTOR FARIAS

Universitat Pompeu Fabra. Barcelona

José Manuel CALDERÓN ORTEGA, *Álvaro de Luna: riqueza y poder en la Castilla del siglo XV*, Madrid, Centro Universitario Ramón Carande, 1998. 351 pp.

Riqueza y poder, estos son los dos ejes sobre los que gira la obra de Calderón Ortega en torno a la figura de don Álvaro de Luna. Son, igualmente, las razones que, en buena medida, según el trabajo que aquí se presenta, guiaban toda su actuación. Una y otro estrechamente unidos en este personaje, después de estar desprovisto de ellos durante los primeros años de su vida. Sin embargo, la acumulación de ambos en las formas y maneras más variadas no es sino una muestra del interés creciente que mueve al estamento dirigente de Castilla, en este caso a la nobleza, durante el siglo XV. Riqueza para detentar el poder, poder del que se deriva una buena parte de la riqueza y necesario para el control de ésta. En el caso de don Álvaro de Luna el ejercicio del poder (baste recordar que su entrada en el Consejo Real se produce en 1420), mejor dicho, su cercanía al poder, poco tiempo después de la proclamación de Juan II como rey, es la que le proporciona, en gran parte, su acceso a la riqueza. La importancia creciente que ésta adquiere se revelará tal que, sobre todo, en

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

la última fase de su vida se convierte en el soporte de su actuación política.

En el estudio que Calderón Ortega dedica a las fuentes de riqueza, su adquisición, gestión, cuantía, condición o destino acumuladas por don Álvaro, es donde se encuentra la principal aportación historiográfica de esta obra. La cual no es más que una muestra del interés que siempre ha despertado su figura y a la que se han dedicado estudios, monográficos o no, en los que primaban otras perspectivas o que se centraban en una determinada fase de su vida. Baste señalar al respecto el de Isabel Pastor Bodmer que trata sus últimos años y la situación política en la Castilla del momento.

Por contra, esta obra no busca tanto ahondar sobre el protagonismo político del personaje, sino que presta más atención a la constitución de su estado señorial. Para lo cual es necesario tener en cuenta la relevancia política de don Álvaro de Luna a lo largo de un período que se extiende desde 1420 hasta 1453. Etapa caracterizada por altibajos como los momentos de su enfrentamiento con los infantes de Aragón: 1421-1430 y 1439-1445, y por la oposición del príncipe Enrique al frente de la nobleza en los años 1445-1452. Tan sólo en los años que van de 1430 a 1439 su política no encuentra oposición.

Por otro lado, el poder político del personaje tiene uno de sus fundamentos en el poder institucional del que goza y en el que detenta distintos oficios y dignidades que comprenden las administraciones central, territorial y local, o los de Maestre de la Orden Militar de Santiago y Mayordomo mayor del príncipe don Enrique.

En la formación y desarrollo del estado patrimonial se tienen en cuenta toda la amplia casuística que abarca desde las donaciones reales, los patrimonios confiscados a sus oponentes políticos, lo conseguido por capitulaciones matrimoniales, las donaciones de particulares, las compras, etc. Por lo que respecta a las donaciones reales hay que señalar su persistencia a lo largo de la carrera política de don Álvaro, interrumpiéndose en momentos tales como los de la unión de los infantes de Aragón, desde 1425 a 1428. La estabilidad de estas donaciones depende de la situación política que, caso de ser desfavorable, puede aplazar la posesión de una villa. Las razones para su obtención son principalmente de tipo político: Arjona; estratégico: Maqueda y Castilnovo; económicas: Montalbán al ser puerto real de la Mesta; y señoriales: Mérida y otras villas y lugares cercanos a Escalona, por citar unos ejemplos. Aun teniendo en cuenta el poder incontrastable de Álvaro de Luna, que se encumbra al primer puesto de la nobleza y que cuenta con el apoyo del rey o con factores tan favorables como la presencia de su hermanastro al frente del arzobispado de Toledo, la importancia y cuantía de alguna de estas posesiones suscita la oposición de sus anteriores propietarios, de la villa donada o a la que se le enajenaban territorios. En cualquier caso, su señorío sobre más de setenta villas y lugares dispersos por diferentes territorios de la Corona de Castilla ha hecho que en un afán sistematizador se nos presenten los diferentes núcleos señoriales que lo conformaron: el segoviano-soriano, el toledano, el abulense, el extremeño, el formado por el del señorío del Infantado y otros menores entre los que se incluyen las villas gallegas y las posesiones situadas en las fronteras de Castilla con Portugal, Granada y Aragón. De todas ellas se nos proporciona la cronología de su adquisición por don Álvaro, su relevancia histórica, el interés que pudo tener y su destino final. Por lo que respecta a las compras se pueden destacar rasgos como la continuidad y la coherencia, esta última, entre otras cosas, para reforzar a las donaciones reales en la zona.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Ese estado señorial es una de las numerosas fuentes de ingresos de don Álvaro de Luna, cuyas rentas, desglosadas de forma pormenorizada, le proporcionan la parte más importante de su patrimonio económico, precediendo a las rentas de la Mesa Maestral de Santiago o a lo percibido por el desempeño de oficios administrativos y cortesanos, tales como Condestable, Camarero mayor de la cámara de los paños, Notario mayor de Castilla, Alcalde mayor de las Alzadas de Toledo; y a las asignaciones que tenía en concepto de mantenimientos, tierra o mercedes de por vida. Otros medios económicos de don Álvaro son los numerosos bienes muebles e inmuebles de que dispone; así como ingresos situados en diferentes partes del reino como las rentas de las escribanías de Toledo y su arzobispado, las del obispado de Cuenca, las del arzobispado de Sevilla con el obispado de Cádiz, etc; en impuestos pagados por comunidades como los judíos; las rentas que percibe en su calidad de tenente de fortalezas, como las de Osma o Alcalá la Real; o los que gravaban el tránsito del ganado. Sin embargo, el mantenimiento del estado señorial así como su posición política comportaban cuantiosos gastos como los derivados de los acostamientos de personas a su servicio, los destinados a conseguir fidelidades o la faceta munificente inherente a todo gran señor.

Tras la muerte de don Álvaro de Luna el destino de su cuantioso patrimonio tanto las propiedades, bienes muebles e inmuebles y los oficios se dividen entre sus herederos, su hijo Juan y su mujer Juana de Pimentel, por un lado, y el rey por otro, por lo que una parte importante de ellos revierte a la corona.

A lo largo de las páginas de esta obra se trata de valorar las rentas pertenecientes a don Álvaro de Luna, aunque, como señala su autor, pretenda ser un intento de aproximación cuantitativo, debido, sin duda, a la escasez y parquedad de las fuentes. Los datos que se tienen contribuyen a desmitificar la idea de "los infinitos tesoros" acumulados por el Condestable a lo largo de su vida y que se citan como uno de los móviles que llevan al monarca a ir contra él. El empleo de incentivos económicos es, a juicio de Calderón Ortega, la clave de la política de don Álvaro. En tal sentido podemos señalar el incremento de los acostamientos si se comparan los años 1437 y 1453 para disponer de clientelas militares fieles, contraponiendo la situación de don Álvaro de Luna con la de antiguos linajes como el de los Mendoza con mayores vínculos con la nobleza de menor rango, para justificar, de alguna manera, sus gastos por este concepto.

El libro, que viene a mitigar el escaso conocimiento que teníamos sobre la importancia de la cuestión económica en la vida del Condestable, nos muestra asimismo la dualidad de su pensamiento en lo que se refiere a su idea monárquica, más evolucionada de lo que correspondería a su época y su noción de los estados señoriales, de acuerdo con el momento en el que vive. Aspecto, este último, en el que se echan en falta algunas comparaciones cuantitativas con otros nobles del momento, tanto de posesiones señoriales como de las rentas percibidas por diversos conceptos. También contribuye a desestimar las opiniones que habían mantenido autores anteriores sobre la titularidad de los recursos empleados por don Álvaro para sus adquisiciones, y que éstos atribuían a la corona, sobre la evolución posterior de algunos de sus señoríos en tierras toledanas, o considera erróneo el hacer simultánea la donación de San Esteban de Gormaz con el título condal. Del mismo modo plantea hipótesis diferentes de las de otros estudiosos sobre los móviles de don Álvaro

para conseguir del monarca las tenencias de fortalezas situadas en la frontera con Granada. No obstante lo señalado, hay que poner de manifiesto la importancia que puede atribuirse a don Álvaro como activador de la economía de algunas regiones, tales como zonas de paso de ganado, teniendo en cuenta, eso sí, su propio beneficio.

A pesar de la exhaustividad del análisis que permite la documentación manejada, hay lagunas que ésta no ha contribuido a solventar, tales son, por poner unos ejemplos, las fechas en las que algunas villas pasan al Condestable, casos de Fuentidueña o Casarrubios; o la de su donación, caso de Escalona, que el autor anticipa en contraposición a otros historiadores. También señala la imposibilidad de realizar un estudio pormenorizado de los gastos de mantenimiento del estado señorial, estatus e influencia política y, del mismo modo, la reconstrucción de su nivel de riquezas antes de 1437.

En el debe de la obra cabe señalar la poca relevancia que se da a la participación de don Álvaro en la campaña contra el reino granadino en 1431, no tanto por su interés militar o político, sino más bien por esa memoria histórica que ha generado lo expresado por García de Santa María sobre el soborno de dinero al Condestable por parte de los granadinos; que insiste aun más sobre uno de los aspectos que el autor resalta de la personalidad de don Álvaro de Luna: su ambición. La otra objeción es de carácter técnico y se refiere a ese Índice de personas y lugares, de poca utilidad, pues no tiene el número de página donde se pueden encontrar.

En suma, el trabajo dedicado a las fuentes de riqueza acumuladas por don Álvaro —propiedades y rentas, esencialmente—, se convierte en indispensable para el conocimiento de la realidad de Castilla durante buena parte de la primera mitad del siglo XV; supera el estudio del estado señorial de don Álvaro de Luna y se adentra en el conocimiento del personaje.

SANTIAGO GONZÁLEZ SÁNCHEZ
Universidad Complutense. Madrid

M^a Milagros CÁRCEL ORTÍ, *La lengua vulgar en la administración episcopal valentina (siglos XIV y XV)*, Castellón de la Plana, Sociedad Castellonense de Cultura, 1994, 112 pp. (Obras de investigación histórica LXVII)

M.M. Cárcel, experta en el estudio de las cancillerías episcopales, a las que ha dedicado ya otros estudios, muestra en esta monografía el uso de la lengua vulgar, el catalán/valenciano, en la cancillería episcopal valentina. Para ello ha transcrito y puntuado 120 documentos de registros, no siempre bien conservados, a fin de proporcionar material de estudio a los filólogos. Los documentos, con una gran variedad de asuntos tratados, son también una excelente aportación a la historia del gobierno de la diócesis de Valencia. En la introducción que precede a la colección documental, la autora comenta la introducción del procedimiento de registración de los documentos en las cancillerías episcopales, testimoniado en Valencia desde 1316, y elenca los títulos de los conservados desde 1340 a 1400. Comenta

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

seguidamente la lengua en estos registros, que solía ser el latín, salvo algunas excepciones, que se relacionan casi siempre con asuntos referentes a colaciones, mandatos a batlles y otros oficiales, a rectores o capellanes, o bien absoluciones, citaciones, concesiones, comunicados y notificaciones etc. La autora comenta también los caracteres internos de los documentos, fórmulas empleadas etc. En resumen, un trabajo útil para los investigadores.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Gerard CARCELLER I BARRABEIG, *La baronia de Queralt al segle XV. Organització del territori i gestió econòmica d'un espai feudal*. Montblanc, Consell Comarcal de la Conca de Barberà, 1998 (Premi Aires de la Conca, 4).

En la seva edició de 1997, el Premi Aires de la Conca va ser atorgat a aquest estudi de Gerard Carceller, en el qual se'ns mostra quines són les estructures que defineixen una senyoria jurisdiccional –en aquest cas, la baronia de Queralt– com a ens orgànic. L'objectiu és demostrar que la baronia no és una acumulació informe de territoris, sinó que està organitzada funcionalment, de tal manera que en el seu interior s'hi estableixen diferents tipus de relacions, particularment aquelles que permeten “l'extracció i la sostracció, per part de la classe hegemònica, de la màxima quantitat possible d'excedent –ja sigui en forma de treball, en producte o en metàl·lic– generat per la classe productora”. Uns altres tipus de relacions, a tractar en fases més avançades de la recerca, serien les que s'estableixen entre la comunitat i la natura, o bé dins de la comunitat mateixa.

Ara bé, Carceller és conscient de les dificultats amb què topa en aquesta investigació: la mateixa naturalesa del treball (és només una primera aproximació), la inexistència d'estudis arqueològics sobre el tema (la tan demanada col·laboració entre arqueòlegs i documentalistes li permetria contrastar les seves hipòtesis), i, sobretot, les mancances de la documentació que utilitza: no disposa d'una capbreuació general de la baronia, i en conseqüència totes les altres fonts documentals utilitzades presenten una parcialitat contra la qual el mateix autor ens adverteix. S'hi afegeixen els riscos inherents a l'ús de l'estadística en una documentació tan fragmentària i d'un període tan allunyat com el que estudiem. A causa d'aquests condicionaments, Carceller declara ja de bon començament que haurà de limitar-se a donar dades disperses sobre territori i contextualitzar-les.

Per a fer-ho, li cal, en primer lloc, definir quines són les unitats jeràrquiques en què està estructurat aquest espai. Carceller estudia el conjunt del domini baronial i els elements que el componen; ens mostra el seu dinamisme, tot descrivint la seva evolució al llarg del temps. A més, assenyala que elements de cohesió i articulació com són camins i sistemes d'aprofitament d'aigua reforcen i consoliden les relacions d'ordenació espacial, i permeten arrodonar el retrat de la baronia com a espai articulat.

En segon lloc, li cal aprofundir en la naturalesa de l'estatus jurídic que tenen els pagesos que viuen en aquesta senyoria, prèvia definició de les obligacions i exaccions a què estan sotmesos per part del poder senyorial que la dirigeix. Quan Carceller davalla a aquest

nivell, es troba amb una gran mobilitat del mercat de la terra (motivada per les reduïdes dimensions de les parcel·les), i diferents graus de concentració. El més elevat correspon a uns pocs individus que apleguen un gran nombre de tinences: a la documentació ens apareixen dotats d'un cert prestigi social que els atorga funcions estratègiques en el marc de les institucions locals i de les activitats comercials. Doncs bé, no només coincidim amb l'apreciació de l'autor segons la qual "seria interessant descobrir si aquests 'respectables camperols' participaven en el joc del sistema feudal, sotsestant en les seves tinences altres veïns de la vila", sinó que considerem que aquest aspecte és fonamental per a entendre correctament la fragmentació interna de la pagesia i el paper que van tenir les tinences en la formació i evolució de l'espai feudal.

L'estudi de les fórmules i plantejaments d'extracció de rendes per part dels senyors li serveix, en darrer terme, per a definir la condició jurídica i social dels pagesos de la baronia: només coneixent aquest estatus, i els matisos de la situació dins del col·lectiu pagès, s'assoleix una comprensió correcta del funcionament del sistema feudal, i de l'estructuració de la senyoria que ens ocupa.

És en aquest punt que topem amb el debat historiogràfic, ja de llarga vida, sobre l'existència o no de servitud pagesa a la Catalunya Nova. Avancem la conclusió que Carceller hi aporta momentàniament: no pot demostrar l'existència de remença (i, per tant, dels mals usos en sentit estricte, darrer nivell de sotmetiment), però creu que es troben en un estadi immediatament anterior, a causa del gran nombre d'exaccions i obligacions que s'imposen als pagesos, i del fet que sovint es declaren homes propis, solius i afocats. L'autor fa notar, però, que aquest estatus jurídic quasi servil no equival sempre a pobresa, sinó més aviat al contrari: arriba a suggerir que en alguns casos es pot haver aplicat un estatus més servil per a compensar una situació econòmicament més avantatjosa d'algunes de les tinences.

Entre totes les exaccions que estudia, destacarem la visió que dona de l'emfiteusi, allunyada del simple contracte legal: dins del context feudal de desigualtat, l'emfiteusi esdevé una forma molt difosa de control social i econòmic de la pagesia per part dels senyors. De fet, les càrregues censals emfiteútiques inclouen, a més de quantitats en concepte de cessió del domini útil de la terra, una component molt destacada de punció senyorial. I la complexitat de les relacions que generen contribueixen a intensificar la fractura interna de la comunitat pagesa.

Carceller reconeix que se li pot retreure el fet d'haver accentuat els aspectes exactors dels feudals. Afinariem aquesta observació assenyalant la necessitat d'explicar de quina manera els senyors gestionen els fruits d'aquestes exaccions, la necessitat de mostrar la seva lògica, fins a quin punt són arbitràries i fins a quin punt són posades al servei de l'explotació.

Finalment, incidirem en l'observació que Coral Cuadrada fa en la introducció del llibre, en el sentit que els estudis d'història local adquireixen el seu valor quan ens permeten no només conèixer el territori que tracten, sinó també contribuir a l'avenç de la ciència històrica en una perspectiva més general. I l'obra de Carceller, tot i tenir presents les limitacions d'una primera aproximació, ho aconsegueix. Per l'escrupolositat del treball, i sobretot perquè el principal tema que tracta és encara en debat entre nosaltres. Més encara:

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

cal que continuïn fent-se estudis locals en aquest sentit, per tal d'anar, progressivament, completant la visió de què va ser el feudalisme a la Catalunya Nova.

MONTSERRAT FLORES JUANPERE
Universitat Rovira i Virgili. Tarragona

Juan CARRASCO (dir.), *Registros de Teobaldo II: 1259, 1266. Acta Vectigalia Regni Navarrae. Documentos financieros para el estudio de la Hacienda Real de Navarra. Serie I: Comptos Reales. Registros. Tomo I.* Pamplona, Gobierno de Navarra, 1999. 420 pp.

Els orígens de la recerca sobre fiscalitat i finances medievals al regne de Navarra són força recents, daten de començament de la dècada dels setanta amb l'edició de l'anomenat registre número 2 de comptes de l'any 1280, conservat a la secció de *Comptos* reials de l'Arxiu General de Navarra (AGN), a càrrec del professor Javier Zabalo Zabalegui. Tanmateix, l'estudi pioner en aquest gènere és el llibre del mateix autor, *La administración del reino de Navarra en el siglo XIV* (Pamplona, Universidad de Navarra, 1973), una obra molt sistemàtica i rigorosa que presenta uns resultats francament notables i de gran interès. Fins a principis dels anys noranta, la continuïtat de la recerca en aquest camp d'investigació es va veure limitada a les escasses però molt valuoses aportacions puntuals d'Àngel J. Martín Duque, Luis J. Fortún Pérez de Ciriza, Raquel García Arancón i Juan Carrasco Pérez. En canvi, al llarg d'aquesta última dècada s'ha produït una reactivació, de manera considerable i ferma, en el coneixement d'aquest tema i sembla haver-se superat l'etapa anterior de certa paràlisi amb els diferents treballs de J. Zabalo Zabalegui, J. Carrasco Pérez, Eloísa Ramírez Vaquero, Ernesto García Fernández i Fermín Miranda García, que abracen des de la fiscalitat i les finances municipals a l'estructura i l'evolució del domini reial. En aquest sentit, actualment estan en marxa dos importants i recents projectes d'investigació a la Universitat Pública de Navarra: un sobre la Hisenda reial al segle XV i un altre sobre els sistemes fiscals dels segles XIII i XIV, finançats, respectivament, pel Govern de Navarra i el Ministeri d'Educació. De totes maneres s'ha de dir també que l'estat actual de la recerca es troba encara clarament en un estat naixent, de petits treballs específics i breus aproximacions sectorials. Certament, el principal entrebanc en el desenvolupament de la recerca és el limitadíssim nombre de la comunitat científica investigadora de Navarra.

El present llibre s'enmarca, doncs, dins aquest ambició i feixuc esforç de reconstrucció històrica en aquest terreny de la història medieval navarresa. Amb aquesta obra s'inicia, sota el títol d'*Acta Vectigalia Regni Navarrae*, una empresa important, patrocinada pel Govern de Navarra i dirigida pel professor J. Carrasco Pérez, l'objectiu de la qual és la publicació periòdica dels registres de comptes del regne conservats, tant a l'AGN com a París, de les dues primeres dinasties franceses, per a continuar, més endavant, amb una selecció dels registres de la dinastia d'Evreux. En efecte, és del tot evident la gran importància i utilitat que té la publicació de les principals fonts documentals de caràcter fiscal i financer per tal d'avançar en l'estudi de la fiscalitat i les finances reials. Aquesta tasca d'edició de fonts, malgrat la formidable riquesa documental de l'AGN i de l'Arxiu de la

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Corona d'Aragó (ACA), és una assignatura pendent de la historiografia peninsular. Tal com s'anuncia, aquest primer volum, que recull l'edició del registre núm. 1 (1259 i 1266), serà seguit per un segon que aplegarà els *Comptos* de 1280 (registre núm. 2) i 1287 (inclòs al registre núm. 3), d'època del rei Felip el Bell (1274-1305).

El present volum consta d'un estudi introductori (pp. 29-73), la transcripció dels *Comptos* o llibres de Tresoreria de 1259 (pp. 75-164) i de 1266 (pp. 165-364), que romanien encara inèdits, i els índexs de làmines fotogràfiques, que reproduïxen catorze pàgines manuscrites dels llibres de comptes que aquí s'editen (pp. 367-382), i de noms propis de llocs i persones, ordenats alfabèticament en dues columnes (pp. 383-420). Clou el volum la presència de quatre mapes desplegable. L'obra va precedida d'unes breus presentacions institucionals a càrrec del president del Govern de Navarra (pp. 7-8) i del seu conseller d'Economia i Hisenda (pp. 9-10), i d'un prefaci a cura del director de l'edició (pp. 13-23). El volum es completa, finalment, amb unes breus pàgines explicatives sobre les diverses monedes, pesos i mesures emprades a Navarra durant l'Edat Mitjana i les seves equivalències aproximades (pp. 25-27).

L'estudi introductori és dedicat a fer una interessant i profitosa síntesi que repassa bibliografia recent sobre la naturalesa dels recursos fiscals de la monarquia durant l'etapa de l'anomenada "fiscalitat feudal". A continuació s'ocupa d'analitzar els ingressos provinents del patrimoni reial i de caracteritzar l'estructura fiscal del comtat de Flandes, la Catalunya dels primers comtes-reis estudiada per Th. N. Bisson i el regne de França, entre mitjan segle XII i els anys centrals del segle XIII. Finalment, examina aquests precedents fiscals en el regne de Navarra (1150-1234) i descriu les primeres innovacions fiscals de la casa de Xampanya durant el regnat de Teobald I (1234-1253).

El cos central del volum és constituït per l'edició dels textos de caràcter financer. Es tracta dels llibres de comptes més antics conservats a Navarra. El primer *compto*, que aplega sistemàticament ingressos i despeses monetàries i en espècie, té un total de 1.746 anotacions i el segon, de semblants característiques, 4.276. Malauradament, cap d'aquests dos *comptos* s'ha conservat íntegrament. Al *compto* de 1259 li manquen, per tant, els fulls on es recullen tots els comptes dels administradors locals i al de 1266, una part dels comptes del batlle de Tudela. En el terreny historiogràfic, R. García Arancón féu una anàlisi exhaustiva de les xifres i dades que contenen aquests dos llibres de comptes a la seva obra, *Teobaldo II de Navarra, 1253-1270. Gobierno de la monarquía y recursos financieros* (Pamplona: Gobierno de Navarra, 1985), tot seguint la mateixa metodologia emprada a l'esmentat llibre de J. Zabalo Zabalegui. En línies generals, ha assenyalat, a partir de l'estudi d'aquesta comptabilitat, les principals característiques de les finances reials de Navarra a mitjan segle XIII: una tipologia clàssica dels recursos reials (ingressos procedents del domini reial, ingressos procedents de l'exercici de l'autoritat reial i ingressos extraordinaris); l'esquema organitzatiu de l'administració reial, central i local, i els seus oficials (senescal, alferes o portaestandard reial, camarlenc, boteller i almoïner/*merino*, batlle, prebost, justícia i clavari); el primer precedent de la figura del tresorer en les funcions anàlogues que exercia el camarlenc; la percepció de l'impost del monedatge (1265-1266); el dibuix d'un mapa sobre la geografia del domini reial i, naturalment, una classificació de la despesa reial.

La lectura d'aquests textos permet observar també d'altres informacions de caire

fiscal i financer: una d'elles és el perfet coneixement dels diferents tipus de despeses que provoca l'organització d'una campanya militar com l'host de Gascunya de 1266: armes, armadures, bèsties, cavalcadures, teixits, vitualles de tota mena, sous, etc (pp. 258-274 i 292-299). També es constata a la documentació el recurs al crèdit durant l'any 1266, amb motiu de la necessitat urgent de diners per tal de fer front a la financiació d'aquesta campanya bèl·lica. La relació de prestadors reials esmentats és la següent: les comunitats jueves d'Estella (núms. 160, 1.476, 1.649, de 1266) i Tudela (núm. 2.009, de 1266); els municipis de Pamplona (núm. 2.664, de 1266), Puente la Reina (núm. 1.491, de 1266), Olite (núm. 1.497, de 1266) i Sangüesa (núms. 1.517, 2.200, de 1266); els mercaders de Pamplona (núm. 2.665, de 1266); i diversos particulars, majoritàriament burgesos, a títol personal, com Arnaldo de Acella (núms. 1.523, 2.706, de 1266), Andrés de Badostáin (núm. 1.501, de 1266), Ramón Bernardo (núm. 1.521, de 1266), Joffre de Bourlemont (núm. 2.706, de 1266), Artal de Eza (núms. 1.510, 2.276, 2.663, de 1266), Pedro Miguel de Ibero (núm. 1.522, de 1266), Aparicio Jiménez (núm. 1.502, de 1266), Pierre lo May (núm. 2.662, de 1266), Bartolomé Ortiz de Pamplona (núm. 2.671, de 1266), García Arnaldo de Pamplona (núm. 2.669, de 1266), Juan Caridad de Pamplona (núm. 2.673, de 1266) i Martín de Undiano (núm. 2.661, de 1266), entre d'altres. Una darrera constatació és l'existència d'ajuts extraordinaris, potser de caràcter general, tant en metàl·lic com en espècies, anomenats a la documentació: *dono* (núms. 301, 302, 312, 315, 320, 321, de 1259), *servise* (núms. 305, 307, 308, 313, 314, 322, 325, de 1259) i *petición* (núm. 600, de 1259; núms. 1.454, 3.478, de 1266).

El cert és que hi ha molta informació de tota mena en aquestes pàgines, com és el fet de poder resseguir el contingut de la dieta alimentària de la cort reial; conèixer els tipus de vestidures i d'altres peces de roba que usaven; constatar el plaer per la cacera i la diversió amb els joglars; reconstruir tot el conjunt d'elements indispensables a l'hora d'emprendre un viatge; contemplar l'existència de dipòsits reials per emmagatzemar els excedents de vi (cellers) i gra (*algorios*); saber el preu de molts béns concrets i, de segur, molt més que pot ésser assenyalat. Òbviament, però, és evident que el contingut i la cronologia d'aquests dos llibres de comptes navarresos recorden molt al primer exemple conservat a la Corona d'Aragó d'aquestes característiques. Es tracta del registre de Cancelleria núm. 27 de Jaume I, conservat a l'ACA i transcrit parcialment per F. Soldevila, que recull els ingressos i despeses de la casa de l'infant Pere en el període de 1258 a 1262. Un exercici que pot resultar ben interessant és comparar els textos i les dades que ofereixen, i veure les semblances i diferències entre ambdós models.

Finalment, hom troba a faltar, d'altra banda, un índex de conceptes o mots claus, del tot imprescindible en una obra d'aquestes característiques. En tot cas, a banda d'aquesta petita observació, no es pot deixar de ressaltar l'encertada iniciativa de publicar, gràcies a l'empar de les institucions públiques, gran part dels registres de comptes conservats de la monarquia navarresa. És fàcilment deduïble, després de l'exposat, que el lliurament d'aquest primer volum constitueix una agradable notícia pel conjunt dels historiadors, que estem d'enhonorada. I, evidentment, a partir d'ara cal confiar en l'acompliment d'aquesta empresa i desitjar un bon ritme de publicació dels successius volums.

JAVIER ROBLES MONTESINOS
Universitat Autònoma de Barcelona

Manuel A. CASTIÑEIRAS, *Os treballos e os días na Galicia medieval*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela. Servicio de Publicacións, 1995, 107 pp. (Biblioteca de divulgación, 15. Serie Galicia)

Interesante trabajo de divulgación, aunque no faltan algunas notas al final y referencias entre paréntesis a lo largo de la obra, sobre el calendario medieval, especialmente el calendario agrícola y su alternancia con las fiestas. El libro se inicia con una síntesis sobre el calendario pagano y el calendario cristiano y sobre el tránsito del uno al otro en el escasamente romanizado campo gallego. El sermón "De correctione rusticorum" de Martino de Braga, escrito por ese arzobispo en el siglo VI con el propósito de erradicar las supersticiones paganas, nos ilustra sobre como se vivía el transcurso del año en Galicia. Cabe destacar los esfuerzos del arzobispo para substituir los nombres paganos de los días de la semana por una nueva denominación por ferias, segunda feria, tercera feria, cuarta etc. que arraigó hasta cierto punto en Portugal. No pudo desterrar, en cambio, los nombres paganos de los meses y reivindicó el inicio del año en el 25 de marzo y no el uno de enero, celebrado por los campesinos con diversos ritos: preparando mesas con abundante comida y bebida para propiciar un año nuevo abundante, poniendo enramadas de laurel, vertiendo grano y vino sobre un tronco en la lumbre, costumbre que pervivió mucho tiempo, etc. También combatió diversas supersticiones de augurios. El autor comenta también las posibilidades que ofrece el "Diurnal" de Fernando I de León para conocer noticias sobre el inicio de las estaciones del año, los días intercalares o egipcíacos, nefastos, superstición de origen caldeo que había calado en Roma. A continuación el autor estudia el año agrícola, representación de los meses, fiestas más señaladas, banquetes invernales, fiestas del año viejo y del nuevo, mayos, rogativas etc. de la primavera; los trabajos agrícolas a lo largo de los meses: cultivo del cereal, con la labranza y la sementera, la siega y la trilla que tenían lugar en Galicia en julio o agosto, más tardíamente que en Cataluña, debido a su clima húmedo, cultivo de la viña con la poda y la vendimia, los trabajos de la fruticultura, el de los porquerizos y matarifes. El autor se refiere también a la representación de los meses del año en las puertas de las iglesias, como un aviso del tiempo que pasa, como la vida, y nos acerca al fin. Diversas figuras ilustran el contenido del libro.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals. CSIC. Barcelona

Els cerers de Catalunya. 1498-1998, Honorable Col·legi de Cerers, Barcelona, 1998, 112 pp.

El 1992 (re)naixia el Col·legi de Cerers de Catalunya, institució professional que es considera hereva del centenari col·legi barceloní de cerers o candelers de cera. Tradicionalment, tot i que les ordinacions que establien la creació del col·legi van ser publicades el 10 de novembre de 1497, els candelers consideraren sempre com a data fundacional l'any

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

1498, ja que fou en aquest any que el col·legi pròpiament dit començà a funcionar.

Prenent com a referència la històrica data de 1498, l'actual Col·legi de Cerers decidí commemorar, ara fa dos anys, el 500 aniversari de la institució amb l'edició d'un llibre que recollís tres aspectes de la vida de l'antic col·legi: una introducció a la història de l'art de la cereria des de l'Edat Mitjana fins a l'actualitat, a càrrec de Margarida Tintó i Joan Subirà, una selecció d'anècdotes extretes de les actes col·legials dels segles XVII i XVIII, recollides per Miquel M. Lluch, i un petit recull d'imatges comercials de cereries del segle XX. A més de l'aspecte nostàlgic o emotiu de les il·lustracions i l'antologia d'actes gremials, cal destacar que la introducció ofereix una succinta però precisa aproximació a la història d'un art al qual no sempre s'ha donat la importància que es mereix, sens dubte a causa de l'èxit actual de l'electricitat que ens fa oblidar la importància que l'oli, el sèu i la cera tingueren en la il·luminació diària dels nostres avantpassats.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Luis CERVERA VERA, *Pelegrina (Guadalajara). Su castillo, el caserío y la iglesia románica embellecida por el prelado Fadrique de Portugal*, Madrid, 1995. 118 pp.

Entre las obras debidas al mecenazgo del obispo de Sigüenza, don Fadrique de Portugal —además del templo catedralicio de dicha ciudad—, se cuenta también el embellecimiento de la iglesia parroquial de la Santísima Trinidad, en *Pelegrina*, localidad cercana a Sigüenza en la cual había un antiguo castillo al que solían ir a descansar los obispos seguntinos.

El autor de esta obra, Luis Cervera Vera, explica que la singularidad del pintoresco conjunto rural constituido por *Peregrina*, asentada sobre un abrupto terreno montañoso que descende hacia la margen izquierda del río Dulce, le indujo a ampliar su proyecto inicial, que se refería solamente estudiar el mecenazgo del obispo Don Fadrique en el templo parroquial, y acabó escribiendo una historia de *Peregrina*, que —como él mismo dice— podrán aún ampliar los eruditos e investigadores.

El libro está estructurado en cuatro capítulos: I. El castillo, con la descripción del emplazamiento, construcción, estructura y etapas históricas; II. El caserío (señorío del lugar, emplazamiento y arquitectura de los tres sucesivos conjuntos de casas); III. La iglesia románica, de la que el autor lleva a cabo un detallado estudio arquitectónico; finalmente, el capítulo IV está dedicado al obispo de Sigüenza, Don Fadrique. Se analiza su vida —recordemos que Don Fadrique de Portugal había sido capellán de Isabel la Católica— y su mecenazgo en la iglesia de *Peregrina*, que se materializó, fundamentalmente, en la decoración de los nichos de los muros laterales, en la cubierta de la nave y elevación de la altura del coro, en el artesonado, en el atrio, en la portada de acceso al templo y en la espadaña para las campanas. A esos cuatro capítulos les sigue una relación bibliográfica. Merecen encomiarse del libro que reseñamos las magníficas ilustraciones a la pluma que dan aún más

valor a la obra de Luis Cervera. Enhorabuena al autor por permitirnos conocer con este libro la historia de tan bello lugar de la provincia de Guadalajara.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

IV Col·loqui d'onomàstica valenciana. XXI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica. Ontinyent (la Vall d'Albaida), 29-30 de setembre i 1 d'octubre de 1995, vols. LXX-LXXI (setembre-desembre 1997) del «Butlletí Interior de la Societat d'Onomàstica», Comercial Denes, amb la col·laboració de Mancomunitat de Municipis de la Vall d'Albaida. Servei de Publicacions de l'Ajuntament d'Ontinyent, Departament de Filologia Catalana de la Universitat de València, Caixa d'estalvis d'Ontinyent i Institut d'Estudis de la Vall d'Albaida, Ontinyent, 1997, 2 vols., 1265 pp.

Els voluminosos toms 70 i 71 del «Butlletí Interior de la Societat d'Onomàstica» s'han dedicat a l'edició de les actes del IV Col·loqui d'onomàstica valenciana i del XXI Col·loqui de la Societat d'Onomàstica. La dualitat del congrés es va plasmar també en els seus dos temes: "toponímia del País Valencià" i "antroponímia històrica: característiques, origen i trajectòria". Tanmateix, en l'edició aquest dos temes i llurs subtemes desapareixen a favor d'una ordenació alfabètica al meu entendre un poc distorsionadora. Bé que és cert que els editors afegeixen un índex temàtic a l'inici del primer volum, aquest índex no es correspon amb les línies temàtiques del congrés.

L'interès de l'ordenació temàtica rau en la relació evident, fins i tot de pregunta-resposta, entre algunes comunicacions. Un cas en són les dues aportacions sobre la pronúncia valenciana amb e tancada del nom de la ciutat de València, debat més que calorós en l'agitada vida politicocultural valenciana. Els cognoms dels dos autors, Abelard Saragossà i Josep Garcia i Illa, allunyen els seus respectius articles, quan el segon és, segons paraules d'Abelard Saragossà, causat per la lectura del primer.

Tanmateix tampoc cal sobredimensionar aquest aspecte, ja que, al cap i a la fi, l'ordre dels productes, en aquest cas, no altera el resultat de l'equació, és a dir, l'ordenació no modifica el fet que ens trobem davant una important aportació als estudis onomàstics, antroponímics i toponímics dels Països Catalans en general i del País Valencià en concret, al qual es dediquen la majoria de comunicacions. Donat el gran nombre d'aportacions, em limitaré a comentar quins són els grans temes que s'hi tracten i destacar-ne, si s'escau, algun detall. Cal tenir present que, ultra l'ampli marc geogràfic, tots els territoris de parla catalana, el marc cronològic s'estén des de l'aparició de la llengua catalana fins a l'actualitat. D'aquesta manera, trobem un gran bloc d'articles dedicats a monografies toponímiques i antroponímiques locals, sobretot valencianes, que suposen una important aportació, malgrat que existeixen importants desnivells de qualitat entre uns treballs i altres. Un altre gran pol d'atenció dels congressistes van ser els malnoms, aspecte al qual es dediquen també força articles.

El congrés serví també de plataforma d'anunci d'alguns interessants projectes que

s'estan endegant al País Valencià, sobretot de dos que trobo d'especial interès: l'Atlas toponímic valencià, presentat per Aigües Vives Pérez i Piquer i que serà, sens dubte, una eina utilíssima a tot estudiós del País Valencià, i una Base de dades prosopogràfica sobre la societat valenciana del segle XIII, presentada per Enric Guinot, Francisco J. Cervantes, Ramón J. Puchades i Joan Abel Soler, de la qual crec que ja han aparegut en el lapse de temps entre el congrés i aquesta ressenya els primers resultats (E. Guinot, *Els fundadors del regne de València*, 1999). La intenció que aquest darrer projecte acabi sent publicat per internet, obre a més un camp d'edició nou que, tot i que a casa nostra encara està a les beceroles, presenta unes oportunitats que no podem deixar escapar.

Ultra la ja esmentada qüestió de la grafia València/Valéncia, al congrés s'hi plasmaron altres aportacions relacionades amb debats encara oberts. Cal destacar, en aquest sentit, algunes aportacions noves sobre toponímia i antroponímia àrabs i llur relació amb processos d'arabització, berberització, tribalització... del Xarq al-Àndalus (Abel Soler, Francisco J. Cervantes...). Igualment, la qüestió de l'origen geogràfic dels primers repobladors cristians del regne de València i de llur llengua també és objecte d'estudi en un nombre relativament alt d'articles (M. Àngels Diéguez, Rafael Fresquet...), mentre en canvi el bilingüisme —per alguns autors senzillament catalanitat— medieval d'Oriola només apareix com a objecte d'estudi en l'aportació de Mercedes Abad.

Fora d'aquests aspectes, es tractaren molts d'altres temes, alguns de realment exòtics com un llistat de les poblacions valencianes amb llur transcripció en caràcters katakana japonesos (Edelmira Amat).

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

El comtat d'Urgell, Lleida, Universitat de Lleida, Institut d'Estudis Ilerdencs, 1995, 183 pp. (El Comtat d'Urgell, 1).

Dolors DOMINGO, *Pergamins de Privilegis de la ciutat de Balaguer*, Lleida, Universitat de Lleida-Institut d'Estudis Ilerdencs, 1997, 301 pp. (El Comtat d'Urgell, 2).

És el primer volum d'una col·lecció dedicada a estudis sobre el comtat d'Urgell, títol que donà unitat política i administrativa a un extens territori de Catalunya durant tota l'Edat Mitjana i que ha perviscut donant nom a una comarca. Flocel Sabaté, Gener Gonzalvo i Joan Farré justifiquen amb aquestes i altres raons la creació de la col·lecció que, en el primer número recull els textos d'un cicle de conferències. Prim Bertran i Roigé fa un repàs de "La historiografia del comtat d'Urgell". Flocel Sabaté i Curull s'ocupa de l'"Organització administrativa del comtat d'Urgell", des de la seva formació a un espai originari a Andorra i l'Alt Urgell en els segles VIII-IX, a la seva expansió cap al sud en els segles X-XII, formació i expansió il·lustrada amb mapes; també s'ocupa de la fragmentació jurisdiccional i toponímica, la percepció de l'espai i el corònim urgellenc i finalment de l'estructura administrativa del comtat d'Urgell, il·lustrat amb mapes; és un treball sòlidament bastit sobre

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

una base bibliogràfica i documental molt àmplia. Gener Gonzalvo i Bou tracta del tema que coneix tan bé, la pau i treva en relació amb el comtat a "El comtat d'Urgell i la pau i treva", fa primer una síntesi del moviment de la Pau i Treva per documentar després el fenomen al comtat i bisbat d'Urgell; analitza seguidament les constitucions de Pau i Treva per al Comtat d'Urgell de 1187 i finalitza amb la institució a partir del segle XIII. Max Turull, com a especialista en l'organització municipal medieval, tracta de "El règim municipal al comtat d'Urgell. De la 'universitas' a la 'Paheria': el govern de la ciutat de Balaguer a la baixa edat mitjana"; segueix primer la constitució de la 'universitas', la constitució després d'una 'paheria', en data ignorada bé que es coneixen uns estatuts redactats entre 1256-1259 i 1284; s'ocupa a continuació de la morfologia institucional: òrgans de decisió i control (reunions multitudinàries, reunions restringides, consell general), elecció de paers i consellers i atribucions del consell; l'autor conclou que, pel que fa a la morfologia institucional, el règim municipal de Balaguer és semblant al dels municipis reials veïns, però que les atribucions són menors en aquest municipi senyorial. Francesc Fité i Llevot, conegut historiador de l'art, estudia el romànic a l'àmbit del comtat a "Consideracions sobre el romànic en l'àmbit del comtat d'Urgell", on fa un repàs de l'aparició, evolució de l'arquitectura romànica en aquest àmbit, amb els monuments més característics, castells, canòniques, esglésies etc. Les referències a l'escultura i a la pintura són més breus. Clou el llibre l'aportació d'una altra distingida historiadora de l'art, Francesca Español Bertran, "Els comtes d'Urgell i el seu panteó dinàstic", que estudia els sepulcres conservats al monestir de Bellpuig de les Avellanès, el d'Àlvar, vescomte d'Àger, el d'Àlvar II i Cecília de Foix i el d'Ermengol X, així com un altre que es conservava a Castelló de Farfanya. Un volum ben interessant en el seu conjunt.

* * *

El segon volum de la col·lecció "El Comtat d'Urgell" està dedicat a un diplomatarí. Dolors Domingo hi publica 74 documents que es troben al fons de pergamins de privilegis, custodiat a l'Arxiu Històric Comarcal de Balaguer. En la introducció al volum, Flocel Sabaté subrratlla l'interès d'aquest recull, centrat en una vila important, però no reial, que són les que generalment han cridat l'atenció dels historiadors. La vila era la capital del comtat d'Urgell i per tant permet estudiar un poder municipal dins d'una de les àrees de poder baronial més importants de Catalunya.

Els documents publicats es troben compresos en l'arc cronològic que va del 1212 al 1664. En el seu estudi previ, l'autora els ha agrupat per grans temes: documents de caire econòmic (imposicions, prestacions personals, concessió de fires i mercats, consentiment per crear censals i violaris, cessions de drets "banals", que jo en diria més aviat cessions de monopoli o de regulació de l'abastament, ús d'empríus etc. Els documents de caire polític són les confirmacions de privilegis, peticions d'unió a la Corona en cas que desaparegués el comtat, creació del règim municipal, règim d'insaculació, règim de les minories ètniques, és a dir, els jueus, privilegis judicials etc. L'autora esmenta els estudis i edicions parcials d'aquests documents.

Pel que fa a l'avaluació de la feina feta, l'autora ens prevé humilment que és una obra primerenca; certament, en els documents en llatí, hi hem vist, en una ullada ràpida, alguns errors de concordància de casos, però en general la transcripció és prou digna. Cal

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

advertir, però, que hi ha alguns errors de datació; en els documents fets a la comarca podem tenir el dubte de si s'hi seguia l'any de l'encarnació o el de la nativitat, malgrat que tot sembla indicar que és el primer perquè es presenta com *anno Domini*, no hi ha cap mena de dubte que la datació és incorrecta quan es tracta d'un document reial. Així doncs, el doc. 3 hauria de ser del 12 de gener de 1284 i no de 1283, el doc. 4 del 23 de març de 1287 i no de 1286, el doc. 10 ha de ser del 17 de febrer de 1315 i no de 1314, el 16 del 2 de gener de 1325 i no de 1324 i el 17 és del 19 de febrer de 1328 i no de 1327; en aquest darrer cas, Alfons no es podria titular rei si el document fos del 19 de febrer de 1327 perquè el seu pare Jaume II encara vivia.

Per la resta, l'edició és feta amb cura; indica les còpies que hi ha de cada document, té aparell de notes textuais etc.; cal tenir en compte només els errors en la datació fins al 1350. En conjunt és un recull interessant, que podrà ser utilitzat fàcilment gràcies a l'índex onomàstic i toponímic que el clou.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Emma CONDELLO, *Una scrittura e un territorio. L'unciale dei secoli V-VIII nell'Italia meridionale*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'alto Medioevo y Società internazionale per lo Studio del Medioevo Latino, 1994, 163 pp. (Biblioteca di Medioevo Latino, 12).

Scribi e colofoni. Le sottoscrizioni di copisti dalle origine all'avvento della stampa. Atti del seminario di Erice. X Colloquio del Comité international de paléographie latine (23-28 ottobre 1993), a cura di Emma CONDELLO y Giuseppe DE GREGORIO, Spoleto, Centro italiano di studi sull'alto Medioevo, 1995, 565 pp.

La autora estudia con gran minuciosidad y maestría la letra uncial, hegemónica en gran parte del Occidente latino hasta fines del siglo VIII, en una región concreta, ya que sus orígenes, evolución y declive ya habían sido suficientemente estudiados. La autora señala que el 53% de los manuscritos en uncial son originarios de Italia; dentro de este grupo, el 64'5% procede de la Italia meridional, de la cual quedan excluidas las islas de Sicilia y Cerdeña. La época en que se desarrolla esta escritura coincide con un empeoramiento de la situación económica, porque los acontecimientos políticos la privaban de los mercados externos en función de los cuales se había organizado su economía entre los siglos I y IV, y coincide también con una alternancia del predominio de la influencia latina, bizantina o bárbara. La obra estudia en un primer capítulo el libro latino en Italia meridional entre los siglos V y VIII; en un segundo capítulo se analizan los libros escritos en uncial en la época tardoantigua y la producción de Italia meridional; en el tercer y último capítulo se estudia el proceso hacia la disolución de la escritura uncial, la crisis del siglo VII y la disolución en el VIII. Del estudio de la escritura de los códice originarios con seguridad de la Italia meridional la autora concluye que no hay una variedad provincial de dicha escritura en Italia meridional al menos

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

en la primera época, a partir del siglo VI quizás la escritura es más regular y cuidada en esta zona y también más conservadora. Cuando la uncial desaparece, se consolida la escritura beneventana, expresión de una nación fragmentada en la Italia meridional. El libro cuenta con un gran número de cuadros de datos codicológicos de los manuscritos estudiados y un gran número de láminas, un elenco bibliográfico y un índice de bibliotecas y manuscritos.

* * *

El Coloquio de Erice tuvo por objetivo conocer cuando los escribanos comenzaron a anotar en los libros que copiaban, más o menos sistemáticamente una fórmula de datación. Entre los más antiguos, del siglo X, figuran los códices hispánicos, tal como señala Paola Supino Martini, en "Il libro e il tempo", que sigue en su erudita ponencia inicial del congreso, los colofones datados de otros países y concluye que la influencia de la epigrafía, que tenía un carácter conmemorativo, quizás indujo a introducir la datación en el libro, que se hizo más frecuente a partir de fines del s. XII, entre otras causas. Un conjunto de aportaciones giran alrededor de la subscripción y el tiempo de los copistas. Albert Derolez se pregunta directamente "Pourquoi les copistes signaient-ils leurs manuscrits?" y responde que es inútil buscar la razón en todos los casos; de momento, conviene reunir los textos que iluminan esas causas, entre las que figuran: que el escribano haya sido encarcelado, que sea muy mayor o muy viejo, que haya sido testigo de hechos históricos importantes etc. J.P. Gumbert, "The Speed of Scribes" analiza la rapidez de ejecución de su trabajo por parte de los escribas, cosa que dependía del estilo de letra y de la perfección caligráfica, de manera que podía oscilar entre 300-400 días y 5 días o incluso menos. Jean Vezin y Carla Bozzolo se ocupan de temas cercanos al anterior en "L'emploi du temps d'un copiste au XIe siècle" y "Pour une exploitation systématique des colophons: le copiste rhénan". Otra sección agrupa las contribuciones relativas a la antigüedad tardía y al alto Medioevo: Leonard E. Boyle, "The 'Basilicanus' of Hilary Revisited", estudia un códice del 509-10, conservado en el Vaticano; James J. John, "The Named (and Namable) Scribes in 'Codices Latini Antiquiores'", que comenta y sistematiza en un cuadro los nombres de esos escribanos, profesión, contenido de la obra, lugar, fecha, escritura y referencias. Otra sección del congreso titulada "Dal libro universitario al libro volgare, contiene las siguientes contribuciones: †Kenneth W. Humphreys, "Dominicans. The Copying of Books"; Jacqueline Hamesse, "Approche de la terminologie spécifique des scribes dans les colophons. À propos de la transmission des textes universitaires"; Francisco M. Gimeno Blay, "Copistas y 'commitenza' de manuscritos en catalán (siglos XIV-XV)", que expone los resultados provisionales de una investigación larga que analiza unos 255 manuscritos, que contienen colofón en 63 casos, de los cuales sólo 45 están datados; el autor comenta esos casos, acompañando algunas láminas significativas; M. Luisa Pardo Rodríguez y Elena E. Rodríguez Díaz, "La producción libraria en Sevilla durante el siglo XV: artesanos y manuscritos", ofrecen la lista de los 35 códices analizados y diversas láminas de los mismos; completan esta sección las contribuciones de Maddalena Signorini, "I copisti volgari del Trecento italiano" y Luisa Miglio, "'A mulieribus conscriptos arbitror': donne e scrittura". Otra sección, titulada "Alcuni esempi" incluye las siguientes contribuciones: Anscari M. Mundó, "El jutge Bonsom de Barcelona, cal·lígraf i copista del 979 al 1024", en que se traza la biografía de este personaje, que creó a su alrededor una especie de escuela jurídica y gramatical y copió un 'Liber iudicum popularis' en el que incluyó una nota que lo

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

fechaba, libro que se estudia; Jesús Alturo, "L'apporto delle carte alla storia della scrittura e del codice", recomienda el uso de los pergaminos datados para fechar los códices que carecen de colofón, que son la mayoría, argumentando que generalmente los escribanos que copiaban dichos códices eran los mismos que copiaban documentos privados, más o menos solemnes; la escritura usada en muchos casos era próxima o idéntica a la libraria en la alta Edad Media; estudia el caso concreto de las 'Homilies d'Organyà' y deduce de la comparación con los documentos copiados en la misma localidad que probablemente fueron copiadas allí en los primeros años del siglo XIII. José A. Fernández Flórez y Marta Herrero de la Fuente, "Libertades de los copistas en la confección de cartularios: el caso del Becerro Gótico de Sahagún", copiado hacia 1110, seguramente por Munio Díaz y que comprende 994 documentos, muchos de los cuales se conservan gracias a haber sido copiados en él; parece que Munio remodeló en algunos casos los documentos que copiaba, al menos en su formulación y que siguió un orden topográfico siguiendo la localización de las distintas propiedades del monasterio. Emma Condello, en "Da copista a 'Familiaris': il cammino professionale di uno scriba del Trecento nei colophon di Guillaume de Breuil" cree que este escribano trabajó para Etienne de Conty, de la abadía de Corbie, y para Guy de Roye, arzobispo de Sens; incluye un apéndice con colofones y láminas. E.A. Overgaauw se ocupa de "Les hésitations des copistes devant la 'littera gothica hybrida' pendant le deuxième quart du XVe siècle". Otra sección, destinada a investigaciones en bibliotecas incluye los trabajos de Ludmila Kisseleva, "Les colophons et les scribes des manuscrits de la Bibliothéque de l'Académie des Sciences de la Russie"; Louis Jordan, "Problems in Interpreting Dated Colophons Based on Examples from the Biblioteca Ambrosiana"; Carmen Álvarez Márquez, "Escribas y colofones en la Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla", con una extensa información tanto sobre escribanos, como sobre poseedores de libros, personas a quienes se dedicó un códice etc. La séptima sección está dedicada a escribas y colofones en áreas geográficas no latinas: Ernst Gamillscheg, "Struktur und Aussagen der Subskriptionen griechischer Handschriften"; Giuseppe de Gregorio, "Qualche riflessione sull'educazione grafica di scribi bizantini"; Natasa Golob, "A Few Comments on Glagolic Colophons (14th and 15th Centuries)"; Michael E. Stone, "Colophons in Armenian Manuscripts"; Angelo M. Piemontese, "Colophon persiani fioriti e illustrati" y Malachi Beit-Arié, "Colophons in Hebrew Manuscripts: Source of Information on Book Production and Text Transmission". Cierra el volumen la ponencia de clausura de Armando Petrucci, "Copisti e libri manoscritti dopo l'avvento della stampa". Un apéndice presenta el elenco de los coloquios internacionales de Paleografía, y ponencias y comunicaciones presentadas, con indicación del lugar de publicación de las Actas. Todo el volumen presenta un elevado número de láminas como ejemplos de los diversos estudios.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Rosa CONGOST; Lluís TO, *Homes, Masos, Història. La Catalunya del nord-est (segles XI-XX)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999. 492 pp.

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

Sota el títol *Homes, Masos, Història*, aquest volum, núm. 215 de la Biblioteca Abat Oliba, aplega un conjunt de recerques sobre aspectes diversos de les relacions socials agràries en una zona representativa de la Catalunya del mas, les comarques gironines, i per a un període ampli que abraça des del segle XII fins als primers decennis del segle XX. Els autors són, tots ells, membres de la secció Jaume Vicens Vives de l'Institut de Llengua i Cultura Catalanes de la Universitat de Girona, institució que des de la seva creació, l'any 1985, ha dedicat preferentment els seus esforços a la història del món rural català. Les recerques giren entorn de quatre grans temes, que són alhora els grans temes de la història del món rural català: les relacions entorn de la terra entre els senyors eminents i els pagesos propietaris de domini útil; els processos de diferenciació social i desigualtat pagesa i, estretament relacionat amb aquests, la formació de les fortunes pageses; les relacions camp-ciutat, entre capital comercial i rendes agràries; i les relacions entre societat i poder polític local. Aquests temes es troben, de fet, imbricats en la majoria dels articles que ressenyarem a continuació, tot i que la focalització, els objectius, el període analitzat i les fonts utilitzades varien en cada cas.

Lluís To, en la línia de les seves recerques anteriors, estudia un dels canvis més significatius dels orígens del mas-institució: l'aparició entre mitjan segle XI i finals del segle XII del nom del mas. La seva recerca es basa en la documentació de l'arxiu de la canònica de Vilabertran sobre diverses parròquies dels vells comtats de Besalú i Peralada, situades a la comarca de l'Alt Empordà. Fidel a la concepció de Pierre Bonnassie del mas com a estructura d'enquadrament i asserviment de la pagesia, Lluís To interpreta l'aparició del nom del mas com un canvi vinculat més a la voluntat senyorial de fer del mas una unitat de sostracció i un instrument de control de la pagesia, que amb la consecució pagesa de drets hereditaris sobre la tinença.

Elvis Mallorquí, a partir de dos capbreus dels dos principals senyors del lloc de Cruïlles, el monestir de Sant Miquel i la família dels senyors del castell, datables de vers 1264 i de 1319, reconstrueix el paisatge d'aquest terme per al període anterior a la pesta de 1348. El seu estudi revela que els masos, sempre proveïts de closos i farraginals al voltant de les cases, no disposen de la resta de parcel·les agrupades; no constitueixen, per tant, unitats d'explotació compactes.

El cas de Torroella de Montgrí, analitzat per Xavier Soldevila per al període 1290-1340 a partir de capbreus i de registres notariais, presenta un altre tipus de contrast en el paisatge agrari. L'hàbitat concentrat és aquí predominant, el que s'explica pel peculiar medi físic de la plana del Baix Ter. Tanmateix, existeixen masos i masades, integrats per l'habitatge del pagès i per diverses terres de conreu disseminades pel terme; un model de mas que contrasta amb la imatge clàssica d'explotació compacta, rígida i associada al poblament i dispers. Segona revelació de l'article de Soldevila: no existeix una relació absoluta entre mas i servitud. Tots els tinents de masades són persones pròpies d'un senyor però no totes les persones pròpies tenen una masada a Torroella; vers 1300, també hi havia homes propis que pagaven redempcions però no sempre aquests es relacionen amb un mas. D'altra banda, la servitud no es troba associada gairebé mai l'obligació de residir en el mas, l'afocament; fins hi ha casos -aparentment paradoxals- de masades en què l'alberg és tingut sota el domini directe d'un senyor diferent d'aquell a qui es reconeix la servitud i la masada.

Lídia Donat localitza entre els protocols de l'Arxiu Històric de Girona de l'any 1349

un tipus concret de contracte agrari amb moltes concomitancies amb els moderns contractes de masoveria i la *mezzadria* italiana: la concessió temporal d'un mas *ad laborandum* o contracte de llauró. Alguns d'aquests contractes s'emmarquen dins de les solucions adoptades pels senyors de la terra després de 1348 davant del problema dels masos ròncecs i la manca de força de treball. Els senyors haurien recorregut a les cessions temporals davant l'existència de persones susceptibles de reclamar en un futur el drets de successió de la propietat útil dels masos ròncecs. Però, una altra part de les cessions a llauró són efectuades per senyors útils dels masos; en aquests casos el contracte s'inscriu dins del joc d'ampliació i disminució de la superfície de les explotacions familiars, segons el cicle vital de la família que hi habita.

Rosa Lluch es proposa estudiar el pes econòmic de la remença i dels mals usos sobre els homes propis de l'Almoïna del Pa de la seu de Girona originaris o habitants al poble de Camós, prop de Banyoles, i sobre el conjunt d'ingressos de la mateixa institució, a partir dels llibres de comptes dels pabordes conservats per al segle XIV. L'estudi de Rosa Lluch revela la freqüència i la importància econòmica de la ferma d'espoli forçada, mal ús que gravava el casament dels pagesos dels masos amb forans. Si les redempcions gravaven la sortida dels homes del domini, les fermes d'espoli ho feien amb les entrades. En canvi, les intèsties i les eixòrquies, considerades tradicionalment com els mals usos més gravosos, no semblen els més comuns, quan hom esperaria justament el contrari arran de les mortaldats del segle XIV. De la mostra de Camós analitzada es deprèn també que, mentre abans de la Pesta Negra els mals usos suposaven 2/3 parts del total obtingut en concepte de foriscapis per l'Almoïna, després de 1348 el pes dels ingressos provinents dels lluïsmes cobrats de les compres i vendes de propietats augmenten espectacularment, mentre es mantenen els ingressos dels mals usos. Tot i així, el gruix de les rendes senyorials continuava procedint dels censos que, en front dels foriscapis (7,6%), representaven un 92% del total dels ingressos de l'Almoïna al llarg del període analitzat.

Pere Gifre es proposa l'estudi de la formació dels patrimonis pagesos a l'època moderna (1486-1720) a partir de l'anàlisi del mercat de la terra, mercat que, forçat pels problemes derivats de l'endeutament com a conseqüència de crisis del cicle de vida, de males collites o de la fiscalitat de guerra, es mostra particularment actiu durant els segles XVI i XVII. A partir del "Canalar" dels actes notariais de la baronia de Caldes i Llagostera, una font senyorial que revela l'interès en controlar el mercat de la terra per cobrar els lluïsmes i foriscapis, Gifre elabora una hipòtesi de periodització de la formació de patrimonis agraris a la vegueria de Girona. Fins al 1640 seria una etapa marcada per la consolidació de la gran propietat pagesa: els masos forts haurien incorporat noves terres aprofitant les dificultats generals. Aquest procés s'aturaria entre 1640 i 1660/70; les crisis lligades al cicle familiar i la fiscalitat de la guerra provocarien l'endeutament de la pagesia que deixaria de comprar terres i es carregaria de censals. Aquest canvi de conjuntura seria aprofitada pel capital procedent de l'àmbit urbà o d'activitats no pageses per a comprar terres i masos. A partir de 1670 i fins el 1700-05, assistim a la recuperació d'alguns patrimonis pagesos amb compres de masos d'altres pagesos. En la segona part de l'article, a partir d'alguns llibres mestres localitzats en arxius privats, Pere Gifre ressegueix cinc casos concrets d'ampliació de patrimonis: tres de famílies que han tingut en la renda de la terra la base de la seva subsistència i del seu prestigi social, i dues de famílies que han arribat a la terra procedent

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

de la paraireria i del comerç.

L'objecte de l'article de Xavier Torres és la crisi de la manufactura tèxtil a la regió de Girona als segles XVI-XVII i l'atracció que, com a conseqüència de la desindustrialització, les rendes agràries exerciren sobre els mercaders gironins que, de senyors del drap, es convertiren en senyors de la terra. L'anomenada "crisi del segle XVII" i la competència creixent, mercantil i manufacturera, dels països de l'Europa del nord-oest reforçaren aquest "retorn a la terra" en tot l'àmbit mediterrani, i exacerbaren la tendència del capital mercantil a cercar refugi en la renda de la terra. Aquest procés sembla haver estat més dramàtic a la ciutat i a la regió de Girona probablement com a conseqüència de la importància del mas que, igual que el *podere* policultural, hauria actuat com a factor inhibidor d'una indústria rural o domèstica. A la llarga el capital mercantil barceloní cercà les drapades i altres manufactures exportables al si de la seva "corona", un territori que abastava des de Vilanova i la Geltrú fins a Igualada, Manresa, Berga, Vic o Torelló, i per terres del nord-est, Sant Feliu de Guíxols, la tradicional sortida al mar de la ciutat de Girona.

En la línia de la recerca de Lídia Donat, Rosa Congost, Pere Gifre, Enric Saguer i Xavier Torres estudien els orígens i l'evolució del contracte de masoveria a la regió de Girona als segles XV-XIX a partir d'una mostra aleatòria de protocols procedents de quatre notaries de Girona, Amer i Torroella de Montgrí. Els autors situen la difusió del contracte de masoveria, no tant en el marc de les estratègies senyorial de gestió del patrimoni agrari (el pas de l'emfiteusi perpètua al contracte a curt termini que sembla haver caracteritzat algunes àrees europees i peninsulars), com en el marc de les pràctiques rendistes d'un grup de propietaris útils de masos. A diferència de la *mezzadria* toscana, en els seus orígens la masoveria gironina no es vincula a cap moviment significatiu de conquesta del camp circumdant per part dels capitals urbans; en el període de consolidació de la institució (finals del segle XVI) la presència, entre els arrendadors de masos, de pagesos benestants que optaven per la cessió d'un o més masos en règim de masoveria és tan significativa com la de mercaders o juristes. La majoria de masoveries establertes per propietaris pagesos no responien a una situació d'adversitat econòmica o familiar, sinó més aviat eren producte de la diferenciació social interna de la pagesia catalana.

Mònica Bosch, Rosa Congost i Pere Gifre estudien el procés de privatització de terres a Torroella de Montgrí a partir d'una font pràcticament desconeguda fins ara, els bans, les disposicions dirigides al tancament dels camps, a la segona meitat del segle XVIII, etapa clau del desenvolupament de l'individualisme agrari a Catalunya. En les dues dècades centrals del segle XVIII, els sol·licitants de pregons limitaven les seves pretensions a unes terres "concretes" o a uns usos limitats; al darrer quart de segle, en canvi, alguns particulars sol·licitaven i aconseguien prohibir de manera absoluta l'entrada en les seves terres a la resta de veïns. Entre els sol·licitants hi havia els principals propietaris del municipi i també els mateixos regidors del lloc. L'article acaba amb unes reflexions entorn de la relació existent entre el procés de privatització de terres i l'elevat grau de conflictivitat que es visqué a Torroella a la primera meitat del segle XIX, conflictivitat que anticipà la creació del cos de la guàrdia rural.

Joaquim M. Puigvert es proposa estudiar els orígens i l'evolució històrica d'una de les institucions locals més característiques de les societats rurals d'Antic Règim, les obrieres

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

parroquials, a la diòcesi de Girona, des de les reformes tridentines fins als canvis polítics i socials de la primera meitat del segle XIX. Puigvert destaca el paper que tingué la pagesia benestant en el control de les obrieres i en el finançament de les activitats de la parròquia, així com les imbricacions existents entre obrieres i universitats o municipis. A partir de mitjan segle XIX, però, l'absentisme del hisendats i el nou sistema de dotació de l'Església erosionà de manera irreversible les rendes de les obrieres, el que provocà la indignació del clergat.

Mònica Bosch situa en el període 1750-1850 el procés de conversió de la classe dels grans propietaris agraris, dels rendistes de la terra o "hisendats", en classe dirigent que assumeix com a propis els canvis liberals. Mònica Bosch exemplifica aquest temps i aquest grup social amb l'estudi del patrimoni de la família dels Carles, originària de Torroella de Montgrí i establerta a la ciutat de Girona l'any 1772.

En el seu article "Terres de masos, terres de censos" Rosa Congost s'enfronta als tòpics de la Revolució Liberal, i més concretament, a la idea sovint admesa que l'abolició de les senyories va suposar l'abolició dels drets dels senyors directes. El seu objectiu és demostrar que els drets dels senyors directes laics van ser respectats per les lleis liberals i que, en canvi, la majoria d'emfiteutes de senyors eclesiàstics no va fer ús del seu dret de redimir els censos i va preferir estar sotmesa a un nou senyor directe a aconseguir la propietat plena dels seus masos.

Enric Saguer ens presenta un resum de les conclusions de la seva tesi doctoral sobre l'evolució i la crisi de la masoveria a la regió de Girona entre 1860 i 1940 període clau tant en el procés de desenvolupament capitalista i integració mercantil de l'agricultura catalana contemporània com en el debat sobre el règim contractual agrari. Saguer situa en el primer terç del segle XX, abans de la II República, els signes inequívocs de la crisi del sistema, que és la crisi, de fet, del contracte de masoveria que s'havia imposat durant l'època moderna. A llarg termini, l'arrendament monetari va acabar guanyant la batalla a qualsevol forma de parceria. També, paral·lelament, al Baix Empordà i en altres comarques catalanes des de finals del s. XIX es va produir un moviment creixent de transmissió de la propietat de la terra dels sectors rendistes als pagesos. Un dels efectes d'aquest procés fou la fragmentació i, en molts casos, la desaparició física del mas com a unitat patrimonial o d'explotació.

Tal i com remarquen els coordinadors de l'obra, les recerques d'aquest volum suposen la superació de les interpretacions tradicionals que feien de la Sentència Arbitral de Guadalupe i de la Revolució Liberal els dos grans eixos vertebradors de la història del camp català. Ben al contrari, aquests estudis mostren que les lleis i els marcs jurídics no expliquen per sí mateixos el canvi històric. Al llarg dels articles ressenyats, i tal vegada com a denominador comú de la història del camp català, emergeix el protagonisme dels grans senyors útils propietaris de masos que inverteixen en l'ampliació dels patrimonis aprofitant les dificultats de la pagesia, i el de les classes urbanes que, en època de crisi, inverteixen els capitals obtinguts del comerç i de la manufactura en la compra de patrimonis i rendes agràries, processos ambdós més complementaris que contradictoris.

PERE BENITO I MONCLÚS
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

I Congreso Nacional de Latín Medieval (León 1-4 de diciembre de 1993). *Actas* coordinador, Maurilio PÉREZ GONZÁLEZ, León, Universidad de León. Secretariado de Publicaciones, 1995, 670 pp.

Ante la imposibilidad de comentar detalladamente las aportaciones de este importante congreso, señalaremos que las numerosas contribuciones se agrupan en cuatro secciones, además del prólogo del coordinador de la obra y de la ponencia de clausura, que figura al principio, debida al Prof. Manuel C. Díaz Díaz, que versó sobre "Problemas y perspectivas del latín medieval".

En la primera parte, titulada Codicología y crítica textual, encontramos los siguientes trabajos: Carmen Codoñer, "Los 'tituli' en las 'Etymologiae'. Aportaciones al estudio de la transmisión del texto"; Enrique Montero Cartelle, "Censura monástica y crítica textual"; Aires A. Nascimento, "Per tritam uiam...do exercicio critico do texto e do livro"; José M. Andrade Cernadas, "El tumbo de Celanova: aspectos diplomáticos y de estructuración interna"; María Adelaida Andrés, "¿Adición o supresión?: La transmisión manuscrita del Libro II de 'Differentiae' de Isidoro de Sevilla"; Vicente Calvo Fernández, "Una hipótesis para la distribución de estrofas en la Secuencia de Lanfrido y Cobon (Carm: Cant: VI)"; J. Castro Sánchez, "Los himnos de la antigua liturgia hispánica: notas de crítica textual"; Juan Fernández Valverde, "Datación y autenticidad del 'Dialogus Libri Vite' de Rodrigo Jiménez de Rada"; Antonio Linage Conde, "El canónigo segoviano Teófilo Ayuso Marazuela y la Biblia latina"; Ciriaca Morano, "Edición crítica de textos de 'Vetus Latina' en Biblias Vulgatas españolas: Resultados y vías de investigación abiertas" y Ana Suárez González, "A propósito de la corrección en manuscritos latinos medievales. Artífices, objetivos y procedimientos de corrección en los códices III.1, III.2, III.3 i VI de San Isidoro de León".

La segunda parte está dedicada a Géneros literarios en el latín medieval. Contiene los siguientes trabajos: Antonio Alberte, "Tradición y originalidad en las artes predicatorias medievales"; José Eduardo López Pereira, "La aportación hispana a la historiografía latina medieval"; V. Valcárcel Martínez, "La aportación hispana a la historiografía latina medieval"; Ana María Aldama, "Un eufemismo para la muerte en la 'Chronica Adefonsi imperatoris'"; María Jesús Aldana García, "Las imágenes de la luz y de la oscuridad en San Eulogio: aproximación a sus fuentes bíblicas"; Ana Alvarez Fernández, "El uso de la paronomasia en el 'De planctu naturae de Alain de Lille'"; José Manuel Ares González, "Estilo directo en la Historia Compostelana"; José María Balcells Domenech, "Alonso de Palencia y la epopeya burlesca"; Serafín Bodelón, "'Carmen Campidoctoris': Un capítulo de la épica latina medieval"; Luis Charlo Brea, "¿Un segundo autor para la última parte de la Cronica Latina de los Reyes de Castilla?"; Juan A. Estévez Sola, "Las leyendas de Alejandro Magno en el 'Breviarium Historie Catholice' del Toledano"; M^a Victoria Fernández-Savater Martín, "La tradición medieval de una novela latina"; Emiliano Hernández Vallina, "De viajes a Santos Lugares. Espacio temporal y espacio espiritual"; Pedro Herrera Roldán, "Propaganda antiislámica en la Córdoba del s. IX: La historia del falso profeta Mahoma"; Fernando Lillo Redonet, "El sermonario inédito de Juan Gil de Zamora a la luz de las Artes

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Praedicandi"; Ana Isabel Magallón García, "Evolución del género de Orthographia hasta Beda"; C. Marcos Menéndez, "Un siglo de bibliografía de Lirica profana mediolatina"; José Carlos Martín Iglesias, "'Quendan pestiferae mentis hominem', un personaje sin nombre de la 'Vita Desiderii'"; Marcelo Martínez Pastor, "Las cláusulas del hexámetro medieval y el 'Cursus Rhythmicus'"; Joaquín Mellado, "Nuevas dudas sobre las relaciones monarquía-episcopado en época de Recaredo"; Enrique Otón Sobrino, "La más bella fórmula notarial"; Carmen Teresa Pavón de Acuña, "Tedio y literatura en algunos autores medievales"; Maurilio Pérez González, "Influencias clásicas y bíblicas en la 'Chronica Adefonsi imperatoris'"; Estrella Pérez Rodríguez, "Sobre las figuras en la gramática bajomedieval"; Carolina Real Torres, "Reflexiones sobre la alegoría política a finales de la Edad Media: Alfonso de Palencia y su tratado acerca de la Perfección del triunfo militar"; Francisco Javier Tovar Paz, "Género literario de los textos de origen hispano en las Homilias Toletanae (s. VII). Sentido retórico y líneas de investigación para el futuro"; Francisco José Udaondo Puerto, "La autobiografía de Valerio del Bierzo"; Isabel Velázquez Soriano, "'Tituli metrice' de época visigoda y altomedievales: aproximación a sus tópicos y conexiones literarias".

La tercera parte está dedicada al latín y a las leguas romances, incluyendo los siguientes trabajos: E. Sánchez Salor, "Factores que influyen en los cambios léxicos en la baja latinidad"; Roger Wright, "La sintaxis reflexiva con semántica no agentiva"; María del Mar Agudo Romero, "Algunas observaciones sobre el léxico de un cartulario de Santa Cruz de la Serós"; María del Mar Álvarez Maurín, "El léxico latino-romance de los documentos notariales asturleonés"; Imelda Aranzabe Pérez, "Textos romances e interpretación"; María Luisa Arribas Hernández, "Rasgos clásicos y rasgos medievales en la poesía dactílica de Sedulio Escoto"; Robert J. Blake, "El latín medieval de un escriba bilingüe o bígrafo del XIII"; M^a Dolores Castro Jiménez, "Léxico romance en la 'Chronica Adefonsi imperatoris'"; Manuela Domínguez, "Fórmulas de sanción en documentos del noroeste peninsular hasta el año 1000"; Celestino Domínguez Maestro, "Aportación al léxico del latín medieval en el Bierzo"; Steven N. Dworkin, "Latín tardío y romance temprano: implicaciones léxicas de una hipótesis controvertida"; Mariví Echevarría Gaztelumendi; Teresa Martín Rodríguez, "En torno a la figura de Alon"; M^a Cristina Egido Fernández, "La evolución del vocalismo en los perfectos fuertes a partir de los datos que ofrece la documentación medieval leonesa"; Antonio Emiliano, "Tradicionalidad y exigencias de realismo en la lengua notarial hispánica (hasta el siglo XIII)"; Alfredo Encuentra, "Algunas coincidencias del fuero de Daroca con textos jurídicos tardorromanos"; Josep M. Escolá Tuset, "¿Latín romanceado o romance latinizado? (Estudio sobre el léxico de documentos de la segunda mitad del siglo XII de Poblet y de Santes Creus)"; Rosa M. Espinosa Elorza, "'Otrosí': hipótesis sobre su origen y consideraciones acerca de su empleo en la época medieval"; Alfonso García Leal, "Algunas consideraciones acerca del diploma del rey Silo"; María Luisa García Sanchidrián, "Notas sobre el empleo de demostrativos y relativos en Braulio de Zaragoza, en relación con el paso del latín a las lenguas romances"; M^a Luisa Harto Trujillo, "El latín de los gramáticos medievales"; Guadalupe Lopetegui Semperena, "Interferencias morfosintácticas en documentos navarros del siglo XII"; M^a José López de Ayala; Matilde Conde Salazar, "Títulos nobiliarios y cargos en las décadas de E.A. de Nebrija"; Jesús Llanos García, "Reminiscencias de autores latino-cristianos en Fray Diego de Estella"; Antonio M^a Martín

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Rodríguez, "Los verbos en 'dar' en la historia eclesiástica 'Gentis Anglorum'"; M^a T. Muñoz García de Iturrospe, "El vocabulario referido a las jerarquías eclesiásticas en la liturgia mozárabe: 'ducator'"; Joaquín Pascual Barea, "Étimos latinos y significados del topónimo y del sustantivo 'moron'"; Francisca del Mar Plaza Picón, "Algunas consideraciones sobre el tratado métrico de Adhelmo"; José Antonio Puentes Romay, "Representación gráfica de palatales en documentos altomedievales del Noroeste peninsular: tradición e innovación"; Mercedes Rueda Rueda, "Estudio lingüístico sobre el empleo de 'nunca' en la literatura medieval española"; Fernando Sanz Casasnovas, "El léxico de los animales en los fueros de Borja y Zaragoza"; Jaime Varela Sieiro, "Consideraciones sobre los nombres de animales en documentos altomedievales del noroeste peninsular"; María Isabel Yagüe Ferrer, "Léxico fiscal en documentos latinos de la corte real aragonesa (siglos XI a XIV)".

La cuarta parte de las Actas está destinada a una mesa redonda sobre "Revista bibliográfica", dirigida por el Dr. Díaz Bustamante y resumida por M. Pérez González, y otra mesa redonda sobre "Lexicon Latinitatis Medii Aevi", dirigida por el Dr. Fernández Catón y resumida por M. Pérez González.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

XIV Congresso di Storia della Corona d'Aragona (Sassari-Alghero 19-24 maggio 1990), a cura di M.G. MELONI ed O. SCHENA, Sassari, Carlo Delfino ed., 1993-97. 6 vols.

El XIV Congrés d'Història de la Corona d'Aragó es va celebrar a Sàsser-Alguer de 19 al 24 de maig de 1990, sota l'alt patronat del Rei d'Espanya i del President de la República Italiana. En l'organització del Congrés hi van intervenir l'Institut d'Història Medieval de la Universitat de Càller, el Departament d'Història de la Universitat de Sàsser i l'Institut "sobre la recerca italo-ibèrica" del Consell Nacional de recerca (amb Seu a Càller), i va comptar amb el patrocini del Ministeri d'Assumptes Exteriors, el Consell Nacional de Recerca i per la Regió Autònoma de Sardenya.

El nombre d'assistents fou molt elevat, més de quatre-cents participants italians i prop de cent congressistes d'altres nacionalitats, preferentment espanyols. Aquest va ser un lloc de trobada d'investigadors de renom, ben coneguts per tothom per la qualitat de les seves recerques i dels seus treballs d'investigació. Com en altres convocatòries dels Congressos de la Corona d'Aragó va ser un lloc de trobada dels diferents especialistes estudiosos de la Corona d'Aragó, en tots els seus aspectes i així ho demostra la gran varietat de línies que el Congrés va aplegar.

Aquest XIV Congrés girà entorn el tema "La Corona d'Aragó a Itàlia (ss. XIII-XVIII) i les ponències es desenvoluparen seguint quatre seccions diferents: El regne de Sardenya i Còrcega en l'expansió mediterrània de la Corona d'Aragó (ss. XIV-XVIII) —les comunicacions referents a aquesta secció es troben publicades en dos volums, els II i III—; Presència i expansió de la Corona d'Aragó a Itàlia (ss. XIV-XV) —IV volum—; Supervivència i extensió de la Corona d'Aragó sota la Monarquia espanyola (ss. XVI-XVIII)

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

—V volum— ; Rencontre de la culture en el domini catalano-aragonés-italià —VI volum—.

Les vuit ponències foren dutes a terme per especialistes del tema, ens trobem doncs amb gent com Francesco Cesare Casula que exposà la conferència *Il "Regnum Sardiniae et Corsicae" nel espansione mediterranea della Corona d'Aragona. Aspetti politici*, la qual traça un perfil polític-institucional d'aquest regne, ignorat fins ara per la historiografia científica i divulgativa nacional, malgrat ésser un nucli originari de la Itàlia moderna. En Marco Tangheroni, utilitzant el mateix marc temàtic que la ponència precedent, tracta l'aspecte econòmic. Reprenent els mots ja emprats per en V. Salavert, completa amb l'estudi econòmic el seu tractament eminentment politicodiplomàtic. En Francesco Giunta amb *La presenza catalano-aragonesa in Sicilia* examina el període comprés entre els segles XIII i XV, enmarcat entre els regnats de Pere el Gran i Alfons el Magnànim entre els quals es planteja i es resol la qüestió siciliana des de l'òptica aragonesa. En Frederic Udina i Martorell fa un repàs de la historiografia referent a l'expansió de la Corona d'Aragó, i segons ell s'ha de començar per les Cròniques catalanes, cosa que no s'ha fet freqüentment. De les cròniques es pot deduir que l'expansió tingué dues motivacions, l'esperit de croada i l'estímul polític. Però creu que l'expansió fou un fenòmen d'aculturació i que avui en dia cal admetre que, com a mòbils, els aspectes econòmics i polítics no n'exclouen d'altres, i considera l'expansió com una conseqüència i un fruit de la feudalitat catalana. Jesús Lalinde Abadia titula la seva conferència *La disolución de la Corona de Aragón en la monarquía hispana o católica (siglos XVI-XVIII)*. Aquesta ponència s'ocupa de la supervivència de la Corona d'Aragó sota la dominació espanyola. El ponent detecta una certa tensió entre dos concepcions diferents, una la Corona d'Aragó i l'altra els Regnes i terres del Rei d'Aragó. És en funció d'aquesta tensió com es pot entendre millor l'evolució d'Espanya en els segles XVI i XVIII, i inclús certs aspectes del present. Giuseppe Galasso en *Tradizioni aragonesi e realtà della monarchia spagnola in Italia nei secoli XVI-XVII*, creu que la data discriminant de la història polític-institucional de la Corona d'Aragó a Itàlia durant l'edat Moderna és el 1555, amb la creació del Consell d'Itàlia. Carles V fou qui ho instaurà i hi aplegà el Regne de Sicília, el de Nàpols i l'Estat de Milà. Tant Sicília com Nàpols eren patrimoni de la Corona Catalano-aragonesa des de feia temps, però Milà era una adquisició recent, i per tant un cas força complicat. Fou amb Carles V que la política espanyola a Itàlia va registrar un canvi decisiu, encara que després de la primera meitat del seu regnat aquests canvis s'atenuen davant la persistència de la tradició dels elements aragonesos. José Trenchs Òdena, amb la seva ponència *Libri, letture, insegnamento e biblioteche nella Corona d'Aragona (secoli XIII-XV)*, fa un repàs de la cultura tant dins de la casa reial com fora d'aquesta. Pel que fa a la cultura a la casa reial, analitza minuciosament com era tractada la cultura en la successió dels diferents monarques i quines influències van tenir. Així, parla de Pere el Gran, dedicat més a anexionar territoris i no tant a difondre la cultura, de Jaume II, que en el seu regnat va començar a introduir novetats de clara influència italiana —notòria en la escriptura cancelleresca—, de Pere el Cerimoniós, primer rei culte, i del període ben diferent del seu successor Joan I, impulsor de la cultura francesa. Quan tracta la cultura fora de la casa reial en José Trenchs aborda els temes dels llibres, fent referència als materials, el mobiliari dels escriptors, la nova tipologia dels llibres..., a les biblioteques, tocant sobretot el tema dels propietaris d'aquestes, els mètodes de lectura i l'ensenyament, tant el primari com el secundari i l'universitari, i el tema de

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

l'escriptura, fent un repàs a totes les lletres, des de la gòtica a la humanística. Parlant també de cultura, és en Giuseppe Tavani qui reprement i perllongant el discurs establert per M. Batllori en un Congrés precedent, apunta que, considerant els segles XV i XVI, no és difícil introduir al llistat de cinc llengües parlades a la Corona d'Aragó (català, aragonès, provençal, llatí i hebreu), altres dialectes com el sicilià, el messinès... entre d'altres, a més a més de l'àrab, força utilitzat per escriptors catalans com ara Ramon Llull o Anselm Turmeda.

Adaptades a cada una de les ponències, es presentaren tot un seguit de comunicacions que foren publicades als diferents volums segons la secció a la qual pertanyien i que aborden diversos temes com l'economia, la fiscalitat, la política, l'urbanisme...

Les comunicacions són molt nombroses i per tant de molt diversa índole. Hi ha contribucions realment inèdites i originals, però, com a tot arreu, també hi ha comunicacions que no aporten gaire de nou pel que fa al tema tractat. També és cert que el lema sobre el qual girava tot el Congrés potser era massa poc concret i abarcava un període de temps massa llarg, sis segles, en els quals la història de la Corona d'Aragó va canviar força, i això ha contribuït a la dispersió de les comunicacions i el seu gran nombre.

S'ha de fer constar, però, que no s'han publicat totes les que es van presentar en el Congrés, hi ha una variació important en el nombre de ponències que es llegiren al llarg dels dies i el nombre de les publicades. Realment és una llàstima haver trigat tant en publicar les Actes definitives del Congrés, ja que aquestes sortiren a la llum entre els anys 91 i 97 i el Congrés es va celebrar l'any 1990.

En definitiva, es pot dir que el Congrés va resultar molt enriquidor, si més no així ho demostren les Actes que s'han acabat publicant finalment i s'hi van aportar reflexions força importants com es ben normal que sorgeixin en trobades d'aquestes característiques. S'ha de reconèixer la gran feina duta a terme pels organitzadors i per tots els col·laboradors dels Congressos de la Corona d'Aragó que ajuden a la comprensió d'aquest tema, força estudiat per tots els medievalistes i modernistes, no tan sols de les nostres terres sinó també de fora. És d'agrair tota aquesta tasca i les noves aportacions i reflexions que s'en deriven, així com els nous camins de recerca que s'hi endeguen.

MARIBEL PEDROL I ESTEVE
Universitat de Lleida

Crónica de Enrique IV de Diego Enríquez del Castillo, edición crítica de Aureliano SÁNCHEZ MARTÍN, Valladolid, Universidad de Valladolid. Secretariado de Publicaciones, 1994, 432 pp.

El propósito del autor es ofrecer una edición crítica de esta crónica, que había sido editada sobre un solo manuscrito en el s. XVIII, trabajo que sirvió de base para la edición del siglo XIX, reimpresa en 1953. Esta crónica, por su tono laudatorio, ha tenido menos éxito que la de Alonso de Palencia, que se ha editado también recientemente en edición crítica, de la que presentamos igualmente reseña. El autor atribuye el menor éxito de esta crónica al deseo de realzar, ya en época de los Reyes Católicos, la obra de éstos en

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

detrimento de la de Enrique IV, cuando, según el autor, en muchos aspectos su reinado es un claro precedente del de aquellos. La edición es excelente, muy rigurosa, y se presenta acompañada por una extensa introducción en la que se sintetiza la evolución de la cronística castellana. Se pasa después al estudio de la crónica de Enríquez del Castillo, sus ediciones y una biografía del autor, muy documentada, en la que se comenta también el cargo de cronista, que en este reinado tuvieron Alonso de Palencia, Martín de Ávila y Diego Enríquez del Castillo. Señala el grado de libertad de que disfrutaron esos cronistas que se reflejó en actitudes diametralmente opuestas ante hechos idénticos.

El autor hace un estudio del pensamiento político del cronista, que frecuentemente manifiesta sus opiniones sobre la monarquía, el poder real etc. Su planteamiento corresponde a una concepción teológico-religiosa del poder, donde la realeza es de origen divino. El cronista procura transmitir imágenes sacralizadoras —el rey ungido, el linaje elegido que goza de la protección divina— junto a otras moralizantes —el rey cristiano, su actividad guerrera contra el infiel etc. El autor estudia detenidamente la concepción de la figura real, el buen rey, el rey juez justo y administrador de justicia, el rey y la gobernación del reino y la concepción de la figura real en época de crisis. Analiza también las fuentes del cronista, su valor como fuente histórica y pasa seguidamente a estudiar la crónica propiamente dicha, propósito y carácter, fecha y lugar de composición, plan de la obra, coincidencias y discrepancias entre los cronistas de Enrique IV, para finalizar con la enumeración y descripción de los manuscritos de la crónica, sus características, escritura, abreviaturas etc., determinación del manuscrito base, ediciones y criterios seguidos en la presente edición etc. Concluye la obra con un elenco bibliográfico y los índices de personas y lugares que facilitarán mucho su consulta.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

J.R. DÍAZ DE DURANA (ed.), *La lucha de bandos en el País Vasco: De los parientes mayores a la hidalguía universal. Guipúzcoa, de los bandos a la provincia (siglos XIV a XVI)*, Vitoria, Universidad del País Vasco, 1998. 618 pp.

En unos momentos como los actuales en los que al ciudadano de a pie le da la impresión de que está teniendo lugar un incomprensible proceso de radicalización de los planteamientos del nacionalismo vasco, consideramos sumamente recomendable la lectura de libros como el que vamos a reseñar, para estar en condiciones de no dejarse avasallar por la dialéctica encendida de los discursos políticos del presente, aunque sea a costa de tener que sentir luego una profunda tristeza al comprobar hasta dónde puede llegar la capacidad humana de manipular y tergiversar la historia.

En efecto, en este libro que recoge diversas contribuciones de medievalistas y modernistas vascos relacionadas de forma más o menos directa con los problemas historiográficos de la interpretación del significado de las luchas de bandos y la valoración del papel de la nobleza en las estructuras sociopolíticas de las provincias vascas, se trata de

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

hacer balance de las aportaciones de la investigación más reciente al análisis de estos fenómenos, desde una perspectiva que trata de superar las viejas visiones particularistas propias de la tradicional historiografía vasca, y busca encuadrar los procesos históricos de las provincias de Guipúzcoa y Vizcaya, ya que en este libro se habla muy poco de Álava, en el contexto europeo en el que tuvieron lugar.

Como resultado de la aplicación de este nuevo enfoque las luchas de bandos son presentadas como un conflicto de carácter muy complejo, que no se puede reducir al enfrentamiento bilateral entre oñacinos y gamboínos propuesto por la tradición historiográfica inspirada en Lope García de Salazar. Y pasan a ser consideradas como una manifestación más de la crisis bajomedieval, que afectó al conjunto de Europa occidental, aunque en cada uno de sus distintos ámbitos se manifestó de una manera peculiar.

Pero aunque en este libro se hace un esfuerzo por demostrar que la evolución histórica de las provincias vascas en los siglos bajomedievales participó de unas tendencias comunes a toda la Europa occidental en general, también son notables las aportaciones que en el mismo se realizan de cara a poner de manifiesto ciertas peculiaridades de dicha evolución, que resulta muy necesario advertir para comprender el papel de estas provincias en la historia de España hasta la actualidad. En este sentido son muchas las cuestiones abordadas en los diferentes trabajos a las que se debería hacer referencia, como por ejemplo la caracterización del concepto de pariente mayor, ilustrado con el análisis del caso de los Oñaz y Loyola; la descripción de los sistemas de gobierno impuestos en las villas, que, aunque muy peculiares, guardan algunos paralelismos con los que encontramos en otros ámbitos próximos, como por ejemplo el riojano; o el análisis de las peculiares relaciones establecidas entre villas y "tierra llana", que por cierto tomaron un camino diferente en cada una de las tres provincias vascas.

Pero, por su mayor proyección sobre la situación que nos toca vivir en la actualidad, creemos que una de las peculiaridades de la evolución histórica vasca analizadas en este libro que puede presentar un mayor interés para un público más amplio, no constituido exclusivamente por especialistas, es la referente al origen y difusión de la ideología igualitarista, solariega e hidalga que dominó los discursos políticos en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa durante los siglos modernos.

Desde esta perspectiva consideramos especialmente sugerente el trabajo de José María Portillo Valdés sobre las implicaciones políticas que tuvo en estas provincias la implantación del principio de hidalguía universal, que según demuestra este autor sirvió para consolidar una imagen republicana de las mismas durante la Edad Moderna, hasta el punto de que cada una de ellas se llegó a considerar como un cuerpo político con capacidad para existir por sí mismo, como una república provincial, adherida a la monarquía hispana. Y, aunque esta adhesión a dicha monarquía pudiera pensarse que era algo irrelevante y prescindible, de hecho no lo fue durante los tres siglos de la modernidad, sobre todo para los numerosos emigrantes vascos que amparados en su condición de hidalgos tuvieron abiertas muchas puertas en la Corte, en donde alcanzaron posiciones muy influyentes, y en toda Castilla y por supuesto en América, donde bastantes de ellos consiguieron hacer importantes fortunas. Pero esta realidad es hoy conscientemente silenciada por quienes hablan de la presencia de fuerzas de ocupación en el País Vasco, refiriéndose al ejército, a la policía

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

nacional y a la guardia civil que también están presentes en el resto de las provincias españolas. Parece que éstos piensan que las antiguas repúblicas provinciales vascas ya no necesitan estar adheridas a monarquía ninguna, pues ésta puede ser sustituida por la gran madre Europa que a todos acoge con benevolencia. Pero falta comprobar si los territorios de las tres provincias vascas, del antiguo reino de Navarra, y de los sectores más meridionales de la Gascuña francesa, presentan en la actualidad suficiente homogeneidad como para poder conformar una nueva república, en la que queden superados todos los particularismos que muchos siglos de peculiar historia han ido acumulando, para que así se alcance la que, al parecer, es la meta del actual nacionalismo vasco.

Por supuesto la reflexión en torno a estos temas nos habría de llevar a alejarnos demasiado de los contenidos del libro que comentamos, que por lo demás no busca en absoluto la polémica, y evita de forma generalizada hacer referencia a los problemas políticos del presente. Pero no hay duda de que aporta múltiples materiales para la reflexión que ayudan a comprender la compleja situación actual, y por ello hemos considerado oportuno realizar esta pequeña digresión.

Por lo demás para los especialistas en la historia medieval el libro presenta también un gran interés por la calidad científica de los trabajos reunidos, que abordan el análisis de cuestiones hasta ahora poco tratadas, como por ejemplo la de la fiscalidad en los núcleos urbanos, el estudio de las fuentes de ingresos de la nobleza o el análisis del proceso de transición de la comunidad de valle a la comunidad de solares. Y por otra parte también hay que destacar el carácter novedoso de los métodos aplicados en varios trabajos, como es el caso por ejemplo de los de Arsenio F. Dacosta Martínez y José Ángel Achón Insausti, que efectúan unos interesantes análisis en la línea de la historia de las mentalidades, que prestan atención a aspectos del llamado “imaginario colectivo”.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Jean DUVERNOY, *Le dossier de Montségur. Interrogatoires d'inquisition. 1242-1247*. Textes traduits, annotés et présentés par... Toulouse, Pérégrinateur editeur, 1998. 205 pp.

La conquista del castillo de Montségur en 1244 y las posteriores medidas de represión desatadas por los cruzados contra los religiosos cátaros han dado lugar a no pocas distorsiones historiográficas. Ello ha venido propiciado, al menos en parte, por el escaso esfuerzo realizado por los historiadores a la hora de aprovechar la diversidad de fuentes que se les ofrecen. En vista de ello no cabe sino saludar la iniciativa de Jean Duvernoy, un destacado y prolífico especialista en materia de la disidencia cátara, de emprender la edición (y traducción al francés) de aquellas fuentes que con mayor detalle podían arrojar luz sobre los acontecimientos, concretamente de los registros de los interrogatorios de la Inquisición, una institución creada precisamente para la lucha contra la herejía. Entre los registros en cuestión cabe destacar los del inquisidor Ferrer, individuo originario del Rosselló, cuyo contenido se ha conservado gracias a unos extractos realizados en el siglo XVI en lo que

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

quedaba del archivo de la Inquisición de Carcasona. La edición de los registros realizada por Duvernoy presenta en un orden cronológico y en traducción francesa los interrogatorios de aquellos que pudieron sobrevivir la caída del reducto cátar. A éstos el editor ha añadido otros, realizados por inquisidores cuya actividad se realizó paralela o posteriormente a la de Ferrer (Bernard de Caux, Jean de Saint Pierre, Pons de Parnac). Huelga remarcar la importancia que tienen estos interrogatorios para el conocimiento no sólo de los acontecimientos de Montségur en concreto, sino también de la historia de la difusión y aniquilación del catarismo en general. La edición y traducción de estos interrogatorios viene precedida por un breve estudio con el que Jean Duvernoy pretende situar al lector en el contexto histórico que da sentido a los interrogatorios. Un índice de personas y otro de lugares cierra la obra.

VÍCTOR FARIAS
Universitat Pompeu Fabra. Barcelona

Epistolari de la València medieval (II). Introducció, edició, notes i apèndixs a cura d'Agustín RUBIO VELA, Biblioteca Sanchis Guarner, n. 43, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana–Publicacions de l'Abadia de Montserrat, València–Barcelona, 1998, 453 pp.

El primer en què hom pensa quan llegeix aquest llibre és que tant de bo no calgui esperar tretze anys més per tal que vegi la llum la tercera i darrera part d'aquesta antologia d'epístoles municipals valencianes. D'aquest epistolari en tres volums, Agustín Rubio Vela en duu editats els dos primers. El primer volum va aparèixer el 1985 i incloua 145 cartes datades entre 1311 i 1412. El segon ha aparegut el 1998 i conté 166 lletres que abracen els anys 1412 a 1478, una època interessantíssima per a la ciutat de València, considerada, merescudament, el seu segle d'or. Així doncs, si el primer volum tenia un altíssim valor en molts d'aspectes, aquest interès creix en aquesta segona entrega, ja que ens trobem, lingüísticament, en l'època de naixement dels trets valencians de la llengua catalana, i històricament, com ja hem dit, en l'època en què València esdevé la principal ciutat de la Corona d'Aragó, per sobre de Saragossa, Mallorca, Perpinyà i Barcelona. Les missives oficials expedides pels jurats de València ens mostren aquests dos aspectes i molts d'altres, evidentment. D'un punt de vista literari trobem, dins de la gran varietat de registres de les cartes, exemples d'una prosa culta molt elaborada, així com fragments narratius, àdhuc dialogats, d'una espontaneïtat quasi pròpia de la literatura contemporània.

Des de l'òptica d'un historiador medievalista, les missives ens ofereixen un panorama de la societat valenciana del quatre-cents. Tanmateix, com fa constar Agustín Rubio a la introducció, cal tenir present que la València que ens ensenyen les cartes és la València vista a través dels ulls dels seus governants i dels escrivans d'aquests. Les lletres expedides pels jurats reflecteixen, evidentment, la seva visió de la ciutat, del regne de València i, en darrer terme, del món. Les cartes traspuen la naixent conscienciació nacional valenciana i el liberalisme econòmic extrem del patriciat valencià, tant oposat a l'actitud, per exemple, dels

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

dirigents municipals barcelonins. Són dos sentiments o posicionaments propis de la mentalitat patrícia del grup social d'on sortien els jurats de València. Però també reflecteixen, les missives, la visió que aquesta elit social té dels altres grups socials i, en concret, dels col·lectius marginals o marginalitzats: pobres, prostitució, minories religioses... A les cartes hi apareix tota la societat valenciana a través del prisma dels seus governants i dels seus escrivans.

Evidentment, aquesta circumstància mediatitza la informació que les cartes ofereixen, però no impossibilita que el fresc que ens ofereixen tingui una vitalitat, una immediatesa, una espontaneïtat, que altres tipus de fonts i, sobretot, la historiografia difícilment poden assolir.

A tot això cal afegir una molt acurada edició d'Agustín Rubio Vela completada amb un aparat crític molts més manejables que en el primer volum i emmarcada amb una brillant introducció —amb algunes crítiques puntuals duríssimes— que en si mateixa ja dibuixa la classe dirigent valenciana i la seva visió del món, del regne i de la ciutat.

Evidentment, un dels mèrits d'Agustín Rubio Vela ha estat la tria de les missives i llur ordenació. Dels milers de lletres existents conservades a l'Arxiu Municipal de València, calia triar-ne un centenar i mig de significatives, representatives, que tractessin tots els temes possibles i que mostressin, alhora, tots els nivells possibles de llenguatge, així com tots els col·lectius socials d'una gran ciutat com la València del quatre-cents. Però a més calia ordenar-les. L'ordenació cronològica, lògica en un diplomatarí exhaustiu, no tenia sentit i s'imposava una ordenació temàtica que justificués l'elecció, la tria d'unes cartes i no d'altres. En el cas d'aquest epistolari, a més, l'ordenació converteix el llibre en una obra literària, atractiva fins i tot per a un lector no especialment interessat en la història. En una època en que floreix, al meu entendre excessivament i no sempre amb prou qualitat, la novel·la històrica, l'*Epistolari de la València medieval* esdevé una constatació que a voltes la realitat supera la ficció, la realitat històrica a la recreació historicoliterària.

Després de l'exemple d'Agustín Rubio, cal que reclamem des d'altres ciutats que conserven aquest tipus de literatura epistolar oficial —i crec que són força—, que creixin les edicions d'aquest tipus de font històrica i, sense cap mena de dubte, també literària.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Juan Manuel del ESTAL, *El reino de Murcia bajo Aragón (1296-1305). Corpus documental*, vol. 1/3, Alicante, 1999. 522 pp.

El Dr. Juan Manuel del Estal lleva años investigando la historia medieval de Alicante, antes y después de su segregación del reino de Murcia como resultado del tratado de Torrellas-Elche (1304-1305). Fruto de esta paciente investigación, que dio sus primeros frutos hacia 1984 con la publicación en edición facsímil del Libro de los privilegios de Alfonso X a la villa de Alicante, han sido numerosos artículos y una copiosa serie de libros entre los que se cuenta el que comentamos y que cierra la Primera parte, distribuida en tres

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

volúmenes, parte de un proyecto de investigación aún no concluido.

Como en casos anteriores, J.M. del Estal brinda a los estudiosos, tanto de la historia local como peninsular, una impresionante serie de textos que cubren los difíciles años de la minoría de edad de Fernando IV de Castilla, prolongándose hasta la resolución del pleito dinástico con don Alfonso de la Cerda y del conflicto militar con su principal valedor, el rey Jaime II de Aragón.

La presente entrega contiene 217 piezas documentales, escalonadas entre 1295 (muerte de Sancho IV de Castilla y comienzo del conflicto dinástico y la ocupación aragonesa del reino de Murcia, entregado por Alfonso de la Cerda a Jaime II) y 1305 (firma del tratado de Elche, que corrigió algunas imprecisiones introducidas en el de Torrellas del año anterior). El volumen se completa con una relación de las fuentes utilizadas y de la bibliografía pertinente, y un minucioso índice de personas, lugares y materias, referido a los tres volúmenes de la obra.

No voy a entrar a valorar con detalle el interés de este tipo de obras, que se encomian por sí mismas. Sí voy a resaltar la tenacidad de su autor que, venciendo innúmeras dificultades, ha sabido llevar a buen puerto una obra iniciada en 1985. Buena prueba de lo que digo es el hecho de que el libro haya sido editado por el propio autor y no, como hubiera sido natural, por alguna de las instituciones que podían haberlo hecho.

Llamo la atención sobre el impresionante repertorio de textos de carácter diplomático que se contienen en esta obra, que amplían y perfeccionan los que publicara en el siglo pasado Antonio de Benavides. De gran interés son los textos diplomáticos intercambiados con el reino de Granada, cuyo rey Muhammad III fue aliado de Jaime II en el conflicto dinástico con Castilla, por no hablar de los muchos textos asociados al tratado de Torrellas que se transcriben y, en su caso, se anotan cuidadosamente. Otros textos, también de gran interés, aluden al proceso de repoblación acometido por Jaime II en las tierras ocupadas. En este sentido, es de gran interés la orden al rai de Crevillente, Mahomet Abenhudel, para que estableciese cincuenta familias de moros en Guardamar (n. 19). En fin, estamos ante una obra que, a buen seguro, se constituirá por méritos propios en referencia ineludible para la historia de las tierras murcianas y levantinas en el tránsito de la dominación castellana a la aragonesa.

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ
Universidad de Sevilla

Lluís ESTEVA I CRUAÑAS; Lluís PALLÍ I BUXÓ, *Els llocs de la Vall d'Aro, Gissalis i el monestir guixolenc (881-1199)*, Sant Feliu de Guíxols, 1995. Amics del Museu Municipal de Sant Feliu de Guíxols, 6. 160 pp.

La obra de Lluís Esteva i Cruañas y Lluís Pallí i Buxó se presenta como una contribución a la historia de la vila y monasterio de Sant Feliu de Guíxols, la Vall d'Aro y su entorno geográfico, entre los siglos IX y XII. La misma se articula en tres partes. En la primera, la más extensa y de mayor interés, los autores presentan por orden cronológico los casi setenta documentos conservados relativos a Sant Feliu de Guíxols y su entorno. A esta

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

presentación se añade para cada documento un comentario histórico y geográfico, acompañado de mapas y fotografías, y en el cual se recogen y discuten las investigaciones realizadas sobre los mismos hasta la actualidad.

En una segunda parte se presenta un breve estudio sobre el importante linaje local de los Pals hasta su unión con el linaje de los Baseia. La tercera parte trae una recopilación de diversos datos sobre los diversos lugares de la Vall d'Aro (Calonge, Fenals...) y los lugares vecinos a ésta (Llagostera, Tossa). El volumen se cierra con un apéndice de veinte documentos traducidos al catalán y datados entre 916 y 1277. Entre las virtudes de la obra puede destacarse la notable erudición que los autores ponen de manifiesto en materia de historia local. Como defecto más notable de la misma ha de señalarse la falta de precisión acerca del alcance y los objetivos del estudio realizado, algo que se echa en falta, sobre todo, para la tercera parte de la obra. En conjunto, el libro de Lluís Esteva i Cruañas y Lluís Pallí i Buxó ha de considerarse menos como una aportación innovadora que como un útil estado de la cuestión sobre la historiografía local realizada sobre Sant Feliu de Guíxols y su entorno.

VÍCTOR FARIÁS
Universitat Pompeu Fabra. Barcelona

María Isabel FALCÓN PÉREZ, *Ordenanzas y otros documentos complementarios relativos a las Corporaciones de oficio en el reino de Aragón en la Edad Media*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico» (CSIC), 1997. 809 pp.

Desde la aparición en la década de los sesenta de la colección *Fuentes históricas aragonesas*, la Institución «Fernando el Católico» ha desarrollado un destacadísimo trabajo en la edición de colecciones diplomáticas y vaciados de archivo. Esta institución zaragozana se ha convertido en un referente en la edición de fuentes aragonesas y una muestra palpable de esto es el volumen que a continuación comentaré, debido a la investigadora aragonesa María Isabel Falcón Pérez. Como la autora, o con más exactitud editora, indica en la introducción, el trabajo que presenta es el fruto de un continuado interés por el mundo de los oficios y su organización en el reino de Aragón. De esta *sana obsesión* por las artes y los oficios de los aragoneses medievales ha nacido este voluminoso libro en el que se recogen 284 documentos fechados entre inicios del siglo XIII e inicios del XVI. Uno de los rasgos más relevantes es que los textos se refieren no sólo a Zaragoza, la capital aragonesa, sino a las otras ciudades del reino y a sus principales villas. Así mismo, el vaciado archivístico aúna tanto ordenanzas propiamente dichas como documentos complementarios —acuerdos sobre compañías mercantiles, encargos de obras, contratos laborales, ventas de materias primas...—, con los que uno puede completar la imagen que sobre los oficios ofrecen las ordenanzas. Hay que advertir que la selección de documentos —con muy buen criterio— se limita a oficios ganaderos, agrícolas, artesanales y comerciales y no incluye a las corporaciones de notarios, por su especificidad y especial relieve dentro del contexto profesional medieval, ni a las cofradías nobiliarias y devocionales —es decir, única y exclusivamente religiosas—, puesto que éstas no se crean a partir de un oficio. Además, en apéndice, María Isabel Falcón añade

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

una treintena de ejemplos significativos de contratos de aprendizaje. Cierran el volumen tres índices, de oficios, toponímico y antroponímico, de mucha utilidad para conseguir una consulta útil y rápida de los más de setecientos folios de documentos. De hecho, este inmenso trabajo que María Isabel Falcón ofrece a la comunidad de medievalistas es una de esas herramientas que permiten obtener muchos más frutos que los que el mismo editor cree.

Desde el punto de vista de la lengua, el libro ofrece una visión de las diversas lenguas empleadas en Aragón en los siglos XIII a XVI, tanto en la documentación de la cancillería, como en la municipal o la notarial. Independientemente del aspecto lingüístico, la documentación paralela ofrece valiosas informaciones sobre aspectos diversos de la vida cotidiana: el pregón *da un matasanos nuevo*, per el que un maestro en medicina se anuncia en Zaragoza, ilustra la visión medieval de la práctica médica (doc. 107); las ordenanzas de las cofradías de mercaderes radiografían en muchos casos los grandes ejes del comercio aragonés (por ejemplo, las ordenanzas de la cofradía de San Francisco de los mercaderes de Huesca de 1416 [doc. 113], que incluyen *los pesos e mesuras de todas las mercaderías e sisas de draperos e el que han de pagar de corredurías e de hostages*, nos muestran los productos del comercio oscense); las diferentes comunidades que conviven en Aragón —cristianos, judíos y musulmanes, pero también mercaderes catalanes, francos...— y sus relaciones a veces difíciles se reflejan en la documentación; el Ebro, cordón umbilical de Aragón, aparece frecuentemente tanto en relación a su navegabilidad como a su explotación pesquera...

La tarea de dar a conocer esta documentación ya está hecha, ahora la misma autora y otros investigadores tienen que aprovechar este material en estudios, detallados o generales, sobre los oficios en el reino de Aragón medieval, sobre su organización y sobre otros muchos aspectos que aparecen reflejados en los documentos.

CARLES VELA I AULESA

Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

José FERRÁNDIZ LOZANO, *Data Almizrano...Siete siglos y medio de historiografía valenciana sobre el Tratado de Almizra (1244-1994)*, Alicante, Ateneo Científico, Literario y Artístico de Alicante, Asociación Española de Amigos de los Castillos, Patronat del Tractat d'Almirra, 1994, 109 pp.

El autor relata, con estilo periodístico, aunque con notas, el descubrimiento del pergamino del tratado de Almizra en el Archivo de la Corona de Aragón por Roque Chabás en 1886, aunque no lo publicó hasta más tarde. Quien lo publicó primero fue Andrés Giménez Soler en el "Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona" de 1905. En 1908 Salvador Carreres Zacarés lo incluyó en su tesis sobre los tratados entre Castilla y la Corona de Aragón, creyéndolo inédito, y Roque Chabás lo publicó de nuevo en su obra *Episcopologio Valentino*. El autor glosa después la noticia que sobre el tratado proporciona la crónica de Jaime I, comentando el contexto histórico, precedentes y consecuencias del tratado; a continuación recuerda las discusiones e hipótesis sobre la localización de Almizra, que se identificó finalmente con el Campo de Mirra, y concluye con el análisis del trazado

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

de la frontera establecido en el tratado y su identificación topográfica.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Alan FOREY, *Military Orders and Crusades*, Variorum, Great Britain-USA, 1994. VIII+318 pp. (Collected Studies Series CS 432).

Este volumen nº 432 de la Serie «Collected Studies», que publica Variorum, consiste en una recopilación de trece artículos del renombrado historiador Alan Forey referentes a las Órdenes Militares en la Edad Media, los cuales han sido publicados en diferentes revistas especializadas. Para su edición, se ha respetado la numeración de páginas que cada artículo tenía en la revista en la que fue originariamente publicado.

Los trabajos de Alan Forey que se reproducen en esta obra son los siguientes (indicamos entre paréntesis la revista en la que habían sido publicados).

I. *The emergence of the Military Order in the twelfth century* («Journal of Ecclesiastical History», XXXVI, Cambridge University Press, 1985).

II. *Recruitment to the Military Orders (twelfth to midfourteenth centuries)* («Viator», XVII, University of California, 1986).

III. *Novitiate and instruction in the Military Orders in the twelfth and thirteenth centuries* («Speculum», LXI, Cambridge, Ma., 1986).

IV. *Women and the Military Orders in the twelfth and thirteenth centuries* «Studia Monastica», XXIX, Montserrat, Barcelona, 1987).

V. *The Military Orders and the Spanish reconquest in the twelfth and thirteenth centuries* («Traditio», XL, New York, Fordham University Press, 1984).

VI. *The Military Orders and the ransoming of captives from Islam (twelfth to early fourteenth centuries)* («Studia Monastica», XXXIII, Montserrat, Barcelona, 1991).

VII. *The Military Orders and Holy War against Christians in the thirteenth century* («English Historical Review», CIV, London, Longman Group, U.K. Limited, 1989).

VIII. *The Military Orders in the crusading proposals of the late-thirteenth and early-fourteenth centuries* («Traditio», XXXVI, New York, Fordham University Press, 1980).

IX. *The militarisation of the Hospital of St. John* («Studia Monastica», XXVI, Montserrat, Barcelona, 1984).

X. *Constitutional conflict and change in the Hospital of St. John during the twelfth and thirteenth centuries* («Journal of Ecclesiastical History», XXXIII, Cambridge University Press, 1982).

XI. *The Order of Mountjoy* («Speculum», XLVI, Cambridge, Ma. 1971).

XII. *The Military Order of St. Thomas of Acre* («English Historical Review», XCII, London, Longman Group, U.K. Limited, 1977).

XIII. *The crusading vows of the English King Henry III* («Durham University Journal», LXV, Durham, 1973).

Es bien sabido que el interés por el estudio de la Órdenes Militares ha aumentado

considerablemente en las últimas décadas, dando lugar a numerosas publicaciones. Algunos estudios han estado dedicados a una Orden Militar concreta. Tal es el caso de algunos de los artículos que se reproducen aquí. En cambio, muchos artículos de Alan Forey que se compilan en este volumen tratan de diversos aspectos de las Ordenes Militares, en general. Por ejemplo, las causas de su aparición, la forma de reclutamiento de sus miembros, la mujer en las Ordenes Militares —pese a ser una institución fundamentalmente masculina—. También se estudia en un artículo el papel de las Ordenes Militares en la Reconquista hispánica durante los siglos XII y XIII. Aunque la guerra contra el infiel era la función primordial de las Ordenes Militares, en dos artículos se trata de su participación en la «guerra santa» contra los cristianos y se discuten sus actividades redentoras de cautivos. El hecho de que las Órdenes Militares hubieran dedicado energías y recursos a fines distintos de la guerra contra el infiel explica, en parte, las críticas de las que fueron objeto en el siglo XIII. Cambios y reformas en el seno de las Ordenes Militares constituyen, asimismo, el tema de uno de los artículos recopilados

Sincera enhorabuena al Prof. Alan Forey por esta nueva publicación y a Variorum por haber reunido en un solo volumen esos trece artículos, tan importantes sobre el tema de las Ordenes Militares, que se hallaban dispersos, facilitando así la labor de los estudiosos.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES
Institución Milá y Fontanals. CSIC

Ángel GALÁN SÁNCHEZ; Rafael G. PEINADO SANTAELLA, *Hacienda regia y población en el Reino de Granada: La geografía morisca a comienzos del siglo XVI*, Universidad de Granada, Granada, 1997. 310 pp.

En este trabajo elaborado conjuntamente por los profesores Galán Sánchez y Peinado Santaella se nos ofrece la edición de unas interesantes fuentes documentales procedentes del Archivo General de Simancas, de extraordinaria utilidad tanto para el estudio de la fiscalidad regia en el reino de Granada en los primeros tiempos de su pertenencia a la Corona de Castilla, como para el conocimiento de la distribución de la población de origen musulmán que permaneció en este reino tras su conquista por los Reyes Católicos.

La edición de las fuentes documentales ocupa la mayor parte del libro, pero es complementada también por un largo estudio de más de 100 páginas, en el que se propone una exhaustiva valoración de las informaciones aportadas por los documentos publicados. En primer lugar se hacen unas breves referencias a las peculiaridades de la fiscalidad regia en el reino de Granada a comienzos del siglo XVI, aunque sólo desde la perspectiva de los procedimientos de cobro de los servicios de Cortes, que se inició en dicho reino en 1503, con el servicio votado en las Cortes de Toledo de 1502, y repercutió de forma prácticamente exclusiva sobre la población de origen musulmán, ya formalmente convertida al cristianismo.

Pero la mayor parte del estudio se dedica al análisis de la distribución geográfica de la población morisca a principios del siglo XVI, es decir inmediatamente después de su conversión forzosa al cristianismo. Y desde esta perspectiva se dedica especial atención a

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

tratar de determinar los principales factores que favorecieron la concentración de esta población en determinadas comarcas, y a los que más adelante propiciaron las fugas de moriscos hacia el norte de África.

La edición de las fuentes documentales que sigue al estudio es además complementada con una serie de valiosos cuadros estadísticos, mapas y glosario toponímico, que contribuyen decisivamente a convertir a este libro en un valiosísimo instrumento de trabajo para los investigadores.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

José Angel GARCÍA DE CORTÁZAR; José Antonio MUNITA; Luis Javier FORTÚN (eds.), *CODIPHIS. Catálogo de colecciones diplomáticas hispano-lusas de época medieval*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1999. 2 vols.

CODIPHIS és el primer resultat d'un ambiciós projecte de catalogació de col·leccions de documents d'època medieval editades a Espanya i Portugal entre 1901 i 1996. El catàleg, que no té pretensions d'exhaustivitat, conté les referències de 1030 col·leccions documentals publicades, que contenen un total de 190.000 documents.

La iniciativa sorgí del Seminari d'Història del Monacat d'Aguilar de Campoo, celebrat el mes de juliol de 1993, per part dels tres directors de l'obra, els catedràtics d'Història Medieval José Angel García de Cortázar, de la Universitat de Cantàbria, i José Antonio Munita, de la Universitat del País Vasc, i l'arxiver Luis Javier Fortún, de l'Arxiu del Parlament de Navarra. Hom convingué incloure en el catàleg les col·leccions editades a Espanya i Portugal entre 1901 i 1996 de més de 20 documents, datats entre els anys 701 i 1550, que responguessin genèricament a la tipologia de carta. El catàleg havia d'incloure no només les edicions de fons documentals, cartularis i col·leccions diplomàtiques, sinó també les col·leccions de documents editades com a apèndix de treballs de recerca publicats en forma d'article o llibre. Quedaven, per tant exclosos, els documents que no obeïen a la tipologia diplomàtica de carta: registres notariais, llibres de consell, ordenances municipals, etc., i les col·leccions documentals publicades a l'extranger, com ara les de Finke, Baer o Sánchez Albornoz i les seves deixebles. En aquesta tasca hi han participat un total de cinquanta-sis medievalistes. Tant el projecte com la luxosa edició de l'obra, en dos volums, han estat finançats íntegrament per la Fundació Marcelo Botín de Santander.

El catàleg és precedit de tres estudis, dos sobre les edicions de fonts a Espanya i Portugal al segle XIX, i l'estudi introductorí pròpiament dit del catàleg. D'aquest estudi es desprenen algunes dades curioses. A Portugal (amb uns 30.000 documents d'època medieval) s'ha editat a Lisboa més de quatre cinquenes parts dels textos, l'atenció s'ha posat en els segles XIV i XV i les col·leccions es refereixen a temes de caràcter general per al regne. Predominen les col·leccions documentals de diplomes regis, textos justificatius dels començaments dels descobriments i de les universitats. A Espanya, amb uns 160.000 documents s'ha publicat principalment a Castella i Lleó, Catalunya, València, Aragó, Galícia

i Madrid; els diplomes més nombrosos corresponen al període que va de començaments del segle XIII a finals del XV; les col·leccions tenen com a protagonista preferent institucions eclesiàstiques, sobretot monestirs, ciutats, i menys sovint els monarques. Els editors de documents medievals es poden distribuir en tres grups: els arxivers eclesiàstics, els professors de paleografia i els professors i investigadors d'Història Medieval. La meitat nord d'Espanya i de Portugal és la terra de les col·leccions documentals dels monestirs i, en menor mesura, de les catedrals, excepte el cas del País Vasc. I la meitat sud és la de les ciutats (sobretot, Andalusia) o, en el cas de Múrcia, les col·leccions de documents reials referents a la regió.

Les fitxes de cadascuna de les col·leccions catalogades contenen la informació següent: fitxa bibliogràfica; breu resum de l'estudi introductor de l'edició, en el qual es precisa l'orientació de l'obra, en el cas que el tinguin; quadre de distribució de documents per períodes de 25 anys; claus temàtiques i toponímiques relatives a la col·lecció; fons d'arxius o biblioteques d'on procedeixen els documents editats; i índexs dels quals disposa la col·lecció.

Pel que fa a Espanya, aquest projecte supera els intents anteriors de registrar les fonts documentals medievals, el vell *Manuel de l'hispanisant* de R. Foulché-Delbosc i L. García de Valdeavellano i l'*Enciclopedia Lingüística Hispánica*. És, per tant, una obra de consulta obligada per a tots els investigadors que vulguin endinsar-se en el coneixement dels documents d'època medieval publicats a Espanya i Portugal. Els índexs del catàleg permeten un accés ràpid als continguts de les col·leccions i als arxius on es conserven els 190.000 documents buidats.

PERE BENITO I MONCLÚS
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Manuel GARCÍA FERNÁNDEZ, *Documentación medieval del archivo ducal de Osuna (1257-1528)*, Sevilla, Fundación García Blanco, Ayuntamiento de Osuna, Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Universidad de Sevilla, 1994, 178 pp.

El autor publica el catálogo de los documentos contenidos en los libros registros de documentación del ducado de Osuna, llamados bolsas en el vocabulario de dicho archivo, registros que se conservan actualmente en el Archivo Municipal de Osuna, después de haber estado un tiempo depositados en la Biblioteca General del CSIC de Madrid. Los documentos originales se encuentran en el Archivo Histórico Nacional y proceden del archivo central de la casa de Osuna, mientras que los libros registros, en los que se copiaban los documentos que se enviaban al archivo central de la casa, se guardaban en los archivos locales del mismo linaje, uno en Osuna y otro en Peñafiel. El autor ofrece resúmenes muy amplios de esos documentos, con la descripción que de ellos hace el inventario. El catálogo sigue el orden que los documentos presentan en las bolsas, por ello no sigue un orden cronológico. Para remediar esta dificultad, cuenta al final con un índice cronológico que remite a los números de los documentos. El libro ofrece también un inventario del Archivo ducal de 1550. Un

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

índice onomástico, otro topográfico y otro de materias, elaborados todos ellos por María Antonia Carmona Ruiz, permiten encontrar rápidamente los datos que interesen. Se trata, sin duda, de un instrumento de trabajo muy útil para el historiador interesado en la historia andaluza, especialmente de la región de Sevilla, y de la casa de Osuna.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Francisco Javier GOICOLEA JULIÁN, *Haro: Una villa riojana del linaje Velasco a fines del Medievo*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1999, 361 pp.

A pesar de la enorme proliferación en las últimas décadas de monografías dedicadas al estudio de ciudades de la Corona de Castilla en época bajomedieval, hasta ahora el territorio de La Rioja apenas había merecido la atención de los investigadores desde esta perspectiva, de manera que, salvando unos cuantos pequeños trabajos de investigación publicados en forma de breves artículos de revista, no se disponía hasta la fecha de ningún estudio extenso que abordase de forma pormenorizada el análisis de las estructuras políticas y socioeconómicas de alguna ciudad riojana en particular durante los siglos XIV y XV.

El trabajo de Goicolea Julián que vamos a comentar ha de ser por lo tanto celebrado porque representa la primera contribución importante dirigida a cubrir este vacío epistemológico, que, no obstante, habrá de ser complementada en el futuro con otros trabajos que aborden el estudio de las ciudades que permanecieron en el realengo, o fueron sometidas al régimen señorial muy tardíamente, como por ejemplo Nájera. Pues, en efecto, la ciudad escogida por este autor, Haro, estuvo sometida a régimen señorial durante todo el siglo XV, y por consiguiente presenta unas características en su organización política y social peculiares, muy diferentes de las que encontramos en las ciudades realengas.

La estructuración del libro responde a un criterio convencional que diferencia tres partes dedicadas al estudio de la economía y la sociedad la primera, de las estructuras político-institucionales la segunda, y de las mentalidades, religiosidad y costumbres la tercera. De esta manera trata de ofrecernos un panorama bastante completo de la ciudad de Haro a fines de la Edad Media, pero en contrapartida dedica mucha menos atención a dar cuenta de su evolución en el transcurso del tiempo, aunque sólo fuese durante el siglo XV.

Dado que en las monografías de historia urbana es habitual encontrarnos una serie de cuestiones que se repiten de forma muy reiterativa en la mayoría de ellas, no vamos a detenernos a comentar aquellos aspectos en que el análisis de Goicolea Julián no aporta nada sustancialmente nuevo respecto a lo que ya se sabía por otros estudios de ciudades tardomedievales, para centrarnos en contrapartida en comentar las que consideramos contribuciones más novedosas de esta monografía, es decir aquellas que ponen de manifiesto peculiaridades de la ciudad de Haro, que en algunos casos se pueden hacer extensivas a otras ciudades que respondían a su mismo perfil.

En el aspecto de la estructura social no se detectan novedades particularmente significativas, si exceptuamos el hecho de la presencia entre los vecinos de una ciudad de

señorío de un caballero señor de vasallos como fue Juan Alfonso de Salcedo, señor de Anguciana. Pero hubiese resultado de agradecer que el autor hubiese profundizado en el seguimiento de la trayectoria de esta familia de nobleza media a lo largo del siglo XV, poniendo de manifiesto qué tipo de relaciones mantuvo con los señores de Haro, y con las demás familias hidalgas de la ciudad. Y es que, en efecto, Goicolea nos habla del Juan Alfonso de Salcedo que obtuvo el señorío de Anguciana por merced de Enrique III en 1394, pero no dice nada más sobre sus descendientes, y ni siquiera aclara si siguieron estando avecindados en Haro y continuaron en posesión del señorío.

En el capítulo de las actividades económicas, al margen de las previsibles páginas dedicadas al viñedo, quizás la contribución más importante sea la de haber puesto de manifiesto la relevancia del concejo como propietario de tierras, decisivamente apuntada en 1407, cuando incorporó a su alfoz el término de la aldea de Naharruri mediante un contrato de arrendamiento suscrito con el monasterio de Cañas.

Las páginas dedicadas a la caracterización de Haro como centro mercantil no nos ofrecen, sin embargo, un panorama muy diferente del de otras muchas pequeñas ciudades señoriales de Castilla, de manera que, si es que al autor no le han pasado desapercibidos algunos fenómenos relevantes, tendríamos que concluir que la comunidad de mercaderes de Haro no había alcanzado a fines de la Edad Media el grado de dinamismo que mostraron las de otras ciudades riojanas próximas, tales como Nájera, Logroño o Santo Domingo de la Calzada. En cualquier caso da la impresión de que Goicolea se ha concentrado sobre todo en el análisis del comercio de abastecimiento porque es el que mejor resulta posible conocer a partir del tipo de documentación que él ha utilizado, y ha descuidado un tanto el estudio de la actividad desarrollada por los mercaderes avecindados en la ciudad, que hay que reconocer que resulta mucho más difícil porque sólo se puede realizar a partir de la consulta de una documentación muy dispersa.

En el capítulo de la historia institucional es quizás en el que más abundan las aportaciones novedosas, que contribuyen a confirmarnos en la impresión de que los modelos de gobierno local que coexistieron en Castilla hasta el advenimiento del régimen liberal fueron enormemente variados. Entre las diversas peculiaridades de la organización institucional de Haro que son puestas de manifiesto en esta obra podemos destacar la tardía consolidación de la denominación de regidor para los oficiales que compartían con los alcaldes las tareas de gobierno de la villa, por primera vez constatada en 1443, y el hecho de que estos oficiales no recibían confirmación señorial, a diferencia de los alcaldes ordinarios. La existencia de la figura institucional del concejo amplio también ha de ser resaltada, además de su radical transformación por disposición del señor en septiembre de 1520, en el contexto de la revuelta comunera.

La conservación de libros de cuentas del concejo para muchos años del siglo XV ha permitido por su parte a Goicolea realizar un estudio muy pormenorizado de las finanzas concejiles, que resulta de interés por la abundancia de informaciones aportadas. Por lo demás la organización financiera concejil no muestra rasgos de especial singularidad, aunque sí llama la atención la enorme importancia de los bienes de propios. En cuanto a las informaciones aportadas sobre la política fiscal aplicada por la autoridad concejil hay que destacar la descripción que se realiza del procedimiento de reparto por "cabeza de pecho",

que pone muy bien de manifiesto cómo los contribuyentes con mayor patrimonio resultaban los más favorecidos.

En la tercera parte dedicada a vida cotidiana, costumbres, religiosidad y funciones sociales del concejo, Goicolea trata de aplicar una serie de conceptos acuñados por una corriente historiográfica de clara inspiración francesa, que manifiesta estar preocupada por la historia de las mentalidades, a la interpretación de un heterogéneo conjunto de noticias que él ha encontrado en la documentación manejada, preferentemente en libros de actas y de cuentas. Y el resultado del esfuerzo es digno de aplauso ya que consigue proporcionarnos un cuadro bastante equilibrado de la vida cotidiana en una pequeña ciudad castellana a fines de la Edad Media, rico en informaciones, aunque no exento de valoraciones subjetivas de problemática justificación, y en el que se han deslizado algunos errores, como por ejemplo la mención a la fiesta de la Ascensión de Nuestra Señora, que probablemente obedece a un simple desliz involuntario, sobre el que, no obstante, conviene llamar la atención para que no se cree más confusión en unos tiempos en que el desconocimiento sobre principios fundamentales de dogma y liturgia de la religión católica está extendidísimo entre amplios sectores de la población europea, sobre todo entre la más joven.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Gener GONZALVO I BOU, *Sant Oleguer (1060-1137). Església i poder a la Catalunya naixent*, Barcelona, Rafael Dalmau, 1998. 110 pp.

Gener Gonzalvo, medievalista especialitzat en l'estudi del moviment de Pau i Treva de Déu i les assemblees comtals a Catalunya, ens ofereix una breu biografia d'una de les personalitats més rellevants de l'Església i de la vida política catalana dels primers decennis del segle XII: Sant Oleguer (1060-1137). Es tracta d'una biografia destinada al gran públic, sense massa referències erudites, que Rafael Dalmau edita en la seva veterana col·lecció "Episodis de la Història".

Oleguer començà la seva carrera eclesiàstica a la seu de Barcelona com a preposít i escrivà. Protegit i influït pel bisbe de Barcelona Bertran, ingressà l'any 1092 en la canònica agustiniana de Sant Adrià de Besòs, de la qual fou prior entre el 1095 i 1108. Posteriorment es traslladà a la casa mare de Sant Ruf d'Avinyó, on fou elegit abat, càrrec que exercí fins el seu nomenament, per decisió papal, com a bisbe de Barcelona l'any 1116. A partir d'aleshores, Oleguer esdevingué un dels principals consellers i assessors del comte Ramon Berenguer III. Assistí i participà en nombrosos i importants concilis internacionals de l'Església Occidental. Probablement ran del concili I del Laterà de 1123, fou designat legat papal a la Península Ibèrica en la lluita contra els musulmans. Segons la *Vita Ollegarii* de Renall, publicada per Enrique Flórez, acompanyà Ramon Berenguer III en les expedicions intimidatòries a Tortosa i Lleida.

Però sens dubte l'empresa més important a la qual s'associa la figura d'Oleguer és la restauració de la seu metropolitana de Tarragona, fet fonamental per a la independència

eclesiàstica dels bisbats catalans. El 23 de gener de 1118 Ramon Berenguer III donà al bisbe Oleguer la ciutat de Tarragona i el seu terme, li encarregà la restauració de la seu i el repoblament del territori i li donà facultats administratives i judicials sobre els nous habitants. Poc després, Oleguer obtingué del papa Gelasi II el nomenament com a arquebisbe de Tarragona. La dignitat arquebisbal d'Oleguer fou però més honorífica que real, ja que restà sempre a la seu barcelonina, i en morir, encara no s'havia organitzat l'arxidiòcesi amb la xarxa parroquial corresponent.

Oleguer presidí l'assemblea de Pau i Treva de l'any 1131 i actuà com a mitjancer en els conflictes entre Aragó i Castella (1134), fets que li han valgut un lloc, junt amb el seu predecessor Oliva, entre els anomenats "bisbes pacificadors".

Oleguer morí a Barcelona el 6 de març de 1137. Tot i que la fama de santedat li era aplicada ja en vida, fou Sant Ramon de Penyafort qui, un segle després, promogué a Roma la seva canonització i l'any 1281 Pere el Gran es digirí al papa Martí V en el mateix sentit. Tanmateix l'empresa no reeixí fins al segle XVII. Els processos s'iniciaren l'any 1630, segurament ran de la influència que en els cercles del clergat barceloní tingué la canonització de Sant Ramon de Penyafort l'any 1601, i s'allargaren fins al 1675, quan el papa va aprovar oficialment el culte a Sant Oleguer.

Gonzalvo clou la biografia amb l'edició del capítol referent a Sant Oleguer de l'Arxiepiscopologi de Tarragona del canonge-arxiver tarragoní Josep Blanch (1620-1672) i d'alguns dels actes més importants en els quals intervingué el sant.

PERE BENITO I MONCLÚS
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

GUILLAUME DE PUYLAURENS, *Chronique. 1145-1275. Chronica magistri Guillelmi de Podio Laurentii*. Texte traduit, présenté et annoté par Jean DUVERNOY, Toulouse, Péréginateur editeur, 1996. 237 pp.

La crónica de Guillaume de Puylaurens, desde 1244 capellán del conde Ramon VII de Toulouse, escrita entre 1250 y 1275, es considerada una de las fuentes más relevantes para la historia francesa de los siglos XII y XIII. Su lectura resulta inexcusable para todo aquel que quiera conocer la historia política de aquella época y, sobre todo, los detalles de la aspera lucha contra la herejía cátara, a la que Guillaume de Puylaurens dedica la mayor parte de su crónica. Como en otras crónicas contemporáneas se descubre también en la crónica de Guillaume de Puylaurens un gusto por lo anecdótico y una visión teleológica del acontecer histórico. Ello, sin embargo, no excluye, como subraya Jean Duvernoy, un espíritu político por parte del autor, un sentido común y una objetividad en la presentación de los hechos, que se aleja de los estereotipos que presentan otros cronistas contemporáneos (Pierre des Vaux-de-Cernay, por ejemplo) y que dan, por lo tanto, un valor especial a la obra de Guillaume de Puylaurens. Duvernoy justifica la presente edición y traducción por las deficiencias de las ediciones y traducciones anteriores. Para llevar a cabo su tarea el editor pudo contar con un total de cinco manuscritos, entre los que destaca el Manuscrito latino 5212 de la Biblioteca

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

Nacional de París, una versión de la crónica casi contemporánea a Guillaume de Puylaurens. La edición y traducción, bien presentada y dotada de un amplio aparato crítico, viene precedida por un estudio en el que Duvernoy presenta de manera sucinta al autor y su obra (composición, transmisión manuscrita, ediciones y traducciones).

El volumen se cierra con un índice de personas y lugares a lo que se añade un breve glosario.

VÍCTOR FARIÁS

Universitat Pompeu Fabra. Barcelona

Olivier GUILLOT, Albert RIGAUDIÈRE, Yves SASSIER, *Pouvoirs et institutions dans la France médiévale. I: Des origines à l'époque féodale; II: Des temps féodaux aux temps de l'État*, Paris, Armand Colin, 1994. 2 vols. (I) 332; (II) 320. (Colección U. Histoire Médiévale).

La manualística francesa ha vivido, en el ámbito de la historia del derecho y de las instituciones, un espectacular crecimiento durante los últimos años, algo parecido a lo que también ha sucedido en nuestro país. En las facultades de derecho convivían, junto a los grandes y clásicos manuales y tratados (Esmein, Chénon, Declareuil, Olivier-Martin), unos materiales más modestos conocidos como *les cours de droit*. Su apariencia —hasta hace muy poco todavía *polycopiés*, reproducciones de ediciones mecanografiadas— y su tono, dejaban claro que se trataba de materiales diseñados para alumnos de primer curso de DEUG —ciclo implantado en 1973—, ese ciclo inicial que persigue la formación general del alumno, y que se estaba ante la edición de apuntes de la asignatura que contaban con la autorización del profesor. De fascículos semanales pasaron a convertirse en modestos volúmenes, y de apariencia mecanografiada se pasó a tipografía de imprenta. En este contexto apareció, a finales de 1994, la obra conjunta de Olivier Guillot, Albert Rigaudière e Yves Sassier. Aunque el título de la obra —*Pouvoirs et institutions dans la France médiévale*— no pertenezca a la tradición de los manuales universitarios, se trata de una publicación con esta clara vocación: por la identidad de sus autores, por la colección en la que ha sido incluida y, en definitiva, por el diseño y el formato dado a su contenido. Sin embargo esta obra debe engarzarse en una doble coordenada. Por una parte se había previsto realizar un manual de historia de las instituciones que superase y, en cierta manera, la substituyese, la conocida obra de Jean-François Lemarignier, *La France médiévale. Institutions et société*, cuya primera edición databa de 1970. Sin embargo, una vez realizado el trabajo resultó evidente que se trataba de un producto diferente, y en todo caso complementario, al de Lemarignier. Por otra parte, la obra que reseñamos no estaba pensada tampoco para substituir *les cours de droit* —en este caso los correspondientes de primer año— y tan apegados a la docencia del derecho en las facultades de derecho francesas, sino que se ofrecía como una obra realizada por historiadores del derecho para estudiantes de derecho de cursos superiores y de especialización y, lo que para nosotros resulta sumamente interesante, también para estudiantes de las facultades de letras en un intento de facilitar un complemento de su formación con una obra

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

de acento jurídico e institucional. Esta es, por tanto, una de las virtudes del manual que nos ocupa, que tiene voluntad de trascender los estrechos muros de una facultad o de una disciplina para convertirse en fuente de difusión de conocimiento sin reparar en gremios.

Como ya comentamos hace unos años en un estudio sobre la historia del derecho en Francia, en su doble vertiente, de planes de estudio y de manualística, y que a partir de ahora seguimos, creemos que hay motivos suficientes para creer que este manual se convertirá pronto en obra de referencia. Cada una de las partes ha sido realizada por un especialista en el período. Olivier Guillot es el responsable de la época franca, que abarca desde finales del siglo V hasta finales del s. X; Yves Sassier, de los dos primeros siglos capetos, desde el año 987 hasta principios del siglo XIII; y Albert Rigaudière ha redactado el volumen II dedicado a la baja edad media, entre los siglos XIII y XV. El plan del trabajo puede considerarse el clásico: «la première [partie], il [l'ouvrage] n'en décriera que les origines, dans une présentation forcément sélective et ramassée. Dans la seconde, à partir des environs de l'an mil, il en montrera l'éclosion première, par un pluralisme seigneurial et féodal affirmé au XIe siècle, et bientôt, au moins partiellement, tourné vers le roi au XIIe. Dans la troisième, avec la lente genèse d'une souveraineté royale au XIIIe, puis, au-delà des crises et de la guerre de Cent Ans aux XIVe-XVe siècles, avec la construction progressive de l'État et l'affirmation des corps, il en esquissera l'épanouissement institutionnel» (I, 5). La época franca no es todavía historia francesa ni sus instituciones lo son, pero se trata de "los orígenes" —forjados del encuentro de la tradición del imperio romano cristiano con las tradiciones de los pueblos germánicos—, lo cual, añadido al importante legado que esta época dejó a la dinastía capeta, justifica, según Olivier Guillot, la importancia que se prestará a la monarquía franca en el manual. Según el autor, la historiografía hija de la ilustración, luego de la revolución y más tarde la III República —por no mencionar la separación iglesia-estado en el siglo XX—, ha marginado este período de la historia francesa y lo ha tenido de un estado de opinión negativo a causa de las "malas" tradiciones que habían emergido durante este período. Es bastante reciente —y a ello ha contribuido cierta desmitificación de la revolución con motivo de bicentenario— que el período franco sea de nuevo objeto de estudio e investigación. El presente manual le consagra, sin duda, una atención nada negligente. La segunda parte, redactada por Yves Sassier, es consagrada a la "atrofia de las funciones tradicionales del Estado". El autor insiste en evitar el uso de términos demasiado ambiguos como "feudalismo" o "feudalidad" y para ello propone, alineándose con las tesis institucionalistas, diferenciar *l'âge de la seigneurie* (987-1108) y *l'âge féodal* (1108-1223). En el primer caso, además del señorío banal, se estudian los poderes de la iglesia y de la monarquía; en el segundo, la renovación real íntimamente unida a la "revolución" jurídica. Pero sin duda, donde el manual concentra su mayor atención es en los siglos XIII al XV, que acaparan el segundo volumen completo. Albert Rigaudière, su autor, se interroga sobre el sentido de los profundos cambios acaecidos entre 1223 y 1498 (muerte de Charles VIII). De medieval el estado deviene moderno: «expressions créées de toutes pièces par les historiens, n'en correspondent pas moins à deux stades bien marqués de l'évolution politique du monde occidental». Como apuntaba ya Rigaudière en las lecciones que más arriba comentamos, a propósito del estado existía ya la "cosa" aunque la palabra para determinarla era objeto de lenta elaboración. *Status* como manera de estar, como situación tanto del reino, como de la

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

corona y del rey, deja ya presentir una evolución. *Status regis* tiende a designar la dignidad real y el oficio de rey, mientras *status rei publicae* y *status regni* dejan entrever tanto el régimen político que regirá la *res publicae* y el reino, como también la entidad estatal que se está alzando. La fusión es completa cuando la expresión *status regis et regni* penetra el discurso político para calificar gobernados y gobernantes unidos en un mismo cuerpo político. En definitiva, «même si le mot "état" n'existe pas encore pour qualifier cette construction, la notion de l'État et la réalité politique qu'elle postule s'affirment avec force à travers les termes regnum, corona et res publica qui, tour à tour, évoquent le territoire, les droits qui lui sont attachés et la chose publique que figure cet ensemble» (II, 5-6). Desde esta perspectiva, el reinado de los reyes capetos a partir de Philippe Auguste hasta la muerte de Charles VIII, el último de los Valois directos, puede ser considerado como la acción destinada a dar vida a los tres elementos que componen aquella compleja entidad política que llamamos estado: población, territorio y gobierno. En el desarrollo de esta idea, bajo unos títulos algo genéricos, se apuntan los grandes temas de la historia institucional francesa (los grandes servicios públicos, las "leyes fundamentales del reino", etc) y algunos más. En *le droit au secours du pouvoir*, se estudian los derechos feudal, romano y canónico con especial énfasis, no en vano Rigaudière pertenece a este minoritario sector de historiadores del derecho francés que ha prestado una especial atención a la recepción del derecho común en Francia. Novedoso e interesante es el apartado dedicado a la religión real o, lo que es lo mismo, al importante papel que jugó la ideología en la configuración de la monarquía —y por tanto del estado— en Francia. El más reciente manual francés de historia del derecho y de las instituciones recoge sensiblemente —lo que es de agradecer— el resultado de las investigaciones de la historiografía francesa —y anglosajona— más importante de estos últimos diez o quince años. Al final de cada volumen, además de índices de lugares, personas y materias, hallamos una bibliografía —que contiene las fuentes impresas correspondientes al período del primer tomo— que habríamos deseado todavía algo más amplia. En definitiva, 650 páginas de condensada información desde Clovis y la herencia romana hasta el siglo XV.

MAX TURULL RUBINAT
Universitat de Barcelona

José HINOJOSA MONTALVO, *Biar. Un castillo de la frontera valenciana en la Edad Media*, Alicante, Excma. Diputación de Alicante, 1995, 149 pp.

El autor, que ya nos proporcionó un excelente estudio de un castillo, el de Alicante, en *La clau del regne*, que reseñamos en el volumen 21, se ocupa ahora del de Biar, otro de los grandes castillos fronterizos, en un estudio muy bien estructurado y basado en gran parte en documentación inédita, como suele hacerlo su infatigable autor. Situado en la margen izquierda del río Vinalopó, a 500 metros de altitud, el castillo de Biar protegía la primitiva frontera del reino de Valencia, antes de la conquista del reino de Murcia y de su posterior división y anexión de su mitad septentrional al reino de Valencia. Después de una breve referencia a los orígenes de la fortaleza, en época islámica, J. Hinojosa estudia el castillo bajo

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

dominio cristiano, sus vicisitudes históricas, el régimen de tenencia de la fortaleza, su aprovisionamiento, obras de reparación y mantenimiento, morfología del castillo y estado actual. El régimen de tenencia por el que se gobernaba el castillo era el de la costumbre de España, usado por la Corona en todas las fortalezas importantes, a fin de mantener el control directo sobre el castillo. El autor procura rehacer la lista de alcaides y comenta la toma de posesión de uno de ellos, a fines del siglo XV, que ofrece todo el ceremonial que se estilaba en tales casos. Para rehacer en lo posible el aprovisionamiento de la fortaleza en armas y productos alimenticios, así como las obras llevadas a cabo, el autor ha realizado un minucioso trabajo de búsqueda documental, usando tanto los registros de cancillería, como los de la batllia o del maestro racional. Concluye la obra un apéndice documental con 43 documentos, entre los que figuran cuentas de obras y la toma de posesión ya mencionada, que incluye un interesante inventario del castillo. No hay índice onomástico. Se trata de una monografía de gran utilidad que contribuye a un mejor conocimiento de nuestros castillos.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR, *Lorca: ciudad y término (ss. XIII-XVI)*, Murcia, Real Academia de Alfonso X el Sabio, 1994. 336 pp. (Biblioteca de Estudios Regionales, núm. 15).

Juan Francisco JIMÉNEZ ALCÁZAR, *Un concejo de Castilla en la frontera con Granada: Lorca 1460-1521*. Prólogo de Luis Angel Molina Molina, Granada, Universidad de Granada y Ayuntamiento de Lorca, 1997. 488 pp. (Biblioteca «Chronica Nova» de Estudios Históricos).

Estos dos libros *Lorca: ciudad y término (ss. XIII-XVI)* y *Un concejo de Castilla en la frontera de Granada: Lorca 1460-1521* se deben a un lorquino: Juan Francisco Jiménez Alcázar, Profesor de la Universidad de Murcia, autor de diversos libros y artículos sobre la historia de la frontera lorquino-granadina, algunos de los cuales hemos tenido el placer de reseñar en el volumen 28 (1998) de esta misma revista, a cuyas páginas remitimos al lector.

El segundo de los libros que ahora reseñamos se publicó sólo tres años después del primero, lo cual demuestra la incansable actividad investigadora del joven Profesor.

Nos referimos, en primer lugar, al primero de ellos: *Lorca, ciudad y término (siglos XIII-XVI)*.

Con documentación inédita, procedente del Archivo Municipal de Lorca y del Archivo General de Simancas, Jiménez Alcázar estudia la ciudad de Lorca bajo su aspecto de ciudad-base en el sector fronterizo oriental de Castilla con el reino musulmán de Granada. Como dice el mismo autor, la organización territorial de Lorca en la Baja Edad Media viene condicionada por su posición «privilegiada y/o peligrosa» de ciudad frontera. Considera el autor que Lorca es mucho más comparable a otros núcleos que tuvieron características similares, como Jaén, Écija, Antequera o Alcalá la Real, que con Murcia, mucho más alejada

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

de la frontera granadina y más imbricada en la dinámica económica general de Castilla. Pero además de su situación en la frontera terrestre con Granada, por su cercanía a la costa mediterránea, llegaban hasta Lorca frecuentes incursiones de corsarios y piratas catalanes, ibicencos, alicantinos, franceses y musulmanes. En el sector lorquino se unían, pues, dos «fronteras»: la terrestre y la marítima. Esta especial situación de la ciudad trajo como consecuencia determinadas condiciones urbanísticas, de organización territorial, de mecanismos económicos —basados en la ganadería—, y de modelos socio-políticos, condiciones que no variaron substancialmente tras la conquista de Granada en el 1492. Lorca continuó manteniendo su carácter fronterizo debido a que el municipio se hallaba en manos de una oligarquía, cuya riqueza estaba basada en la ganadería, interesada en el mantenimiento de los vacíos de población en la frontera que aseguraban extensos pastizales, más seguros ya sin el peligro enemigo del reino de Granada. Además, a principios del siglo XVI, se potenció la actividad ganadera, a causa de las masivas exportaciones de lana. Otro de los factores que contribuyeron a perpetuar momentáneamente la frontera fue la presencia de una actividad militar en la costa mediterránea por la acción de corsarios y berberiscos; y, finalmente, las rebeliones alpujarreñas de 1500 y 1568 «auténticos epílogos de la conquista de Granada».

El poblamiento dentro de los muros de las ciudades y villas fronterizas se mantuvo en el siglo XV. El Prof. Jiménez cree que no se puede aceptar, en absoluto, la idea de una explosión demográfica tras la conquista de Granada. Además, a principios del siglo XVI, se dieron altos índices de mortalidad por hambres y epidemias. La masa de población estaba concentrada en la ciudad, y no tuvo la presión necesaria para lanzarse a la ocupación del territorio.

El libro de Jiménez Alcázar está dividido en 6 partes: la Iª está dedicada a la introducción; la IIª parte, titulada «Ciudad y Término», trata de la ciudad de Lorca, desde el punto de vista material: sus murallas; el hábitat, con descripción de sus grandes áreas (el alcázar, las parroquias, los arrabales; las calles y plazas, puentes, infraestructura hidráulica; nuevas construcciones). Y su término, desde el siglo XIII (límites terrestre y marítimo, los pleitos con otras ciudades, vías de comunicación, etc.).

La parte IIIª está dedicada a la demografía y contempla los siguientes aspectos: vecinos y padrones, configuración demográfica del espacio, distribución social en la ciudad, elementos y factores demográficos: las crisis; y, finalmente, las migraciones.

La IVª parte está formada por un Apéndice documental en el que se transcribe una selección de documentos procedentes del Archivo Municipal de Lorca y del Archivo General de Simancas.

* * *

Comentaremos, a continuación, *Un concejo de Castilla en la frontera con Granada: Lorca 1460-1521*.

Si bien el libro que acabamos de reseñar abarca un amplio período cronológico, del siglo XIII al XVI, éste comprende menos de un siglo: 1462-1521, pero se trata de unos años en los que sucedieron múltiples hechos que fueron reflejo de un pasado reciente y base para una historia futura. El autor pretende fusionar la perspectiva concejil, según la fuentes emanadas por el municipio y la de la Corona. La realidad de la Lorca bajomedieval está

definida por tres hechos: 1. La pertenencia al patrimonio real, con la influencia directa de la capital, Murcia. 2. La existencia de un linaje-patrón, para desempeñar el cargo de adelantado mayor del reino de Murcia: el de los Fajardo; y 3. El ya comentado hecho de su situación en la frontera de Castilla con el reino nazarí de Granada.

Este estudio, realizado, como el anterior, con documentación inédita (local, regional y nacional) y un amplio dominio de la bibliografía, se inicia en el año 1462, porque fue cuando tuvo lugar la victoria definitiva del adelantado Pedro Fajardo sobre su primo Alonso Fajardo, lo que supuso unas particulares relaciones entre el adelantado y la ciudad. La fecha límite del libro (1521) viene marcada por otra nueva inflexión en dichas relaciones, a causa de la «Guerra de las Comunidades», que significó el final de un proceso iniciado décadas atrás. Como dice el mismo autor, el análisis de la ciudad de Lorca lo hace, en esta obra, «en su contexto espacial, como medio que le ayude a explicar totalmente su circunstancia concreta».

El libro se estructura en cuatro amplios capítulos: el primero trata, en el período de referencia (1460-1521) de los espacios económicos, los sectores productivos y la regulación de la actividad económica, tanto en el campo de Lorca como en la ciudad. El segundo capítulo está dedicado a la sociedad lorquina en esos años concretos, los grupos sociales, las bases económicas del poder, entre los que se hallan los «señores del ganado», la formación de una oligarquía, los bandos y la conflictividad social. El tercer capítulo trata de la constitución del poder: el municipio y los cargos municipales; y la relación del poder local con el poder territorial, constituido por adelantados y corregidores, como representación de la Corona. Finalmente, el cuarto capítulo aborda el tema de la guerra de las Comunidades.

Enhorabuena al Profesor Juan Francisco Jiménez Alcázar por estos dos documentados y excelentes estudios que contribuyen a un mejor conocimiento no sólo de la historia de la ciudad de Lorca sino también de esa region fronteriza con Granada durante la Baja Edad Media. También felicitamos a la Real Academia de Alfonso X el Sabio, de Murcia, por la edición de *Lorca, ciudad y término*, que constituye ya el número 15 de la «Biblioteca de Estudios Regionales». Y a la Universidad de Granada y al Ayuntamiento de Lorca por haber hecho posible que *Un concejo de Castilla en la frontera de Granada: Lorca 1460-1521* viera la luz.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Miguel Angel LADERO QUESADA, *Lecturas sobre la España histórica*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998. 341 pp.

Con la agudeza y calidad científica que le caracterizan, el Prof. Ladero recoge en este libro siete trabajos presentados entre los años 1991 y 1997 en Congresos internacionales o en ciclos de conferencias. De todas formas, como puede observarse a través de su lectura, no son el fruto de un trabajo rápido para salir del paso, sino el resultado de una larga y seria reflexión sobre aspectos diversos de la realidad y conocimiento históricos de España que ha

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

ido elaborando y planteando a lo largo de sus años de plena dedicación a la investigación histórica.

Uno de los artículos más largos y enjundiosos es el primero, sobre los reinos y señoríos medievales, en el que analiza la evolución del concepto de España a través de la Edad Media y de los diversos y agitados acontecimientos de la época, con una breve pero precisa síntesis de los grandes hechos históricos y del ideal neogoticista. El autor insiste en la trascendental importancia del período comprendido entre los siglos XI al XIII, en el que se fundamenta gran parte del desarrollo histórico de la España actual.

Este mismo tema es abordado, al menos en cierta medida, en el artículo dedicado a los Nobiliarios castellanos del siglo XVI, pues en ello, además de describir los blasones y la historia, a menudo fantástica, de los linajes nobles, se hacen referencias a la historia española y de sus Reinos medievales, a menudo también fantásticos, pero, como señala el autor, arraigadas en las creencias e imágenes colectivas.

También es un período bien conocido por el Prof. Ladero el reinado de los Reyes Católicos y el comienzo de la Edad Moderna. Y a él dedica otros dos trabajos, reflexionando en ellos sobre los reinos y regiones, sus sociedades y organizaciones políticas y su mundo de valores mentales en esta etapa decisiva del Descubrimiento.

La figura de don Ramón Menéndez Pidal ocupa otro de los trabajos, analizando con la brevedad impuesta por la exposición, la figura de este gran investigador de la filología, la literatura y la historia medievales y creador de la moderna ciencia filológica española.

La conciencia de España como realidad histórica y los debates historiográficos sobre ella ocupan otros dos artículos. En uno analiza la idea y sentimiento de «decadencia» española que preocupó, y casi obsesionó, a muchos autores españoles desde el siglo XVI hasta el actual, unido a menudo a los debates políticos e ideológicos sobre la necesaria «regeneración» de España, trazando una rápida, pero no superficial, visión de los principales autores e ideas, expuestas sobre el tema.

En el último, y al hilo del libro de Sánchez Albornoz *España un enigma histórico*, analiza si han variado y de qué manera algunos puntos de vista sobre la interpretación de sus claves históricas desde la publicación de dicho libro, hace casi medio siglo.

Sólo nos queda finalizar señalando que en este libro se hace una reposada y seria reflexión sobre aspectos de gran interés y actualidad de la Historia de España, con el deseo de contribuir a un mejor conocimiento de nuestro pasado.

MARGARITA CANTERA MONTENEGRO
Universidad Complutense. Madrid

Vincent LAGARDÈRE, *Les Almoravides. Le Djihâd Andalou (1106-1143)*, Paris, L'Harmattan, 1998. 328 pp. (Serie: Histoire et Perspectives Méditerranéennes).

Lagardère's present work is a follow up to his earlier *Les Almoravides* (Paris, L'Harmattan, 1989), based on his doctoral dissertation which took the history of this Berber régime up to the death of its first great leader, Yüsuf ibn Tashfin. This latter is basically a

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

political biography of Yūsuf's son and successor, Ali ibn Yūsuf, with an emphasis on affairs of the Iberian peninsula.

The first of the book's two parts, "L'état: Dawla almoravide en al-Andalus" begins with the young *amīr*'s ascension. Basing his narrative on an impressive range of both Arabic and Christian sources, from which he provides generous translated excerpts, Lagardère reconstructs the political events of al-Andalus: both the various Andalusī rebellions against Almoravid power and the constant Christian campaigns and counter-campaigns in the three *thughūr* ('frontier zones) of Muslim Iberia. The major battles which the Almoravids lost: Cutanda (1120), Cullera and Alcala (1129) emerge as decisive, sapping the regime's military strength, both the numerous local levies and African troops. The second part, "La Dawla almoravide face aux frontières mobiles et au djihād", turns toward events in the High Atlas, the soft-underbelly of the realm. Here, the *amīr*, was forced to contend with the Almohad movement, a religio-political reform movement which capitalised on the independent spirit of the Almoravids' major tribal rivals. Yūsuf, meanwhile, successfully engendered a concrete and personal sense of *jihād*, the duty to defend Islam against Christians and pagans, among his subjects. Ironically, his Almohad nemesis, Ibn Tumārt, employed the same ideology—but aimed at the regime. Lagardère next discusses the role of both Ash'arism and the popularity of al-Ghazālī as contributing to the regime's religious isolation. A short section reviews the surviving Almoravid diplomatic material, before the author proceeds to recount the final years of the dynasty. Here, he reassesses the role of the Christian mercenary forces under the Catalan Reverter and, dissenting from Codera, sees them taking a positive, albeit minor role in events. He concludes that the Almohad chronicler al-Marrakūshī's assessment of Yūsuf cannot be accepted: the *amīr* was in fact an energetic administrator, who endeavoured to foster a sense of pious martial duty in his subjects. His main failing was his leniency with rebels; with his military misfortunes and a brief power vacuum after his death, the Almohads were able to bring about his regime's downfall.

This work fills important historiographical *lacunae* in both Andalusī and Christian Iberian histories of the twelfth century, and compliments the earlier volume, in which introductory material is found. The work's notable weakness lies in its format. The combination of extremely narrow margins, an 'unfriendly' typeface, lack of superscript for notes, poorly distinguished block quotes and excessive italics, makes reading a strain. This is no fault of the author's, but will unfortunately impact on the circulation of the work.

BRIAN CATLOS
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona
Boston University. USA

Eva LAPIEDRA GUTIÉRREZ, *Cómo los musulmanes llamaban a los cristianos hispánicos*, Valencia, Generalitat, 1997. 378 pp.

Medieval Arabic authors referred to the Christians of the Iberian peninsula with a puzzling array of terms. In the present work, which is based on her doctoral dissertation, Eva

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Lapiedra sets out to classify this terminology in order to better discern the image of the Christian 'Other' in Andalusí eyes.

In the two introductory chapters Lapiedra states her threefold intent: "sistematizar y registrar la terminología..., apreciar si dicha terminología puede aportar algún dato de interés en la caracterización de los cristianos peninsulares..., considerar si puede ayudar a resolver alguna de los problemas de cronología que plantean determinadas fuentes" [p. 23]. Next she outlines her "anthropological-semiotic" method, and reviews the sources which she uses. These are historical literary works, such as the *Akhbār majmū'a*, the *Al-Muqtabas*, *Al-Bayān al-Mugrib*, *Rawd al-Qirtās*, *Kitāb al-a'māl* and *Al-Hulāl al-mawshiyya*. Sections which treat of events outside of the Iberian peninsula are not included, and works of Maghrebian provenance but which fall within the Andalusí cultural-literary ambit are. Other literary genres, such as the biographical dictionary are not surveyed.

The book is dominated by the third chapter. Here, sixteen Arabic terms which were used to refer Christians are analysed. These include (according to her classification) bellicose denominations, such as *'adīw Allāh* and *kāfir*, geographic-based names, like as *rūm* and *ifranj*, religious descriptors, such as *naṣrānī* and *'isāwī*, juridical terms references, like *dhimmī* and *mu'āhid*, as well as chavaunistic ('de extrañamiento') references such as *'ajāmī* and *'ilj*. Some of these were applied also to other groups (including Jews, pagans and dissident Muslims) —instances which Lapiedra usually notes. Each term is examined in terms of its appearance in the *Qur'ān*, its "ideological context", and its utilisation in the sources. Each entry has a separate conclusion. In the fourth chapter the author presents a statistical analysis of usage and arrays showing the frequency of the terms in each source. In her concluding remarks she notes the Quranic origin of the majority of the terms and (with the exception of *rūm* and *'ilj*) their more or less consistent application across the six centuries which she surveys.

As de Epalza states in the *Prólogo*, the study is ordered, "scientific" and clear (p. 12). Although more direct reference to Islamic exegesis in the "ideological context" sections would have been welcome, this careful and thorough study will be an aid to students and historians reading Andalusí chronicles either in Arabic or translation.

BRIAN CATLOS

Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona
Boston University. USA

El "Libre de Antiquitats" de la Seu de València, estudi i edició a cura de Joaquim MARTÍ MESTRE, València-Barcelona, Institut Universitari de Filologia Valenciana-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994, 2 vol., 423+387 pp. (Biblioteca Sanchis Guarner, 30-31).

El "Libre de Antiquitats" és un llibre de memòries dels segles XVI i XVII, bé que també hi ha notícies del segle XV, la primera, és justament de 1472 i comenta l'entrada del cardenal Borja, com a legat, a València. Barrejades amb la resta de les notícies del segle XVI

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

se'n troben d'altres encara del XV: l'entrada del papa Benet XIII a València l'any 1413, com el rei Martí fou fet canonge de la seu de València l'any 1410, l'entrada del bisbe de València Hug de Llupià el 1410, l'entrada de l'infant Ferran, després rei, el 1469, la de la seva esposa la reina Isabel de Castella el 1481 etc. És doncs també un volum interessant per als medievalistes, encara que ho és més encara per als que es dediquen a la primera Edat Moderna: hi ha moltes notícies sobre les Germanies, per exemple, i sobre processons, solemnitats etc., que segurament no havien variat gaire, en el cerimonial, dels anys que podem considerar com a medievals. L'edició consta d'una introducció, en la qual s'estudia aquest llibre de memòries, el manuscrit etc., segueix l'edició pròpiament dita, molt ben feta i profusament anotada, a peu de pàgina, per tal d'identificar personatges, fets etc.; a la fi de l'edició hi ha les notes textuais. Clou el volum un índex, primer toponímic i després antroponímic i finalment un índex temàtic, interessant per a localitzar ràpidament les notícies del segle XV. El segon volum està dedicat a l'estudi pròpiament dit: l'autoria i l'estructuració de l'obra i després de la llengua —les grafies, la fonètica, la morfosintaxi i el lèxic i finalment un comentari sobre el castellà en el "Libre". La bibliografia usada clou el segon volum.

Es tracta d'una magnífica edició i d'un estudi exhaustiu, tant dels aspectes històrics, a través de les notes, com de la llengua.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Josemi LORENZO ARRIBAS, *Organización social del espacio en el Madrid Medieval (II)*, Madrid, Asociación Cultural Al-Mudayna, 1997, 160 pp.

Este libro de título algo desorientador es una miscelánea de breves trabajos de investigación dedicados a diversos aspectos de la historia medieval del ámbito geográfico que en la actualidad abarca la comunidad autónoma de Madrid, o, si se quiere, la provincia del mismo nombre diseñada por J. de Burgos. No cabe duda de que el hecho de que esta comunidad autónoma concentra en la actualidad más población y riqueza que las de Castilla-León y Castilla La Mancha juntas, y por ello puede mantener un mayor número de universidades, contribuye a que proliferen en la actualidad más los estudios sobre la historia medieval de las tierras madrileñas que los dedicados a otros ámbitos que en época medieval tuvieron mayor peso político y económico que en la actualidad, al menos en términos relativos. De manera que, paradójicamente, son muchos más los investigadores dedicados al Madrid medieval que al Toledo medieval, por poner un ejemplo. Y desde el punto de vista científico y metodológico este hecho resulta difícil de justificar.

Pero al margen de esta circunstancia, siempre se han de considerar bienvenidos cuantos trabajos de investigación intenten realizar aportaciones parciales a nuestro conocimiento y comprensión del pasado, y en este sentido entendemos que hay que aplaudir la iniciativa de la asociación cultural Al-Mudayna de promocionar la labor investigadora sobre el Madrid medieval, no sin dejar de lamentar que en otros ámbitos la falta de medios

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

y de potencial humano impidan la consolidación de otras asociaciones semejantes.

El contenido de los trabajos aquí reunidos es por lo demás muy variado, y desde luego en la mayor parte de los casos guarda una relación bastante lejana con el enunciado que da título al libro, que por ello consideramos que resulta desorientador. En concreto el primero, de David Urquiaga Cela, aborda el análisis del poblamiento en época andalusí en la comarca más meridional de la actual provincia de Madrid. Le sigue el estudio del editor del libro, Josemi Lorenzo Arribas, sobre la trayectoria histórica del monasterio benedictino de San Martín y del pequeño núcleo de población consolidado en torno a él hasta su definitiva incorporación a efectos tanto institucionales como urbanísticos en la villa de Madrid. El tercer trabajo, obra de Pilar Bravo Lledó, analiza las pautas de asentamiento de la comunidad judía en la villa de Madrid, y otros aspectos relativos a la presencia judía en el marco de la actual provincia madrileña. Ángel Carrasco Tezanos por su parte se ocupa del estudio del papel de la propiedad comunal en el ámbito de la Sierra de Guadarrama a fines del Medievo. Carlos M. Vera Yagüe analiza el proceso de formación del señorío de los Arias Dávila y da cuenta de los conflictos con el concejo de Madrid a los que el mismo dio lugar. Juan José Alonso aborda de forma muy superficial el estudio de la oligarquía madrileña en los siglos XIV y XV. Y por fin Ángela Muñoz Fernández dedica su atención a las parroquias en las aldeas de la Tierra de Madrid.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia. CSIC. Madrid

El Llibre de la Terra. Un llibre de privilegis. Edició dels textos per Ignasi BAIGES I JARDÍ, Josep M^a FONT I RIUS i Jordi GUILLAMET I ANTON. Coordinació per Susanna VELA PALOMARES, Ministeri d'Afers Socials i Cultura del Govern d'Andorra, 1997. 304 pp. + 10 láms Monografies de l'Arxiu Històric Nacional d'Andorra.

El Llibre de la Terra. Un llibre de privilegis es una obra fundamental dentro de la historiografía bajomedieval andorrana que nos ayudará no sólo a la necesaria renovación heurística de esta época, sino a un mejor conocimiento del periodo bajomedieval de Andorra en particular y de los territorios pirenaicos en general.

En las últimas décadas, hemos podido observar como la historiografía medieval de los Pirineos ha evolucionado hacia un elevado interés por la época altomedieval, en detrimento de la bajomedieval. Todo parece indicar que los historiadores "pirenaicos", siguen el cauce de las fluctuaciones políticas y es por esto que hasta los siglos XI-XII, encontramos un amplio bagaje documental que coincide con la etapa de conquista, repoblación y ocupación del territorio islámico. La paulatina pérdida de protagonismo de los territorios "pirenaicos", en especial desde 1213, ha propiciado que se ignore historiográficamente estas zonas periféricas y que actualmente nos encontremos ante dos historiografías que están, *grosso modo*, bien delimitadas por el marco geográfico: la urbana, reincidiendo en la tradición institucional bajomedieval de las ciudades de la "Tierra Llana" y la pirenaica, recreándose en los siglos altomedievales, mostrando las relaciones entre cristianos y musulmanes y la

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

presencia carolingia, y tolosana, por estos valles pirenaicos.

Insertado en este mismo contexto historiográfico, encontramos que la publicación de fuentes documentales medievales sufre una bipolarización cronológica similar que se agudiza cuando encontramos publicados valiosísimos documentos en que el notable esfuerzo del transcriptor contrasta con la carencia de un análisis crítico de los mismos¹ o con un escueto repaso de las donaciones y adquisiciones que realizaban los diferentes cenobios pirenaicos² cuyo marco cronológico suele abarcar los siglos IX-XIII. Al llegar al XIV, pese a que la documentación bajomedieval es abundante, apenas hay publicaciones debido a que la época bajomedieval no genera en los Pirineos el interés historiográfico por ese periodo, excepción realizada de obras que bien tratan una cronología o una geografía más amplia. De esta manera las publicaciones de fuentes bajomedievales son contadas: un libro sobre el valle de Benasque (Ribagorza)³ y otro sobre Olot⁴ uniéndose a esta restringida enumeración la presente obra.

Bajo una cuidada presentación realizada por el “Arxiu Històric Nacional” y el “Ministeri d’Afers Socials i Cultura del Govern d’Andorra”, *El llibre de la Terra* se inicia con un completo estudio crítico del contexto en el que fue redactado, donde se observa claramente que la documentación encontrada es el soporte básico y principal en el que apoyarse para profundizar en cualquiera de los aspectos políticos, sociales o económicos del territorio estudiado. Ignasi Baiges, gran conocedor del tema⁵, realiza un exhaustivo análisis de los documentos del *Llibre de la Terra*, del contexto andorrano que refleja y de su autor, el notario de los valles de Andorra Miquel Ribot d’Aixirivall, cuya actuación aparece documentada desde finales del siglo XV (1487).

A la luz de los documentos realiza un breve, pero interesante recorrido, por la historia medieval de Andorra desde la liberación de este territorio musulmán (finales del siglo VIII) y su integración en el condado de Urgell (843) hasta la época coseñorial bajomedieval iniciada en 1242. Posteriormente, se profundiza en las características tanto estilísticas como filológicas que presentan estos documentos en cuestión. El estudio preliminar se completa con un comentario jurídico de Josep Maria Font i Rius, ducho en el tema, en el que comenta no sólo los problemas legislativos que encierran ciertos documentos sino también la pugna entre

¹José Luis CORRAL LAFUENTE, *Cartulario de Alaón (Huesca)*, Zaragoza, Anúbar, 1984; Jesús MARTÍN DE LAS PUEBLAS RODRÍGUEZ y María Asunción HIDALGO ARELLANO, *El lucero de Benasque*. Edición y estudio lingüístico. Ayuntamiento de Benasque-Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1999.

²Ángel Juan MARTÍN DUQUE, *Colección diplomática de Obarra (siglos XI-XIII)*, Zaragoza, CSIC-Instituto de Estudios Pirenaicos, 1965; Ignasi PUIG I FERRETÉ, *El cartoral de Santa Maria de Lavaix: el monestir durant els segles XI-XIII*, La Seu d’Urgell, Societat Cultural Urgel·litana, La Seu d’Urgell, 1984. IDEM, *El monestir de Santa Maria de Gerri (segles XI-XIV)*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 1991. Por otra parte, se encuentran documentos del obispado de Urgell publicados por Cebrià BARAUT en la revista “Urgellia” o dentro del *Cartulari de les valls d’Andorra. Segles X-XIII*, 2 vols. Andorra, 1990 y de Francisco CASTILLÓN, en lo que afecta a la Ribagorza, publicados en la revista “Argensola”.

³Jesús MARTÍN DE LAS PUEBLAS RODRÍGUEZ y María Asunción HIDALGO ARELLANO, *El lucero de Benasque*, citado.

⁴Antoni MAYANS I PLUJÀ; Xavier PUIGVERT I GURT, *Llibre de Privilegis d’Olot (1315-1702)*, Barcelona, Fundació Noguera, 1995.

⁵Ignasi BAIGES; Mariona FAGES, *Diplomatari de la vall d’Andorra. Segle XIV*. Vol. I (III), Andorra, 1993.

las diversas jurisdicciones que actuaban en los valles de Andorra: la universidad de Andorra y los señoríos episcopal y condal y su relación con los habitantes de los valles analizando como las diferentes leyes afectan a la cotidianidad andorrana.

Por último, es de destacar que a través de estos documentos y de su estudio no sólo se observan las relaciones que las dos coseñorías mantuvieron entre sí y su relación con los súbditos andorranos, sino también la particularidad que los valles andorranos adquirieron, desde la época medieval, dentro de la Corona catalanoaragonesa a través del privilegio de 1278, que muchos historiadores han elevado acriticamente para “asumir-lo de manera similar a una declaració d'independència dels estats moderns”⁶. En definitiva, esta obra nos ofrece una magnífica recopilación de textos de uno de los periodos más interesantes, pero a la vez más desconocidos, dentro de la historiografía medieval pirenaica. Quizás, las pocas críticas que se le pueden formular a esta obra sean la colocación de las notas al final del libro, y no a pie de página, que contribuyen a realizar un constante peregrinaje dentro de la obra, que favorecen la pérdida de concentración, y la escasa importancia que presta al contexto de la Corona catalanoaragonesa que parece insinuar que Andorra sea un *rara avis* cuando, de hecho, *in illo tempore* existían urbes como Tarragona, Valls o Igualada que mantenían un régimen coseñorial similar⁷. Pero estos breves matices sobre la obra no impiden que podamos afirmar que nos encontramos ante un libro que contribuye notablemente a enriquecer la historia medieval, no sólo de Andorra sino también la de los Pirineos y de Cataluña. De esta manera, Ignasi Baiges no sólo busca la transcripción de unos legajos medievales inéditos, sino también el análisis de las nuevas fuentes y sus aportaciones para así renovar el conocimiento de la Edad bajomedieval en un territorio pirenaico como es Andorra.

CARLOS BARRULL PERNA
Universitat de Lleida

Gabriel LLOMPART, '*No serets tots temps batle*'. *Instantáneas de la vida cotidiana del Lluçmajor medieval*, Palma de Mallorca, Museu de Mallorca, 1995, 63 pp.

El autor publica y estudia los restos de tres registros con las encuestas procesales realizadas por la curia del batlle en Lluçmajor a fines del siglo XIV (1367-1369) y principios del XV (1407), que se encontraban en muy mal estado y han sido leídos y pacientemente reconstruidos por el autor. Hay diversos procesos contra esclavos: uno por acoso sexual de un esclavo musulmán a una mujer cristiana, que parece que no concluyó en nada porque no pudo probarse; una pelea entre libertos por una nimiedad, cuando alguno estaba borracho; otro contra un esclavo ladrón, que había robado pan y harina y se refugió al lado de algunos libertos. Un proceso contra cristianos que ayudaban a los esclavos a huir en barcas. Un

⁶Flocel SABATÉ I CURULL, *El territori de la Catalunya medieval. Percepció de l'espai i divisió territorial al llarg de l'Edat Mitjana*, Barcelona, Fundació Salvador Vives i Casajuana, 1997, p. 313.

⁷Flocel SABATÉ I CURULL, *El territori de la Catalunya medieval*, citado, p. 311.

proceso contra un esclavo que había sido incitado a levantar la falda de una muchacha incidente que terminó en pedradas; otro proceso contra un liberto de origen oriental inculcado por deshacer muros en el campo mientras recogía caracoles, y que había sido maltratado por el payés propietario del campo. Los esclavos y los libertos están presentes en casi todos los procesos, realizando labores agrícolas o domésticas. Los demás procesos breves derivan de: una discusión con injurias y amenazas de armas en un juego de dados en la calle, de noche; una discusión por el cobro de impuestos; al menos tres disputas por animales, bueyes, ovejas y cerdos que pastaban en la propiedad de otras personas; una disputa por haber sido rehusada a un joven una mujer que pretendía, que era de mejor linaje; una riña entre comadres; la composición por el hurto de un naranjo; una disputa por un asno desaparecido durante la siega; una pelea entre hermanos por cuestión de ganado; una discusión de un payés con el batlle porque le había retirado la licencia de armas, en donde el payés dice la frase que sirve para titular el libro; una pelea entre payeses por negativa de saludo; lucha de bandos; altercado entre judíos; disputa por un horno de cal construido sin licencia; una pelea matrimonial que terminó con cuchilladas a la mujer; un hurto hecho por un sayón, casado con una liberta oriental, que robó los bienes que ésta guardaba en casa de sus antiguos amos; una encuesta bien llevada, identificando huellas, restos de las calzas del sayón en la pared del huerto etc. permitió descubrir al culpable; una discusión por la propiedad de un halcón. Son todos, como indica acertadamente el título, instantáneas de la vida cotidiana medieval, con el frescor, el lenguaje coloquial y los detalles de costumbres que no aparecen más que en este tipo de fuentes.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals. CSIC. Barcelona

Miguel Ángel MANZANO; Jesús ZANÓN, *Nuevo conversor de fechas islamocristianas. Versión 3.0 para DOS*, Universidad de Alicante, Alacant, 1995, 31 pp. + disquet 3 1/2.

No és molt habitual ressenyar programes informàtics en revistes dedicades a l'estudi de la Història, però en aquesta ocasió és obligat comentar aquest treball que ofereix a tots els historiadors, i no solament als arabistes, una interessantíssima eina de treball.

La conversió de dates islàmiques a cristianes i viceversa ha estat sempre un *problema* per a aquelles persones que treballen amb els dos calendaris. Tot i que el problema no és insoluble, ja que existeixen de fa temps taules de concordància, aquestes presenten sempre el problema de la seva complexitat. La informàtica, amb la seva capacitat per relacionar dades, resulta evident que podia donar solució a aquest *problema*, i de fet ja existeixen d'un temps ençà diversos programes destinats a la conversió de dates entre calendaris diversos. Fins i tot Miguel Ángel Manzano havia desenvolupat fa anys un anterior programa de conversió. Això explica que el que es presenta ara sigui anomenat *nuevo conversor*, ja que es tracta d'una revisió de l'anterior, duta a terme amb la col·laboració de Jesús Zanón.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Tal com fan constar els autors en el llibret introductori, l'actualització del primer programa convertidor presenta dos motius que justifiquen la seva edició pública: la seva utilitat —és a dir, la seva major agilitat respecte a les taules de concordància en suport paper— i la seva oportunitat —no existeixen altres programes del seu estil—.

Respecte el primer punt, estic completament d'acord amb els autors i, fins i tot, com indicaré més avall, crec que es queden curts, ja que el programa ofereix molt més del que els autors creuen. En canvi, sobre el segon motiu, cal dir que no es tracta de l'únic programa existent, però sí d'un dels més precisos, especialment per als seus usuaris ibèrics i itàlics, és a dir d'aquells països que vàrem aplicar la reforma gregoriana l'octubre de 1582.

Per a aquelles persones neòfites en el món de la informàtica, el programa s'acompanya d'un manual d'instruccions molt clar i, per a aquelles persones neòfites en el còmput islàmic, s'adjunta en el llibret introductori una síntesi sobre aquest calendari —extreta, com els autors confessen, de l'obra de M. Ocaña, *Nuevas tablas de conversión de datas islámicas a cristianas y viceversa*—.

El programa pren com a calendaris base el calendari gregorià i el calendari islàmic seguint el sistema d'intercalació d'al-Battani, el d'ús més generalitzat. Tanmateix, dona la opció de comparar aquesta data amb la obtinguda pels sistemes d'intercalació d'Hàbaix al-Hàsib, al-Biruní, Ibn Futuh i Ulug Bayk. Els mateixos autors *confessen* que, tanmateix, existeix la possibilitat d'un error, ja que per sobre de les teories dels calendaristes islàmics, la pràctica —necessitat de percepció visual del noviluni per tal de donar inici al nou mes— fa que existeixi sempre un marge d'error de ± 1 dia en la conversió, ja que aquests ajustaments poden ser fins i tot locals.

Fins aquí he descrit, sumàriament, les possibilitats bàsiques del programa i el contingut del manual, però personalment vull destacar alguns aspectes que singularitzen aquest convertidor respecte d'altres programes similars. En primer lloc, l'acceptació explícita de la possibilitat sempre existent d'un error de càlcul d'un dia a causa de la generalització del precepte alcorànic sobre la visualització del noviluni. En segon lloc, la possibilitat de cercar dates negatives, és a dir, buscar l'equivalència cristiana de dates islàmiques tal com apareixen a molts documents: "a ... dies/nits per passar del mes de ... de l'any...". Finalment, un darrer aspecte meritori, que fa d'aquest convertidor una eina útil per a tot medievalista, és la seva exactitud a l'hora d'indicar en quin dia de la setmana s'escau la data cercada. A diferència d'altres convertidors informàtics, el *Nuevo conversor de fechas islamocristianas* indica el dia de la setmana amb total exactitud —com a mínim, la meua experiència en l'ús del convertidor m'assenyala que és exacte—. És en aquest sentit que el convertidor esdevé una eina útil també per a medievalistes no especialitzats en l'Islam, ja que permet saber en quin dia caigué tal data medieval, convertint-se d'aquesta manera en un perfecte i àgil calendari perpetu informàtic.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals (CSIC)

MARTÍN DE ALPARTIL, *Cronica actitatorum temporibus Benedicti Pape XIII*, edición y traducción José Angel SESMA MUÑOZ; María del Mar AGUDO ROMEO, Zaragoza, Gobierno de Aragón. Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, 1994. 254 pp.

Benedicto XIII, el Papa Luna. Muestra de Documentación histórica Aragonesa en conmemoración del Sexto Centenario de la Elección Papal de Don Pedro Martínez de Luna (Aviñón, 28 septiembre 1394), Zaragoza, Gobierno de Aragón. Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, 1994, 236 pp.

Aunque sea con mucho retraso porque no nos han llegado antes, vale la pena reseñar la aparición de esas dos obras con motivo de la celebración del sexto centenario de la elección de Benedicto XIII al pontificado en Aviñón, en la época del Cisma de Occidente.

El primero de los volúmenes nos ofrece una nueva edición de la conocida crónica de Martín de Alpartil, con el texto en latín y la traducción castellana en dos columnas. La obra había sido publicada en 1906 por Franz Ehrle y era poco accesible. J. A. Sesma ha revisado la transcripción, a partir del único manuscrito conservado, en la Biblioteca de El Escorial, y ha redactado la introducción, en la que se analizan tanto el manuscrito, su presentación y contenido, como las noticias conocidas acerca de Martín de Alpartil. La traducción ha sido realizada por M^a del Mar Agudo. La obra incluye unos valiosos índices de personas y lugares a cargo de Alfredo Encuentra Ortega. No incluye, en cambio, los documentos que F. Ehrle había adjuntado en apéndice.

Hemos de agradecer al Prof. Sesma y al gobierno aragonés que hayan puesto en nuestras manos una obra tan valiosa.

También es de gran interés el Catálogo de la Exposición celebrada con motivo del mismo centenario que, con bella presentación, incluye unas palabras introductorias del Presidente del Gobierno de Aragón y del Prof. Sesma, comisario de la muestra, cronología de la vida de Benedicto XIII, árbol genealógico de su familia y unos estudios sin notas, pero con bibliografía, de J.A. Sesma: *De Pedro Martínez de Luna a Benedicto XIII*, V.A. Álvarez Palenzuela, *El pontificado de Benedicto XIII*, F. de Moxó, *Benedicto XIII y la monarquía aragonesa*, T. Laguna, *La biblioteca de Benedicto XIII*, de M.C. Lacarra, *Benedicto XIII y las artes*, A. Zaragoza, *La arquitectura gótica del Maestrazgo en tiempos del Papa Luna* y M. Pemán y L. Franco, *Observaciones acerca de un proceso. Obras en la Seo de Zaragoza en la época de Benedicto XIII*.

Sigue a continuación el catálogo de la muestra con manuscritos, documentos, pinturas, esculturas y objetos diversos. Cada pieza va acompañada de su ficha, redactada por especialistas. La obra, y sobre todo la parte del catálogo, está profusamente ilustrada.

Son dos obras imprescindibles para los especialistas en esa época.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

María MARTÍNEZ MARTINEZ, *La cultura del aceite en Murcia (siglos XIII-XV)*, Murcia, Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 1995, 129 pp.

Interesante estudio sobre uno de los pilares de la dieta mediterránea, de su cultivo, elaboración, consumo y comercio en época medieval, centrado en la región de Murcia. María Martínez ha basado su estudio en documentación inédita, utilizando también, naturalmente, la bibliografía existente. Según la autora, el cultivo del olivo no adquirió en Murcia una importancia tan relevante como en Andalucía. El único enclave olivarero importante se encontró en Tiñosa, al sureste de la ciudad, en secano. A partir del s. XV el cultivo se extendió en la zona norte de la ciudad, mientras que en el regadío quedó restringido a pequeñas parcelas, dentro de un paisaje de viñedo y cereal, usándose especialmente para delimitar propiedades. La autora ha localizado las diferentes almazaras que sirvieron para elaborar aceite, así como sus propietarios; su número se incrementó en el siglo XV. La autora señala que esos ingenios se usaron no solamente para moler aceitunas sino también otras plantas, como el pastel y estudia el sistema tecnológico-laboral usado en su funcionamiento y sus efectos contaminantes. La autora concluye, en cuanto al consumo, que el uso del aceite en la alimentación no fue básico ni generalizado socialmente; era la grasa característica de la élite urbana y se usó de modo selectivo, especialmente para la fritura del pescado, mientras que los estamentos populares usaron grasas más asequibles, las derivadas del cerdo. El uso del aceite para otros menesteres, fabricación de jabón y alumbrado provocaron dificultades de abastecimiento, debido a la escasa producción, por lo que se produjeron importaciones de aceite andaluz por parte de mercaderes italianos establecidos en Murcia. Hay que señalar que entre los jaboneros documentados figura un moro de Elche, confirmando esa especialización entre los moros, señalada por Josefina Mutgé y por mi misma. El libro, elaborado con el rigor a que nos tiene acostumbrados su autora, concluye con un apéndice documental de 37 documentos e índices onomástico y toponímico.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Medievo Hispano. Estudios in memoriam del Prof. Derek W. Lomax, Sociedad Española de Estudios Medievales, Madrid, 1995, 427 pp.

La intensa dedicación de toda una vida a la historia hispánica justifica la publicación de este volumen de estudios en memoria de Derek W. Lomax, fallecido en 1992, que la Sociedad Española de Estudios Medievales le dedicó recogiendo las aportaciones de sus amigos. Eloy Benito Ruano evoca la figura del Prof. Lomax en la Presentación, que se acompaña de su bibliografía, siete libros y 73 artículos. Las colaboraciones que comprende son las siguientes: Carlos de Ayala Martínez, "San Felices de Amaya, monasterio medieval de la orden de Calatrava", que estudia, con perfecto conocimiento de fuentes y bibliografía, el nacimiento, consolidación patrimonial, señorialización y decadencia de este monasterio femenino de la orden de Calatrava, situado en la provincia de Burgos. Carlos Baliñas Pérez,

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

"La casa de Odoario: una familia nobiliar gallega en los siglos IX y X", investiga el nacimiento y primer desarrollo de la aristocracia medieval gallega, en particular la casa de Odoario y la familia de Odoino, un pariente del primero, que tuvieron su patrimonio en la comarca gallega de A Limia, estudiados a través de la documentación del monasterio de Celanova, principalmente, y de las crónicas. Humberto Baquero Moreno, "Os castelos da ordem de Avis no século XV", la orden fundada entre 1175-76 por Alfonso Henriques tuvo su primer asentamiento en Évora y desde el s. XIII en Avis, cuando le fue donado ese lugar. La mayoría de sus castillos se situaron en el Alentejo; destaca que el condestable Pedro de Portugal, rey de Cataluña durante la guerra civil catalana, se apoyó en los bienes de la orden, de la que tenía el maestrazgo, para sostener la guerra en Cataluña. Eloy Benito Ruano, "A Toledo los diablos", busca los orígenes de la leyenda que hacía de Toledo un lugar dedicado al cultivo de la magia, a partir de una afirmación del monje Helinando (1229): que los estudiantes iban a París a estudiar artes, a Orleans los autores, a Bolonia códigos, a Salerno medicamentos y a Toledo demonios y que en ningún sitio buenas maneras. Emilio Cabrera, "Notas sobre la conquista y la organización territorial del reino de Córdoba en el siglo XIII", expone, con gran dominio del tema, el proceso de conquista de la ciudad, de su organización defensiva y repoblación, difíciles por hallarse casi rodeada de territorio enemigo en los primeros tiempos, y de su posterior organización como concejo real, con un gran protagonismo en la región, puesto que no se crearon otros concejos de realengo en ella. Salvador Claramunt, "Presencia política y cultural de los aragoneses en la Italia medieval", recoge noticias de aragoneses en Italia, a partir de la bibliografía existente: estudiantes, militares, gobernantes etc. Jesús I. Coria Colino, "La eliminación de los jueces de la Iglesia en los concejos medievales de la Corona de Castilla (s. XIII-XIV: León, Zamora, Salamanca y Murcia)", busca el origen de ese juez que la Iglesia tenía en los municipios y que formaba parte del grupo de jueces del concejo, y su desaparición en el s. XIV, incluye un documento de 1268. John Edwards, "Portugal and the expulsion of the jews from Spain", hace un documentado estudio de algunos aspectos de la expulsión de los judíos de España y sus lugares de destino, deteniéndose particularmente en los que se trasladaron a Portugal. Etelvina Fernández González, "Iconografía y leyenda del pendón de Baeza", estudia ese pendón bordado conservado en la Colegiata de San Isidoro de León, sus figuras, significado y fuentes, con su habitual dominio del tema. María Teresa Ferrer i Mallol, "Activitats polítiques i militars de Ramon de Perellós (autor del 'Viatge al purgatori de Sant Patrici' durant el regnat de Joan I)" expone, en un documentado estudio, los datos biográficos de Ramon de Perellós, vizconde Roda y Perellós, que fue consejero de los reyes Pedro el Ceremonioso, Juan I y Martín el Humano y llevó a cabo destacadas misiones diplomáticas y militares, el estudio llega hasta el momento en 1397, en que llevó a cabo un viaje a Inglaterra e Irlanda, después del cual escribiría el "Viatge al Purgatori". Andrés Galera Pedrosa, "La sacristía de la iglesia de San Miguel de Cardona según un inventario del año 1373", estudia ese inventario, que publica, encuadrándolo en el proceso de construcción de la iglesia de San Miguel. Jean Gautier Dalché, "Note sur les Cortes de Valladolid (1295)", comenta el desarrollo y duración de esas Cortes, así como la representación y participación del clero, la nobleza y las villas en ellas. Manuel González Jiménez, "El cronicón de Juan de Arquellada", comenta y ofrece párrafos de un cronicón local que da informaciones sobre

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

la vida de la frontera en la zona de Jaén, muy castigada por las incursiones nazaríes, ofreciendo datos sobre su autor y enmarcándolo en el contexto de la historia andaluza que el autor conoce tan bien. César González Mínguez, "1037-1230: El proceso de la unidad castellano-leonesa", el autor, en un trabajo interpretativo, ofrece las líneas maestras de la evolución política de los reinos de León y Castilla en el período señalado, hasta su unión definitiva con Fernando III el Santo. Miguel Ángel Ladero Quesada, "El preste Juan de las Indias y los reyes de armas castellanos del siglo XVI", analiza la información suministrada por los tratados de armería o blasón de armas de fines del XV y comienzos del XVI, frecuentemente fabulosa pero útil para conocer las creencias e imágenes colectivas y la conciencia histórica del tiempo; concreta su examen en la descripción del reino del Preste Juan, que publica. Antonio Linage Conde, "Una controversia medievalística: a la búsqueda del canto gregoriano", resume el movimiento por la recuperación del canto gregoriano en el siglo pasado, la renovación y depuración llevada a cabo por los monjes de Solesmes, la tradición conservada por la Iglesia etc. José Enrique López de Coca Castañer, "Notas y documentos sobre Jerónimo Vianello. Un veneciano al servicio de la monarquía española", esboza con datos inéditos y la relectura de fuentes y bibliografía publicadas una biografía de este personaje tan interesante, que desempeñó misiones diplomáticas para la monarquía hispánica y tuvo un papel muy importante en los preparativos para las expediciones contra el Magreb, que él conocía muy bien; presenta dos documentos en apéndice. Ángela Madrid y Medina, "De la alta nobleza a las oligarquías urbanas en la Mancha santiaguista", proporciona noticias sobre el patrimonio y miembros de las familias Mendoza, Manrique y caballeros de cuantía de esa zona, basándose en buena parte en documentación inédita. José Luis Martín, "La concesión-venta de un mercado franco a Ciudad Rodrigo", estudia esa concesión hecha por los Reyes Católicos en 1475, situándola en el contexto de la historia local. José Vicente Matellanes Merchán, "Las órdenes de Santiago y el Hospital. Relaciones feudales de un grupo de poder", comenta las relaciones entre ambas órdenes, los acuerdos de hermandad (1178, 1224, 1284), las relaciones con la monarquía, los pleitos y acuerdos sobre delimitación de términos. Rafael G. Peinado Santaella, contribuye con un artículo de gran interés, "El patrimonio real nazarí y la exquisitez defraudatoria de los "principales" de Castilla", donde, a partir de unos memoriales del tesorero real, que se había encargado de hacer traducir los libros sobre ese patrimonio, expone los avatares seguidos por el mismo: alienaciones en tiempo de discordias o guerra y recuperación en otros momentos, debido a esas enajenaciones, magnates castellanos se habían quedado bienes del Patrimonio real nazarí, incluyéndose relación detallada y valor de las propiedades defraudadas. Manuel Riu, "Los templarios en el valle de Lord", estudia la evolución de la situación en ese valle desde una época de franquicia a fines del siglo IX a la intervención desde el s. XI de los Miró y los Calders, sucedidos estos últimos por los vizcondes de Cardona, aunque antes los Calders habían cedido algunos bienes a los Templarios; publica dos documentos en apéndice sobre esta cuestión. J. Ignacio Ruiz de la Peña Solar, "Noticia de Tazones y de otros puertos balleneros de la costa asturiana (siglos XIII-XIV)", sintetiza cuanto se sabe sobre la dedicación a la pesca de la ballena en la Edad Media en la costa asturiana, documentada en los puertos vascos desde el s. XII y en el XIII en Galicia y en Asturias; publica en apéndice tres documentos sobre pesca de la ballena en los puertos de Entrelusa, Tazones y Entremero.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

M^a Josefa Sanz Fuentes, "Notas documentales sobre Oviedo y las peregrinaciones: la cofradía de la catedral y el hospital de Santiago", publica y comenta cinco documentos sobre la predicación de las indulgencias para los peregrinos que acudieran a la catedral de Oviedo durante el jubileo de la Santa Cruz y atención a peregrinos. Fernando Suárez Bilbao, "La transformación de la institución nobiliaria en tiempos de Enrique III", sintetiza la información sobre diversos linajes nobiliarios cuyos miembros desempeñaron altos cargos de corte y gobierno: Juan Hurtado de Mendoza, Diego López de Stúñiga, Ruy López Dávalos, Juan Fernández de Velasco, Diego Hurtado de Mendoza y Lorenzo Suárez de Figueroa. Luis Suárez Fernández, "Papel de la nobleza en la historia de España", resume la función de la nobleza en la Edad Media, sus rentas etc., destaca que no fue una clase cerrada. Juan Torres Fontes, "El monasterio cisterciense de Santa María la Real de Murcia", comenta la creación de la Orden de Santa María de España, con sede en el monasterio citado, sujeto a la orden del Císter y en concreto al abad y monasterio de la Gran Selva (Grande Sauve o Sauve-Majeure), publica y comenta los documentos de establecimiento y dotación del monasterio, conservados en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de París. Isabel Uría, "Una nota sobre la vida de Santo Domingo de Silos", trata de unas notas del P. Cárcamo, según las cuales un monje de Ripoll, Ermengol Roger, fue a Silos atraído por la fama del santo y allí se le asoció y parece que habría escrito una vida del santo en latín. F. Javier Villalba Ruiz de Toledo, "Las vías de comunicación en el reino de Pamplona a partir de la documentación del monasterio de Leire", documentado trabajo, con mapas, indicando la reutilización de la red viaria romana, las conexiones con el camino de Santiago y otros itinerarios. Concluye la obra la aportación de Luis Rafael Villegas Díaz, "Una puebla tardía del Campo de Calatrava", que estudia la creación de La Puebla de Don Rodrigo Girón, que tomó el nombre del maestro de Calatrava que la creó en 1472; publica la carta puebla.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Faustino MENÉNDEZ PIDAL DE NAVASCUÉS, Mikel RAMOS AGUIRRE, Esperanza OCHOA DE OLZA EGUIRAUN, *Sellos medievales de Navarra. Estudio y corpus descriptivo*, Pamplona, Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura, 1995, 1023 pp.

Excelente publicación, en gran formato, sobre los sellos de Navarra, que comprende una primera parte dedicada al estudio de los sellos y una segunda parte con el corpus descriptivo. En primer lugar, se estudian los sellos reales desde los primeros ejemplares conservados, los de Sancho VI y Sancho VII, pasando después por los sellos de los diversos miembros de la Casa de Champaña, reyes de la casa de Francia, los Evreux, los reyes Juan y Blanca, el príncipe Carlos de Viana y la reina Leonor y finalmente los reyes Francisco Febo, Juan y Catalina. Los llamados sellos reales de jurisdicción, que son estudiados a continuación, son el equivalente de los sellos usados en Francia para validación notarial y que no se conocieron en ninguno de los demás reinos hispánicos por la vitalidad de la institución notarial. Por disposición de 1291, el rey Felipe el Hermoso, rey de Francia y de Navarra,

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

obligó a validar las actas notariales, tradicionalmente aceptadas como auténticas, con el sello real establecido en diversas villas del reino para ese menester. Se estudia también en ese apartado el sello de la Corte que usan las autoridades navarras, gobernadores, lugartenientes etc. aunque también existen sellos de los maestros de Comptos y de otros oficiales. Otro grupo de sellos estudiado es el de los particulares, donde se han agrupado desde los sellos nobiliarios, a los sellos de moros y judíos. Cierra el estudio el análisis de los sellos de las comunidades civiles, sellos de concejos y de otras comunidades. Se trata de un estudio muy documentado y riguroso.

El catálogo o corpus descriptivo sigue el mismo orden y nos ofrece, junto a la fotografía del sello, su ficha técnica, descripción, localización, bibliografía etc. Se trata de una magnífica obra de referencia y de fácil consulta, puesto que cuenta con un índice de nombres. Dado que solo Cataluña contaba con un completo estudio y catálogo de sus sellos, realizado por F. de Segarra hace muchos años, hay que felicitarse de la iniciativa de los autores y del Gobierno de Navarra que amplía el conocimiento de una parcela muy importante de la documentación medieval, ligada a la validación de los documentos, a la representación de la realeza etc.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Monumenta Germaniae Historica. Concilia, Tomus IV, Supplementum I. Hinkmar von Reims, De divortio Lotharii regis et Theutbergae reginae. Edición de Letha BÖHRINGER, Hannover, Hahnsche Buchhandlung, 1992. 315 pp.

La doctora Letha Böhringer realiza en el trabajo que reseñamos, que fue presentado en 1987 como tesis doctoral en la Universidad de Bonn, la edición crítica de una obra del célebre arzobispo de Reims, Hinkmaro, en la que éste trató de fundamentar su tenaz oposición a que se llevase a efecto el divorcio entre Lotario II y su esposa Theutberga, como pretendía este monarca carolingio, con el objeto de poder formalizar un nuevo matrimonio con su concubina Waldrada y así conseguir que se reconociese la legitimidad de los hijos que había tenido con ella, en particular del varón Hugo. En efecto, este asunto del divorcio de Lotario II representó en su momento un problema político de enorme envergadura, que excedió con creces del ámbito estricto de la aplicación del derecho canónico en materia de matrimonio, ya que estaba en juego la propia supervivencia de la entidad política de la Lotaringia, una vez que el monarca titular de este reino, Lotario II, no podía tener hijos con su mujer legítima, y sus hermanos tampoco tenían descendencia. Y por este motivo el rey Lotario estuvo persiguiendo durante más de 12 años, hasta el momento mismo de su muerte en el 869, el objetivo de conseguir la anulación de su primer matrimonio, pero fracasó ante la tenaz oposición del Papa Nicolás I, y este fracaso precipitó la desaparición de la Lotaringia, un fenómeno que tuvo una enorme trascendencia para la configuración del mapa político europeo, con consecuencias que se han venido arrastrando hasta el propio siglo XX.

En su extensa introducción a la edición de la obra de Hinkmaro de Reims la doctora

Böhringer hace algunas pequeñas consideraciones en torno a la relevancia política del asunto del divorcio del rey Lotario, que resultan también de interés para conocer las contrapuestas concepciones que del matrimonio tenían todavía en la segunda mitad del siglo IX los nobles francos por un lado y los eclesiásticos por otro. Pero sobre todo se centra en analizar los motivos que pudieron llevar al arzobispo Hinkmaro a tomar parte activa en la polémica suscitada en torno a este divorcio mediante la elaboración de la obra que es aquí objeto de edición, y que según ella fueron en gran parte de naturaleza política., no tanto porque tratase de contribuir al proceso de desaparición de la Lotaringia, como algunos autores han sostenido, sino más bien porque buscaba incrementar su poderío personal, fortaleciendo su posición de preeminencia entre el episcopado franco y haciendo que se le respetase como una autoridad tanto moral como política.

La autora dedica bastante atención a la reconstrucción del proceso de elaboración de la obra por el arzobispo de Reims y al análisis de su contenido, así como a la identificación de los autores y obras en que se inspiró Hinkmaro para su elaboración, deteniéndose en particular en analizar el modo como éste trabajó sus fuentes. Con todo lo cual consigue proporcionarnos una buena ilustración de los procedimientos de trabajo de los intelectuales del siglo IX, y un interesante perfil de Hinkmaro de Reims como intelectual o profesional del trabajo académico. De manera que en resumen podemos concluir que la obra resulta de suma utilidad para adentrarse en el conocimiento de muchos aspectos de la historia europea del siglo IX, desde la vertiente puramente política hasta la cultural, pasando por la social y de las mentalidades.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Monumenta Germaniae Historica. Leges Nationum Germanicarum. 5, 2. Lex Baiuvariorum. Edición de Ernst von SCHWIND, Hahnsche Buchhandlung, Hannover, 1997. 491 pp.

En esta obra se nos ofrece una simple reimpresión, sin cambios ni alteraciones, de la edición que en 1926 realizó Ernst von Schwind de la "Ley de los Bávaros". Por lo cual, conforme a los usos de la época, todo el texto que acompaña a la obra que se edita está escrito en un singular neolatín, al que la tradición académica alemana ha estado aferrada hasta hace muy pocos años, y que afortunadamente ya se ha abandonado en las publicaciones que están apareciendo últimamente. Y decimos que afortunadamente porque no nos cabe duda de que la expresión de ideas en una lengua artificial resulta muy forzada, y siempre es preferible que cada cual se exprese en la lengua que es suya propia, máxime cuando en la actualidad el uso del latín no se puede justificar por el hecho de que constituya una "lingua franca" en el universo académico, pues en dicho papel ha sido plenamente sustituido por el inglés.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Monumenta Germaniae Historica. Concilia. Tomus II. Supplementum I. Opus Caroli regis contra Synodum (Libri Carolini). Edición de Ann FREEMAN, Hahnsche Buchhandlung, Hannover, 1998. 866 pp.

La medievalista norteamericana Ann Freeman lleva a cabo en el presente libro una nueva edición de los llamados “Libri Carolini”, que en los manuscritos en que se nos han transmitido lleva, no obstante, el título de “Opus Caroli regis contra synodum”, que es el que por tanto esta autora ha elegido para su edición.

Estos “Libri Carolini” se redactaron en el entorno de la Corte de Carlomagno poco después de la conclusión del segundo concilio de Nicea en 787, en el cual se habían aprobado una serie de disposiciones favorables a la adoración de las imágenes, que al ser conocidas en el Occidente franco, a través de traducciones latinas de las actas conciliares muy defectuosas, generaron una fuerte desaprobación. Y en este contexto es en el que tuvo lugar la elaboración de los “Libri Carolini”, para refutar los acuerdos aprobados en dicho concilio, a iniciativa del propio Carlomagno. A pesar de lo cual esta obra no llegó a ser apenas difundida en época medieval, porque el Papado se mostró contrario a las tesis defendidas en la corte carolina, y sólo a comienzos de la Reforma en el siglo XVI se le volvió a conceder cierta atención por parte de los calvinistas, que simpatizaban con su postura contraria a la adoración de imágenes.

Según demuestra Ann Freeman con múltiples argumentos expuestos de forma pormenorizada en la introducción, los “Libri Carolini” han de ser atribuidos a Teodulfo de Orléans, individuo de origen visigodo que trabajó en la Corte de Carlomagno, quien habría culminado ya su trabajo para el año 790. En la misma introducción son analizadas con gran rigor y minuciosidad las vías de transmisión de la obra original hasta la actualidad, identificando los manuscritos en que se conserva, y también se da cuenta pormenorizada de los principales autores y obras en que se inspiró Teodulfo para redactar su trabajo.

De manera que tan concienzuda introducción coloca al lector en disposición de abordar la lectura de los “Libri Carolini” con mucho más aprovechamiento, al tiempo que la rigurosa edición de la obra ofrece todas las garantías para su utilización como un valiosísimo instrumento de trabajo por parte de quien se quiera adentrar en el estudio de la cultura y las mentalidades en época carolingia, por ejemplo desde la perspectiva del progresivo distanciamiento entre el mundo bizantino y el del Occidente europeo.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Monumenta Germanie Historica. Concilia. Tomus II, Supplementum II. Das Konzil von Aachen. 809. Edición de Harald WILLJUNG, Hahnsche Buchhandlung, Hannover, 1998. 446 pp.

El doctor Harald Willjung nos ofrece en este trabajo que fue presentado como tesis

“Anuario de Estudios Medievales”, 30/1 (2000)

doctoral en la Universidad de Regensburg en 1994 la edición del decreto del concilio de Aquisgrán del año 809 sobre el controvertido problema teológico de la procedencia del Espíritu Santo, también conocido como del “filioque”, y de varios informes elaborados por diversos teólogos por encargo del emperador Carlomagno con anterioridad a la celebración del concilio, en los que éstos exponían sus puntos de vista sobre dicho problema. De estos informes dos son editados por primera vez, el del obispo Adalwin de Regensburg y el de Heito, obispo de de Basilea y abad del monasterio de Reichenau, mientras que los otros tres, el del arzobispo Arn de Salzburgo, el de Samaragd de Saint-Mihiel y el de Teodolfo de Orléans, son reeditados sobre la base de la utilización de un mayor número de manuscritos. Por fin también es objeto de edición un texto en el que se da cuenta del encuentro en Roma en el año 810 de los enviados por el emperador Carlomagno al Papa León III para conseguir de él una confirmación del decreto que había salido aprobado del concilio de Aquisgrán.

Al margen de la edición de los textos Harald Willjung también propone una serie de hipótesis novedosas sobre cómo tuvo lugar el proceso de gestación del decreto del Concilio de Aquisgrán sobre la procedencia del Espíritu Santo, que él considera que se redactó en su versión definitiva tomando como base el informe de Arn de Salzburgo, porque era el que más se adecuaba al punto de vista del emperador y del conjunto de los presentes en el Concilio.

Se trata por lo tanto de una obra que contiene importantes aportaciones de carácter novedoso, fruto de un largo trabajo de investigación sobre manuscritos, y que por lo tanto constituye un muy valioso instrumento para adentrarse con garantías en el análisis del complejo mundo de las discusiones teológicas en el marco de la Europa carolingia. Y esta problemática no cabe duda de que no sólo ofrece interés desde el propio punto de vista de la historia de la teología, sino también para la historia de la cultura. Puesto que en los diferentes puntos de vista mantenidos en relación con la cuestión del “filioque” podemos advertir una manifestación de las profundas diferencias culturales existentes no sólo entre el mundo bizantino y el carolingio, sino también entre este último y Roma.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Monumenta Germaniae Historica. Die Urkunden und Briefe der Markgräfin Mathilde von Tuszien. Edición de Elke y Werner GOEZ, Hanhsche Buchhandlung, Hannover, 1998. 666 pp.

Elke y Werner Goez nos ofrecen en el presente libro la edición de una importante colección documental, de gran interés para la historia del Imperio en la segunda mitad del siglo XI y a principios del siglo XII, muy en particular en el ámbito italiano. Se trata, en efecto, de la edición del conjunto de documentos y cartas que se han conservado en versiones originales o en copias de los que otorgó Matilde de Toscana durante su vida, transcurrida entre los años 1046 y 1115, y también de algunos otros en cuyo otorgamiento ella estuvo implicada.

De esta manera se pone a disposición de los investigadores un corpus documental

“Anuario de Estudios Medievales”, 30/1 (2000)

de singular importancia, que permite profundizar en el análisis de una figura histórica de enorme relevancia, que alcanzó además notable protagonismo en un proceso histórico de muy compleja interpretación, el llamado de la lucha de las Investiduras. Por otra parte en un panorama bibliográfico dominado por las colecciones documentales de reyes y emperadores, resulta bienvenida la publicación de otras que agrupen documentos expedidos por otros individuos que también desempeñaron en su momento un destacado papel político, y con más razón si se trata de mujeres, dado que en la época medieval éstas tendieron a ser desplazadas del escenario político por los hombres. Porque, en efecto, por esta razón las figuras singulares de mujeres que alcanzaron cierto protagonismo en dicho escenario ofrecen un atractivo especial. Lo cual es particularmente cierto en el caso de Matilde de Toscana, que además destaca por ser la princesa de época plenomedieval de la que se nos ha conservado un mayor legado documental, que comprende 139 piezas, de las cuales algo más de la mitad, exactamente 74, están disponibles en versión original, lo cual permite acercarse de forma más directa a su personalidad, estudiando por ejemplo las validaciones de documentos que realizó de su propia mano.

Además de la edición de los documentos propiamente dichos el libro contiene por otra parte una extensa introducción en la que Elke y Werner Goetz analizan con gran rigor y minuciosidad desde el punto de vista diplomático el conjunto documental objeto de edición, la cual resulta de sumo interés para los estudiosos de la paleografía y la diplomática medievales. Por contra en dicha introducción no se presta apenas atención a la reconstrucción de la biografía de Matilde de Toscana ni a la valoración de su figura histórica, aunque por supuesto las consideraciones que se hacen en relación a su actividad como otorgante de documentos, efectuadas desde la perspectiva de la diplomática, también apartan informaciones de interés para una reconstrucción integral de su perfil como gobernante, ya que en este terreno la diplomática y la historia se complementan.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Josep MORAN I OCERINJAUREGUI, *Cronicó de Perpinyà (segle XIII) (Estudi filològic i lingüístic)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1998. 67 pp.

El *Cronicó de Perpinyà* que edita Josep Moran i Ocerinjauregui, profesor de la Universitat de Barcelona, es un texto ciertamente breve. El mismo se halla escrito sobre un pergamino de gran tamaño, datado en el siglo XIII, el cual procede de los fondos que la familia Vila-Abadal depositó en su día en el archivo de la abadía de Montserrat. De este texto escrito en catalán antiguo habían proporcionado noticias A. Olivar y M. Coll i Alentorn, pero hasta ahora no se había realizado una edición del mismo. La presente edición la ha acompañado Moran i Ocerinjauregui de un comentario filológico, en el cual el editor pone de relieve que la versión conservada es una copia de un original, redactada, posiblemente, en la vila de Perpinyà hacia 1282-1289, en un ambiente eclesiástico. Un estudio comparativo permite a Moran i Ocerinjauregui determinar además que el cronicón ha de ser considerado una

adaptación catalana de una familia de cronicones que circuló en el Languedoc, hecho que explicaría según el editor que a pesar de que el material sea catalán, éste haya podido conservar características de la lengua occitana, sólo parcialmente catalanizadas. La presentación del cronicón se cierra con un detallado estudio lingüístico del mismo, el cual ocupa la última parte de un libro que hallará el interés tanto de los historiadores de la cultura y de la historiografía como de los filólogos.

VÍCTOR FARIAS
Universitat Pompeu Fabra. Barcelona

Mireille MOUSNIER, *La Gascogne toulousaine aux XI^e-XIII^e siècles. Une dynamique sociale et spatiale*, Paris, Presses Universitaires du Mirail, 1997. 482 pp.

En la línea de las grandes tesis de historia regional francesas, la obra que comentamos de la profesora Mireille Mousnier aborda, no obstante, en esta ocasión el estudio de una región un tanto diferente a las que habitualmente encontramos representadas en este tipo de estudios, por cuanto se trata de una territorio marginal que vivió durante mucho tiempo en gran medida aislado, y cuyo pasado medieval resulta además muy difícil de reconstruir por falta de documentación, en particular para momentos anteriores a mediados del siglo XII. Desde el punto de vista lingüístico pertenece a la Gascuña, pero se sitúa geográficamente en la periferia del Languedoc, al oeste de Toulouse, razón por la que se conoce a esta región como la Gascuña tolosana, nombre que ya evoca su carácter de frontera entre dos mundos, que no forma parte plenamente de ninguno de ellos.

Según ya hemos avanzado, la autora tropieza con graves dificultades para trazar la evolución histórica de la región durante todo el período histórico anterior a mediados del siglo XII, debido a la desesperante carencia de documentación, que le obliga a menudo a tener que aventurarse en el terreno de la simple formulación de hipótesis de imposible contrastación. Pero a pesar de ello no elude el tratamiento de estos momentos más oscuros, sobre todo cuando aborda el análisis de fenómenos como el de la evolución del hábitat, que exigen ser estudiados desde una perspectiva cronológica muy amplia, si bien en estos casos cuenta con el auxilio valioso de la arqueología y la toponimia. Afortunadamente, además, a partir de mediados del siglo XII la situación cambia, gracias a haberse conservado un importante patrimonio documental procedente de las abadías de Grandselve y Gimont, que permite profundizar en el análisis de la evolución de la dinámica social y espacial de la región, en una época que además está caracterizada por la expansión y los cambios.

Tratándose de un trabajo muy influenciado por los métodos de la geografía humana, un aspecto de la realidad histórica al que se presta notable atención es el de la evolución del hábitat. En este terreno la autora detecta durante la segunda mitad del siglo XII el inicio de un proceso de superación de una situación caracterizada por una fuerte dispersión del hábitat rural, al comenzar entonces a imponerse, aunque de una forma todavía muy débil, las primeras tendencias hacia la concentración. Pero este proceso es caracterizado, no obstante, como tardío, lento y muy titubeante, rasgos que lo diferencian profundamente de los procesos

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

de «incastellamento» en virtud de los cuales se transformó el hábitat en otras regiones europeas en los siglos plenomedievales.

Otro elemento muy relacionado con el hábitat al que Mireille Mousnier presta especial atención, influida una vez más por los métodos y los intereses científicos de la geografía humana, es el paisaje rural, cuya evolución en el largo plazo es analizada con gran minuciosidad, puesta siempre en relación con la evolución del régimen de explotación de la tierra. A este respecto comienza constatando que el régimen de aprovechamiento del espacio fue en un primer momento muy extensivo, en un contexto caracterizado por una acusada escasez de población, y un predominio del «salto», que relegaba al «ager» a una posición casi marginal. Más adelante demuestra, no obstante, que esta situación inicial fue alterándose poco a poco en virtud de un dilatado proceso de retroceso del bosque, avance de las roturaciones, e intensificación de la «humanización» del paisaje, por ejemplo a través de la construcción de molinos o de la realización de obras de bonificación, fenómenos que en cualquier caso sólo comenzaron a adquirir cierta consistencia a partir de la segunda mitad del siglo XII, es decir con considerable retraso respecto a otras regiones del Occidente europeo.

En el siglo XIII y primeras décadas del XIV tendría lugar, sin embargo, según esta autora un fenómeno de apreciable aceleración del ritmo de evolución de este proceso de transformación, traducido en un crecimiento más intensivo de la región, que desembocó en una situación que si bien ciertamente no se puede calificar como de saturación del espacio, sí mostraba fuertes desequilibrios en la densidad de su ocupación, al coexistir espacios escasamente explotados con otros apremiados por la sobresaturación. Y estos desequilibrios fueron los que propiciaron la aparición de los primeros conflictos.

Por fin la culminación del proceso de reorganización del hábitat y de los paisajes rurales es situada por Mireille Mousnier en el momento de la consolidación de un «condado» en torno a la ciudad de Toulouse, que acabaría poniendo fin al carácter de territorio marginal de esta región, al hacerla entrar en la órbita de la capital del Languedoc.

La evolución de las estructuras sociales y de las relaciones de poder también merecen la atención de Mireille Mousnier en este denso libro, si bien ambos aspectos son ante todo analizados desde la perspectiva del estudio de las formas de aprovechamiento de la tierra. Y así por ejemplo al dar cuenta de la evolución del régimen de propiedad de la tierra, y de la importancia relativa de los alodios señoriales, alodios campesinos, tenencias y feudos, se insiste en llamar la atención sobre la más temprana y rápida desaparición de los pequeños alodios campesinos en relación a los grandes alodios señoriales, o se constata la intensa política de alodialización puesta en práctica por las abadías cistercienses.

Por su parte la caracterización desde el punto de vista político y social de la aristocracia también es puesta muy directamente en relación con su perfil como propietaria de tierras y con la posición que ocuparon sus distintos miembros en relación a los procesos de reestructuración del hábitat. A este respecto se constata que esta región se encontraba en la línea de confluencia de dos ámbitos muy diferentes desde el punto de vista de su organización feudal: el occidental, caracterizado por un acusado fraccionamiento del poder, en manos de duques gascones y de familias condales y vizcondales, y el oriental, donde se había consolidado una nueva aristocracia muy fuertemente ligada por los lazos de fidelidad a la casa de los condes de Toulouse. Según Mireille Mousnier La Gascuña tolosana participa-

ría, no obstante, más de las características del mundo languedociano que del gascón, de manera que la autoridad condal no fue allí nunca cuestionada, aunque el grado de militarización de la sociedad resultó muy inferior al constable en las comarcas más orientales y próximas a Toulouse.

En cualquier caso el rasgo que mejor caracteriza según esta autora a la aristocracia de la región es el de su enorme variedad interna, resultado en gran medida del hecho de que allí no era el castillo sino la propiedad fundiaria el elemento principal que confería su condición al noble, y existían fuertes diferencias entre unas familias y otras en función de la cantidad y calidad de tierras poseídas. De hecho la pequeña nobleza, con medios económicos más limitados, tuvo que hacer frente a crecientes dificultades conforme progresó la monetarización de la economía, y se vio por ello arrastrada hacia un inevitable declive social. Pero en contrapartida las familias que supieron adaptarse mejor a los cambios que se fueron imponiendo en la organización del territorio a partir de mediados del siglo XII, a través del control de castillos, convertidos en puntos de acumulación de poder, consiguieron salvaguardar mejor su posición e incluso labrarse un futuro mucho más próspero.

Aparte de estas cuestiones la autora aborda otras muchas más en su trabajo, tales como la del proceso de afirmación de las comunidades aldeanas. Y la principal conclusión que obtiene de este análisis es que también las estructuras políticas y sociales se transformaron en la Gascuña tolosana a un ritmo mucho más lento, y con bastante retraso con respecto a otras comarcas francesas de su entorno.

Por otra parte la autora también dedica gran atención a la identificación de los factores que más propiciaron los cambios que tuvieron lugar en la región en el transcurso del amplio tramo cronológico abarcado. Entre ellos destaca la llegada de los cistercienses en el transcurso del siglo XII, que contribuyó a transformar de forma significativa el «sistema fundiario»; el desarrollo urbano, que hizo posible el incremento de los intercambios durante el siglo XIII; y, por fin, la implantación de la monarquía capeta, que favoreció una mayor jerarquización del espacio y su integración en ámbitos políticos cada vez más amplios, además de permitir que finalmente la región perdiese esa condición de espacio marginal que la había estado lastrando durante siglos.

En suma podemos concluir por lo tanto que nos encontramos ante una monografía de historia regional muy valiosa, y además redactada en un estilo cuidado y elegante, que consigue escapar de la aridez propia de la mayoría de los trabajos de historia académica, aunque en contrapartida presenta el inconveniente de que a veces los contenidos son expuestos de una forma un tanto imprecisa y vaga. No es una obra eminentemente descriptiva, sino que aspira a ser interpretativa, aunque algunas de las tesis propuestas no lleguen a ser demostradas con la contundencia que sería deseable. Pero al menos abunda en sugerencias, y por ello su lectura resulta sin duda muy recomendable.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Imma OLLICH I CASTANYER; Maria OCAÑA I SUBIRANA; Maties RAMISA I VERDAGUER; Montserrat DE ROCAFIGUERA I ESPONA, *A banda i banda del Ter. Història de Roda*, Roda de Ter, Ajuntament de Roda de Ter, 1995. 271 pp.

“A banda i banda del Ter” és una síntesi de la història de Roda de Ter i de les Masies de Roda, dos municipis de la comarca de l'Osona que històricament han format part d'un mateix territori, primer del poble ibèric dels ausetans, després de la ciutat carolíngia de Roda, i més tard del domini dels vescomtes de Cabrera, realitzada per un equip de quatre arqueòlegs i historiadors estretament vinculats, per origen i pel treball de recerca, al municipi i a la comarca.

El capítol 1, a càrrec de Jordi Martí, està dedicat al marc geogràfic i geològic de Roda. La història de Roda pròpiament dita s'ha dividit en quatre grans blocs. Els capítols 2, 3 i 4, a càrrec de Montserrat de Rocafiguera, arqueòloga directora de les excavacions del sector ibèric del poblat de l'Esquerda, tracten de la primera ocupació humana del territori, des del Paleolític fins a la romanització. Rocafiguera analitza a fons els jaciments del voltant de Roda, fins a centrar-se en l'*oppidum* ausetà fortificat a l'Esquerda, que ja al segle IV a C. comptava amb una planificació urbanística ben organitzada.

La segona part, el món medieval, des de les invasions fins a l'abandonament de l'Esquerda (capítols 5, 6, 7, 8 i 9) és obra d'Imma Ollich, arqueòloga directora de les excavacions del sector medieval de l'Esquerda i professora del Departament d'Història Medieval de la Universitat de Barcelona. Ollich es planteja el paper de Roda en la línia de defensa del Ter a l'Alta Edat Mitjana i el creixement del nou nucli i de les masies medievals.

Els dos darrers blocs, obra de Maties Ramisa, professor a la Universitat de Vic (capítols 10, 11, 12, 14, 15 i 19), i de Maria Ocaña, conservadora del Museu Arqueològic de l'Esquerda (capítols 13, 16, 17, 18 i 19), estudien l'evolució del nucli actual de Roda en època moderna i contemporània. S'hi tracten temes tan diversos com el gremi de paraires, la guerra del francès, la industrialització, el moviment obrer i la guerra civil a Roda.

Aquesta obra de síntesi, editada des de l'Ajuntament, pretén superar les velles monografies històriques de Fortià Solà (1928) i de Francesc d'A. Espinalt (1948 i 1954). En els darrers anys, les campanyes d'excavacions arqueològiques realitzades al jaciment de l'Esquerda han proporcionat molta informació, en bona part inèdita, sobre els orígens de Roda de Ter. L'objectiu d'aquesta obra és donar una visió global de la història de Roda, actualitzant les dades documentals i incorporant-hi les arqueològiques. La informació procedent del jaciment de l'Esquerda té, en el cas de Roda, una importància especial tenint en compte l'escassetat de documentació com a conseqüència de la destrucció dels principals arxius locals, el parroquial i el municipal, durant la guerra del Francès i la guerra civil espanyola.

PERE BENITO I MONCLÚS
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Oriente e Occidente tra Medioevo ed Età Moderna. Studi in onore di Geo Pistarino, a cargo de Laura BALLETO, Génova, Glauco Brigati, 1997, 2 volúmenes, CLVII+1282 pp.

Lamentablemente, los volúmenes o misceláneas "en homenaje a" a menudo quedan convertidos en cajones de sastre que esconden incontables aportaciones variopintas que, independientemente de su calidad, frecuentemente quedan sepultadas y corren el riesgo de quedar olvidadas bajo el peso de la falta de coherencia y unidad.

Sin embargo, y afortunadamente, no es este el caso del casi millar y medio de páginas que suman los dos gruesos volúmenes que agrupan los estudios en homenaje al Profesor Geo Pistarino.

Bajo el cuidadoso y atento cargo de la Profesora Laura Balletto, sin duda responsable de la calidad de la factura del resultado final, el contenido de las aportaciones de los sesenta y cinco discípulos y/o amigos del Profesor Pistarino que han contribuido a este homenaje se funde coherentemente con la trayectoria científica y humana del homenajeado. Y, seguramente, no podía ser de otro modo.

Aleandrino de nacimiento y genovés de adopción, por lo menos científica, las páginas que, de la mano de la Profesora Balletto, presiden e ilustran la trayectoria científica y humana del Profesor Pistarino son la mejor prueba de ello.

Parecería vano glosar de nuevo, aquí, la importancia de su figura no sólo para Génova y su historia sino, y ante todo, para el Medievalismo —premeditadamente con mayúscula y sin acotación adjetiva—. Ya lo hacen, en el primer volumen del homenaje, las 98 páginas de una de sus mayores discípulas.

Sin embargo, sí merece la pena señalar que las más de cincuenta páginas que colman la semblanza del historiador, recogiendo todas sus publicaciones y producción historiográfica, a contar por centenares, apostilladas por una treintena de *Lavori in corso di stampa o in attesa di pubblicazione*, ya necesitarían, en la actualidad, sólo a tres años vista de la publicación del homenaje, ser ampliadas con otras varias páginas adicionales. Únicamente con este detalle, que no lo es, ya queda atestiguado el talante y la inagotable actividad investigadora del Profesor Pistarino, que no lo es menos en lo que respecta al continuo impulso —y casi me atrevería a hablar de mecenazgo— de actividades científicas y culturales.

El título de la miscelánea, *Oriente e Occidente tra Medioevo ed Età Moderna* —lo mismo, ya lo he señalado, que su contenido—, es espejo de las principales líneas de investigación abordadas por el propio Pistarino durante su larga trayectoria, con Génova y los genoveses como prisma, barómetro, observatorio o encrucijada entre el Oriente y el Occidente sobre todo mediterráneos, con el Medioevo en toda su amplitud como punto de partida y con las puertas de la edad moderna —representadas por sus significativas contribuciones a la temática colombina— como punto de llegada.

El origen geográfico de quienes colaboran en el homenaje no es menos significativo de esa fundible personalidad y trayectoria científica y humana de Geo Pistarino.

Porque, a pesar del predominio cuantitativo franco-español (y en el último caso significativamente catalán y andaluz), y de contribuciones procedentes de Gran Bretaña, Alemania, Austria, Estados Unidos, Israel, Túnez e, incluso, Australia, sin olvidar Argentina,

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

las aportaciones hechas desde Rumanía, Rusia, Bulgaria, Chequia, Hungría, Albania, Chipre, Turquía o Grecia, donde resaltan, además, Creta y Quíos, dejan patente la importancia de la obra de Pistarino en el conocimiento y potenciación del análisis de la historia del Mediterráneo Oriental, y fundamentalmente, por supuesto, de la expansión y de las colonias genovesas en ese área.

De hecho, es más el "Oriente", en sentido amplio, que el "Occidente" lo que domina, al igual que en la obra de Pistarino, en la temática de las aportaciones al homenaje.

Del Egeo, de Chipre, del Asia Menor, del Mar Negro, de Bisancio o de los Balcanes se ocupan Andreescu, Arbel, Asdracha, Bliznyuk, Coureas, Düll, Edbury, Epstein, Ferrer, Gjuzeliev, Guglielmi, Hrochová, Jacoby, Karpov, Kyrris, Laiou, Luttrell, Maltezos, Mansouri, Matschke, Mazarakis, Mutafian, Otten-Froux, Papacostea, Paviot, Richard, Sakiroglu, Schreiner, Stöckly, Strohmeyer, von Stromer, Székely, Tapkova-Zaimova, Xhufi, Xyda o Zachariadou, a menudo con los genoveses de telón de fondo.

En el otro extremo del Mediterráneo, el Occidental, giran en torno a la Corona de Aragón y al ámbito ibérico los trabajos de Abulafia, Batlle, Fejic, Garí-Varela, Gourdin, Heers, Homet, López de Coca, Ongay, Peláez o Udina, mientras que sólo se adscribiría al norte de África, y a Túnez en concreto, la contribución de Jehel, aunque Kedar se refiera a las incursiones musulmanas en Génova a mediados del siglo X o Pryor a las fronteras marítimas humanas medievales.

De Génova propiamente dicha sólo se ocupan Balard, Lucero y Shwarcz, pero quedan igualmente en ámbito italiano las aportaciones de Bresc, Doumerc, Ducellier, Favreau-Lilie, Krekic, Racine o Ruiz Doménec.

La temática colombina también queda representada, aunque en menor grado, en los artículos de Gil, Varela o Ericson, mientras que Bono nos presenta un recorrido histórico-diplomático sobre la legalización de las fuentes notariales.

Aunque, evidentemente, y como he señalado, el mayor peso del homenaje al Profesor Pistarino se decante hacia Oriente, es indudable que, desde el mismo momento de su aparición, estos dos volúmenes han quedado convertidos, al igual que la figura y la obra de Pistarino, en punto de referencia fundamental e ineludible de cualquier estudio o aproximación a *Oriente e Occidente tra Medioevo ed Età Moderna*, del mismo modo que lo son para el conocimiento de la obra y de la labor de Geo Pistarino y, con ello, de la Génova y del Mediterráneo medievales.

ROSER SALICRÚ I LLUCH
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Rudolph PETERS, *La yihad en el islam medieval y moderno*, Traducción Finbarr González O'SULLIVAN. Edición Manuel GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1998, 78 pp¹.

El librito de R. Peters cuya reseña ofrecemos es la traducción de un original aparecido en 1977 bajo el título de *Yihad in Medieval and Modern Islam*, que el Secretariado de Publicaciones de la Universidad Hispalense ha publicado en versión castellana con motivo del VIII Centenario de la muerte del jurista cordobés Averroes o Ibn Rušd (1126-1198), del que recientemente se ha publicado una nueva biografía².

Respecto a su contenido, se inicia con una breve introducción del autor (pp. 13 a 18), en la que se comentan aspectos básicos relacionados con la ley islámica (*šarʿa*), el *ḡihād* y los datos biográficos esenciales de los dos autores cuyos textos se traducen en el libro. La primera parte (pp. 19-34) consiste en la traducción al castellano del capítulo del *ḡihād* del tratado jurídico de Averroes titulado *Bidāyat al-muḡtahid wa nihāyat al-muqtašid*. Obviamente, el autor no necesita presentación, dada su enorme celebridad en su faceta de filósofo y médico. Sin embargo, aunque este aspecto de su labor resulta menos conocido, también destacó Averroes en el ejercicio del derecho, habiendo desempeñado el *cađazgo* en las dos ciudades más importantes de su época, Sevilla y Córdoba. La obra citada es su única contribución en el terreno del *fiqh*, el saber islámico por excelencia, al que los juristas *mālikíes* de al-Andalus realizaron importantes contribuciones. El escaso conocimiento de su obra jurídica cabría atribuirlo a dos hechos. Por un lado, como ya ha quedado dicho, Averroes ha entrado en la historia como filósofo y médico, lo que ha oscurecido su tarea como jurista. En segundo lugar hay que tener en cuenta que su labor en este terreno ha sufrido la comparación desigual con su ilustre y celeberrimo antepasado, Abū-l-Walīd Ibn Rušd (Averroes «el abuelo», m. 1126), tal vez el alfaquí más influyente de su época y de toda la historia de al-Andalus.

Sin duda, el estudio del *ḡihād* resulta de especial interés en el caso de al-Andalus. El término, de forma algo abusiva, suele traducirse como «guerra santa», por más que la raíz *ḡhd*, de la que procede, no guarde ninguna relación semántica con los conceptos de guerra, lucha o combate. El *ḡihād* sería, literalmente, el «esfuerzo» que el musulmán debe realizar en favor de la fe islámica, tal y como estipula el Corán en numerosas aleyas. Teóricamente al-Andalus debió ser un lugar preferente de realización del *ḡihād*, debido a su carácter de frontera (*tağr*) con el territorio enemigo, al que los juristas designaban como la «casa de la guerra» (*dār al-ḡarb*). No obstante, es cuestionable hasta qué punto los andalusíes se sintieron

¹Sobre el *ḡihād* en al-Andalus, cf. Dominique URVOY, *Sur l'évolution de la notion de «ḡihād» dans l'Espagne musulmane*, «Mélanges de la Casa de Velázquez», (1973); Felipe MAÍLLO SALGADO, *La guerra santa según el derecho mālikí. Su preceptiva. Su influencia en el derecho de las comunidades cristianas del medioevo hispano*, «Studia Historica. Historia Medieval, 1/2 (1983), pp. 29-66; Mikel DE EPALZA, *La espiritualidad militarista del islam medieval. El ribat, los ribates, las rābitas y los almonastires de al-Andalus*, «Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales», 3 (1993), pp. 5-18; María ARCAS CAMPOY, *Teoría jurídica de la guerra santa: el Kitāb Qidwat al-ḡāzi de Ibn Abī Zamanīn*, «Al-Andalus-Magreb», 1 (1993); Rudolph PETERS, *La Yihad en el Islam medieval y moderno*, Sevilla, 1998.

²Dominique URVOY, *Averroes*, Madrid, 1998.

«Anuario de Estudios Medievales», 30/1 (2000)

llamados a cumplir ese deber, tal y como plantea la siguiente reflexión del emir zirí °Abd Allāh: «Fue de esta suerte como Ibn Abī °Āmir llevó a cabo su reforma militar, realzó el prestigio del califato, subyugó a los politeístas y exhortó a todos los musulmanes a participar en sus campañas. Los súbditos de las tierras de al-Andalus se declararon, sin embargo, incapaces de participar en ellas, haciendo valer ante Ibn Abī °Āmir que no se hallaban preparados para combatir y, por otra parte, que su participación en las campañas de guerra les impediría cultivar la tierra. No eran, en efecto, gente de guerra (...)»³.

Sea de ello lo que fuere, la traducción del capítulo del *ŷihād* del tratado de Averroes resulta de gran interés por varios motivos. En primer lugar, por la escasez de traducciones de obras de jurisprudencia y derecho islámicos al castellano, que contrasta con la gran aportación realizada en este terreno por los alfaquíes andalusíes, tanto en forma de tratados notariales como de recopilaciones de sentencias judiciales (*aḥkām*) y fetuas o dictámenes jurisprudenciales. En este sentido, a pesar de ser un tratado jurídico de primer orden, la *Bidāyat al-muŷtahid* no ha sido traducida al castellano (ni total ni parcialmente), aunque sí al inglés⁴. Asimismo, la época en que fue escrito (hacia 1187 según Peters) nos sitúa en un contexto de plena exacerbación del *ŷihād* almohade, culminado pocos años después en la gran victoria de Alarcos (1195), que marca el momento de apogeo del poder de los «partidarios de la unicidad» en la Península.

La segunda parte del libro (pp. 35-74) consiste en una traducción de un texto sobre el *ŷihād* del jurista egipcio Maḥmūd Šalṭūṭ (1893-1963) titulado «El Corán y la lucha» (*al-Qur'ān wa-l-ŷihād*) y publicado originalmente en 1948. Su interés radica, básicamente, en ofrecernos una perspectiva contemporánea sobre el *ŷihād*, eso sí, desde una perspectiva piadosa y apologética. En base a una concienzuda exégesis de las aleyas coránicas relacionadas con el tema, Šalṭūṭ trata de defender al Islam de la acusación de religión expansiva, agresiva y violenta. Ello nos permite observar las diferencias con el texto escrito ocho siglos antes por Averroes y comprobar que, a pesar del carácter teóricamente eterno e inalterable de los dogmas religiosos, el cambio y la evolución no son ajenos a los conceptos que conforman la ideología de las sociedades islámicas.

Para finalizar, algunas breves observaciones desde un punto de vista puramente formal o lingüístico. En primer lugar, aunque está ampliamente difundida en occidente la feminización del concepto ("la" *ŷihād*), el término árabe es de género masculino. Asimismo, habríamos deseado que la transcripción de algunos fonemas árabes, sin ser necesariamente académica, se hubiese adaptado a la pronunciación castellana, en lugar de mantener la transcripción propia de la lengua inglesa (*j* en lugar de *kh*; y en lugar de *dj*). Igualmente, hubiera resultado preferible usar «Dios» en vez de *Alá*, sobre todo para evitar posibles confusiones en el lector poco familiarizado con el conocimiento del Islam.

En definitiva, este libro servirá sin duda para acercar a estudiantes y medievalistas, y también al gran público, al conocimiento de un tema de enorme interés, aunque sin duda

³Emilio GARCÍA GÓMEZ, *El siglo XI en 1ª persona*, Madrid, 1980, p. 82.

⁴*The Distinguished Jurist's Primer. A translation of Bidāyat al-Muŷtahid*, by Imran AHSAN KHAN NYAZEE, El Líbano, Centre For Muslim Contribution to Civilization, 1994-1996, 2 vols.

polémico. Por ello, debemos felicitarnos por la publicación de esta obra, justo homenaje de la Hispalense a Averroes, cordobés universal, una de las figuras intelectuales más relevantes de toda la historia de al-Andalus y, a la vez, uno de los filósofos más importantes de la Edad Media, islámica y europea.

ALEJANDRO GARCÍA SANJUÁN
Universidad de Huelva

Daniel PIÑOL ALABART, *A les portes de la mort: religiositat i ritual funerari al Reus del segle XIV*. Reus, Edicions del Centre de Lectura, 1998. 182 pp.

Ens trobem davant d'una nova aportació a la història de les mentalitats, que pren com a objecte d'estudi la mort a Reus al segle XIV. No hem de pensar, però, que Piñol hagi centrat la seva atenció en un fet puntual ni un episodi qualsevol del cicle vital. La mort constitueix un moment especialment interessant i útil per a analitzar diferents dimensions de la societat: perquè, com a punt final de la vida, implica tot un procés de balanç, revisió i intent de correcció. I perquè la incertesa del destí que espera a la persona després d'aquest moment fa que entrin en joc tot un conjunt de creences, de supersticions, de manifestacions rituals i litúrgiques.

En conseqüència, el tema de la mort constitueix una plataforma privilegiada per a l'estudi de la religiositat, la mentalitat, la vida quotidiana i la societat d'una època. És per això que ha estat tractat amb certa freqüència per la historiografia: més enllà dels textos francesos, ja clàssics, darrerament han sorgit a la Península diversos estudis en aquest sentit, tal com apunta el mateix Piñol a la introducció.

L'exposició d'*A les portes de la mort* sobre aquests cinc grans blocs temàtics parteix, bàsicament, de l'anàlisi de testaments, tipologia documental que l'autor coneix prou bé perquè ha dedicat una bona part de la seva trajectòria científica a l'estudi del notariat; acudeix també als textos morals i doctrinals més representatius de l'època, entre els quals destaquen, evidentment, els sermonaris dels predicadors. Amb aquests materials ens ofereix una àmplia descripció dels passos i els rituals que envolten la mort baixmedieval, de com evoluciona el concepte que se'n té, de com es genera una litúrgia pròpia de la mort.

Ens descriu les causes de mort més freqüents —bàsicament la pesta, omnipresent en el segle XIV però que, no ho oblidem, seguirà fent estralls a les nostres comarques durant tota l'Edat Moderna—; amb això ens dóna una pinzellada de les condicions materials de vida. Ens mostra l'agonia del moribund dins del seu cercle familiar i social, que ho viu d'una manera ben diferent a l'actual —això que l'autor anomena *mort viscuda*, en contrast d'una voluntat d'amagar la mort, que caracteritza els nostres dies—. Examina els ritus que se segueixen abans i després de la mort: els sagraments que s'administren, el tractament que rep el cadàver, el vetllatori, la litúrgia funerària.

Són especialment interessants les cerimònies que, des del món dels vius, pretenen ajudar el difunt a tenir un bon trànsit en el més enllà: les pregàries, les misses de difunts —i aquí creiem que Piñol hagués hagut d'estendre's més al voltant de la festa anual de la

Commemoració dels Fidels Difunts, que al voltant de l'any 1000, l'Església instituí precisament amb aquesta finalitat— i, sobretot, l'ofrena de pans rituals —la qual, d'altra banda, va continuar celebrant-se en força llocs de Catalunya fins fa pocs anys, i que d'alguna manera enllaça amb la tradició dels panallets, element gastronòmic indissociable de la festa de Tots Sants tal com l'entendem avui.

Ara bé, considera necessari mostrar tot això dins del context de la religiositat de la Baixa Edat Mitjana. Ens parla d'una nova manera de viure-la, de la *mercantilització* dels afers vitals i espirituals, que està en correlació amb les noves modalitats econòmiques. En el fenomen de la mort, aquesta transformació és innegable des del moment en què hom accepta que els pecats es compten, se sumen i també es poden restar —a la manera de les entrades i sortides d'un llibre de comptabilitat— gràcies a les almoines, a les pregàries pròpies i alienes —d'aquí la creació de beneficis per a misses, que esmentàvem—. Així doncs, la mort influeix sobre la vida, perquè cal viure d'una manera que permeti superar aquest examen final; la predicació dels monjos mendicants —la importància dels quals, a la Baixa Edat Mitjana, deixa ben clara Piñol— s'encarrega de recordar-ho periòdicament.

En aquesta època es produeix també una renovació de les advocacions: n'apareixen de noves —l'autor les localitza als llegats testamentaris, i també hi troba la trajectòria de confraries i comunitats monàstiques—, i es transforma la forma d'entendre les antigues: és prou conegut ja el pas del Crist-jutge al Crist sofrent. Aquesta evolució, evidentment, genera canvis en les manifestacions religioses, en la litúrgia —la processó del Corpus n'és la mostra més destacada— i en la religiositat personal —que accentua el seu intimisme, amb noves formes de devoció com el rosari o el Viacrucis.

Alhora, a través de la mort veiem com conceptuen la vida les dones i els homes de l'època, quin grau de valoració li donen: Piñol parla d'amor desenfrenat a la vida, que explica l'existència de les diferents manifestacions —iconogràfiques, teatrals...— de la Dansa de la Mort en aquests moments.

L'estudi de la mort ens permet també explorar l'estratificació social, endinsar-nos en el món de la marginació a través de la beneficència, les diverses formes de la qual s'exposen en aquest llibre, fins i tot aquelles que no es relacionen directament amb els llegats testamentaris. La mort del cap de família podia condemnar els supervivents a la marginació, però la societat baixmedieval es dotava d'uns mecanismes per a evitar-ho: els llegats testamentaris i també les confraries, veritables associacions de protecció mútua. Doncs bé, així com Piñol incideix poc en aquestes darreres —possiblement a causa del tipus de fonts documentals que usa—, en canvi ens fa un tractament complet i profund del funcionament dels llegats testamentaris. Són especialment importants aquelles deixes que es fan fora del cercle familiar, els béns que es donen als pobres. L'autor fa palès el mecanisme mental que vincula la generositat del testador amb les possibilitats que té de millorar el seu destí després de la mort; els rics, doncs, en virtut de la nova religiositat, necessiten els pobres per a salvar-se. Piñol diu que aquest tipus de donacions no resolva el problema de la pobresa i la marginació; nosaltres, a la llum dels seus arguments, encara hi afegim més: aquesta generositat pretén pal·liar la marginació però no vol eradicar-la; garanteix que continuï existint, per tal que tothom que ho necessiti pugui seguir exercint la caritat. Un cop més, raons religioses per a justificar i consolidar un ordre social.

Piñol adopta generalment el punt de vista del moribund: declara de bon començament que li interessien els moments previs, aquells en què es produeix la reflexió, aquells en què hom fa balanç de la seva vida terrena i prepara la del més enllà mitjançant el testament. Malgrat tot, creiem que l'acurada anàlisi que fa dels rituals funeraris necessita ésser completada amb algunes consideracions al voltant de la visió que tenen els altres sobre el mort, de les creences sobre les ànimes; en una societat d'estructura marcadament familiar —com és la catalana baixmedieval—, els avantpassats difunts hi tenen un paper molt important.

En conjunt, *A les portes de la mort* ens ofereix una detallada descripció del fenomen de la mort a la Baixa Edat Mitjana. L'autor ens promet aprofundir més en aquesta línia d'investigació; així ho esperem, per tal que aquells aspectes que aquí únicament han estat analitzats i exposats —trobem a faltar, en alguns punts, un major grau d'elaboració de les dades, per exemple en tot allò que fa referència a la personalitat dels testadors— puguin ésser inclosos dins del marc teòric, i passin a enriquir la visió global que ens dona.

MONTSERRAT FLORES

Universitat Rovira i Virgili. Tarragona

Pere PUIG I USTRELL, *Els pergamins documentals. Naturalesa, tractament arxivístic i contingut diplomàtic*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura, Direcció General del Patrimoni Cultural, Servei d'Arxius, 1995. Col·lecció Normativa Arxivística, núm. 3. 201 pp.

Es sabido que la gran masa de fuentes medievales que se conservan en los archivos y bibliotecas catalanes se compone de pergaminos que fijan algún tipo de negocio: compraventas, donaciones, testamentos, contratos agrarios... Son precisamente estos pergaminos documentales los que en el libro a reseñar presenta Pere Puig i Ustrell, archivero y prolífico editor de fuentes medievales. Ningún aspecto relacionado con los pergaminos documentales queda al margen de este libro editado como tercer volumen de la Col·lecció Normativa Arxivística, editada por la Direcció General del Patrimoni Cultural de la Generalitat catalana. Así, en la primera parte del mismo, se nos presenta la historia del pergamino como soporte de la escritura desde la Antigüedad hasta la Edad Media. La segunda parte explica la naturaleza y las características físicas del pergamino, los procedimientos para su fabricación y las técnicas adecuadas para evitar su alteración y garantizar su conservación. En la tercera parte del libro Pere Puig i Ustrell introduce al lector en la diplomática de los pergaminos documentales. La cuarta parte está dedicada a las normas que han de observarse en cuanto a la descripción archivística del pergamino y en cuanto a la consulta, reproducción y publicación de los pergaminos. Una quinta y última parte da cuenta de un intento de realizar un inventario de los fondos de pergaminos existentes en los archivos y las bibliotecas de Catalunya. En conjunto estamos ante una obra seria y bien informada, que puede considerarse como excelente introducción para el que quiera conocer una importantísima parte de nuestro patrimonio histórico. La misma resultará de especial utilidad a archiveros y bibliotecarios y,

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

en general, a todos aquellos que quieran tener un tratamiento directo y cotidiano con los fondos de pergaminos documentales.

VÍCTOR FARÍAS

Universitat Pompeu Fabra. Barcelona

M. PUJOL I HAMELINK, *La vila de Roses (segles XIV-XVI). Aproximació a l'urbanisme, la societat i l'economia a partir dels capbreus del monestir de Santa Maria de Roses (1304-1565)*, Roses, 1997. 22 pp.

La historia medieval y moderna de la vila costera y puerto de Roses, en el Alt Empordà es el objeto del estudio de M. Pujol i Hamelink, un joven arqueólogo formado en la Univeritat Autònoma de Barcelona. Este estudio el autor lo pretende encauzar a partir de cinco capbreus redactados en 1304, 1361, 1500, 1551 y 1565 por orden del abad del monasterio benedictino de Santa Maria de Roses, monasterio junto al cual se emplazaba la vila. La información proporcionada por estas fuentes permiten al autor dedicar un capítulo de su libro a seguir detalladamente el desarrollo fiso-topográfico de la vila portuaria y confeccionar unos planos topográficos de excelente calidad. Otro capítulo de la obra está centrado en el estudio de la población que habitaba la vila: la condición jurídica de los habitantes, la onomástica y su evolución y la estructura ocupacional del asentamiento. La obra se cierra con un capítulo dedicado a la diversidad de exigencias que el abad de Sta. Maria de Roses imponía a los habitantes. En conjunto no cabe duda que el estudio de Pujol i Hamelink puede considerarse una puntual pero importante contribución a la historia del amplio movimiento de urbanización medieval catalán, movimiento sobre el que tan poco se ha estudiado hasta hoy. Entre los aspectos criticables del estudio hay que destacar las deficiencias en la transcripción de los textos latinos (pp. 38-39) y la escasa atención prestada a la crítica interna de las fuentes (pp. 43-44), un hecho que impide al lector conocer con exactitud el alcance y el límite real de la información que proporcionan las fuentes. Por último cabe señalar de manera crítica la tendencia del autor a presentar parte de la información que proporcionan sus fuentes como un mero inventario (lo cual, sin duda, viene propiciado por el mismo carácter de los capbreus). El escaso esfuerzo explicativo lleva a echar de menos respuestas a problemas como la integración de Roses en el contexto de la urbanización medieval y su articulación específica con otros centros urbanos cercanos, como puede ser, Castelló d'Empúries.

VÍCTOR FARÍAS

Universitat Pompeu Fabra. Barcelona

Miguel RODRÍGUEZ LLOPIS (coord.), *Alfonso X. Aportaciones de un rey castellano a la construcción de Europa*, Murcia, Editora Regional de Murcia, 1997. 223 pp.

El regnat d'Alfons X el Savi (1252-1284) ha estat objecte de valoracions historiogràfiques divergents. Una bona part de la historiografia actual ha lloat la figura del rei i el seu regnat, destacant l'obra política i intel·lectual d'aquest sobirà. D'altres historiadors, en canvi, han reaccionat contra aquesta visió absolutament positiva i han fet diferents matisacions de la seva actuació de govern. En aquest context, el present llibre constitueix, bàsicament, un bon exemple de la interpretació majoritària, caracteritzada per posar un especial èmfasi —al servei d'una ideologia explícitament centralitzadora— en la importància històrica d'aquest regnat pel que fa a l'intent de desenvolupament d'un projecte d'Estat unitari, a través de la homogeneïtzació de tots els territoris sota l'autoritat del rei i la reformulació de la teoria neogòtica de la restauració de l'Imperi hispànic.

Malgrat la complexitat i l'interès del tema tractat, cal advertir que aquest llibre en sí mateix no representa cap nova aportació que permeti aprofundir en el coneixement efectiu d'aquest regnat, atès el seu caràcter d'encàrrec institucional que sembla no depassar el rang de tràmit per la majoria dels seus col·laboradors, doncs es recullen aportacions de treballs anteriors seus relatius al període i al tema. Amb tot, però, aquest és un llibre de divulgació dignament enllestit, a mig camí entre un llibre d'encàrrec i un treball acadèmic, que resulta força atractiu i útil si es vol tenir una visió general i de conjunt gràcies al tractament d'un ventall molt ampli d'aspectes, l'estil pedagògic i la finalitat didàctica amb què està escrit, i les nombroses i curioses il·lustracions que acompanyen el text.

En efecte, la iniciativa del Govern Regional de Múrcia respon a una explícita i proclamada voluntat ideològica i propagandística, interna i externa, basada en l'eix conductor del mite fundacional local de la conquesta castellana del segle XIII: d'una banda, d'expressió de la identitat col·lectiva regional, cristiana i occidental, i, de l'altra, de suport al procés de construcció europea, tot reivindicant l'important paper geoestratègic que hi pot jugar en la intensificació de les relacions Nord-Sud de la Mediterrània; tal i com assenyalava el president autonòmic al pròleg del llibre i sintetitza amb exactitud un subtítol molt revelador.

El volum en qüestió, doncs, aplega vuit treballs específics escrits per diversos historiadors, tots ells catedràtics o professors universitaris amb un sòlid domini del tema, en el que s'analitzen globalment: l'activitat diplomàtica extrapeninsular, en concret les pretensions al tron imperial o *fecho del Imperio* (Carlos Estepa Díez, *Alfonso X en la Europa del siglo XIII*, pp. 11-30); la implantació d'una nova política fiscal i monetària que permetés incrementar els recursos econòmics del rei (Miguel Ángel Ladero Quesada, *Las reformas fiscales y monetarias de Alfonso X como base del "Estado Moderno"*, pp. 31-54); el desenvolupament de les Corts, fonamentalment com a mitjà per a l'obtenció de subsidis extraordinaris (Julio Valdeón Baruque, *Alfonso X y la Cortes de Castilla*, pp. 55-70); la contradictòria situació de les minories religioses jueva i musulmana, entre la protecció i tolerància i la discriminació (Manuel González Jiménez, *Alfonso X y las minorías profesionales de mudéjares y judíos*, pp. 71-90); la finalitat política d'una historiografia escrita en castellà (Emilio Mitre Fernández, *El Siglo Alfonsí: cultura histórica y poder real en la Castilla del siglo XIII*, pp. 91-108); l'objectiu uniformitzador de l'obra jurídica alfonsina (Antonio Pérez Martín, *Hacia un Derecho Común Europeo: la obra jurídica de Alfonso X*, pp. 109-134); l'interès personal del rei per la màgia astral (Alejandro García Avilés, *Imágenes mágicas. La obra astromágica de Alfonso X y su fortuna en la Europa*

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

bajomedieval, pp. 135-172); i, finalment, una de les contribucions més suggeridores, encertades i engrescadores del llibre es centra en el profund canvi polític, social, econòmic i cultural esdevingut amb la conquesta castellana del regne de Múrcia i la implantació del sistema feudal, tot accentuant la destrucció i desaparició de la cultura islàmica d'aquest territori (Miguel Rodríguez Llopis, *Repercusiones de la política alfonso en el desarrollo histórico de la Región de Murcia*, pp. 173-199). A més, el volum disposa d'una útil selecció bibliogràfica sobre el tema, d'uns quadres cronològics i un resum en anglès dels diferents textos d'aquesta obra.

En línies generals, cal destacar que aquesta obra dóna una imatge glorificadora i magnificadora de l'actuació del rei en abordar només els aspectes positius del seu regnat i marginar o oblidar els demèrits, que esdevenen gairebé sempre secundaris. El llibre no inclou els esdeveniments que van tenir lloc els últims anys del seu regnat, especialment la crisi successòria. Però el que encara és més incompreensible, doncs, és que la política peninsular d'Alfons X, en particular les relacions amb la Corona d'Aragó, tampoc no hi trobi un lloc en aquest llibre, amb la qual cosa sembla que es negui el caràcter plurinacional d'Espanya.

Per acabar, només resta comentar un parell d'aspectes més. El primer és alertar del perill d'idealització historiogràfica, de manera acrítica, de la figura i l'obra d'Alfons X el Savi, el mateix que qualsevol altre personatge polític de qualsevol època i circumstància. Cal desprendre's del mite, procurar evitar la parcialitat i no caure en el parany d'adoptar una actitud de benevolència envers la seva persona que pogués distorsionar el resultat de l'estudi, tot cercant un cert equilibri objectiu entre els aspectes positius i negatius que en resultin, que permeti avançar en la comprensió global del complex paper que hi jugà en aquell període històric. Igualment és important reprovar sistemàticament el perceptible rerefons polític que, per qüestions ideològiques, reflecteixen diverses perspectives i interpretacions historiogràfiques que responen a determinades preocupacions contemporànies, així com la utilització política de la història per reivindicar determinats personatges i la seva obra i oblidar certs aspectes del passat.

JAVIER ROBLES MONTESINOS
Universitat Autònoma de Barcelona

Josep ROMEU I FIGUERAS, *Lectura de Textos medievales i renaixentistes*, València-Barcelona, Institut Universitari de Filologia Valenciana-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994, 297 pp. (Biblioteca Sanchis Guarner, 29).

J. Romeu, autor ben conegut en el camp de la història de la literatura, recull en aquesta obra treballs ja publicats, però revisats i posats al dia, i altres d'inèdits. La primera part, titulada "De la prosa i de la lírica de l'Edat Mitjana", conté un treball sobre Ramon Llull, "Oposició dramàtica a 'Del contrast de Natana e Nastàsia' (Ramon Llull, 'Blanquerna', capítol 19)"; "La 'dança' de Pere Alamany", que era inèdit; "Guerau de Maçanet, entre la realitat lírica i la identificació hipotètica", "Pere March, 'Al punt com naix comença de

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

morir', "Dos poemes del cançoner català de Pere Torroella" i "'Ficció que féu la reprovada Viuda a Tirant'. Comentaris al capítol 283 de 'Tirant lo Blanc'". Tal com diu l'autor en el pròleg, proposa una lectura d'uns textos en prosa i d'unes poesies, fixant-se en "el món conceptual, espiritual i creacional que hi és resolt mitjançant el joc interactiu de les formes, el discurs sintàctic i expositiu dels continguts, tant els personals com els manllevats". La segona part, titulada "Literatura en l'àmbit del Renaixement" comprèn un estudi de sis poesies populars del segle XVI, quatre cartes paròdiques valencianes, també del XVI, un estudi sobre els "Col·loquis tortosins de Cristòfor Despuig", que malgrat que foren escrits en el segle XVI, contenen visions de la història medieval catalana que cal tenir en compte. Clou aquesta part un article sobre "Pere Serafi, 'Càntich de amors': anàlisi i context petrarquista i renaixentista". El volum compta amb un índex de noms. Són treballs interessants no solament per als estudiosos de la literatura medieval sinó també per als historiadors, ja que alguns d'aquests autors són situats en el seu context històric. En molts casos, literatura i història van estretament lligades.

MARIA TERESA FERRER I MALLOL
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

José Enrique RUIZ-DOMÈNEC, *Ricard Guillem. Un sogno per Barcellona*, Nàpols, Edizioni Athena, 1999. 318 pp.

"Ricard Guillem" és la biografia d'un destacat personatge de la Barcelona del segle XI, propietari de terres, comerciant, diplomàtic vinculat a la cort i, finalment, senyor feudal, que el professor José Enrique Ruiz-Domènec ha reconstruït a partir de la documentació patrimonial del mateix, localitzada entre els pergamins de Cancelleria de l'Arxiu de la Corona d'Aragó, l'edició de la qual, a cura de l'arxiver Rafael Conde y Delgado de Molina, tanca l'obra.

Ricard Guillem nasqué cap al 1044 en un lloc de la Marca del Penedès, prop del castell d'Olèrdola. Era fill d'un senyor de la frontera, vassall del vescomte Mir Geribert. L'any 1065 s'instal·là a Barcelona, on esposà Ermessenda, filla del *dives* Bernat Ramon i d'Ermengarda, de la rica família terratinent dels Vives de Provençals, i comprà una casa a la zona del Castell Nou, prop de l'església de Sant Miquel. Entre 1065 i 1079 Ricard Guillem invertí el seu capital heretat i els beneficis que obtenia de la venda del vi en la compra de vinyes i terres per a complantar en el territori suburbà.

Amb la mort de Ramon Berenguer I el 1076, comença la segona etapa de la seva vida, marcada per l'allunyament de l'activitat productiva i la vinculació a la cort. Aquesta etapa es clou amb la mort del seu amic, Ramon Berenguer II Cap d'Estopes, a finals de 1082. Aleshores Ricard Guillem deixa la política i es retira a Vespella, a la plana de Vic, on esdevé propietari de terres dins del territori controlat pel "veguer" de Gurb, Bernat Guillem de Queralt, el millor amic del Cap d'Estopes.

A finals del 1087 Ricard Guillem retorna a Barcelona. Comença la tercera fase de la seva vida, que el porta assolir el rang nobiliari concebut sempre com una prolongació de

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

la seva activitat econòmica i política. D'aquesta etapa, Ruiz Domènech destaca la participació de Ricard Guillem al costat de Bernat Guillem de Queralt i del comte Berenguer Ramon II en l'enfrontament amb el Cid a Tévar, el juny de 1089, notícia recollida per les *Gesta Roderici*.

La primavera de 1094 Ramon Berenguer III envia Ricard Guillem a València amb la missió d'establir una aliança amb Rodrigo Díaz. El comte es compromet a socórrer el Cid en cas d'assalt de la ciutat. Amb aquesta promesa Ricard Guillem porta un regal: un poema, que és alhora un cant a la figura del Cid i un monument a la memòria del llinatge de la casa de Barcelona. Ruiz Domènec formula una curiosa hipòtesi sobre la redacció del *Carmen Campidoctoris*. El *Carmen*, hauria estat compost poc després de Tévar, entre juny de 1093 i juny de 1094 per un grup d'escrivans de l'escola de la catedral de Barcelona, sota la direcció del *caput scolae* Guillem Bernat, cunyat de Ricard Guillem. La seva redacció s'hauria basat en les dades aportades pels testimonis directes de la jornada de Tévar, Ricard Guillem i els seus amics, fets presoners pel Cid en aquella ocasió.

Amb l'ajut de Ramon Berenguer III, el Cid imprimirà una severa derrota als almoràvits a Quart de Poblet l'octubre de 1094. Ricard Guillem retorna a Barcelona amb un important botí d'or, or que, en un any crític, ficarà en circulació mitjançant nombroses operacions de crèdit. Quan Ramon Berenguer III accedeix al poder, Ricard Guillem es troba en el moment àlgid de la seva riquesa. Es produeix aleshores, segons Ruiz Domènech, l'ascens de Ricard Guillem al rang de la noblesa per decisió comtal. L'ascens social de Ricard es completarà, després de la crisi social de 1107, amb el casament de la seva filla Elvira amb el noble Berenguer, fill de Guadall, vinculat per lligams de vassallatge a la família dels Castellvell, i amb l'adquisició per via judicial del castell d'Arraona, després d'un llarg plet amb els Odena, l'any 1113.

Ricard Guillem morí l'any 1116. En el seu testament deixà al seu fill Pere Ricard el feu que posseïa a Rocera, i als tres fills el castell d'Arraona i el de Cabrera, que li venia del vescomte de Girona i que aleshores tenia en feu Berenguer Folc. Després de la mort de Ricard Guillem, les operacions de la família entraren en una fase d'estancament. Vers 1131 els creditors assetjaren la vídua Ermessenda i els castlans d'Arraona es rebel·laren contra ella. Pere Ricard s'enfrontà amb el cosí Arnau Pere per l'herència materna. Els béns de Pere Ricard foren inventariats vers 1153, poc després de la seva mort, per manament de la cort del comte de Barcelona. El 27 de juny de 1160 Pere de Barcelona oferí al comte l'herència de Pere Ricard i, amb ella, la documentació patrimonial passà a integrar-se dins l'arxiu comtal. Amb aquest capital Ramon Berenguer IV finançà algunes de les operacions polítiques durant la crítica conjuntura de l'hivern de 1161.

Ricard Guillem és essencialment la història de la inserció del capital obtingut del botí en l'agricultura especulativa –la viticultura periurbana orientada a l'obtenció de beneficis comercials– i en el crèdit. Amb ella Ruiz Domènec reprèn un dels vells temes de la seva tesi sobre la Barcelona del segle XI: el dels orígens del capital comercial i de la “moral burgesa” a l'Europa mediterrània. Per a Ruiz Domènec Ricard Guillem “és un personatge crucial en el desenvolupament de l'ètica capitalista i de l'esperit del treball; la millor evidència que aquests valors apareixen molt abans del que s'ha pensat” (p. 10). Els seus objectius foren “la millora de l'explotació agrícola en les vinyes de Barcelona, el crèdit de diner com a mitjà per

a reactivar l'economia en moments de crisi i l'ús de la política al servei de l'ordre mercantil". Amb Ricard Guillem comença a Barcelona la revolució comercial; "en les seves inversions rau originàriament l'ètica d'un nou sistema econòmic, específicament capitalista" (pp. 153-154). Tanmateix, "Ricard Guillem" no és una història sense fisures. En el personatge, com en la societat, es debaten dues concepcions de la vida econòmica, dues ètiques incompatibles: l'economia del saqueig que caracteritzava la manera de ser i d'actuar de l'aristocràcia feudal i l'economia del benefici que començava a guiar la burgesia urbana.

Tot i que, tal i com diu l'autor "he intentat ficar en aquest llibre res que no fos possible verificar-ho en la documentació", l'obra va més enllà de l'estricta informació que forneixen els documents o algunes fonts narratives. El resultat és una reconstrucció de la vida i de la psicologia del personatge biografat, en la qual s'hi barregen sentiments, aspiracions, desitjos i incerteses, del protagonista i de les persones que l'envolten; una reconstrucció que, tot i que pugui semblar fictícia, és la més plausible, la més coherent de totes les possibles, amb les dades de les quals hom disposa.

L'autor, conscient de l'agosarat del seu mètode i del resultat obtingut, acaba amb una prevenció davant de la possible crítica. La seva biografia no és una novel·la històrica, una biografia inventada, -assegura- sinó una reconstrucció d'una vida per a comprendre els valors d'una època. El mètode utilitzat és l'hermenèutica, la crítica dels documents, per tal descobrir el que aquests signifiquen: "Un dels objectius que em proposava escrivint aquest llibre era mostrar que els documents del passat estaven carregats de significat, que tenen necessitat d'una interpretació basada en el principi d'analogia del text. La clau per la transició del text a l'anàleg del text és, segons Paul Ricoeur, la fixació del significat" (p. 161).

Ruiz Domènec acaba la seva obra amb una apologia de la història narrativa. Segons l'autor, el retorn de la història narrativa s'albira ja en el revival de la història de la cultura i de les mentalitats que en els darrers anys està transformant la nostra visió de l'època medieval, com a reacció a la història econòmica de base estadística. I és que, tal i com ens recorda l'autor, els anys han passat endebades i el maig de 1998, data d'acabament de la redacció del llibre, no és el maig de 1968.

PERE BENITO I MONCLÚS
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Roser SALICRÚ I LLUCH, *Esclaus i propietaris d'esclaus a la Catalunya del segle XV. L'assegurança contra fugues*, Barcelona, CSIC, Institució Milà i Fontanals, 1998, 225 pp.

Entre los días 27 y 29 de mayo de 1999, el Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milà i Fontanals del CSIC de Barcelona organizó un coloquio internacional sobre el tema de la Esclavitud a la Libertad en las sociedades mediterráneas de la Baja Edad Media. A lo largo de esos tres apretados días una serie de especialistas en el estudio de la esclavitud bajomedieval, tanto nacionales como extranjeros, presentes en el coloquio, coordinados por la eficaz dirección de la doctora María Teresa Ferrer Mallol, tuvimos

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

ocasión de contrastar nuestras respectivas investigaciones, comprobar, también, todo lo que sabíamos y, sobre todo, muy especialmente, lo mucho que aún nos quedaba por conocer sobre este apasionante tema. En este sentido, y lo digo muy sinceramente, este coloquio me pareció verdaderamente modélico, no sólo por la extraordinaria calidad de las aportaciones, sino también por la altura del debate que suscitaron, y en el que surgieron nuevas interpretaciones y sugerentes líneas de investigación, aún no transitadas por la historiografía, caminos éstos que merece la pena recorrer. A este respecto, creo que lo mejor y lo más sustancial del coloquio fueron las diversas aportaciones sobre la situación de la esclavitud en Barcelona, porque desde los trabajos ya clásicos de Miret y Sans, Verlinden y Madurell Marimón poco era lo que se había investigado, cuando sabemos que Barcelona, principalmente, pero también algunas otras ciudades del Principado, fueron centros fundamentales en la trata de esclavos del Mediterráneo central y occidental durante los siglos XIV y XV. Recuerdo ahora las espléndidas intervenciones de Josep Hernando, María Teresa Ferrer, Josefina Mutgé, Carmen Batlle, María Dolores López y Roser Salicrú, entre otras, todas ellas de un gran nivel, señal evidente del interés que de nuevo está despertando el tema de la esclavitud en los siglos bajo medievales y en los primeros de la modernidad.

Si me he detenido, quizá más de lo conveniente, en la exposición de las ponencias que se presentaron en ese magnífico coloquio, es porque esa reunión venía a constituir la reválida de una nueva línea de investigación —la esclavitud en Cataluña— que ha iniciado desde hace pocos años el departamento de Estudios Medievales del CSIC. El coloquio, en cuestión, es desde luego, y hasta ahora, su mejor fruto pero, eso sí, y en honor a la verdad, no es ni mucho menos el único, como lo demuestra el libro que va a ser objeto de comentario en estas páginas. En efecto, su autora, Roser Salicrú se ha formado en ese Departamento del CSIC de Barcelona, y en él sigue trabajando bajo la experta dirección de la doctora Ferrer Mallol. Y a este respecto, no me cabe la menor duda de que Roser Salicrú se ha convertido en muy pocos años en uno de los valores más sólidos del medievalismo hispano. Y desde luego no exagero, pues la prueba más evidente de ello la encontramos en la publicación de una ya larga serie de artículos y, sobre todo, en dos espléndidas monografías que han visto la luz en el mismo año, 1998, y que son el libro que reseñamos y *El Sultanat de Granada i la Corona de Aragón (1410-1458)* que constituyó en su día su Tesis Doctoral. Me interesa ahora, por razones obvias, comentar el primer libro que, en mi opinión, tiene dos grandes valores. Por una parte, se trata del primer estudio riguroso sobre la esclavitud en Cataluña en el siglo XV, al menos en un tramo concreto de esa centuria del que sabíamos, por cierto, bien poco. En segundo lugar constituye también el mejor trabajo que se ha hecho hasta ahora en nuestro país sobre un fenómeno de singular importancia para este tema, como era, en concreto, esa maravillosa aventura que emprende el esclavo en busca de su libertad, frustrada en muchas ocasiones, con feliz resultado en otras. Pero si estos dos aspectos son lo suficientemente importantes como para atraer la atención del investigador interesado por este tema, Roser Salicrú no se conforma con ello, sino que va mucho más allá, y así a lo largo de las 225 páginas de que consta su libro nos ofrece un panorama muy completo de lo que significaba socialmente la esclavitud en Barcelona y en su territorio en los treinta primeros años del siglo XV.

Para escribir su monografía, Roser Salicrú estudia y analiza con exhaustividad una

espléndida y riquísima documentación que hasta ahora no había sido tratada con rigor pese a su gran importancia. Su principal objetivo, por tanto, es difundir el contenido de un libro de cuentas de la veguería de Barcelona, conservado en el Archivo de la Corona de Aragón, en el que se recogían las cantidades que los propietarios pagaban a la Generalitat para asegurar a sus esclavos contra el peligro, cierto y real, de la fuga. En ese libro no sólo se registraba el importe del seguro, sino también el nombre y la profesión de los dueños, así como los nombres de los esclavos aunque no su procedencia ni su edad. De todas maneras, y a pesar de que no se anotase su origen, la información que proporciona es lo suficientemente clara como para que la autora pueda saber casi siempre cuando un esclavo era berberisco y cuando no lo era. Sin duda alguna constituye un privilegio tener, como Barcelona tuvo, un censo de esclavos de estas características, sólo posible por la propia originalidad de la institución que generó esa documentación. En efecto, la Generalitat de Cataluña, ante el grave problema que representaban las numerosas y continuas fugas de esclavos, se decidió a crear una institución la *Guarda de Esclavos*, que tendría como misión fundamental perseguir y recuperar al esclavo fugitivo. Se trataba, por consiguiente, de proteger a los propietarios de esclavos catalanes del elevado número de fugas que se producían con éxito. A fin de cumplir su cometido se les obligaba a los dueños a asegurar cada año a sus esclavos. El pago del seguro estaba directamente relacionado con el aumento o disminución del valor del esclavo. Así cuando un esclavo huía el dueño debería hacerse lo saber a los diputados generales o a las guardas del Principado. La institución se hacía cargo, entonces, de todos los gastos necesarios para su persecución, captura y devolución del esclavo. Una vez recobrados quedarían en poder de la Generalitat, para más tarde, y tras una serie de castigos corporales —una señal de fuego en la oreja izquierda—, devolverlos a sus dueños. Si a los dos meses el esclavo no había sido capturado, el General, basándose en la estimación registrada en el libro de la guarda, habría de reembolsar su valor al propietario.

Esta institución fue creada en 1413, aunque solo entró en funcionamiento a partir de 1421, y duró sólo diez años hasta 1431. No fue nunca rentable y estuvo siempre dotada de pocos medios. Desde el primer año le hizo perder a la Generalitat 1.200 libras de Barcelona, a causa del gran número de fugas de esclavos. De aquí que estuviese condenada al fracaso desde sus inicios. La Generalitat, para mantenerla viva, tuvo que invertir grandes sumas de dinero. A partir de 1432 la institución se extinguiría, precisamente como de manera muy aguda demuestra Roser Salicrú, por la excesiva confianza que en ella tenían depositada los propietarios de esclavos ya que les aseguraba la recuperación de la inversión que, en caso de fuga, habían realizado.

De todas maneras, y a pesar de su breve duración, se trata de una institución enormemente original, no hubo ninguna semejante en los restantes reinos peninsulares, y ello a pesar de que hubo algunos intentos en este sentido. Sin duda alguna la documentación que nos ha dejado es, sencillamente, de un valor excepcional para los que seguimos interesados por el estudio de la esclavitud en los siglos bajomedievales, porque ningún otro estado, ni peninsular ni extranjero, dispone hoy de una información semejante. La autora de este libro es plenamente consciente de este hecho, por ello decidió utilizarla de manera exhaustiva para la redacción de su obra. Así, ha contabilizado cerca de 2.000 esclavos y propietarios para la veguería de Barcelona entre los años 1424-1425, de ellos fueron 1467 los esclavos varones

asegurados frente a 24 esclavas, en el primero de los años citados. En ese mismo año se registran así mismo 65 fugas de esclavos varones, 50 de ellos no pudieron recuperarse y del total de 1647 varones fueron liberados unos 28. Por lo que respecta a 1425, en julio de ese año, al acabar el semestre, había asegurados 1477 esclavos, de ellos 1466 eran varones —un 99,25% del total— y 11 mujeres —un 0,75%—. Sus dueños no sólo eran nobles y mercaderes, sino también artesanos y personas pertenecientes a profesiones liberales que les utilizaban como ayudantes en su trabajo, o simplemente los tenían como elemento económico de prestigio. De todos ellos eran los artesanos los que frecuentaban con mayor asiduidad el mercado, salvo los oficios de élite —los plateros por ejemplo— que restringían el acceso de los esclavos a su trabajo. También concentran un gran número de esclavos los profesionales del sector terciario y, por último, los eclesiásticos. Así mismo aparecen 86 mujeres como dueñas de esclavos, de ellas 56 eran viudas y el resto —32— eran casadas o solteras. Finalmente, y por lo que respecta a los propios esclavos, los berberiscos moros, tanto blancos como loros, representaban un 23'41 de todos los esclavos asegurados, eran unos 335 de un total de 1431. El valor de su seguro se estimaba por lo general, en unas 25 libras. El resto, me refiero a los esclavos no berberiscos, asegurados entre 40 y 75 libras, serían unos 816, es decir un 57% del total.

Toda esta información, y desde luego mucha más, se puede hallar en las páginas de este precioso libro, bien escrito, con rigor y también con amenidad, pues a pesar de los numerosos cuadros que se recogen en el apéndice —todos ellos de un gran interés por cierto—, se lee con agrado, de un tirón, desde la primera hasta la última página. Felicito, por tanto, a Roser Salicrú por esta magnífica investigación, que tanto trabajo ha tenido que darle, y desde aquí le animo a continuar esta tarea que le llevará, sin duda, a ofrecernos algún día, espero que no muy lejano, un panorama completo de la esclavitud en Barcelona a lo largo del siglo XV, ya que las fuentes son muy abundantes y los protocolos notariales permanecen todavía inéditos.

ALFONSO FRANCO SILVA
Universidad de Cádiz

José SÁNCHEZ ADELL, *El reloj público de Castellón (siglos XIV-XVIII)*, Castellón, Ayuntamiento de Castellón de la Plana, 1995, 78 pp. (Colección "Biblioteca ciudad de Castellón", n° 9).

L'any 1360, J. Le Goff publicava un article on encetava l'interès per l'estudi del temps i la seva mesura durant l'Edat Mitjana. Segons l'autor francès, la darrera etapa medieval va marcar l'inici d'una nova posició de l'home davant el pas del temps. Conscient d'aquest fet, l'historiador castellanenc José Sanchez Adell realitza, amb el present treball, una aportació a l'estudi d'aquest tema en l'àmbit d'una vila valenciana, Castelló de la Plana, des del s. XIV fins al s. XVIII.

El punt de partença del llibre és la referència a la primera forma documentada de mesurar el temps a Castelló durant la Baixa Edat Mitjana. Inicialment, la vida civil va adoptar

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

el sistema emprat per l'eglèsia, que dividia el dia en les hores canòniques: laudes, prima, tercia, sexta, nona, vespres i completes. La campana parroquial sonava cada tres hores per marcar els moments de les oracions litúrgiques i aquest toc es sentia per tot l'àmbit urbà de la vila i el seu territori.

No obstant, la societat d'aquella època, que havia descobert el preu del temps, tenia la necessitat de mesurar el temps amb criteris més objectius. Aquest fet va suposar la substitució del temps religiós pel temps laic o, dit d'una altra manera, el relleu de les campanes eclesiàstiques per les campanes del rellotge civil. Aquest tipus de rellotge consistia en una campana situada en un lloc destacat de la ciutat, que un campaner feia sonar cada hora, amb l'ajuda d'un rellotge d'arena.

Sánchez Adell mostra en el seu llibre com, durant el s. XIV, la iniciativa municipal va difondre per tot Europa i els regnes hispànics aquest sistema, que aviat va esdevenir imprescindible per la vida ciutadana baixmedieval. A Castelló, després d'una temptativa l'any 1389, el primer rellotge públic es va construir entre els anys 1416 i 1418. Aquest rellotge, motiu d'orgull municipal, tocava les hores del dia i de la nit i estava instal·lat a l'esglèsia parroquial de Santa Maria. La documentació castellenca reflecteix aquesta obra, així com les múltiples despeses que va generar el seu funcionament: l'adquisició de rellotges d'arena (*ampolletes o hores*), les reparacions i, especialment, la nòmina dels diferents encarregats de fer sonar el rellotge.

El rellotge tocat a mà va regir el temps a Castelló fins que el consell de la vila va decidir construir el primer rellotge mecànic. L'autor dóna notícia de la contrucció d'aquest enginy l'any 1479 i observa que estava accionat per un sistema de contrapesos, conegut a Europa des de la primera meitat del s. XIV. El nou rellotge va entrar en funcionament l'any 1481 i nombroses referències testimonien la seva presència fins l'any 1602.

A principis del s. XVII, amb motiu de la construcció del nou campanar municipal de Castelló, el consell de la vila va encarregar un altre rellotge mecànic, que havia de ser instal·lat en una estança de l'edifici esmentat. Sánchez Adell documenta aquest fet i també la supervisió de l'obra, encarregada a una petita comissió de tècnics. L'història posterior del rellotge públic castellenec resta oberta, ja que l'autor s'atura l'any 1627 i sols dóna algunes indicacions bibliogràfiques per resseguir la seva evolució.

Aquest és el contingut d'un breu treball que va acompanyat d'un extens apèndix documental, d'una acurada bibliografia i d'un útil índex onomàstic dels documents transcrits. Ben poca cosa més pot dir-se d'aquest estudi de Sánchez Adell, tret de que és una excel·lent aportació ben contextualitzada i documentada, que pot resultar molt interessant pel lector profà en aquests temes y útil per l'historiador especialista.

PERE VERDÉS I PIJUAN
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Horacio SANTIAGO-OTERO (ed.), *Diálogo filosófico-religioso entre cristianismo, judaísmo e islamismo durante la Edad Media en la Península Ibérica*, Brepols, 1994. 507 pp.

La obra que reseñamos con un retraso de seis años respecto a su fecha de publicación recoge las ponencias presentadas a un coloquio organizado por la Sociedad Internacional para el Estudio de la Filosofía Medieval que se celebró en San Lorenzo del Escorial en 1991, que giró en torno al tema genérico del diálogo filosófico y religioso entre las tres grandes religiones monoteístas que coexistieron en la Península Ibérica durante los siglos medievales.

Consecuentemente la práctica totalidad de las ponencias abordan cuestiones relacionadas con la historia de la filosofía por un lado y de la teología por otro, aunque el estudioso de la historia social y de las mentalidades también encontrará en este libro múltiples noticias, reflexiones y consideraciones de su interés. E incluso desde el propio punto de vista de la historia política se pueden encontrar valiosas aportaciones en varias ponencias, en las que se pone de manifiesto por ejemplo que las alteraciones en el equilibrio de fuerzas entre cristianos y musulmanes en la Península a lo largo de los siglos influyeron sobre las actitudes demostradas por los de una religión hacia los de la otra, e incluso las de ambos hacia sus conciudadanos de religión judía.

Desde la perspectiva de la historia de la filosofía hay que destacar el tratamiento de la cuestión del papel de la Península Ibérica como transmisora del pensamiento filosófico islámico a la Europa Occidental a través de las traducciones que de obras árabes se realizaron en este ámbito por cristianos y judíos, que es abordada en varios trabajos. En concreto Rafael Ramón Guerrero estudia diversos aspectos del influjo de la filosofía árabe en el mundo latino medieval, dando cuenta de los motivos que llevaron a los latinos a realizar traducciones de textos filosóficos, entre los que él destaca el afán de búsqueda de un ámbito propio de la razón que animó a éstos a partir del siglo XII. Joaquín Lomba Fuentes por su parte analiza el papel que los territorios de la frontera superior, es decir fundamentalmente Aragón y Cataluña, desempeñaron en la transmisión del pensamiento islámico a Europa, a través de principalmente de judíos, que utilizaron unas técnicas de traducción del saber islámico muy distintas de las que se emplearon por la misma época en la escuela de traductores de Toledo. Y por fin Zimmermann dedica su atención en su trabajo a la figura de Ferrandus de Hispania, hermano del rey de Aragón que desarrolló su actividad en París, donde defendió la obra filosófica de Averroes.

Desde el punto de vista de la historia de la teología una de las principales cuestiones abordadas en los trabajos aquí reunidos es la del desarrollo de la literatura de polémica religiosa en el marco geográfico hispano durante la época medieval y a comienzos de la Edad Moderna. En primer lugar, desde una perspectiva general, G. Dahan analiza el papel que se asignó a los argumentos racionales, es decir a la *ratio* en la polémica contra los judíos. M. Fierro se ocupa del estudio de la literatura polémica musulmana contra judaísmo y cristianismo durante el siglo XI. Y desde una perspectiva más concreta Viñayo González analiza una obra de polémica contra los judíos de un autor leonés del siglo XII, Martino de León en el siglo XII, y desde una perspectiva complementaria C. Adang se ocupa de los contenidos polémicos anti-judíos en la obra de un musulmán hispano del siglo XI, el cordobés Ibn Hazm. Por su parte un ejemplo verdaderamente curioso de obra de polémica religiosa, la llamada "Disputatio Abutalib", en la que un musulmán y un judío prueban la verdad de la fe cristiana mediante el Corán y la Biblia hebrea, es objeto de atención de dos trabajos, que

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

abordan problemas relacionados con su atribución y datación, y llegan a conclusiones no coincidentes, y en algunos aspectos poco compatibles. En concreto el trabajo de Díez Antoñanzas y Saranyana mantiene que el autor de esta obra fue Rabí Samuel el Marroquí, hispano-judío converso al cristianismo del siglo XI, mientras que en el Reinhardt se retrasa la fecha de su redacción a un momento posterior, entre fines del siglo XIII y comienzos del siglo XV, y se apunta la hipótesis de que su autor pudo ser el dominico español Alfonso Buenhombre. Y por fin un último trabajo orientado en esta misma línea temática, que se ocupa de una época posterior al Medievo, es el de Miguel Ángel de Bunes, que aborda el análisis de la evolución de la polémica anti-islámica en los teólogos españoles en el siglo XVI ante el avance turco.

Además de las obras y corrientes teológicas de carácter polémico también son analizadas en diversas comunicaciones otras de carácter más marcadamente apologetico, entre las que merece especial atención la de Raimon Lull, que es estudiada desde muy diversas perspectivas en varios trabajos. En concreto Charles Lohr realiza un análisis global de dicha obra y trata de determinar las razones del fracaso de Lull en su empresa misionera dirigida a musulmanes y judíos. Francisco da Gama Caeiro da cuenta de la influencia de Lull en el Portugal medieval, mientras que A. Sidarius se ocupa en concreto de una obra escrita en lengua portuguesa, el "Livro da Corte Enperial", que él considera de clara inspiración luliana. Desde una perspectiva complementaria E. Colomer aborda el estudio de la obra de otro destacado representante de la literatura apologetica del ámbito catalán en época medieval, el dominico Raimon Martí, encuadrada en el contexto del proyecto de misión de Ramón de Penyafort, la cual estuvo dirigida tanto hacia musulmanes como hacia judíos. Y por fin, desde una perspectiva general, R. Barkai da cuenta de las principales manifestaciones del diálogo filosófico-religioso entre las tres religiones en la Península Ibérica, y de su evolución a lo largo del Medievo. Punto de vista que es complementado por el trabajo de Luis Suárez Fernández, que aborda el estudio de la evolución de las relaciones culturales entre judaísmo y cristianismo en el espacio peninsular durante la época medieval.

Otras cuestiones de interés para la historia de la teología son analizadas en trabajos como el de M. de Epalza sobre la presencia de influencias islámicas encubiertas en la herejía cristológica del adopcionismo, que se desarrolló entre los cristianos hispanos en el siglo VIII. Y el de J.M^a Soto Rábanos, quien nos propone una sugerente hipótesis, tratando de demostrar que el diálogo interreligioso en la época medieval fue dificultado por la ignorancia generalizada de los fundamentos de la doctrina cristiana por parte del pueblo llano, que hizo más temible a las autoridades laicas y religiosas el proselitismo de las gentes de otra religión que convivían con éste, y en particular de los judíos, ya que entre éstos estaba mucho más afianzado el conocimiento de su religión en los sectores populares, con los que tenían convivencia los cristianos.

Y por fin una cuestión a medio camino entre la filosofía y la teología es abordada en el trabajo de Monteiro Pacheco, que trata de poner de manifiesto algunos de los funda-

mentos de carácter ético-religioso del pensamiento político medieval portugués, centrándose en el análisis del papel que al concepto de paz se asignó en dicho pensamiento.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia, CSIC. Madrid

Ramon SAROBE I HUESCA, *Col·lecció diplomàtica de la Casa del Temple de Gardeny (1070–1200)*, Barcelona, Fundació Noguera, 1998. 2 vols. 1190 pp. (Diplomatariis, 16 i 17).

With this edition of a significant portion of the thirteenth-century 'Cartulari de Gardeny' (ACA, OO MM, G. Prior., vol. 197) and other documents related to the Temple commandery at Lleida, the Fundació Noguera adds another title to its substantial list of publications of documentary collections of medieval Catalonia. The present work, carried out by doctoral student Sarobe i Huesca (UB) consists of the edition of 751 documents, many previously edited, here brought together in two volumes.

The work begins with a fifty-four page introduction which includes a review of the Commanders of the mother house of Gardeny as well as its dependencies, Corbins and Barbens, for the period under study. Next, the various properties of the convents are described in detail, including those in and around Lleida, Fontanet, Rufeà, 'El Segrià', and Les Pardinyes de Lleida. The bulk of the publication is devoted to the documents themselves, which appear fully transcribed in their original Latin accompanied by a calendar in Catalan. These documents consist of charters, testaments, grants and privileges —the type of material religious houses normally kept records of. Not surprisingly, the quantity of the material is weighted towards the later period. Only three documents predate 1139, 370 originate between 1139 and 1181 and the remaining 379 date from the last two decades. The cartulary itself, written in a clear block-like gothic hand presents few problems of legibility, and when necessary Sarobe occasionally provides missing text. His idiosyncratic use of 'ARB' for 'ACA' is curious, but the transcriptions are accurate. Finally, the second volume concludes with a useful index of personal names. This collection will be of use to students and historians of the Military Orders, and high medieval Catalonia.

BRIAN CATLOS
Institución Milá y Fontanals, CSIC, Barcelona
Boston University. USA

Laura SCIASCIA, *Pergamene siciliane dell'Archivio della Corona d'Aragona (1188-1347)*, Palermo, Società Siciliana per la Storia Patria, 1994 (Documenti per servire alla storia di Sicilia, pubblicati a cura della Società Siciliana per la Storia Patria. Prima serie-Diplomatica, vol. XXXIII). 340 pp.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Laura Sciascia publica en este volumen un numeroso grupo de documentos de diversas familias nobles sicilianas que se conservan en el Archivo de la Corona de Aragón. Se trata de pequeños archivos familiares que se incorporaron al archivo de los Alagón (Alagona en Sicilia) a través de diversos enlaces matrimoniales. Estos documentos perdieron su unidad primitiva y, en alguna de las reorganizaciones del Archivo, quedaron distribuidos cronológicamente en las diversas carpetas de pergamino de los distintos reyes.

Laura Sciascia expone en la introducción porqué cada grupo de documentos llegó a la familia Alagón. Para ello sigue los enlaces matrimoniales y especialmente los dominios aportados por las esposas como dote, con los que sin duda llegaron esos documentos que, aparentemente, nada tienen que ver con la familia Alagón y que no fueron editados en el volumen de A. Giuffrida, *Il cartulario della famiglia Alagona di Sicilia*, publicado en 1978. Los documentos editados ahora se integran, a través de la introducción, en el contexto histórico en el que surgieron; el profundo conocimiento de la historia siciliana que posee la autora y sus dotes narrativas permiten leer con placer esas páginas dedicadas a comentar los documentos publicados y a seguir la formación de una memoria colectiva siciliana, ligada a la afirmación de una identidad propia, que se proyectó en la formación de archivos. En ese sentido la autora atribuye al rey Martín el Humano, entonces duque de Montblanc y artífice de la reinstauración de su nuera, la reina María y de su esposo Martín, hijo del duque, en el trono de Sicilia, el propósito de eliminar de la memoria colectiva y escrita cuanto se refiriera a las grandes familias nobles y a la época del vicariato, que para él era época de tiranía. A mi parecer, sin embargo, es exagerado calificar de maquiavélico el uso del siciliano en la cancillería, introducido precisamente por el duque de Montblanc. Creo que respondía a su deseo de adaptarse al país y de agradar; por otra parte, los usos de la cancillería catalana, en que se escribía en aragonés a los súbditos aragoneses y en catalán a los catalanes influyeron seguramente mucho en esa decisión. Tampoco tiene nada de extraño que deseara reafirmar las identidades de origen de las familias nobles establecidas en la isla en los momentos críticos de la reinstauración de su nuera con el fin de contar con aliados seguros.

Los documentos publicados son 121, transcritos con gran corrección, a pesar de que algunos estaban deteriorados. Cierra el volumen un índice de nombres y topónimos que facilitan el uso del volumen.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL
Institución Milá y Fontanals, CSIC. Barcelona

Xavier de la SELLE, *Le service des âmes à la Cour. Confesseurs et aumôniers des rois de France du XIII^e au XV^e siècle*, París, École des Chartes, 1995. 364 pp.

La presencia de los clérigos en las cortes reales medievales es una realidad bien conocida, aunque no siempre lo bastante estudiada, dadas las limitaciones documentales que a veces se imponen para tal cuestión. De hecho, un análisis monográfico de la figura del confesor real en Francia ya había sido abordado hace algunos años por Georges Minois (*Le confesseur du roi*, París, Fayard, 1988). Sin embargo, el enfoque que ahora plantea Xavier

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

de la Selle presenta varias peculiaridades que contribuyen a darle entidad propia: en primer lugar, el que se aborda paralelamente la institución del confesor y del limosnero reales; en segundo lugar, el que, además, se integran en su estudio todas las figuras cortesanas conectadas con ambas instituciones, lo que define un grupo relevante de clérigos cortesanos; en tercer lugar, el que se lleva a cabo un análisis muy preciso de los perfiles individuales, lo que nos sitúa ante todo un trabajo de prosopografía político-eclesiástica; en cuarto lugar, finalmente, que se relaciona muy directamente la evolución de estas instituciones cortesanas con los cambios de perfil político de la monarquía francesa, para tratar de demostrar cómo lo que en principio se concibió como un servicio religioso personal al servicio de la familia real, integrado en la curia regia, acaba presentando rasgos propios de una función de Estado, recorriendo para ello el tiempo que va desde el reinado de Felipe II Augusto, en plena emergencia de las monarquías feudales occidentales, hasta los de Carlos VIII, ya en los comienzos de la Europa renacentista, lo que permite disponer de una perspectiva diacrónica amplia y, por ello, lo bastante significativa.

Todas estas consideraciones ya apuntan, tal como plantea el autor desde el principio y se confirma en la lectura del libro, que nos hallamos ante todo frente a un estudio de historia política, en el que se establece una relación directa entre la evolución de una determinada función palaciega y los cambios experimentados por la institución monárquica en Francia.

Dividido el estudio en tres partes, se refiere la primera a los *fundamentos institucionales*, la segunda a las *personalidades y carreras* y la tercera al *servicio de almas, administración y política*.

En la primera parte, la referida a los fundamentos institucionales, se establecen los orígenes de las figuras del limosnero y del confesor real, remontándose para a ello a la configuración de la capilla real en tiempos de los Carolingios y de los Capetos, hasta llegar a la época de Felipe Augusto, en que toman perfil propio tanto el limosnero como el confesor reales, siendo este reinado el verdadero punto de partida de la investigación de fondo desarrollada. Se hace aquí un estudio muy exhaustivo de la acumulación de bulas y privilegios pontificios relacionados con estas instituciones, a la vez que, a través del repaso de las ordenanzas reales, se va mostrando el proceso de integración que van experimentando en los servicios palaciegos.

En la segunda parte, lo que se plantea es un análisis típicamente prosopográfico, estableciendo las correspondiente listas de confesores y limosneros, las claves del acceso al cargo y los rasgos más significativos de las carreras, dando de todo ello una visión más sucinta a través de un apartado de *Noticias biográficas* que se incluye hacia el final de la obra.

Es la tercera parte la más ambiciosa y compleja, al tratar de abordar todas las funciones que les fueron propias a confesores y limosneros reales. En cuanto que servidores de almas, se comprueba su actividad relacionada con la confesión y la administración de los sacramentos, con el consejo religioso al monarca y a la familia real, con la predicación, con la instrucción del príncipe y con la ejecución de los testamentos reales. Se comprueba también cómo los limosneros actuaron como contables de las liberalidades reales y vigilaron las actividades propias de los hospitales, a la vez que confesores y limosneros intervinieron en

el otorgamiento de becas escolares y en la colación de beneficios eclesiásticos. Finalmente, ya en un plano más administrativo y político, tuvieron no poca presencia en algunas actividades propias de la cancillería real, a la vez que ejecutaron, como representantes del rey, determinadas misiones políticas, teniendo un papel particularmente destacado, como no podía ser de otro modo, en las relaciones entre el monarca y el papa..

Todos estos aspectos se abordan a partir del manejo de una documentación muy prolija y abundante, que permite ofrecer valoraciones precisas y ampliamente fundamentadas para cada uno de los problemas considerados.

A partir de todo ello, el autor concluye cómo unos cargos que en principio parecieron limitarse tan sólo al ámbito de la asistencia religiosa personal del monarca, a partir de su plena integración en la estructura institucional de la corte real, unen su destino al del estado monárquico francés, del que devienen unos oficiales muy característicos, suponiendo así la obra, tal como anuncia Bernard Guenée en el prefacio, una aportación más al estudio de la génesis del estado moderno en Francia, cubriendo una laguna importante del mismo, al articular con relación a unas instituciones, tan multiformes y, a veces, tan imprecisas, como las estudiadas, aspectos significativos de la dimensión a la vez religiosa, cultural y política que forman parte de dicho proceso de transformación política.

JOSÉ MANUEL NIETO SORIA
Universidad Complutense. Madrid

Josep SERRANO DAURA, *Els Costums d'Orta (1296). Estudi introductori i edició*, Horta de Sant Joan, Ajuntament d'Horta de Sant Joan, 1996. 105 pp.

Es tracta de la reedició dels "Costums d'Orta", a cura de Josep Serrano Daura, historiador especialitzat en el règim senyorial i municipal de la Catalunya Nova, que l'Ajuntament d'Horta de Sant Joan publica amb motiu de la commemoració del setè aniversari de la concessió d'aquest codi jurídic (1296-1996). Dels "Costums d'Orta" existia una edició antiga de Cots i Gorchs, apareguda l'any 1930, poc després de la publicació dels altres Costums de Miravet (de 1319) en les versions llatina i catalana, a cura de Galo Sánchez (1915) i de Ferran Valls i Taberner (1926). Aquesta edició incorpora la traducció del codi al català, a càrrec de Miquel Sitjar, amb l'objectiu de donar-lo a conèixer al gran públic.

El codi d'Horta, en bona mesura inspirat en l'ordenament de Lleida redactat el 1228 (la primera redacció coneguda de dret propi local de Catalunya), és la primera manifestació d'aquestes característiques a les comarques de la Terra Alta i la Ribera d'Ebre. Tenia vigència sobre els pobles del territori de la comanda templera d'Horta (després de l'Hospital de Sant Joan de Jerusalem), corresponent als actuals municipis d'Arnes, Bot, Caseres i Prat de Comte.

Aquest llibre aplega també la publicació de dos documents inèdits relacionats amb la història del codi i de la vila: la concessió dels castells i termes d'Horta pel rei Alfons I a l'orde del Temple, de l'any 1177, i la concòrdia entre els templers i la Universitat dels homes de la vila i terme d'Horta sobre l'exercici de la jurisdicció l'any 1296. La concòrdia implicà

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

la introducció de la institució coneguda amb el nom del "judici dels prohoms" i la cessió parcial de la jurisdicció senyorial a favor de la Universitat que, per mitjà dels seus representats (jurats o prohoms), participà en l'administració de justícia.

L'edició d'aquests textos és precedida d'un estudi introductori, en el qual l'autor emmarca la seva aparició en el context més ampli de la història del territori d'Horta, la seva conquesta i repoblament, els orígens del domini del Temple a Horta, els conflictes per la delimitació territorial de Catalunya i Aragó al segle XIII, etc. També s'aporten dades sobre les confirmacions i vigència d'ambdues concòrdies, fins a la darrera del segle XVII, poc abans de la promulgació del Decret de Nova Planta el 1716, que deixà sense efecte la de la jurisdicció i amb efecte parcial la de dels "Costums".

PERE BENITO I MONCLÚS
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Ferran SOLDEVILA, *Pere el Gran*, edició a cura de M.T. FERRER I MALLOL, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1995, 2 vols. 487+309 pp.

El Centenari del naixement de Ferran Soldevila, que es va escaure el 24 d'octubre de 1994, fou commemorat amb diferents actes acadèmics solemnes i amb múltiples iniciatives encaminades a recordar la seva aportació a diversos camps de la cultura. L'Institut d'Estudis Catalans, del qual va ésser membre, ho celebrà amb la reedició d'aquesta obra, publicada, entre els anys 1952 i 1962, als volums XI, XIII, XVI i XXII de les Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica de l'Institut i que s'havia exhaurit. *Pere el Gran* és l'obra de recerca més important de Ferran Soldevila.

La primera part de l'obra, subtítolada *L'infant*, fou editada íntegrament en vida de l'autor; en canvi, la segona part, dedicada al regnat, quedà inconclusa, només en sortí el primer fascicle, subtítolada: *El regnat fins a l'any 1282*. La tercera part, que hauria d'haver estat dedicada al regnat des de l'any 1283 a la mort del rei, no passà del projecte.

La present edició reuneix en el primer volum els tres fascicles de la primera part, la destinada a *L'infant*, mentre que al segon volum trobem el primer i únic fascicle publicat de la segona part: *El regnat fins a l'any 1282*, format per tres capítols i un apèndix documental i, a més, un capítol inèdit *La qüestió del bovatge*, redactat pel mateix Soldevila, i un altre capítol *La revolta d'alguns barons catalans el 1278*, que fou redactat per M. Coll i Alentorn, també membre de l'Institut d'Estudis Catalans, amb el material reunit per Soldevila i seguint les seves directrius, quan ja estava molt malalt; és un capítol de gran interès per als estudiosos d'Andorra, ja que aquestes lluites van portar a la signatura del pariatge andorrà. Sobre la qüestió del bovatge, Soldevila ja havia publicat un article al volum I (1964) de l'"Anuario de Estudios Medievales", titulat *A propòsit del bovatge*, que era un avançament, sense notes, del que havia de ser el capítol de *Pere el Gran*. Els especialistes hi poden trobar ara un text més ampli i tots els documents que Soldevila havia pogut reunir sobre aquest impost tan important i que provocava tanta resistència entre els contribuents. Cadascun dels dos capítols inèdits té el seu propi apèndix documental. A més, hi ha un altre

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

apèndix amb l'itinerari de Pere el Gran durant els anys 1278-1280.

M.T. Ferrer, curadora de l'obra, ha fet les notes del darrer capítol, redactat per M. Coll i Alentorn. Ha revisat la col·lecció documental inèdita, formada per 134 documents en total i ha dirigit la confecció d'un índex onomàstic i toponímic de tota l'obra, que no en tenia. Els dos capítols inèdits i l'índex són l'aportació de la reedició. L'índex permetrà una consulta més fàcil i ràpida per a qui busca informació concreta sobre un lloc o un personatge. No cal dir que l'elaboració d'índexs, amb documents del segle XIII, comporta moltes dificultats per identificar tants noms de persona i de lloc llatinitzats o modificats en la seva representació fonètica i gràfica habitual, llocs sovint, a més, desapareguts actualment. Col·laboraren en la redacció dels índexs Pere Ortí i Gost i Roberto Pili.

L'obra, llevat dels dos capítols nous, és ben coneguda pels historiadors, però és bo fer notar que, malgrat que Ferran Soldevila s'havia format en un moment en què predominava l'interès per la història política i institucional, va ser sensible a les noves orientacions de la historiografia i, fins i tot, es va avançar en alguns temes que estan actualment de moda, com l'organització de la casa i cort de l'infant, les finances, la vida quotidiana, l'alimentació etc.

Esperem que la reedició de l'obra desperti l'interès dels historiadors joves i algú continuï l'estudi dels regnats de Jaume I i de Pere el Gran, que són de gran importància i que, després de la mort de Soldevila, ningú no ha reprès.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Pascual TAMBURRI, "*Natio Hispanica*". *Juristas y estudiantes españoles en Bolonia antes de la fundación del Colegio de España*, Bolonia, Real Colegio de España, 1999. 293 pp.

La obra que nos ocupa es el resultado de una brillante investigación doctoral realizada en Bolonia bajo la dirección de Antonio Pini, dentro del singular entorno académico del *Colegio de España*, que además es quien edita elegantemente una obra que estudia las propias raíces de la fundación albornociana del S. XIV. El prólogo, firmado por Ángel J. Martín Duque, se consagra a una presentación del autor, señalando la amplitud de afanes intelectuales de Pascual Tamburri, una amplitud que desemboca en una tesis de indudable valor científico dentro del estudio histórico de las universidades medievales y de la tradición universitaria española y europea. No obstante, según advertencia del propio autor, esta publicación de casi trescientas páginas, es tan sólo el apretado resumen de la tesis doctoral que leyó en Bolonia.

El tratamiento de la documentación medieval boloñesa, tanto de la municipal como de la propiamente universitaria, no resulta fácil en la época estudiada por Pascual Tamburri. No obstante el autor se mueve con éxito entre las dificultades: mientras que la institución universitaria aún no produce documentación (matrículas, *rotuli*, estatutos, actas de rectores, de *nationes*...), la información conservada en los archivos municipales es ingente, pero no cuenta con instrumentos de descripción detallados. Estas circunstancias afectan a la cronología

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

de la tesis, que se plantea entre 1265 y 1364, fecha esta última de la fundación del *Colegio de San Clemente de los Españoles* por parte del cardenal Albornoz, que dispara desde entonces el volumen documental referente a los estudiantes españoles en Bolonia.

Con semejante soporte documental, el Dr. Tamburri nos presenta un clásico trabajo de historia del derecho, observado desde el punto de vista de un historiador, en la línea de intereses de Salvador Claramunt, e incorporando algunas novedades historiográficas, como la prosopografía. Este hecho no deja de ser reseñable y grato al medievalista, ya que un tema tan manido por las visiones institucionales de la historia del derecho, necesitaba un refresco por parte de la historia social, como el que se plantea en esta tesis. En los apéndices de la obra se aporta el resultado del análisis prosopográfico en forma de un listado de estudiantes españoles, todos los que se han podido rastrear entre los años 1265 y 1330 y que alcanza el número de trescientos setenta y cuatro.

Este tratamiento prosopográfico es sin duda el que permite el análisis desarrollado a lo largo del libro. El índice es casi puramente cronológico, pretendiendo con ello observar la evolución de la emigración estudiantil española a Bolonia y el modo en el que esta se articuló, por ejemplo en instituciones previas a los colegios, como el hospital de Santa María de la Mascarella, dependiente de la Colegiata navarra de Santa María de Roncesvalles. Las divisiones cronológicas propuestas son tres: una primera etapa desde 1265 hasta 1300, fecha en la que se produce un importante cambio político en la ciudad; una segunda parte desde 1300 hasta 1321, cuando una convulsión en el seno de la Universidad propiciará un cambio del modelo universitario boloñés y la fuga de los universitarios españoles; y en último lugar una larga etapa desde 1321 hasta la fundación del Colegio de España, en 1364.

Entrando en los prolegómenos de la presencia española en Bolonia, se hace necesario hablar de Santa María de la Mascarella, una encomienda boloñesa de la Colegiata navarra de Roncesvalles fundada probablemente en el siglo XII. Seguramente fue adquirida por Roncesvalles en el siglo XIII, con varios fines, uno de ellos universitario. En efecto, en el hospital de la Mascarella se alojaron los canónigos de Roncesvalles que acudieron al estudio boloñés, dada la carencia docente de la Colegiata navarra. Pero no sólo acudieron clérigos de Roncesvalles a la Mascarella, sino que en ella se vieron amparados otros estudiantes navarros y del resto de la península Ibérica. Para ellos, la Mascarella fue una parroquia, una encomienda y un lugar de reunión.

Los estudiantes españoles, presentes durante todo el siglo XIII en Bolonia, fueron una colonia importante desde 1250, y llegaron a formar dos *nationes*. La primigenia “nación hispánica”, que agrupaba a los estudiantes hispanos, se subdividió en una “nación” catalana y otra hispana, aunque simplemente con la pretensión de sumar dos votos y no uno sólo, dentro de la Universidad, que tomaba decisiones por medio de una elección por “naciones”.

En cuanto al seguimiento de los estudiantes españoles en Bolonia, obtenido gracias a la aplicación del método prosopográfico, quizás la época más fructífera para su estudio sea el periodo 1299-1321. Desde comienzos del siglo XIV, la documentación notarial utilizada por Pascual Tamburri es mucho más rica en contenidos y aporta más datos sobre los estudiantes. En los años precedentes, se nos presentan los nombres de diversos estudiantes y maestros que se identifican como españoles. Entre ellos cabe destacar a San Raimundo de Peñafort. Pero en la época ya citada, es decir, entrado el siglo XIV, los *memoriali* notariales

de Bolonia facilitan un seguimiento mucho más completo de los estudiantes. Esta documentación es básicamente económica, y se refiere a las operaciones realizadas por los estudiantes, en su mayor parte peticiones de créditos, dada su permanente escasez de recursos. En estos documentos se identifica a los estudiantes con el nombre, la filiación y el lugar de origen. Gracias a dichos datos, conocemos el origen de cada estudiante, su extracción social y su estatuto personal.

Así, en virtud de las aportaciones de Pascual Tamburri, se comprueba que el mayor número de estudiantes peninsulares procede de la Corona de Aragón (hasta un 60 por ciento), mientras que los estudiantes castellanos sólo suponen un 7 por ciento, los navarros un 4 por ciento, y los portugueses un dos por ciento. Dentro de la Corona de Aragón es Cataluña la más representada en Bolonia (con casi la mitad de la representación de la Corona aragonesa), seguida de lejos por Mallorca y Aragón, y más lejos aún por Valencia. En cuanto a la extracción social, tradicionalmente se ha hablado de la pobreza de los estudiantes, así como de su pertenencia al estamento clerical. En el caso de los españoles en Bolonia hay que cuestionar su pobreza, siempre relativa, y tampoco puede asegurarse que fueran clérigos, ya que el autor aporta la cifra del 20 por ciento de religiosos ante una mayoría de laicos, un hecho excepcional y diferenciador del resto de las "naciones". Los estudios que cursaron los españoles fueron tanto de derecho canónico como de derecho civil, con una presencia media en Bolonia de unos seis u ocho años hasta lograr la titulación universitaria. Por último, esta obra presenta unos interesantes capítulos referidos a la vida de los universitarios en Bolonia, respecto a la cual se afirmaba que no había quedado huella documental. Como se demuestra en estos capítulos, la vida de los estudiantes fue en Bolonia como siempre ha sido la vida estudiantil, turbulenta y festiva, y de ello dan fe los interesantes y amenos testimonios que aporta el autor.

En el último periodo del estudio, es decir, entre 1321 y 1330, se produce tanto un auge como un declive en la afluencia de españoles a Bolonia. El periodo comienza con la crisis política de 1321, por la cual los españoles debieron abandonar la ciudad. No obstante, la mayoría de ellos fueron regresando a Bolonia para terminar sus estudios. En esta década (de 1320 a 1330), se darán los mayores índices de presencia española en la ciudad, hasta que una nueva crisis en 1330, produzca un declive tal que impida la recuperación española en la universidad boloñesa con los niveles alcanzados anteriormente.

En estos últimos años, además, Santa María de Roncesvalles fue relajando su control sobre el hospital de la Mascarella, que se iba italianizando y se desentendía del dominio navarro mediante el pago de una renta. Roncesvalles, aunque viera menguadas sus rentas boloñesas, apreciaba más la disminución de los problemas en aquella propiedad lejana, en una época (desde 1330), en la que el papel universitario de la Mascarella había disminuido considerablemente. De este modo, llegado el cisma de occidente, la Mascarella acabó en manos de la Santa Sede, dada la diferencia de fidelidades papales que existía entre España e Italia, o lo que es lo mismo, entre Bolonia y Roncesvalles.

Desde 1330 hasta 1365, los españoles que estudiaron en Bolonia fueron pocos. No obstante, en ningún momento dejaron de estar presentes. Como señala el autor, la cultura jurídica española no sería la misma si el vínculo con Bolonia se hubiese roto en algún momento. Sí es cierto que los grandes momentos de España en la Universidad de Bolonia

ocurrieron antes de 1330, con la Universidad de las *nationes*, y después de 1364, en torno al Colegio de España. La creación de esta institución por parte del cardenal Albornoz sirvió para que la presencia española no se extinguiera, ya que sin reunir a la totalidad de los estudiantes de procedencia ibérica, les dio una coherencia que la decadente Mascarella ya no podía ofrecer.

Como ilustra Pascual Tamburri, Bolonia contribuyó a la formación de muchos juristas y maestros españoles, que si bien no fueron figuras de primera fila, sí formaron parte de los cuadros ejecutores de una profunda transformación de los reinos hispánicos. Las aportaciones de Bolonia a este respecto fueron la tradición universitaria y el derecho romano. Además, según señala el propio autor, la unidad de acción, de intereses y actitudes entre los estudiantes procedentes de los diferentes reinos hispanos, unidos en esa "natio hispanica", alentó la convivencia entre españoles de todas las regiones. Una clara consecuencia de todo ello es que utilizando los elementos citados, e instrumentos heredados de sus antecesores (Las Partidas o El Ordenamiento de Alcalá), la Casa de Trastámara pudo preparar un completo programa de autoridad monárquica y de unidad política.

Como ya se ha dicho, este trabajo doctoral supone una novedad y un impulso para la historia de las universidades, con una metodología elogiada, un adecuado tratamiento de las fuentes y unas conclusiones breves y claras. No podía esperarse menos de un trabajo avalado por la dirección de Antonio Pini y por la presentación de Ángel J. Martín Duque. En tono menor, sería conveniente que en futuras ocasiones se revise el texto para mejorar la calidad tipográfica y sobre todo, para evitar algunas lamentables erratas.

IÑIGO MUGUETA MORENO
Universidad Pública de Navarra

Margarita TORRES SEVILLA-QUIÑONES DE LEÓN, *Linajes nobiliarios en León y Castilla (siglos IX-XIII)*, Junta de Castilla y León, 1999. 573 pp.

Els estudis sobre història de la família i dels llinatges, fonamentalment dels grups socials dirigits, com ara la noblesa, arrenquen a començament de la dècada dels setanta a partir del prolífic diàleg entre la història i l'antropologia social. En aquest context, els treballs de G. Duby, basats predominantment en la metodològia d'anàlisi estructuralista i en els plantejaments teòrics de *l'école des Annales*, sobre les estructures familiars i el parentiu dels grups nobiliaris medievals del nord de França han esdevingut el principal referent en aquest camp de la recerca històrica. L'adveniment d'aquesta línia de recerca en la historiografia castellanolleonesa va tenir lloc al llarg dels anys vuitanta, sota la influència intel·lectual dels estudis realitzats per S. de Moxó, mitjançant l'impuls d'autors com P. Martínez Sopena, E. Portela i M. C. Pallares, pel cas galleg, I. Beceiro Pita i R. Córdoba de la Llave i, més recentment, S. Barton, que han contribuït significativament al desenvolupament de la investigació en aquesta matèria.

En efecte, el present llibre de M. Torres Sevilla-Quiñones de León —com prèviament proclama l'autora, tant a la introducció com a la metodologia de la investigació—

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

es mou també en aquesta mateixa direcció, dins l'àmbit epistemològic desenvolupat per la historiografia social francesa. Es tracta d'un resum de la tesi doctoral, dirigida pel doctor César Álvarez Álvarez, que l'autora, professora d'història medieval a la Universitat de Lleó i acadèmica de la Real Academia Matritense de Genealogía y Heráldica, presentà el maig de 1997 a la Facultat de Filosofia i Lletres de l'esmentada universitat.

Tal i com indica el títol del llibre, l'estudi es centra bàsicament en la dimensió social i política de la noblesa dels territoris de l'antic regne de Lleó (910-1230). De fet, l'objectiu final de l'autora és l'estudi de les estratègies familiars que la noblesa portà a terme per tal d'accedir al poder polític —obtenció de càrrecs públics i assignació de recursos econòmics— i consolidar-lo, mitjançant l'establiment de lligams de parentiu i la integració en xarxes clientelars al voltant del poder reial. El resultat d'aquest treball es basa en la reconstrucció sistemàtica i l'anàlisi d'una mostra reduïda de 19 llinatges concrets, que es van anar consolidant temporalment al llarg de diverses generacions durant aquest període —Vermúdez de Cea, Castro, Ordóñez d'Astúries, Ordóñez de Galícia, comtes de Tolosa, Flaínez, les famílies dels comtes Suero Vermúdez i Diego d'Oviedo, la casa comtal de Castella, la casa de Lara, els Beni Gómez, els Alfonso, els Eriz, els Menéndez, la casa de Traba, els Beni Gómez de Carrión i els Ansúrez, els Muñiz, la família de Pedro Díaz de Valle i els Salvador—, a través de la consulta exhaustiva i l'examen minuciós de les diferents col·leccions documentals d'arxius eclesiàstics de l'època, fins ara publicades.

El llibre està organitzat en dues parts ben diferenciades, subdividides en capítols. A la primera part, *Los grandes linajes: orígenes, formación y evolución* —capítols 1 i 2—, la més extensa (pp. 23-398), d'una banda, es fa un breu repàs, de la terminologia del parentiu i de la noblesa —aquesta última des d'un punt de vista polític— present a la documentació treballada i, de l'altra, es procedeix a la reconstrucció genealògica de les famílies nobles esmentades, tot aplicant la metodologia prosopogràfica a cadascun dels seus membres. És per això que la combinació, amb bon criteri, de text i quadres genealògics resulta ben complementària, perquè ni el text no es limita a ser un comentari dels quadres ni els quadres són només una il·lustració del text.

A la segona part, titulada genèricament *El poder nobiliario* —capítols 3 a 6—, segurament la més interessant (pp. 399-502), l'autora s'acosta als elements essencials del poder nobiliari. En particular, el factor llinatge com a canalitzador del fet polític; els processos d'emergència, ennobliment i mobilitat social en relació amb el poder reial; les transformacions globals de la noblesa lleonesa al llarg del període estudiat, que l'autora distribueix en quatre períodes; la transmissió i vinculació familiar d'un reduït nombre de noms propis i, fins i tot, de diferents tipus de sobrenoms en cada generació, com a tret distintiu dels llinatges; l'adopció generalitzada del *cursus honorum nobilis* com a model de comportament social a seguir dins l'estructura política; les oscil·lacions entre l'adscripció patrimonial d'un llinatge o d'una branca familiar durant molt de temps i l'intent de desvinculació territorial, més tard, per part de la monarquia amb l'objectiu de formar una aristocràcia de servei, com a reacció a certs conflictes polítics haguts amb la noblesa; i la creació d'una consciència genealògica, entre d'altres aspectes. El llibre es completa amb unes conclusions (pp. 503-513), on es fa un breu resum dels continguts exposats, una extensa bibliografia (pp. 517-538) i un imprescindible índex onomàstic (pp. 539-565).

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

En suma, és interessant ressaltar que el llibre gira entorn de tres nocions centrals: l'essència de la condició noble és social, es basa en el vincle familiar de la sang; la teoria d'una antiga noblesa permanent que situa l'origen de la noblesa medieval en la combinació de la vella noblesa senatorial romana i l'aristocràcia visigoda; i l'extrema proximitat entre les aspiracions de la noblesa i els interessos de la monarquia, quan no estreta oposició. De fet, des de la perspectiva purament sensorial, hi ha una altra idea que es percep d'una manera ben transparent i que, alhora, preval sobre la resta: la visió d'una noblesa homogènia, però també fragmentada internament en bàndols polítics.

Abans d'acabar, caldria fer unes consideracions crítiques. En primer lloc, segurament hauria estat útil incloure uns mapes que permetessin al lector copsar millor una visió global de la distribució dels diferents dominis territorials. En segon lloc, hauria estat interessant, així mateix, que l'autora hagués aprofundit més en temes com l'evolució dels patrimonis i el poder econòmic, el camp d'actuació de les dames i vídues nobles dins l'esfera pública i la privada, o bé la transmissió hereditària de béns; i s'hagi oblidat de la pràctica del dot marital. Amb tot, és molt possible que aquestes aparents mancances es deguin a una limitació pròpiament documental. En tercer lloc, es troben a faltar referències bibliogràfiques sobre les aportacions al tema fetes per la historiografia catalana. Si més no per oferir un contrapunt: els estudis de J. E. Ruiz Domènec, sobre els vescomtes de Barcelona; J. C. Schideler, sobre els Montcada; B. Garí, sobre els Castellvell; C. Cuadrada, sobre els Sant Vicenç; L. Martínez i Teixidó, sobre les famílies nobles de l'antic comtat de Pallars; i M. Aurell, sobre la casa comtal de Barcelona. Una darrera consideració és la necessitat de fer ús d'un llenguatge i unes concepcions apropiades a l'hora d'analitzar el procés d'expansió feudal sobre al-Andalus. Expressions tals com "reconquesta" i "repoblació" —del tot improcedents— haurien de ser substituïdes per conceptes com "conquesta" i "colonització", tal i com ha fet, per exemple, J. Torró en el cas valencià.

Tot i això, no hi ha dubte, però, que ens trobem davant d'una gran coneixedora del tema que sap conjugar molt bé erudició amb passió. Aquesta obra té el mèrit de ser el fruit d'una treball sistemàtic i pacient alhora, que resta palès en els rigorosos esquemes genealògics presents a l'obra. Ja tenim, doncs, una nova interpretació, més o menys ben fonamentada, sobre la naturalesa de la noblesa lleonesa, que s'afegeix a la proposada, també recentment, per V. A. Álvarez Palenzuela. De la mateixa manera, aquest treball resultarà també molt útil i imprescindible, com a manual de consulta, a tot aquell interessat en aquesta època.

JAVIER ROBLES MONTESINOS
Universitat Autònoma de Barcelona

Argimiro TURRADO, *Santo Tomás de Villanueva, maestro de Teología y espiritualidad agustinianas*, Madrid, Ed. Revista Agustiniana, 1995. 91 pp.

Argimiro Turrado nos presenta una gran obra sobre uno de los protagonistas de la historia de la iglesia española del siglo XVI, Santo Tomás de Villanueva, en la cual nos da una magnífica síntesis biográfica, basada en fuentes de la época de las que destacan la

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

biografía hecha por su primer biógrafo, Miguel Salón; y, por otro lado, nos ofrece una lograda exposición general de su doctrina. Frente a estos dos apartados, la gran carencia de este estudio es una contextualización histórica del Santo así como una ubicación su doctrina dentro de la historia de la iglesia española. Se echan en falta una adecuación de Santo Tomás en la España de finales del siglo XV y principios del XVI en la que se haga referencia al nuevo estado surgido de la unión de Castilla y Aragón con la consecuente floración religiosa iniciada por los Reyes Católicos que situará a la teología española, según Ludwig Hertling¹, en el mismo lugar que la teología parisina gozaba en la Edad Media. En esa floración religiosa, Pedro González de Mendoza, el Cardenal Jiménez de Cisneros y la Compañía de Jesús de San Ignacio de Loyola serán unos de los puntales principales junto con los dos grandes místicos españoles del siglo XVI, San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús, sin olvidar figuras como San Francisco Javier o San Francisco Borja entre otros muchos. A este respecto, una presentación de Santo Tomás de Villanueva como la respuesta agustiniana a este renacer de la teología española hubiera sido una idea muy acertada.

Por otro lado, cabe decir que Argimiro Turrado sí que trata el impacto del protestantismo aunque desde un punto de vista netamente teológico y no histórico, no siendo tratado ni desde este punto de vista el impacto que supuso para la teología el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Dejando a un lado la contextualización histórica, la síntesis del pensamiento de Santo Tomás que nos ofrece Turrado es magistral teniendo en cuenta la dificultad que comporta reducir a un centenar de páginas tan vasto cuerpo doctrinal. El objetivo principal de este estudio es «presentar a Santo Tomás como uno de los grandes intérpretes y maestro de teología, espiritualidad y ideal monástico agustiniano», llegando a una conclusión final donde se muestra a Santo Tomás como el precursor de una escuela mística agustiniana española.

La doctrina de Santo Tomás y sus continuas referencias a San Agustín son el eje principal del estudio de Turrado, basándose en la interacción de su espiritualidad, su doctrina teológica y su ideal monástico. En la base del ideario de Santo Tomás se hallan influencias de su paso por la Universidad de Alcalá así como influencias de ciertos principios de corte erasmista.

Según Santo Tomás, en el ser humano hay un deseo innato de felicidad, ontológico, que le impulsa a buscarla, felicidad y paz que sólo puede hallar en Dios. El camino que el hombre tiene para hallar esta felicidad es la gracia, instrumento que Dios pone al servicio del hombre debido al amor gratuito de Dios al hombre, ya que fue creado a su semejanza. Ahora bien, en ese amor gratuito hacia el hombre, el pecado está incluido como forma de desviación del hombre hacia esa felicidad plena final, que es Dios. Para evitar el mal del pecado, hay que ejercer la caridad, la cual tiene la virtud de restaurar en nosotros cierta idea de Dios, por lo cual la caridad tiene la virtud de reorientarnos hacia Dios cuando nos desviamos a causa del pecado. Esa importancia de la caridad plantea el que podamos hablar de una «Teología de la limosna», no sólo como una forma de restaurar en nuestro corazón la imagen de Dios

¹Ludwig HERTLING, *Historia de la Iglesia*, Barcelona, Herder, p. 476.

sino también como una forma de justicia: compartir la riqueza es una forma de salvación, ya que lo que le sobra al rico es lo que falta al pobre; de aquí que se hable de una opción radical por los pobres en Santo Tomás.

Podemos concluir que el deseo de felicidad es algo natural en el hombre, mientras que los medios para conseguirla son sobrenaturales. Dios nos enseña dónde hemos de ir mientras que al hombre le corresponde establecer cómo ir. Para hallar ese camino, una de las constantes en la doctrina de Santo Tomás es la importancia que le da a la predicación como forma de mostrar el camino, de aquí la fama de predicador que adquirió Santo Tomás.

Santo Tomás también analiza otros conceptos como el de libertad, el cual define como «querer hacer sólo el bien» tal y como lo hacía el padre celestial. El amor también es una de las constantes en la doctrina de Santo Tomás, el «amor evangélico» que Jesucristo nos enseñó.

En lo referente al ideal monástico, Santo Tomás lo describe como el estado perfecto para ejercer una vida religiosa mediante la «perfección del corazón», entendiendo por corazón el dinamismo espiritual. En el corazón hay que esculpir la imagen de Dios ayudada por la caridad y por la gracia, siendo la gracia el don otorgado por Dios y la caridad la forma de ejercer ese don. La pobreza voluntaria, obediencia, castidad, abstinencia, humildad, mansedumbre, silencio y modestia, características propias de la vida monacal, han de ayudarnos a conseguir esa «perfección del corazón». Dentro de su ideal monástico, la clausura es la forma preferida y la más adecuada; y la oración es la mejor forma de entrar en contacto del alma con Dios, ya que ésta se realiza con un mayor fervor y con una atención directa a Dios. En esta concepción de la oración se denota una clara influencia de la corriente conocida como la *Devotio Moderna*, influencia que hubiera sido mejor delimitar ya que a menudo se ha sobrevalorado la influencia de este movimiento en diferentes aspectos de la época. Santo Tomás también advierte que la oración no es un instrumento para buscar revelaciones —¿quizás aquí criticaba a los místicos?— y, caso que éstas estén probadas, hay que desconfiar de ellas.

A modo de símil, la conclusión final que se desprende de la obra de Argimiro Turrado es que la doctrina de Santo Tomás se asemeja a la construcción de un nuevo palacio, en el cual los pilares serían la teología de San Agustín, las bigas y paredes de la mansión serían su filosofía, teología monástica y espiritualidad, y su techo sería el amor a Cristo, la total gratuidad de su amor y el primado de la caridad. En esta casa se refugiarían los seguidores de Santo Tomás, de entre los que destacan Jerónimo Seripando y Fray Luis de León, entre muchos otros.

Finalmente, la obra de Argimiro Turrado es muy recomendable para los que busquen una síntesis de la teología de Santo Tomás, y no lo es tanto para los que pretendan extraer una dimensión histórica del personaje.

EDUARD VIVES TORO

Vida de sant Pacomi. Introducció, traducció i notes de Miquel ESTRADÉ, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1998. 147 pp. (Col·lecció «El gra de blat», 132).

L'edició de traduccions de fonts literàries sempre és interessant, tanmateix, en el cas que en ocupa, encara ho és més ja que es tracta de la traducció de la versió en grec de la Vida de sant Pacomi, fundador del cenobitisme cristià. El traductor, Miquel Estradé, és de inqüestionable solvència i, per tant, no cal dir-ne res excepte que reix de bell nou a presentar-nos una acurada traducció, seguint la línia de treballs anteriors seus com ara l'edició de la Vida de sant Antoni, publicada a la mateixa col·lecció (v. 77, 1989).

Cal tenir present que la Vida de sant Pacomi, malgrat el seu títol, i tal com indica encertadament l'editor, és una hagiografia —i no una biografia— i que, més que de Pacomi, és d'aquest sant monjo i de sant Teodor, el seu successor espiritual, i encara d'Orsiesi, en cert sentit successor d'ambdós. Cal destacar aquests dos aspectes ja que expliquen molt d'allò que hom troba en el text. El caràcter hagiogràfic de la Vida implica que el seu redactor anònim, conscientment o inconscient, ens doni una visió *interessada* de la vida d'aquests sants monjos —caldria plantejar-se si no ocorre el mateix amb moltes biografies—. L'interès es manifesta en l'oblit d'alguns aspectes de la vida de Pacomi i els seus deixebles i en el detallisme envers d'altres. Com a historiador, *sap greu* que no interessin al redactor de la Vida aspectes com la gènesi de la primera *koinonia* o comunitat de germans (per què i com es passa de l'eremitisme al cenobitisme? quins factors afavoreixen aquesta evolució?), l'organització dels primers monestirs, que sembla força diferent a la que finalment es consolidarà, la fundació de nous monestirs, les relacions entre monestirs... Sobre alguns d'aquests aspectes apareixen notícies ara aquí ara allà, però evidentment no interessen especialment al redactor, que s'esplaija en la descripció de l'ascetisme de Pacomi o en els seus ensenyaments —informació també molt valuosa, no cal dir-ho—. Però més enllà dels aspectes tractats i els que no, el problema principal de la Vida és que el seu caràcter hagiogràfic —i per tant implícitament llaudatori— impedeix que es descrigui amb claredat un conflicte que es percep amb nitidesa però que no s'arriba ni a exposar ni a entendre del tot. De fet, fins i tot sembla que la Vida sigui una conseqüència d'aquest conflicte que es pressent al llarg de tot el text i que, en el fons, explica que la Vida es refereixi a Pacomi i Teodor alhora.

Per situar-nos en context, Teodor era el deixeble principal de Pacomi, la seva mà dreta, però durant una greu malaltia d'aquest un intent —volgut o imposat— d'ocupar el càrrec de cap de la comunitat l'enemistà amb Pacomi que el *destituí*. Tot i que aparentment Teodor acatà i *comprengué* el càstig, a la mort de Pacomi resulta evident que esclatà de nou el conflicte entre Orsiesi, nomenat successor, i una *facció* de monjos que s'hi oposen. La unitat de la comunitat es trenca i Orsiesi acaba dimitint en Teodor, que reapareix com a reunificador de la comunitat. A la mort de Teodor, Orsiesi esdevé de nou cap de la comunitat. Resulta evident que és aquest conflicte intuït i mig amagat el que justifica que s'uneixin les vides de Pacomi i Teodor. Tota la Vida s'articula al voltant d'aquest conflicte: Pacomi, que neix pagà, es converteix i aconsegueix crear una comunitat on regna un ordre, un equilibri, tanmateix aquest equilibri es trenca —destitució de Teodor— i aquest trencament, a la mort del pare fundador implica el trencament de l'ordre i de l'equilibri de

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

tota la comunitat —cisma dins de la comunitat amb Orsíesi—, ordre i equilibri restaurats per Teodor a l'ésser anomenat pare de la *koinonia*. El problema plantejat a l'autor de la Vida és que el caràcter sant de tots tres personatges —Pacomi, Teodor i Orsíesi—, i fins i tot de tots els monjos, resulta incompatible amb els humans, comprensibles, lògics i inevitables conflictes que la construcció d'una comunitat com la pacomiana havia de generar. És aquest conflicte el que, possiblement, animà al redactor de la vida a unir i barrejar les vides de Pacomi, Teodor i Orsíesi, com a única forma d'explicar la gènesi de la vida monàstica a Egipte. I és també aquest enfrontament, que es percep clarament a mesura que es llegeix el llibre, el que el fa interessant.

Tanmateix, hi ha d'altres aspecte que, per acabar, voldria esmentar ni que fos succintament. Sorprenen —potser perquè vivim dins una societat laica que ha perdut tot una forma religiosa de veure i interpretar el món— tocs d'autèntic humor o ironia que es fan estranys si pensem que són posats en boca de rigidíssims ascetes (per exemple, els capítols 61 i 64). Sorpren també que la Vida estigui redactada dins d'una lògica que podríem anomenar teocèntrica, una lògica tan completament allunyada de la nostra, inconscientment racionalista i laica, que —ho he de confessar— obliga a voltes a haver de rellegir alguns episodis per poder comprendre'ls.

CARLES VELA I AULESA
Institució Milà i Fontanals (CSIC)

Santiago VIDIELLA, *Contribución al Catálogo de Comendadores de Alcañiz. Orden de Calatrava*, Alcanyís, Centro de Estudios Bajoaragoneses, 1997. 253 pp.

Es tracta de l'edició del recull, fins ara inèdit, de notícies històriques sobre la comanda d'Alcanyís de l'orde de Calatrava i els seus dominis al Baix Aragó que l'advocat i historiador calaceità Santiago Vidiella dugué a terme els darrers anys de la seva vida.

Els cavallers de l'orde de Calatrava tingueren un paper destacat en la conquesta de les terres riverenques dels rius Algars, Matarranya, Guadalopec, Martín, Alhambra i Guadaluviar, entre 1167 i 1180. Com a recompensa l'any 1180 obtingueren d'Alfons el Cast el domini de la vila d'Alcanyís i dels termes i jurisdiccions de Favara, Maella, Calaceit, Cretes, La Portellada, La Codonyera i Alcorissa, entre d'altres. Alcanyís s'erigí, ben aviat, en seu de la comanda calatrava major d'Aragó i, entre 1257 i 1290, les poblacions més importants en comandaments secundàries.

El catàleg recull informació des de l'any 1191, en època d'Hurtado, el primer comanador documentat per Vidiella, fins al segle XIX. La informació procedeix principalment dels arxius municipals dels pobles on l'orde de Calatrava exercí la seva senyoria, que Vidiella pogué consultar, especialment de pergamins i cartularis on es recollien els privilegis municipals i les franquesses senyorials. Alguns d'aquests cartularis (el de Calaceit i el de Montroig) desaparegueren posteriorment, el que fa que aquest recull, fins ara inèdit, sigui de consulta obligada per a qualsevol estudi de la regió en època medieval.

Segons Carlos Laliena, que prologa l'edició, aquest treball ha de posar-se en relació

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

amb l'obra del mateix autor "Desarrollo del municipio de Alcañiz después de la Reconquista" publicat l'any 1907 en els primers números del "Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón".

El *Catálogo*, escrit cap al 1927, és el darrer treball de recerca de Santiago Vidiella, confegit a les acaballes de la seva vida, possiblement inacabat, com ho mostra l'absència de notes a peu de pàgina remetent a la procedència dels documents. L'edició, a càrrec del Centro de Estudios Bajoraragoneses, s'inscriu dins de la redescoberta de l'obra de Santiago Vidiella personatge clau del regeneracionisme conservador aragonès de l'època de la restauració. En els darrers anys han estat reeditades les "Recitaciones de la Historia de Calaceite" (Alcanys, 1896) i els números de la primera etapa del "Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón" (Saragossa-Tortosa, 1907-1909), del qual Vidiella fou fundador i col·laborador assidu.

PERE BENITO I MONCLÚS
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

Robert VINAS, ET ALII, *Les Templiers en pays catalan*, Perpignan, Editorial Perpinyà, 1998). 215 pp. (Col·lecció "Història").

This volume, the latest in a series on the history of Roussillon, brings together six independent essays on the Templar presence in French Catalonia. Of the contributors, four are French and two Catalan; three are PhD holders with university or equivalent posts.

Robert Vinas leads off with "Coup d'oeil sur l'histoire de l'ordre du Temple dans le pays catalans au nord des Pyrénées", an overview of Mas Déu, the main Templar commandery of Roussillon. He describes the house's properties and revenues, and its agricultural and commercial activities including the "entreprise capitaliste" (p. 23) of its seigniorial suburb, San Mateu, in Perpignan. The commandery's integration in the network of the local lower nobility is emphasised. In "Les Templiers en Roussillon: formation et mise en valeur de leur patrimoine foncier", Laure Verdon (Université de Provence) examines the nuts and bolts of Mas Déu's economy. Driven through the mid-12th century primarily by donations, the house's acquisitive policy changed to one of consolidation by purchase. Cereal culture was the mainstay of production, but animal husbandry was also important and olive and viticulture were actively expanded in the 13th century. Gauthier Langlois' "Une bastide templière en Fenolhèdes? La bastide de Campsur-l'Agly (Aude)", consists of an archaeological and documentary study of a *bastide* in the Corbières. He concludes that this was a very late Templar foundation (made in conjunction with local nobles), proving that the Military Orders played a role in the *bastide* movement. In "La cristiandat en mayor peril' ou la perception de la question d'Orient dans la Catalogne de la fin du XIII siècle", Pierre-Vincent Claverie examines Catalan policies towards the Latin and Islamic East during the crisis of the 1290s. With the fall of Acre and the threat of Mamluke irridentism, Catalans adopted a "pragmatisme politique" (p. 89) which led them to plan military campaigns against the Mamlukes and alliances with the Mongols while they continued to trade (in defiance of

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Papal decree) military materials with the Muslim enemy. Josep Maria Sans i Travé's (Arxiu Nacional de Catalunya) "El procés dels templers catalans (1307-1312)" traces the Order's demise through three stages: official dissolution, detention and trial, and the effects of the abolition. In the Order's fall from Grace Sans i Travé cites not only the wealth coveted by Philip le Bel, but also the Order's *de facto* failure to carry out its mission of guarding the Holy Land and its values "coincidentes amb els valors del feudalisme" (p. 136) were ideologically obsolete. In the final essay, "L'arquitectura dels templers a la 'Catalunya Nord'", the art historian Joan Fuguet Sans surveys the Order's architecture in order to determine whether a Templar typology can be discerned. Moving from an overview of Catalunya, he focuses closely on Roussillon: Mas Déu and its dependencies. Templar architecture, he concludes, drew from popular styles, but is marked by a determined severity of style.

Students of the history of the Templars will find this book of interest not only for its varied approach, but for the fact that as Fuguet Sans remarks (p. 171), the region of Roussillon has not received the same attention as other Catalan territories in this regard.

BRIAN CATLOS

Institución Milá y Fontanals, CSIC, Barcelona
Boston University. USA

Ludwig VONES, *Urban V. (1362-1370). Kirchenreformzwischen Kardinalkollegium, Kurie und Klientel*, Stuttgart, Anton Hiersemann Verlag, 1998, 719 pp.

El medievalista alemán Ludwig Vones, que realizó su tesis doctoral sobre una cuestión de temática hispana, y que a través de otros trabajos suyos ha demostrado un gran interés por el Medievo de la Península Ibérica, eligió sin embargo como tema para su tesis de habilitación, magno trabajo con el que culmina en Alemania la carrera académica orientada hacia la docencia universitaria, uno relacionado con la historia del Papado bajomedieval. Seleccionó para ello la figura de un Papa, Urbano V, que ofrece la singularidad de que no había formado parte del colegio cardenalicio, de manera que en el momento de su elección era simple abad del monasterio benedictino de San Víctor de Marsella, aunque ciertamente había estado vinculado con la curia pontificia, que le había designado en varias ocasiones como legado papal para el desempeño de misiones concretas en Italia.

El hecho de que no hubiese formado parte del colegio cardenalicio debió representar sin duda un incentivo para que Vones escogiese el pontificado de este benedictino francés como objeto central de su investigación, ya que una gran parte de su trabajo la dedica a analizar el proceso de consolidación de la posición de este Papa en la Curia, dando cuenta del tipo de relaciones que estableció con los diferentes grupos y partidos que se habían formado en el seno del colegio cardenalicio, y de la política puesta en marcha por él de cara a poder contar en la Curia con su propio grupo de gente de confianza, del que, a diferencia de otros Papas, carecía en el momento de su elección debido a su condición de «advenedizo» en Avignon.

De hecho aquí radica una de las principales aportaciones de este minucioso y

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

riguroso trabajo de investigación, en la pormenorizada reconstrucción que lleva a cabo del entramado de relaciones personales que estaba en la base del funcionamiento de la Curia pontificia de Avignon a mediados del siglo XIV, que ha exigido un intenso trabajo de recopilación de información dispersa en múltiples fuentes documentales, publicadas e inéditas, y de valoración en profundidad de dicha información.

Antes de adentrarse en el tratamiento de esta cuestión, que es central en su trabajo, Vones dedica, no obstante, una extensa primera parte de su libro a reconstruir el árbol genealógico de la familia de Guillaume Grimoard, futuro Papa Urbano V, perteneciente a la nobleza del Midi francés, y arraigada en la región del Gévaudan. Las informaciones que en esta erudita reconstrucción proporciona resultan de extraordinario interés para el conocimiento del entorno social del que procedía este Papa, y por extensión otros miembros de su familia que durante su pontificado ocuparon destacadas posiciones en la Curia.

Después de esta primera parte, en una segunda en la que ya se abordan cuestiones centrales del trabajo, comienza dedicando un amplio apartado al análisis de las circunstancias históricas concretas en que tuvo lugar la elección de Guillaume Grimoard como Papa en el cónclave de 1362, en el que presta atención tanto a los presupuestos legales sobre el procedimiento electoral, como a los sucesos del cónclave, que contribuyen a explicar el desenlace un tanto inesperado de éste, por cuanto se eligió como Papa a un individuo que no era miembro del colegio cardenalicio.

A este hecho, como decimos, Vones le asigna una gran trascendencia, y por ello, después de haber analizado las circunstancias en que tuvo lugar la elección, concentra este autor sus esfuerzos en la reconstrucción del proceso de consolidación de la posición del nuevo Papa en una Curia que en principio le era extraña. Analiza para ello en primer lugar la evolución de su relación con el colegio cardenalicio, y en particular con sus miembros más influyentes, como eran los cardenales Guy de Boulogne, Talleyrand de Périgord y Gil de Albornoz. Y a continuación aborda el análisis de la política de creación de cardenales por Urbano V, para determinar hasta qué punto estuvo orientada a conseguir una reestructuración del colegio cardenalicio, y en qué medida lo consiguió.

De esta manera se adentra de lleno en la tarea de la identificación del grupo de colaboradores con el que se rodeó Urbano V para acometer sus proyectos de reforma eclesial, que representa sin duda uno de los objetivos centrales de un trabajo de investigación que, habiéndose propuesto valorar el verdadero alcance de las ambiciones reformadoras de Urbano V, presta especial atención al análisis del elemento humano que había de estar encargado de llevarlas a la práctica. Y para ello Vones se detiene en dar cuenta con gran lujo de detalles quiénes fueron sus principales consejeros, hombres de confianza y colaboradores, y los encargados de ejecutar algunos de sus principales proyectos de reforma fuera de la Curia. Al mismo tiempo también analiza en profundidad la forma en que algunos de estos proyectos se trataron de llevar a la práctica, tales como la reforma de los monasterios benedictinos, ilustrada con los ejemplos de la congregación de San Víctor de Marsella, y la abadía de Montecasino, o la política universitaria desarrollada, en particular en el Midi francés y con ocasión de la fundación de nuevas universidades. Y, por supuesto, no podía dejar tampoco de incluir el autor en este balance de la actividad reformadora de Urbano V unas consideraciones en torno al fenómeno que habitualmente la historiografía más

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

ha solido asociar con su pontificado, el del frustrado retorno de la Curia a Roma, que ciertamente se produjo, pero sólo para regresar al poco tiempo de nuevo a Avignon.

Con este apartado dedicado al proyecto de regreso a Roma, se cierra la parte expositiva de la obra, que a continuación incluye unas consideraciones finales, en las que se recogen de forma sistematizada las principales conclusiones que se habían ido desgranando a lo largo de la exposición. Y al final se incluyen una serie de valiosos apéndices, que contienen la edición de documentos inéditos o poco conocidos, y listas y tablas genealógicas, que ponen de manifiesto el enorme trabajo de erudición que ha proporcionado la base sobre la que se ha edificado esta obra.

MÁXIMO DIAGO HERNANDO
Instituto de Historia. CSIC. Madrid

VV. AA. *Actes de les primeres Jornades sobre els Ordes religioso-militars als països catalans (segles XII-XIX)*, Tarragona, Diputació de Tarragona, 1994). 615 pp.

This volume gathers together fifty-seven papers offered at the conference held in Montblanc in November 1985 dedicated to the history of the Military Orders in the 'Països Catalans'. An impressive selection of scholars dominated by Catalans, but including members of other Spanish nationalities, as well as French, Italian and English historians convened to present short papers on a wide range of topics.

The book does not follow the order of presentation of the conference, but is divided thematically into three sections. The first, "L'Orde del Temple", leads off with a substantial introductory essay by J. M. Sans i Travé, "L'Orde del Temple als Països Catalans: la seva introducció i organització (segles XII-XIV)". An overview of the Order's presence in Catalonia, this paper begins with the founding of the Order, its establishment in the Catalan counties, the implications of Alfonso I of Aragon's famous last will and testament and, finally, a survey of Templar organisation. This is followed by some seventeen brief articles on the Order's presence at Tortosa, Huesca, Gardeny (Lleida), Masdéu (Roussillon), as well as on the relation between the Crown and the Order. Contributors include J. Massip, A. Conte Cazarro, A. Udina, A. Virigili, as well as a host of others. The second section, "L'Orde de Sant Joan de Jerusalem", begins with two prefatory essays. Prim Bertran's "L'orde de l'Hospital a las terres catalanes", begins with the Hospitaller's foundation and their arrival in the region, before discussing their role in the fiscal crisis of 14th-century Catalonia, and their administrative organisation. Pasqual Ortega introduces the Order's later history with "L'orde de l'Hospital als Països Catalans durant l'època moderna i contemporània". Here he examines seigniorial structures and the economic activities of the Hospital, proceeding then to a discussion of the Order's historical evolution. Of the twenty-seven articles which follow more than half treat of the 16th century or later. Among the medieval material articles by J.M. Pons i Guri and A. Luttrell stand out. A third, much shorter section is devoted to "Els altres ordes religioso-militars". The introductory piece, by M.M. Costa i Paretas groups these organisations into international, national and modern

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

orders. Nine articles follow, discussing lesser groups, such as the Orders of the Trinity, Montesa, and San Jorge de Alfama.

This collection will be of interest both to medieval and early modern historians, and contains a number of edited documents and *regesta*. Geographically, Catalonia proper receives the greatest attention, Roussillon and Valencia are also discussed, but the presence of the Military Orders in the Balearics is not the subject of any paper.

BRIAN CATLOS

Institución Milá y Fontanals, CSIC, Barcelona
Boston University. USA

VV. AA. *L'État angevin. Pouvoir, culture et société entre XIII^e et XIV^e siècles*, «Actes du colloque international (Rome-Naples, 7-11 novembre 1995)». Rome-Paris, École française de Rome/Istituto storico italiano per il Medio Evo, 1998. 726 pp.

Els estudis sobre els Anjou, reis de Nàpols, tot i tenir una llarga i rica tradició investigadora que es remunta al darrer quart del segle passat, han estat negligits per la historiografia francesa i italiana durant les darreres quatre dècades, llevat d'algunes aportacions aïllades. En això ha tingut molt a veure la destrucció dels abundants arxius de Nàpols per l'exèrcit alemany el 1943. Tanmateix aquesta situació de manca, sortosament, ha començat a capgirar-se a hores d'ara gràcies a la iniciativa comuna dels historiadors de les universitats d'Aix de Provença i de Nàpols, fruit de la qual ha estat la publicació d'aquesta obra.

El volum en qüestió recull les actes del col·loqui internacional *L'État angevin. Pouvoir, culture et société entre XIII^e et XIV^e siècles* que va tenir lloc entre el 7 i l'11 de novembre de 1995 a les ciutats italianes de Roma i Nàpols, organitzat conjuntament per l'École française de Rome, l'Istituto storico italiano per il Medio Evo, les universitats d'Aix de Provença i «Frederic II» de Nàpols i l'American Academy de Roma. Només donant una ullada al sumari d'aquestes actes, el lector pot fer-se de seguida una idea aproximada del contingut divers de les diferents contribucions que integren aquest volum.

El gruix de l'obra el constitueixen vint-i-cinc comunicacions, els títols i autors de les quals són: Patrick Gilli, "L'integration manquée des Angevins en Italie: le témoignage des historiens" (pp. 11-33); Gérard Giordanesco, "*Arma legesque loco*. L'État et le droit en Provence (1246-1343)" (pp. 35-80); Claude Carozzi, "Saba Malaspina et la légitimité de Charles Ier" (pp. 81-97); Caroline Bruzelius, "Charles I, Charles II, and the development of an Angevin style in the Kingdom of Sicily" (pp. 99-114); Julian Gardner, "Seated kings, seafaring saints and heraldry: some themes in Angevin iconography" (pp. 115-126); Jean-Paul Boyer, "Prédication et État napolitain dans la première moitié du XIV^e siècle" (pp. 127-157); Alessandro Barbero, "Letteratura e politica fra Provenza e Napoli" (pp. 159-172); Isabelle Heullant-Donat, "Quelques réflexions autour de la cour angevine comme milieu culturel au XIV^e siècle" (pp. 173-191); Victor Saxer, "Philippe Cabassole et son *Libellus hystorialis Marie beatissime Magdalene*" (pp. 193-204); Giovanni Vitolo, "Il monachesimo benedettino

"Anuario de Estudios Medievales". 30/1 (2000)

nel Mezzogiorno angioino: tra crisi e nuove esperienze religiose” (pp. 205-220); Jacques Paul, “Angevins, frères prêcheurs et papauté” (pp. 221-251); Roberto Paciocco, “Angioini e «Spirituali». I differenti piani cronologici e tematici di un problema” (pp. 253-286); Joseph Shatzmiller, “Les Angevins et les juifs de leurs États: Anjou, Naples et Provence” (pp. 289-300); Gábor Klaniczay, Tamás Sajó i Béla Zsolt Szakács, “*Vinum vetus in utres novos*. Conclusioni sull’edizione CD del Leggendaro ungherese angioino” (pp. 301-315); Noël Coulet, “Aix, capitale de la Provence angevine” (pp. 317-338); Giuseppe Galasso, “Carlo I d’Angiò e la scelta di Napoli come capitale” (pp. 339-360); Andreas Kiesewetter, “La cancelleria angioina” (pp. 361-415); Stefano Palmieri, “L’archivio della Regia Zecca. Formazione, perdite documentarie e ricostruzione” (pp. 417-445); Anna Maria Voci, “La cappella di corte dei primi sovrani angioini di Napoli” (pp. 447-474); Michel Hébert, “Les assemblées représentatives dans le royaume de Naples et dans le comté de Provence” (pp. 475-490); Serena Morelli, “I giustizieri nel regno di Napoli al tempo di Carlo I d’Angiò: primi risultati di un’indagine prosografica” (pp. 491-517); Errico Cuozzo, “Modelli di gestione del potere nel regno di Sicilia. La «restaurazione» della prima età angioina” (pp. 519-534); Giuliana Vitale, “Nobiltà napoletana della prima età angioina. Elite burocratica e famiglia” (pp. 535-576); Henri Bresc, “La «mala signoria» ou l’hypothèque sicilienne” (pp. 577-599); i Jean-Marie Martin, “Fiscalité et économie étatique dans le royaume angevin de Sicile à la fin du XIIIe siècle” (pp. 601-648). L’edició disposa, a més, d’unes breus introduccions a càrrec d’André Vauchez i de Girolamo Arnaldi, directors, respectivament, de l’École française de Roma i l’Istituto storico italiano per il Medio Evo, de les conclusions del col·loqui a càrrec de Charles M. de la Roncière, “L’État angevin 1265-1340: pouvoirs et sociétés dans le Royaume et le comté, bilan d’un colloque” (pp. 649-664), d’un índex toponímic i antroponímic i dels resums dels diferents textos a manera de petites fitxes que es poden retallar del llibre, a semblança dels *Mélanges de l’École française de Rome. Moyen Age* (MEFRM).

El conjunt de treballs aplegats és massa extens per a fer-ne referència aquí a tots, raó per la qual tan sols es destacaran els treballs, des d’un punt de vista personal, més importants i interessants. En primer lloc, Pp. Gilli (École française de Roma) assenyala la hipòtesi del fracàs ideològic-polític de la monarquia angevina —en clau d’anàlisi sociocultural sobre la problemàtica actual de la integració de la immigració estrangera— en no practicar una estratègia d’italianització de la dinastia en el regne de Nàpols, tal com va fer amb èxit la historiografia aragonesa al segle XV per tal de legitimar els drets d’Alfons *el Magnànim*. Seguint encara en la mateixa temàtica, C. Carozzi (Universitat de Provença) analitza l’explícit posicionament antiangeví present al llarg de tot el *Liber gestarum regum Siciliae* (1284-85), obra de l’eclésiàstic calabrès Saba Malaspina, un güelf crític que considerarà il·legítims els drets de Carles d’Anjou sobre el regne de Sicília enfront dels de Pere *el Gran*, els quals justifica en funció del principi d’herència i del beneplàcit dels súbdits arran de les Vespres Sicilianes. Així mateix, té molt d’interès l’article de J.-Pp. Boyer (Universitat de Provença) sobre la finalitat política de l’ús de la predicació com a vehicle de propaganda al servei de l’Estat angeví durant la primera meitat del segle XIV, on fa una breu descripció d’un corpus de gairebé quatre-cents sermons entre els que cal destacar els de caràcter laic, escrits pel propi rei Robert I i Barthélemy de Càpua, primer ministre de Carles II, i comenta

“Anuario de Estudios Medievales”, 30/1 (2000)

l'objectiu polític d'aquests textos: ser instrument de difusió oral d'una clara ideologia monàrquica d'arrel tomista i influir l'actitud i l'opinió del públic.

En segon terme, I. Heullant-Donat (Universitat de París X-Nanterre) estableix algunes consideracions teòriques sobre la vida cultural de la cort angevina, especialment durant el regnat de Robert I —que qüestionen explícitament les interpretacions de la historiografia tradicional—, amb l'objectiu de facilitar la comprensió i l'aprofundiment d'aquesta qüestió: revisar el paper de mecenes del rei Robert, determinar la importància del sojorn d'aquest rei a Avinyó (1319-1324), fer un estudi prosopogràfic dels intel·lectuals de la cort, conèixer el paper de la dona en aquest medi, saber les causes que expliquen l'absència d'una historiografia pròpiament angevina al llarg del regnat del rei Robert i, per últim, posar en relleu la transcendència de la biblioteca perduda per tal de reconstruir les característiques tècniques de treball d'aquests intel·lectuals. D'altra banda, des d'un punt de vista tècnic, cal destacar un exemple d'utilització de les aplicacions dels recursos informàtics en el desenvolupament i la millora de la recerca històrica. Amb aquesta finalitat G. Klaniczay, T. Sajó i B.Z. Szakács (Central European University de Budapest) presenten l'elaboració d'un CD-ROM, de fàcil accés i consulta, en què es recull el text sencer, les fotografies de les miniatures i llur anàlisi iconogràfica del *Leggendario Ungherese Angloino*, còdex miniat de contingut hagiogràfic fet, segons els autors, a la cort dels Anjou, reis d'Hongria, durant la primera meitat del segle XIV. Finalment, J.M. Martin, del CNRS, constata a bastament que la base de l'estructura del sistema fiscal angeví durant els darrers decennis del segle XIII és resultat de l'aplicació directa de la fiscalitat d'època normanda i Staufen. A partir d'aquesta circumstància, l'autor tracta de reconstruir detalladament els aspectes més importants de la fiscalitat angevina d'aquesta època, i en particular de la fiscalitat indirecta (duanes marítimes i terrestres i exportació de cereals), l'impost directe (la subvenció general anual) i el desenvolupament de l'economia pública (monopoli de la venda de determinats productes, certs jaciments miners, fabricació d'armes, cria de cavalls, marina mercant i *massarie* o explotacions agro-pecuàries). I conclou amb una consideració general de caràcter social: les greus conseqüències econòmiques que aquestes imposicions van representar pels contribuents.

Altrament, cal assenyalar un inconvenient típic de les actes de congressos que el lector es trobarà aquí i que, sens dubte, menyscaba àmpliament l'interès original dipositat en aquest llibre: la relativa feixuguesa en la lectura d'un article darrera l'altre que produeix el fet que l'ordre seguit en la publicació de les diverses comunicacions no respongui a cap distribució temàtica concreta. De la mateixa manera, convé, potser, remarcar també el caràcter tendenciosos que palesa clarament l'epígraf general de la convocatòria del col·loqui —del qual aquestes actes són el seu resultat—, centrat en analitzar només l'etapa inicial de desenvolupament de l'estat angeví, concretament el període comprés entre 1265 i 1340, prenent així només exclusivament en consideració el procés d'*apogeu* en la seva globalitat —i aquesta és una característica comuna a una gran part de la historiografia actual en general— i marginant l'altra cara del problema, el context de *decadència*, que l'historiador certament hauria d'abordar més sovint juntament amb els elements més dramàtics del passat, que són una constant en les societats humanes. Una mancança del llibre, sens dubte, gens atribuïble a la necessitat peremptòria d'acotar temporalment el tema d'estudi tractat.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

En definitiva, el present volum constitueix, en línies generals, un bon punt de referència per tal de conèixer l'estat actual i les tendències principals de la recerca en curs sobre la naturalesa de l'Estat angeví. En efecte, els possibles lectors de casa nostra interessats pel tema podran calibrar l'abast científic d'aquests treballs i podran relacionar-los, en un context teòric més ample, amb els resultats dels seus propis estudis per tal d'empendre recerques comparatives amb d'altres territoris i períodes històrics. Tot plegat, seria desitjable que aquesta obra contribuís a consolidar una nova etapa en el desenvolupament de la recerca sobre aquesta temàtica.

JAVIER ROBLES MONTESINOS
Universidad Autónoma de Barcelona

VV.AA., *La Cisa. Mil anys d'història*, Premià de Dalt, Comissió Pro-mil·lenari de la Cisa, 1999. 179 pp.

A l'Edat Mitjana, en el límit entre entre els termes de Vilassar i Premià al Maresme s'aixecà una capella, en el lloc que ocupava una antiga creu de terme o crist mujal, posada sota l'advocació de la Mare de Déu. L'antiga capella romànica fou reedificada entre 1545 i 1550. L'actual edifici data de 1742, després que l'anterior fos cremat i destruït durant la invasió de les tropes borbòniques l'any 1713.

Amb el temps, la capella de la Cisa s'ha convertit en un dels santuaris marians més populars de Catalunya. La fama de l'advocació mariana es vincula estretament al desenvolupament dels verals mariners de Vilassar i Premià als segles XVII-XIX, quan la Cisa esdevingué advocada de pescadors i mariners, tal i com revelen els nombrosos ex-vots conservats. Actualment s'hi celebren nombrosos casaments i anualment, el dia de l'onomàstica (1 de maig), un concorregut aplec.

La popularitat del santuari justifica la celebració, fa quatre anys, del Mil·lenari del nom de la Cisa, topònim citat per primera vegada en el testament sacramental del bisbe Vives de Barcelona de l'any 985. Conseqüència d'aquesta commemoració, és aquest llibre, que aplega diversos estudis sobre la història del mas, la capella i les manifestacions de religiositat popular sorgides entorn del culte marià de la Cisa: "Partida de la Cisa. Bases per a la seva delimitació i evolució recent del paisatge" d'Enric Torres; "Les restes arqueològiques de la Cisa" de Ramon Coll; "La partió entre Premià i Vilassar i els orígens medievals de la capella de Santa Maria i del mas Cisa" de Pere Benito; "La capella de la Mare de Déu de la Cisa, del segle XV al XX" de Virgínia Martínez; "Religiositat popular entorn l'ermita de la Cisa" de Ramon Coll; "El mas Cisa. Indret, mas i nissaga familiar" de Benet Oliva; i "Bibliografia sobre el santuari de la Mare de Déu de la Cisa i del mas Cisa" de Joan Gómez i Jordi Balada. Els autors són arqueòlegs i historiadors vinculats a l'Agrupació d'Estudis Científics i Culturals de Premià de Mar i al Museu Municipal de Vilassar de Dalt.

PERE BENITO I MONCLÚS
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

Jill R. WEBSTER, *Carmel in Medieval Catalonia*, Leyden-Boston-Köln, Brill, 1999. XVII+200 pp. +5 láms.

La renombrada Editorial Brill ha tingut un gran encert en publicar aquest nou llibre de Jill R. Webster, Professora Emèrita de la Universitat de Toronto (Canadà)¹.

Carmel in Medieval Catalonia constitueix un nou resultat de les llargues temporades de recerca efectuades per la Professora Webster als Arxius de Catalunya, tot aprofitant les vacances que li permetia la seva labor docent a la Universitat de Toronto. Després de la seva jubilació en l'ensenyament universitari, els períodes d'investigació a Catalunya han estat més freqüents i més llargs. El llibre tracta de l'Orde del Carmel a Catalunya. És escrit en anglès, però també podia haver estat escrit en català, perquè la seva autora domina molt bé la llengua catalana. De fet, fa molt poc, que va publicar un altre llibre en aquesta darrera llengua².

Jill R. Webster és una autoritat mundialment reconeguda en l'estudi del Ordes Mendicants a la Corona d'Aragó, especialment a Catalunya³. Ha estudiat els franciscans⁴, els agustins i també els carmelites, com ho demostra el llibre que tenim a les mans. La finalitat d'aquest llibre és —com diu la mateixa autora— demostrar que a Catalunya s'hi reflectiren també els conflictes que existien dintre de l'Orde del Carmel, i que la dicotomia entre els orígens eremítics de l'Orde i l'apostolat actiu mendicant no tan sols no es resolgué mai sinó que, cada vegada, un major nombre de carmelites es sentia més compromès en les activitats seculares. És més, a Catalunya, aquest problema es posa encara més de manifest i es demostra que havia existit des de molt abans del que la tradició accepta. Malgrat els intents de recrear l'esperit del Mont Carmel en indrets com Terrassa i Salgar, els Carmelites es veieren incapaços de fer front a la decadència de la moral que caracteritzà la vida religiosa a Catalunya a la primera meitat del segle XV.

El llibre està dividit en sis capítols i diversos apèndixs.

L'autora comença explicant dels orígens de l'Orde del Carmel. La *Formula vitae*, d'Albert de Vercelli fou la primera Regla carmelitana. En aquest punt, l'autora opina que el principal problema que hagueren d'afrontar els carmelites fou el de no tenir un fundador carismàtic, com tingueren altres ordes medicants. No tingueren un Sant Francesc ni un Sant Domènec.

Es parla dels primers convents a Catalunya. El Capítol General celebrat a Perpinyà el 1354 creà la província de Catalunya i Mallorca, que comprenia tots els convents de la Corona

¹Es pot consultar la biografia i la producció bibliogràfica de la Professora Webster, a l'article titulat *Carrera y publicaciones de la Profesora Jill R. Webster*, redactat pel Prof. Robert I. BURNS, que es va publicar a l'"Anuario de Estudios Medievales", 25/2 (Barcelona, 1995), pp. 813-827.

²*Per Déu o per diners. Els mendicants i el clergat al País Valencià*, Editorial Afers, Catarroja-Barcelona, 1998. Vegeu-ne la ressenya a "Anuario de Estudios Medievales", 28 (1998), pp. 1025-1027.

³En reconeixement a la seva dedicació a l'estudi de la història i de la cultura catalana, recentment, li ha estat atorgada la "Creu Sant Jordi 1999 de la Generalitat de Catalunya".

⁴Cf. *Els Menores. The Franciscans in the Realms of Aragon, from St. Francis to the Black Death*, Toronto, Pontifical Institut of Mediaeval Studies, 1993. Ressenya a "Anuario de Estudios Medievales", 24 (Barcelona, 1994), pp. 1047-1050.

"Anuario de Estudios Medievales", 30/1 (2000)

d'Aragó: Lleida, Barcelona, Perpinyà, Mallorca, Perelada, Camprodón, Valls, Manresa Tàrraga, Vic, Salgar, Terrassa, Alcúdia (Mallorca) i Nules (Castelló).

Jill Webster remarca que, en un principi, els carmelites no havien donat importància a la necessitat d'una bona preparació per a poder instruir els fidels. Va ser a partir del Capítol celebrat a Londres, el 1281, que l'Orde es comença a preocupar d'aquesta qüestió. L'any 1333 fou creat l'*Studium* de la ciutat de Barcelona.

Als carmelites la vida activa en el segle els reportà desavantatges, ja que varen haver de competir amb l'actitud hostil del clergat secular i amb els altres Ordes Mendicants, però també els reportà avantatges i l'ajut dels fidels. Així, per exemple, al final del segle XIV, el convent de Barcelona comptava amb vint-i-cinc o trenta clergues i un bon nombre de germans. En altres indrets com Peralada, Valls, Manresa i Camprodon, on no hi havia franciscans, els carmelites predominaren. A més, els seus convents es veieren enriquits amb obres d'art. Moltes confraries tenien la seu en les esglésies dels carmelites i hi fundaven les seves capelles, tenien especial cura de que estiguessin ben dotades. Malgrat que molts dels retaules que adornaven els altars d'aquestes capelles no ens han arribat, sí que existeixen referències documentals que demostren que foren executats per importants pintors i artistes de l'època. De la mateixa manera, les llegendes sorgides entorn de la patrona dels carmelites, la Verge Maria, posen de manifest fins a quin punt la devoció mariana es vinculà als frares de Nostra Senyora del Carmel.

Algunes pàgines de l'obra que ressenyem es dediquen al convent de Perelada (a l'Empordà), dotat per la família noble dels Rocabertí. L'autora s'entreté a comentar la qüestió derivada d'un document fals, del 1206, segons el qual els carmelites haurien fundat el convent de Peralada trenta anys abans de la seva vinguda a Europa, la qual cosa, si més no, posa de relleu l'antiguitat de l'Orde. També és tractat amb detall el tema de la data de la *Formula vitae*, la regla dels carmelites, que hom situa entre 1206 i 1214.

Des de la darrerria del segle XIII fins al tancament del convent de Terrassa, el 1432, varen sorgir, entre els carmelites, frares de renom, com ho foren Guiu Terrena, Bernat Oller, Felip Ribot, Bernat de Riusec, etc. El segle XIV, pel que fa als carmelites, es caracteritzà per un interès per l'escolàstica, la pastoral a les ciutats i per una propagació de l'Orde a més indrets de Catalunya. En aquest temps, els carmelites varen rebre favors de la Corona —alguns frares de l'Orde del Carmel foren capellans reials— i dels governs de les ciutats. El fet de comptar amb més béns materials va fer que els carmelites també es veiessin afectats per la decadència general que va patir l'Església a partir de la segona meitat del segle XIV. I en el segle XV s'inicià un moviment de reforma gracies a Bernat de Riusec. El convent de Terrassa representà un intent de retorn dels carmelites a l'esperit dels seus orígens i l'inici d'un procés de reforma, però, la fi d'aquesta Casa significà el final d'una era i l'extinció de la llum que havia brillat entre 1404 i 1413.

A Catalunya, més que a d'altres indrets, els carmelites reeixiren a atraure el món laic i a obtenir el seu suport. Varen contribuir al desenvolupament dels estudis teològics i varen animar els treballs artístics. L'autora acaba l'obra considerant que figures eminents com Santa Teresa de Jesús o Sant Joan de la Creu demostren que el Carmel, a la Península Ibèrica, en el segle XVI, arribà a alts nivells de perfecció.

El llibre es veu enriquit amb diversos Apendixs: 1. Documents inèdits; 2. Relació

de priors i lectors de la província catalana; 3. Relació de graduats i estudiants; 4. Relació dels carmelites que foren capellans reials; 5. Relació alfabètica de frares catalans; 6. Relació exhaustiva de fonts i bibliografia; i un útil índex de noms.

Sincera enhorabona a la Professora Webster per aquesta documentada i completa obra, que serà de consulta obligada per a tots aquells que vulguin aprofundir en l'estudi de l'Orde del Carmel a Catalunya, i també a l'Editorial Brill, per haver-ne dut a terme la magnífica edició.

JOSEFINA MUTGÉ I VIVES
Institució Milà i Fontanals, CSIC. Barcelona